

2001

Los desaparecidos sociales : la población vagabunda de la ciudad de Mar del Plata

Fusi, Nora Lorena

<http://kimelu.mdp.edu.ar/xmlui/handle/123456789/414>

Downloaded from DSpace Repository, DSpace Institution's institutional repository

Los "Desaparecidos Sociales"



La Población Vagabunda de
la ciudad de Mar del Plata

Universidad Nacional de Mar del Plata
Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social
Departamento de Servicio Social

Tesis de Grado

Los "Desaparecidos Sociales".

La Población Vagabunda de la ciudad de Mar del Plata

Director: Lic. Rubens Méndez

Co-director: Lic. Alfredo Moffatt

Estudiantes:

Fusi, Nora Lorena. Matrícula S.S. N° 2750 / 94

Prieto, Ana Maria Eugenia. Matrícula S.S. N° 2785 / 94

Mar del Plata, Febrero de 2001

Biblioteca C.E.C.S. y S.S.	
Inventariada	1973
Vol.	464.46 F 986
Universidad Nacional de Mar del Plata	

Queremos agradecer a aquellas personas, a quienes les es negado un presente y un futuro mejor, por haber aceptado compartir con nosotras su historia, sufrimientos y esperanzas. Conocerlos significó reafirmar nuestra opción por un Trabajo Social crítico y comprometido con un verdadero cambio social que nazca de las bases mismas de la comunidad.

Índice

Introducción	Pág. 1
Estructura de la Tesis	Pág. 8
Primera Parte	
<i>Estado de la cuestión</i>	
El fenómeno histórico del vagabundeo	Pág. 13
El Gaucho	Pág. 15
Mendigos y atorrantes	Pág. 17
Los atorrantes	Pág. 18
Los mendigos	Pág. 19
Linyeras-Crotos	Pág. 20
El vagabundo actual	Pág. 24
Marginación territorial	Pág. 31
La exclusión social	Pág. 35
Características sociales de la exclusión	Pág. 36
Los "sin techo" en el mundo	Pág. 37
Situación habitacional en la ciudad de Mar del Plata	Pág. 39
Situación del mercado laboral en Argentina	Pág. 40
Situación del mercado laboral en Mar del Plata	Pág. 42
La precariedad como destino: desocupación	Pág. 44
La percepción social del vagabundo	Pág. 47
Segunda Parte	
<i>Marco Teórico</i>	
Consideraciones acerca del concepto de hombre	Pág. 52
Proyecto de vida	Pág. 55
Calidad de vida	Pág. 57
Trama vincular	Pág. 61
La soledad	Pág. 63
Resignificación del trabajo	Pág. 68

El ocio	Pág. 70
Estrategias de sobrevivencia	Pág. 73
La desposesión. No-tener	Pág. 75
El derecho a la vivienda	Pág. 77
Los "Anillos de la marginalidad" del Lic. Alfredo Moffatt	Pág. 79
El Trabajo Social	Pág. 85

Tercera Parte

Metodología de Trabajo

Objetivo General	Pág. 93
Objetivos específicos	Pág. 93
Metodología de Trabajo	Pág. 94
Historia de Vida	Pág. 94
Entrevista en profundidad	Pág. 96
Guía de áreas generales	Pág. 97
Entrevista semi-estructurada	Pág. 99
Guía institucional	Pág. 100
Esquema del Proceso de Exclusión Social de las Personas	
Vagabundas	Pág. 101

Investigación de campo

Historias de vida

Historia de vida de J P	Pág. 115
Análisis de la historia de vida de J P	Pág. 132
Historia de vida de J C	Pág. 145
Análisis de la historia de vida de J C	Pág. 150
Historia de vida de M	Pág. 156
Análisis de la historia de vida de M	Pág. 177
Historia de vida de E	Pág. 189
Análisis de la historia de vida de E	Pág. 192
Historia de vida de R	Pág. 195
Análisis de la historia de vida de R	Pág. 206
Los crónicos	Pág. 221
Historia de RR	Pág. 221

Historia de G	Pág.224
<i>Instituciones</i>	
Albergue "Nazareth"	Pág.229
Servicio de desayuno "Cáritas Catedral"	Pág.234
Comedor "Obra Don Orión"	Pág.238
Hospital Interzonal General de Agudos "Dr. Oscar Eduardo Alende"	Pág.241
Asociación Ayuda al Alcohólico en Recuperación (ASAAR)	Pág.248
Agrupación "Crotos Libres"	Pág.255
Encuentros de Evangelización Popular "Cura Brochero"	Pág.260
Programa Para Personas Sin Techo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Pág.263
Hogar Escuela "Félix Lora"	Pág.269
Programa "Buenos Aires Presente"	Pág.274
Alternativa laboral existente: Publicaciones de los "sin techo"	Pág.276
Conclusiones	Pág.279
Cuarta Parte	
<i>Propuesta de Intervención</i>	
Fundamento	Pág.287
Objetivo general	Pág.293
Objetivos específicos	Pág.293
Actividades	Pág.294
Convocatoria	Pág.294
Los Encuentros	Pág.294
Recursos	Pág.295
Recursos Humanos	Pág.295
Recursos Materiales	Pág.295
Recursos Financieros	Pág.295
Evaluación	Pág.296
Anexos	
Anexo I	Pág.298
Anexo II	Pág.299

Anexo III
Bibliografía

Pág.300

Pág.301

Introducción

El tema de la presente tesis surge a partir de la inquietud que genera la situación de las personas que padecen trastornos psíquicos y que presentando un estado de abandono se encuentran deambulando por las calles de la ciudad de Mar del Plata.

Por medio de la observación que se efectúa de las personas que deambulan por la vía pública, se revierte el eje del análisis de la investigación apartandonos del padecimiento psíquico como factor central en la determinación de la población estudiada. Esto se debe a que la presencia de "vagabundos" en las calles de la ciudad es detectada como un fenómeno habitual, siendo el padecimiento psíquico una característica que los identifica pero que a la vez no determina (en la mayoría de los casos) su deambular errante.

Por otra parte, en la elección del objeto de estudio influyó la indiferencia de las políticas sociales en cuanto a dicha problemática; y por otra, el incesante aumento de dicha población.

La problemática que implica no tener vivienda reúne a un sector amplio de la población, denominados los "sin techo". Dicho sector, arbitra diferentes alternativas para su compensación: la toma de tierras, tanto privadas como fiscales, configurando conjuntos precarios de viviendas (villas miseria); por otra parte se encuentran quienes residen en inquilinatos, pensiones u hoteles, ya sea en forma transitoria o permanente; los tomadores de casas, de propiedad privada, que en los últimos años se han multiplicado; y por último los "vagabundos" quienes han encontrado en las calles, en las plazas, en la playa, en zaguanes u obras en construcción su residencia habitual.

Este fenómeno reúne a un conjunto heterogéneo de problemáticas de diversos órdenes: habitacional, alimenticio, psicológico, de salud, de vestimenta, de higiene que complejizan la definición del objeto de estudio, su comprensión y el posterior abordaje.

En el transcurso de la investigación surge la dificultad en la denominación de la población estudiada, ya que existen múltiples nombres que conceptualizan a quienes tienen a la calle por único domicilio: "homeless" en Estados Unidos, "clochard" y "sans domicile fixe" en Francia, "indigentes" en México, "linyeras", "crotos" y "vagabundos" en Argentina. Es así que se determina que éste último es el que se utilizará en la presente tesis.

La presente tesis de grado se centra en la investigación de la población que se conforma actualmente como el estrato inferior del ámbito urbano de la ciudad de Mar del Plata, es decir, los vagabundos: las personas adultas sin domicilio fijo que desarrollan su vida en "la calle", siendo ésta su ámbito de residencia habitual; con una trama vincular deficitaria; y que se encuentran sin empleo, sin posibilidades por ende de satisfacer sus necesidades básicas de alimento, vestimenta e higiene.

Es por esto que se toma como objeto de estudio a aquellos individuos que la realidad de pernoctar en la vía pública es parte de su cotidianeidad, aunque no se circunscribe sólo a aquellos vagabundos que alcanzan un alto nivel de cronicidad.

Los comúnmente denominados crónicos, son aquellos que por llevar mucho tiempo en "ésta vida" terminan "*...pasados del mono*" (en la jerga de los crotos), es decir, aquellos que hablan solos por la calle con sus miradas perdidas, cargados de pequeños objetos que parecen inútiles, con harapos que carecen de higiene, y en la mayoría de los casos, aislados por su alienación social. Esta es la imagen de aquellos que obtuvieron de la sociedad una única posibilidad: adoptar el modo de vida del animal abandonado.

Durante la investigación se toma contacto con típicos casos de crónicos, que a pesar de ser representativos del universo de estudio, no se encuentran en condiciones de suministrar la información requerida, debido a guardar las características antes mencionadas. Asimismo no se descarta que la comunicación con dichos sujetos se beneficie con el establecimiento de un verdadero vínculo con el transcurso del tiempo.

En la figura del vagabundo se llevan al límite rasgos que se encuentran en una pluralidad de situaciones de inseguridad y desprotección presentes en nuestra sociedad, a partir de la actual situación de precarización del empleo en todas sus formas.

Se puede decir, en una primera instancia, que el objeto de estudio se presenta en dos categorías: los crónicos y los "válidos invalidados por la coyuntura" (Castel. R. 1992).

Como diría A. Moffatt, algunos "están en carrera" y otros ya son "recibidos con honores en la universidad de la calle", pero todos pertenecen a ese gran sector de los "desaparecidos sociales" quienes son excluidos en un espacio exterior, en una "tierra de nadie" por fuera de la porción "integrada" de la sociedad.

A partir de una cita de Robert Castel (1992): "...intenta captar la marginación como un proceso y de comprender a esos individuos como el desenlace de una dinámica de exclusión que se manifiesta antes de que se produzcan esos efectos completamente disocializantes", se intenta develar los procesos que llevan a los individuos a pasar de la integración social a estados de vulnerabilidad o "desaparición social". Por esto es necesario ubicar la situación actual en una trayectoria histórica, remitir a dinámicas más amplias que reúnan aspectos económicos, sociales, culturales y relacionales; y a la vez prestar atención a los puntos de inflexión de la historia personal generados por estados límites (pérdida del empleo, desarraigo, abandono familiar, separación).

La metodología utilizada (historias de vida) facilita el rescate de la correlación de sucesos personales-familiares que, articulados con la coyuntura socioeconómica nacional desembocan en la actual situación de los vagabundos.

Se buscan las relaciones entre la situación en la que se está y aquella de la que se viene, no autonomizando situaciones extremas, sino, vinculando lo que sucede en las "márgenes sociales" y en las zonas integradas.

El título "los desaparecidos sociales" pertenece al Lic. Alfredo Moffatt, quien plantea que en nuestra sociedad existen "bolsones de desaparecidos".

"...los que desaparecen, quiere decir que no son visibles y actualmente, yo diría, que desaparecidos son los de las villas miseria, un mundo aparte (...) después están los desaparecidos en los hospicios (...) los presos (...) el pibe de la calle (...) y otro tanto pasa con los cirujas."

Una anécdota suya demuestra claramente la "inexistencia social" del vagabundo:

"Voy por ahí y de repente hay un croto, que estaba con una camiseta, zapatos y no tenía nada más, genitals al aire y lo veo ahí flaco, esquizofrénico, ¿viste?, ¡con esa pinta!, y viene una señora muy fina con su hija adolescente. Yo pensé: acá va haber como un escándalo. Pero la señora pasó con la hija y el hombre no existía, estaba reprimido completamente, pasó como si él fuera un árbol, es decir, hecho cosa." ¹

El concepto de "desaparecido social" lo utilizamos en referencia a aquellas personas que son negadas, que son invisibles para una sociedad que los cosifica, que no encuentra para ellos otra solución que el encierro o el abandono.

¹ Moffatt, A.: "Los desaparecidos sociales", 1er. Seminario de análisis crítico de la realidad argentina 1984-1999, Página/12, Bs.As 26/11/1999

El que está en la calle está desaparecido porque está en otro tiempo y en otro espacio. La organización del *tiempo* surge de la dinámica cotidiana dada por el trabajo y la familia; dos estructuras fundantes que en los "vagabundos" no se perciben.

En relación al espacio, las condiciones de existencia de dichas personas hacen que su "sitio" no se constituya como un espacio físico privado, sino que por el contrario esté circunscripto a su persona y a los objetos que lleva consigo.

Lo que plantea problemas es el hecho mismo que existan. Es difícil que se los tenga en cuenta por lo que son, pues su calificación es negativa: inutilidad, no-fuerzas sociales (Robert Castel, 1992). Cuando se ha identificado su identidad social sobre una base que se desmorona –vínculos familiares y ocupación laboral- es difícil hablar en nombre propio. La lucha supone la existencia de un colectivo que integre –familia, comunidad, sindicato- y de un proyecto para el futuro, elementos inexistentes en la vida del vagabundo.

Los "desaparecidos sociales" pueden optar entre la resignación y la violencia esporádica, opciones que casi siempre significan su autodestrucción.

La intervención desde el Trabajo Social en dicha situación-problema se plantea a partir de la confirmación y el apoyo al Principio que afirma que "todo ser humano posee un valor único, con independencia de origen, sexo, edad, creencia, etnicidad, condición socioeconómica, o de su contribución a la sociedad."

El valor de las personas no está relacionado con el lugar que ocupan en el sistema productivo, sino con su condición misma de ser humano.

El abordaje que se propone realizar desde el Trabajo Social, intenta romper con la naturalidad con la cual se convive con el fenómeno en nuestra ciudad. Dicha naturalidad está relacionada con su condición de "desaparecidos sociales" y con la consecuente actitud de

indiferencia de que son víctimas por parte de quienes deberían dar una respuesta que supere el voluntarismo.

Lograr la "visibilidad" de la problemática y "materializar" a los "desaparecidos sociales", se inicia desde los comienzos mismos de la investigación, ya que por medio de la reconstrucción de sus historias de vida se conoce cual es el "rostro humano" de los denominados "desaparecidos sociales".

Por otra parte, la Propuesta de Intervención se basa en la revalorización de la persona, a partir del rescate de su identidad, y en el establecimiento de vínculos; todo lo cual conduciría a la construcción conjunta de espacios comunitarios como ámbito propicio para alcanzar mayores niveles de autodeterminación y autonomía.

La transformación progresiva de la problemática se plantea a partir de la misma población implicada.

La exploración bibliográfica realizada fue exhaustiva en relación a la metodología cualitativa de historias de vida. En cuanto a la temática particular de los vagabundos, en la ciudad de Mar del Plata no existen estudios realizados, ni grupos de investigación desde ninguna disciplina abocados al tema; así como tampoco existen programas gubernamentales dirigidos a dicha población.

En 1997, en nuestra ciudad, Cáritas Arquidiocesana creó el Albergue Nazareth para las personas que se encuentran sin techo y/o deambulando. Esta respuesta institucional está acotada a necesidades inmediatas que manifiesta dicha población (comida, vivienda y cama) y a un sector etéreo definido (entre 45 y 60 años). De esta manera no se realizan intervenciones planificadas y a largo plazo que tiendan a la superación de la situación en que se encuentran; así como tampoco se han efectuado sistematizaciones de lo realizado por el Servicio Social de la institución.

Por ésta razón y al conocer la existencia del Programa de los Sin Techo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se considera necesario la toma de contacto con los responsables del programa. De esta manera se entrevista a la responsable del Hogar Escuela Félix Lora (uno de los hogares que integra el Programa), con el objeto de recabar elementos que contribuyan en la comprensión de la población como en el conocimiento de la metodología de intervención que se implementa.

Se establece contacto con el Lic. Alfredo Moffatt ya que a nivel nacional, es el profesional, que desde la Psicología Social ha efectuado un abordaje diferente de la problemática asistiendo a aquellas personas que inician "la carrera de vagabundo" desde una perspectiva comunitaria poniendo especial énfasis en una visión integral de la persona.

El relevamiento de información se efectuó en las bibliotecas locales y en Capital Federal, en las pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales y Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Enmarcada dentro de dicha exploración bibliográfica se investiga la respuesta institucional a dicha problemática en el exterior, a partir de la información digital almacenada en sitios de Internet. Se toma conocimiento de la existencia de diversas fundaciones religiosas, ONGs y servicios estatales que se nuclean a partir de la problemática tanto en América Latina como en otras ciudades del mundo.

Por éste mismo medio se conoce la actual alternativa laboral que "los sin techo" poseen en las grandes ciudades: la elaboración y venta de publicaciones gráficas, las cuales son impulsadas y financiadas por diferentes ONGs, es así como se accede a una de las publicaciones existentes en nuestro país "Hecho en Buenos Aires".

Estructura de la Tesis

La estructura de la Tesis está organizada en una Introducción y cuatro Partes, diferenciadas a partir de sus contenidos.

La Primer Parte plantea el Estado de la Cuestión, para lo cual se realiza una cronología del Fenómeno del Vagabundeo en Argentina, diferenciando cuatro períodos históricos; el último de los cuales corresponde al Vagabundo urbano actual. En éste se muestran los datos recabados en una investigación llevada adelante por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

A continuación, se analiza la problemática habitacional de los vagabundos como un fenómeno de Marginación Territorial, en el cual se evidencia una tendencia a la segregación territorial de los excluidos, siendo los "no lugares" el único espacio destinado a los vagabundos.

Se ubica al proceso de marginación de las personas en situación "de calle" como un fenómeno producto de la Exclusión propia del sistema socioeconómico y cultural.

Con el objeto de contextualizar la problemática se caracteriza, en forma general, por una parte, la Situación del Mercado Laboral en Argentina y particularmente en la ciudad de Mar del Plata, así como también las consecuencias a nivel socio- individual provocadas por la desocupación. Con respecto a la problemática habitacional se presentan los datos mundiales de las personas que no poseen residencia fija, así como también la Situación Habitacional en la ciudad de Mar del Plata.

Se describe La Percepción Social del Vagabundo que impera en nuestras ciudades, debido a que la misma incide en el proceso de exclusión en cierta forma, ya que legitima ideológicamente la marginación que sufre dicho sector de la población.

La Segunda Parte presenta el Marco Teórico, el cual se fue construyendo paralelamente al desarrollo de la Investigación de campo.

Se desarrollan algunas Consideraciones acerca del concepto de Hombre, según K. Marx, ya que toma al individuo como autor de sí y transformador de la historia; teniendo en cuenta su capacidad de liberarse de las situaciones de enajenación y opresión en las cuales se encuentra, y de realizar sus potencialidades.

Se plantea la Conformación de la Identidad y la capacidad de elaborar un Proyecto de Vida, ya que son elementos que conforman fundamentalmente la condición humana, y que se encuentran paralizados en la población vagabunda.

El concepto de Calidad de Vida permite integral la dimensión social, política, económica y cultural de la salud individual y comunitaria. Por otra parte, ésta condiciona la identidad y la capacidad de proyección de las personas.

La Trama Vincular del individuo se constituye como el ámbito privilegiado para la socialización de éste, a la vez que como un apoyo social en la satisfacción de sus necesidades. El grado de inserción relacional es uno de los factores que incide en la llegada de los sujetos a una situación de vulnerabilidad social.

La Soledad se conforma como una de las características que identifican principalmente a la población vagabunda actual, por lo cual es de gran utilidad analizarla para comprender la situación de riesgo en la que se encuentra dicha población al carecer de un soporte social.

La temática del trabajo se desarrolla debido a que se conforma como una de las necesidades fundamentales que caracterizan a dicha población. Se reconceptualiza al Trabajo con el objeto de diferenciarlo de las actuales formas que adopta; así como también se plantea al Ocio como un derecho adquirido a partir de desempeñar una actividad productiva, y distinguiéndolo del tiempo libre indeterminado de los vagabundos.

Teniendo en cuenta la condición de desempleados de la población vagabunda, y su dificultad para satisfacer las necesidades orientadas a su reproducción material y social, se toma el concepto de Estrategias de Supervivencia para conocer las prácticas desplegadas en su circuito cotidiano de subsistencia.

El tema de La Desposesión es planteado ya que es otra de las características que los identifica, siendo sólo propietarios de su cuerpo y de su nombre, aunque esto último no se da en el caso de los denominados crónicos.

El tópico de la vivienda es conceptualizado superando la definición clásica de residencia, incluyendo la complejidad de las relaciones que se establecen entorno de ésta, es decir que se habla de Hábitat. De esta manera se le da el rango de Derecho.

Se ubican los temas: La Soledad, El Ocio y La Desposesión, características de la población vagabunda, dentro del Marco Teórico, aunque son parte de las conclusiones a las cuales se arriba, ya que surgen de la relación dialéctica que se establece entre la teoría y la práctica, entre el Marco Teórico y la Investigación realizada.

Se toma la Teoría de "Los Anillos de la Marginalidad" del Lic. A. Moffatt como base teórico-práctica para el análisis y comprensión del proceso de marginación de la población estudiada, ya que la misma permite visualizar en forma clara las interrelaciones entre las dimensiones macro y microsociales. El concepto de exclusión social que plantea el autor coincide con el de la presente Tesis.

El apartado del Trabajo Social se desarrolla teniendo en cuenta que es la disciplina desde donde surge la investigación, lo que incide tanto en "la mirada" que se tiene de la problemática como en la superación de la fase diagnóstica, a través de la planificación de una posterior intervención.

En la Tercera Parte se ubica la Metodología de Trabajo, donde se plantean el Objetivo general y los Específicos de la Investigación, así como también, los instrumentos utilizados: las Entrevistas semi-estructuradas para realizar el relevamiento institucional; y las Entrevistas en Profundidad, para desarrollar la técnica de Historia de Vida.

A continuación se esquematizan las conclusiones generales a las cuales se arribaron, a través del "Esquema del Proceso de Exclusión Social de las personas vagabundas", el cual es construido por las estudiantes, basándose en la Teoría de "Los Anillos de la Marginalidad" del Lic. A. Moffatt, es descripto en el Marco Teórico.

En dicho esquema, y con el objeto de facilitar el análisis, se crea una tipología: Asalariado-Válido Invalidado-VagabundoCrónico, que caracteriza a cada sector: Integrado-Vulnerable-Excluido.

Luego se da cuenta del proceso de Investigación de Campo realizado por las estudiantes, donde a continuación de cada una de las Historias de Vida, se realiza un Análisis que intenta identificar en el desarrollo biográfico del entrevistado tanto los factores que intervienen en la causalidad de su propio proceso de exclusión, como la forma particular que éste adoptó.

Los individuos que se caracterizan por la cronicidad en su situación de vagabundos, no se encuentran en condiciones de suministrar la información requerida para la construcción de sus Historias de Vida. Por ello, se realiza sólo un análisis de su situación actual, a partir de la información recabada por medio de informantes clave.

Por otra parte, se realiza una reseña de las instituciones de la ciudad que se relacionan con las problemáticas que presentan la población estudiada; se describe el "Programa Para Personas Sin Techo" del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; así como también uno de los albergues con los que cuenta dicho Programa; y por último, la actual

Alternativa Laboral que desarrolla la población vagabunda en el mundo, a través de la elaboración de publicaciones gráficas.

La Conclusión da cuenta del nivel alcanzado de comprensión en cuanto al proceso de marginación de la población en situación "de calle", sentando las bases de la propuesta de intervención.

En la Cuarta Parte se plantea La Propuesta de Intervención perfilada para la población vagabunda de la ciudad de Mar del Plata, la cual surge de la Investigación de Campo, anteriormente desarrollada, del Marco Teórico construido a lo largo de la comprensión del proceso de marginación de dicha población y del análisis efectuado por medio del Estado de la Cuestión. En ésta se detalla el Fundamento emanado de las Conclusiones, a las que se arribaron, así como también los Objetivos de Intervención que las estudiantes se plantean para una segunda instancia con el detalle de los recursos necesarios para llevarla adelante.

Primera

Parte

Estado de la cuestión

El fenómeno histórico del vagabundeo

El vagabundo como figura relacionada con la asociabilidad y ubicada fuera del orden del trabajo, se lo puede identificar en las distintas sociedades desde la antigüedad.

Su definición como tal no se da hasta el siglo XVI (R. Castel). En Francia, en 1534 se estigmatiza por ordenanza real a "todos los vagabundos, desocupados, personas sin reconocimiento y otras que no tienen ningún bien para mantenerse y que no trabajen para ganarse la vida".

La represión del vagabundo está relacionada directamente a que éste se encuentra fuera de los intercambios sociales. Las medidas que se han adoptado, a lo largo de la historia, van desde el exilio o el destierro, el trabajo forzado, el encierro, hasta el estigma físico (marcar su frente con un hierro al rojo con la letra V) y la pena capital, por la cual la muerte social es llevada al extremo.

Foucault plantea que el vagabundo, en la época clásica, toma el rol social abandonado por el ladrón, asimilándose al loco, al pobre, al muchacho de correccional en su tratamiento: la separación rigurosa de la exclusión social se da junto con la reintegración "espiritual".

El primer reglamento de mendicidad que se dictó en Argentina fue en el año 1823, y en 1902 se promulgó la Ley 4144 que reprime el vagabundeo y cuyo autor fue M. Cané.

Desde 1858 funcionaba un asilo de mendigos en la ciudad de Buenos Aires, el cual hacia 1880 tiene su capacidad colmada.

En 1937 la Asociación de Ganaderos de la ciudad de Bahía Blanca propone, virtualmente, crear un campo de concentración para linyeras y disponer, incluso, de su reclusión perpetua, condena que no se aplicaba ni a la mayoría de los asesinos. En el XII

Congreso de dicha asociación, los linyeras fueron calificados de: “vagos, haraganes consuetudinarios, tarados por quien sabe qué antecedentes consanguíneos”.

El rótulo de vagabundo casi siempre condena la errancia de un trabajador precario en busca de una ocupación que no encuentra. El término más cercano a vagabundo en el vocabulario cotidiano es el de “trabajador golondrina”.

Este personaje revela, a través del tiempo, una grieta en la forma dominante de la organización del trabajo.

El Licenciado A. Moffatt plantea la existencia de tres figuras que corresponden a la idiosincrasia nacional, como son: el gaucho errante (1860), el linyera (1930-40) y el vagabundo urbano actual; quienes comparten las siguientes pautas propias de precariedad:

- ✓ Existencia nómada, en lo relacionado tanto a lo geográfico, a lo laboral, como a lo marital.
- ✓ Sin vínculos familiares ni comunitarios.
- ✓ Organización determinada por la pauperización.
- ✓ Concepción fatalista del mundo.

A ésta tríada se le agrega la figura del atorrante (1880-1930), por considerarse a éste el prototipo del vagabundo que se desarrolla en dicho período histórico, en el ámbito urbano. Tanto el gaucho como el linyera corresponden al ámbito rural.

Estas cuatro figuras forman parte del proceso histórico del vagabundeo en nuestro país. Las mismas adquieren las características propias del tiempo y el lugar en el cual se desarrollan. El vagabundo urbano actual se relaciona con los anteriores a partir de representar la situación última de exclusión.

El Gaucho

Entre 1850 y 1880, en Latinoamérica, se sitúan los procesos sociohistóricos de formación de los Estados nacionales. En Argentina éste proceso se caracteriza por: la culminación de las guerras de independencia, en las cuales el gaucho intervino en calidad de soldado; la crisis de organización política y de gobernabilidad producidas por las guerras de caudillos; y la inserción paulatina en el sistema económico internacional, dentro del esquema de la división internacional del trabajo.

En nuestro país la integración territorial se llevo a cabo por medio de las "Campañas al desierto", realizadas por el ejército nacional, las cuales tienen el doble objetivo de: por un lado consolidar una organización política moderna, y por el otro, la dominación de un territorio más extenso que sea apto para la explotación agropecuaria extensiva, sustento de la integración al sistema económico mundial.

En éste modelo, las estructuras de poder político se constituyen desde los dueños de las tierras y los gobernantes autoritarios, lo que generaba un escenario de derechos políticos inexistentes.

Estos tipos de dominación patrimonial se sustentaban en su carácter excluyente, de representación de los intereses exportadores, con poca integración y ocupación política del espacio territorial.

El gaucho argentino representa un tipo subestimado social y políticamente. En su época llega a convertirse en "la escoria de la sociedad".

Su figura se nos presenta como un trabajador rural que no tiene ocupación ni domicilio fijo, con un tipo de existencia nómada, y por lo tanto sin un grupo familiar propio. Se constituye en el estrato social que se inserta en el sistema de producción con el rol de "peón

de campo", es decir, como trabajador ocasional, dentro del modelo agroexportador que presenta el país.

El sistema social y económico no le permite la formación de una familia, pues tiene impedido el acceso a una porción de terreno. El trabajo de peón es solitario, ya que en las estancias no se admiten familias sino solo hombres. Es una población aislada entre sí por la baja densidad. El nomadismo solitario y forzado causa el desarraigo, el no poder echar raíces en ningún lado y llegar a formas comunitarias más complejas.

El gaucho es sencillo, cada uno de sus instrumentos tiene varios usos: el facón, el poncho, el caballo, le cubren el problema de transporte, defensa, abrigo, alimento y compañía.

El gaucho vive constantemente en un espacio exterior, su hábitat es la llanura pampeana, sin espacios domésticos. Se mantiene en una lucha constante con el paisaje y el medio por sobrevivir, para no dejarse atrapar por la soledad y la distancia. El silencio y la soledad son tan profundos que el hombre se siente solo, en un mundo vacío: "Y un silencio tan profundo que parece que en el mundo es el único que está" (V.1841/42. Martín Fierro).

El gaucho fue adquiriendo un sentimiento de individualidad, un anhelo de libertad sin marco. La pampa alcanza la personificación histórica en el hombre que la habita y ella creó un rebelde despojado de derechos (Cita pág. 149, Martín Fierro).

En distintas oportunidades se dictan leyes para reprimir "la vagancia" que a menudo consisten en injusticias encubiertas. El gaucho se encontraba perseguido y acosado por las levas. Las fuerzas políticas y militares persiguen sistemáticamente al gaucho para emplearlo en el servicio de fronteras ("El gaucho de esta tierra sólo sirve para matar" V. 1370, Martín Fierro), de esto proviene la deserción, el alzamiento y la resistencia del gaucho que siente atacada su libertad individual. Una frase que esclarece éste hecho es la de D. F Sarmiento: "... y le recomiendo que no ahorre sangre de gauchos, que sólo sirve para regar la tierra...".

Según el Licenciado A. Moffatt: "El más cercano descendiente de aquellos gauchos andrajosos, o dicho de otra forma, los últimos gauchos que sobreviven en la gran ciudad son más parecidos a esos mendigos-linyeras que duermen en los zaguanes, que a los supuestos gauchos cipayos de las exposiciones de la Sociedad Rural"²

Mendigos y Atorrantes

"Puede decirse que no tiene más que el ancho de la calle, o mejor dicho, pertenecen por completo a ella" (Daireaux, 1888)

Los atorrantes y mendigos se constituyen como un nuevo sujeto social entre 1880 y 1930 (L. Gutiérrez), crecen en número y se desarrollan en la ciudad de Buenos Aires, en dicho período, es decir, en la primera etapa de mayor desarrollo urbano, y de implantación de un nuevo sistema de relaciones socioeconómicas en el país.

La situación política del país en dicho período, está signada por la implantación del Estado Nación, y a nivel socioeconómico por la combinación de los efectos del colonialismo residual, sumada a la articulación con el mercado internacional, a partir de la exportación de materias primas, y en menor grado de composición, el incipiente trabajo asalariado urbano.

A partir de éste momento, se inicia un proceso de migración rural-urbano constante, y conjuntamente la segunda oleada de inmigración masiva europea.

Estas son sin duda las causas principales del surgimiento de los denominados atorrantes. Las interpretaciones de la época sobre las causas que conducen al atorrantismo presentan dos vertientes principales: una vincula su aparición con la falta de oportunidades laborales, los inconvenientes de una sociedad de rápido crecimiento y la falta de aplicación de sus calificaciones; la otra lo explica a partir de la "enfermedad": "La Neurosis de los

² Moffatt, Alfredo. "Psicoterapia del Oprimido" 1987 Ed. Humanitas. Pág. 68. Bs. As.

Atorrantes" (Artículo de la Revista Medico-Quirúrgica, en el año 1884) en estrecha relación con el alcoholismo.

Los atorrantes:

- ✓ no piden, no admiten la degradación de la dádiva;
- ✓ buscan su comida entre la basura;
- ✓ viven en agrupamientos donde se desarrollan algunas formas de solidaridad;
- ✓ se autosegregan, no participan de ninguno de los aspectos de la sociedad establecida;
- ✓ entre ellos se pueden encontrar quienes han abandonado riquezas;
- ✓ con ciertos principios ideológicos, rechazan los aspectos más mercantilizados de la nueva sociedad: el consumo y el dinero;
- ✓ presentan una concepción fatalista de la vida.

J. Gobello resume las interpretaciones del origen etimológico que se adjudican al término "atorrante":

- ◆ Proviene de las características de éstos vagabundos de andar con sus pertenencias a cuestas, de ható-errante y luego atorrante;
- ◆ Se vincula con el torrado de café, tarea en la que dichas personas encuentran ocupación temporaria.
- ◆ Deriva de su habitación en los caños: "A fines del siglo pasado los vagos solían pernoctar en un depósito costero, dentro de los tubos destinados a derivar las aguas del río. Se dice, asimismo, que aquellos tubos ostentaban la inscripción de A. Torrent, nombre de su fabricante; y como los vagos se convertían en sus huéspedes, se los llamaba atorrantes".

Dicha población vagabunda se encuentra segregada del orden social, a tal punto, de no optar siquiera por el delito. Es caracterizada como constituida por sujetos inofensivos que viven en el abandono. La policía no puede encuadrarlos en ninguna forma delictiva que pueda conducirlos a la cárcel; aunque no trabajaban permanentemente no mendigaban, actividad que

sí se encuentra penalizada, en la época. Consiguen su sustento en mercados, recolectando restos comestibles y acudiendo a conventos e instituciones benéficas que ofrecen alimentos a dicha población.

Los Mendigos:

- ✓ Viven en todo rincón aprovechable de la sociedad,
- ✓ Aceptan la sociedad sin cuestionarla,
- ✓ Utilizan las grietas de la sociedad para sobrevivir mendigando.

El "mendigo a caballo" se presenta como una especie de gaucho hidalgo, que no aceptando el trabajo que puede desarrollar, se convierte en brujo, adivino, vendedor de "chucherías".

La ciudad significa la extinción de éste tipo de mendigo, a la vez que favorece el crecimiento de otro tipo de mendicidad, la denominada "limosnera".

Dichas personas andan de puerta en puerta en busca de dinero, ropa y otras cosas. Daireaux los caracteriza como: "...horda de negros, mulatos, indios, viejos soldados estropeados...", población que crece con la incorporación de inmigrantes sin trabajo.

En el ámbito urbano, están aquellos que emigran anualmente entre la ciudad y el campo, y los que, provenientes de Europa, desembarcan para emplearse en tareas agrícolas. Se puede inferir que entre una actividad y otra, y entre el fin del trabajo y el momento del regreso a su lugar de origen, parte de ellos optan por la mendicidad y el vagabundaje. Sobre esta situación "La Prensa", de agosto de 1901, señala:

"Existen actualmente en ésta capital no menos de 20.000 obreros sin trabajo, es decir que por cada 30 días del mes obtienen jornal 8, 10, 12 a 15 días. Donde más se nota la falta de jornales es en los gremios... de las construcciones. Esto en cuanto a los verdaderos obreros

que tienen oficio. Vienen luego más de 6500 peones que vagan a la pesca de un jornal... Los peones no tienen ocupación preferida, tanto se ofrecen para cargar maderas o hierros... como para ayudar a los oficiales albañiles y para cualquier otra ocupación. Son individuos vacantes, desgraciados seres que han llegado a América alentados por la esperanza de trabajos bien remunerados y constantes; pero que se han encontrado en un momento dado sin la realidad de aquellos sueños de bienestar... En efecto, el inmigrante sin oficio, que representa más del 75% del total de individuos que entran en el país, sino llegan en los meses de cosecha cuando la demanda de brazos es activa en todos los centros agrícolas, se ve en la dura necesidad de pararse sin hallar un jornal, merced al gran número de personas que se encuentran en las mismas condiciones..."

Linyeras-Crotos

En el año 1947, estimativamente, habían unos 388.000 trabajadores rurales en Argentina, muchos de los cuales debieron ser "crotos" o "linyeras" potenciales (H. Nario). Se denomina así a los trabajadores golondrinas que vendían su fuerza de trabajo habitualmente en el "Triángulo Maicero" argentino (región que comprende el Norte de Buenos Aires, el sur de Córdoba y de Santa Fe).

El itinerario del andar linyeril conectaba las distintas zonas cosecheras: trigo, lino, cebada, alpiste y granos eran juntados en los primeros meses del verano en Santiago del Estero, Santa Fe, Buenos Aires, La Pampa y el sur de Córdoba; la cosecha de maíz comenzaba en febrero en el norte de Santa Fe y después continuaba en la Pcia. de Buenos Aires; también se realizaba la cosecha de papa y batata en Buenos Aires; algodón en el Chaco; yerbatales en Misiones; obrajes madereros en Santiago del Estero, Santa Fe y Chaco; azúcar y tabaco en Salta, Tucumán y Jujuy; y recolección de fruta en Río Negro.

Dicha población se constituye en el estrato social que se inserta en el sistema de producción con el rol de peón o changarín, es decir, como trabajador ocasional. Este tipo de trabajo se constituye como la alternativa a la desocupación y subocupación crónica de las décadas del '20, del '30 y parte del '40.

La Argentina, como consecuencia de la crisis económica mundial de 1930, debe abandonar el modelo agroexportador que, hegemonizado por los grandes terratenientes de la Pampa Húmeda, había presidido su desenvolvimiento desde fines del siglo XIX.

El período 1930-1945 estuvo caracterizado por el estancamiento de la actividad agropecuaria tradicional, y por el incipiente estímulo de la actividad industrial.

El fenómeno social de la "linyerización" se generaliza entre los jóvenes extranjeros y nativos de las clases sociales más bajas de aquellos años (O. Baigorria, 1998).

El ferrocarril se constituye en el escenario propio de los linyeras. El trazado de las vías se extiende a lo largo del país según la estrategia que más conviene al capital inglés, que incentiva el desarrollo de ciertas regiones agroexportadoras, como la Pampa y el Litoral, en detrimento de otras.

Debido a un decreto del año 1918 emitido por el Gobernador de la Pcia. de Buenos Aires José. C. Crotto, pueden transportarse gratuitamente en los techos de los trenes de carga. De ahí que su apellido se transfiera a quienes hacen uso de tal beneficio. Aunque con el tiempo la palabra "croto" se transforma en sinónimo de sucio, haragán, mendigo, indigente, marginal en el vocabulario cotidiano, originariamente designa a éste tipo de trabajador rural.

La palabra "linyera" es usada en Argentina para designar a quien llevaba al hombro un atado de ropa, que los italianos denominaban "linger" o "lingera", del neologismo "lingeria": lencería o ropa interior. Con el tiempo, el atado de ropa que llevaban a cuestras pasó a denominarse "el mono".

El mismo término abarca a los "línies de juntada" y a los "línies de vía", quiénes se distinguen entre sí, a pesar de llevar la misma estructura de vida. Hugo Nario los caracteriza de la siguiente forma:

- Línies de Juntada: eran los que careciendo de trabajo en su pueblo tomaban el carguero y se iban hasta donde hubiera demanda de trabajo. Generalmente para la juntada de maíz que era la más larga y la que más gente requería. Luego volvían a sus casas, ya que éstos poseían familias y afectos.
- Línies de Vía: eran los crotos permanentes, "profesionales", efectivos. Para ellos la actividad crotil era una vida crotil, ya que era un objetivo y no un medio. No regresaban sino a la vía, que era su único hábitat. En dicha actividad afirmaban su soledad, afinaban su sentir, estructuraban su filosofía y vertebraban la concepción ética de vivir croteando. Entre éstos las lecturas más comunes eran : Bakunin, Kropotkin, Malatesta, Fabbri , Faure, Reclus, Ferrer, José Ingenieros, Pietro Gori, Gorki, Tolstoi, Stirner, Nietzsche, Luis Woollands bajo el seudónimo de Juan Crusao con su "Carta Gaucha". A estos línies se los identificaba porque hablaban de política, de teatro, conocían sobre la situación de la guerra, y eran asiduos lectores de "La Crítica", "La Protesta", "La Antorcha" que luego pasaban de ranchada en ranchada.

Luego según sus modalidades se establecen otras sutiles categorías:

- Línies industriales: eran los que vivían vendiendo sus productos, adornos, manualidades, estampitas, banderines y otros elementos. La diferencia estaba en que vendían el producto de su trabajo y no la fuerza de trabajo.
- Croto Saquetero: quienes se empleaban por un tiempo, como cargadores de bolsas en los trenes de carga, con la diferencia que realizaban dicha actividad con ciertas habilidades que hacían más placentero el trabajo frente al vagón.

- Croto Sureño: aquellos que solían parar en un lugar por una o dos noches, y hacían actividades pequeñas como podían ser: echar leña, cortar el pasto de un terreno, arreglar riendas, etc.

Contra la alienación del trabajo el linyera trabaja lo indispensable para seguir su camino. "De la misma manera que el hombre de la selva toma de la naturaleza sólo lo que necesita para sobrevivir, el croto usaba y vendía el mínimo de su fuerza de trabajo cuando los recursos se le habían acabado" (H. Nario).

Dentro de la filosofía libertaria, adoptada por los linyeras, la propiedad es un robo: "Todo cuanto ofrecía la naturaleza, aunque tuviera un dueño, era para ingerir. Las gallinas y ovejas eran para la actividad 'expropiadora'; "Desde que se comprobó que la propiedad es un robo, no hay más ladrones aquí que los propietarios" (Rodolfo González Pacheco, Director de "La Antorcha").

Se reivindica la figura del linyera como ; "Una expresión de rebeldía frente a una sociedad entregada al acopio de bienes materiales... Una manera heroica de preservarse de las claudicaciones, de la inescrupulosidad, del egoísmo y de la ventajería que nunca son ajenos al ascenso social". (Gobello y Bossio).

Parece como si éstos hombres que hicieron de los rieles su hábitat natural aceptaron el único modo de trabajo que les permitía la sociedad, y que en su práctica aprendieron las ventajas del andar libre, del cielo abierto, de la soledad y la solidaridad. Su mundo es un mundo de silencios y discreciones, en el que nadie pregunta al otro por su pasado.

Los crotos que llegan a la vejez, al no tener acceso a la vía, su lugar natural, toman como hábito la mendicidad, que entre ellos se considera como la degradación vergonzosa del crotaje. "Un linye que mendiga es porque ha quebrado. Por lo menos, el que roba una gallina

sigue batallando". (Angel Borda, ex croto, militante libertario, organizador sindical de los años '20).

En la actualidad la estampa del vagabundo-linyera feliz, anarquista, autónomo y libertario ha sido reemplazada por su par urbano contemporáneo, una figura más patética y desoladora: los desvalidos abandonados que sin trabajo ni esperanzas deambulan cotidianamente entre nosotros.

El linyera no se define por la carencia que implica la preposición "sin" como en el caso del llamado "homeless" (sin casa) urbano. El lugar de "no-pertenencia", en el que se ubica, es a través del abandono del hogar por cuestiones laborales, más que por la pérdida de una vivienda. Su estilo es más cercano a la renuncia que al despedido laboral.

El Vagabundo Actual

El vagabundo actual, en el cual se centra la presente investigación, se lo puede situar cronológicamente en el período que comienza a fines de la década del '80 hasta la actualidad. Su presencia en las grandes ciudades, como lo son Buenos Aires y en menor medida Mar del Plata, tiene un mayor desarrollo en cuanto a su cantidad en la década del '90.

Este es un momento en el cual los países latinoamericanos deben redefinir sus posiciones dependientes, en el presente "mundo globalizado".

La globalización es la presente manifestación del sistema mundial capitalista, en su estado más fuerte de expansión histórica, caracterizado por ser una etapa dinámica de cambio tecnológico. (Bernal-Meza).

Los estados sólo tienen la capacidad de adecuación de las estructuras nacionales a las demandas de la globalización, abandonando sus legítimas funciones de regulación, equilibrio,

control y distribución; lo que es funcional a los requerimientos de "libertad y autonomía" de las corporaciones transnacionales.

El neoliberalismo es la ideología que fundamenta el actuar de los funcionarios políticos y según D. Astori se caracteriza por:

- ✓ Aceptación de la condicionalidad externa.
- ✓ Liberalización irrestricta de las economías.
- ✓ Achicamiento del estado a través de privatizaciones indiscriminadas.
- ✓ Logros de equilibrios macroeconómicos.
- ✓ Nuevo tipo de circulación financiera sin impacto en la inversión productiva.
- ✓ Persistencia de niveles de desempleo abierto y de subempleo.
- ✓ Tendencia al deterioro del nivel medio de los salarios.
- ✓ Concentración del ingreso.
- ✓ Deterioro de la calidad de vida de proporciones importantes de la población.
- ✓ Fragmentación de los sujetos sociales.
- ✓ Tendencia al descreimiento por las conductas colectivas.

Las condiciones socioeconómicas generan los distintos sujetos sociales que en cada sociedad se pueden encontrar. De ésta manera, desde los inicios de nuestro país como tal, se puede identificar la figura del vagabundo como un marginado tanto del sistema económico, como de las relaciones comunitarias.

En cada período histórico tomado, a partir de una situación de crisis económica generada por el acomodamiento al mercado internacional y a las exigencias del sistema capitalista, se conforma un sector de la población desocupado, con especiales características. Dicho sector, de acuerdo a su imposibilidad de insertarse en el mercado formal de trabajo y a sus condiciones de vulnerabilidad con respecto a su red vincular, llega al vagabundeo en su búsqueda por la sobrevivencia.

La población que pernocta en la vía pública no ha sido un tema considerado como de relevancia, tanto a nivel gubernamental como académico, de manera que no existen hasta 1998 investigaciones con fundamento empírico en Argentina acerca del tema.

En dicho año se lleva cabo un estudio centrado en dicha población a partir de la solicitud realizada por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Desde el Area de Estadísticas Sociales de la Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario (Secretaría de Promoción Social del GCBA) y elaborado por el Licenciado en Psicología Luis Calcagno se efectúa el trabajo denominado "Un abordaje de la indigencia extrema en la Ciudad de Buenos Aires".

El mismo tiene como objetivos fundamentales:

1. Precisar los alcances del fenómeno a través del conteo de las personas sin techo dentro de la Capital Federal.
2. Indagar sobre ciertas características personales básicas, como: vínculos familiares, tiempo que lleva viviendo en la calle, estrategias de supervivencia, etc.

Este último se realiza mediante la aplicación ^{de} una encuesta a una muestra de personas que vive en dichas condiciones.

Los datos relevados permiten determinar los alcances de la problemática, y aproximarse a su naturaleza y sus probables causas. Dicha información resulta imprescindible para la puesta en marcha de políticas públicas específicas para éste sector de la población.

El estudio efectuado se conforma como la base para el diseño del "Programa Para Personas Sin Techo" de la Ciudad de Buenos Aires y de las actividades que se realizan desde éste. En éste estudio se adoptó la siguiente definición: "Se entenderá por 'sin techo' a toda persona que se halle pernoctando en lugares públicos o privados, sin contar con infraestructura tal que pueda ser caracterizada como vivienda, aunque la misma sea precaria.

Vivienda precaria supone, al menos, paredes y techo que otorguen cierta privacidad, permitan albergar pertenencias y generen una situación relativamente estable: quien la posea no es sin techo." En tal sentido no es sin techo quien habita en una villa de emergencia u ocupa una casa tomada. Tampoco quien construye una habitación precaria (aislada) en un baldío. Si lo será quien se resguarda con maderas o cartones bajo un puente o una autopista.

También fueron caracterizados como 'sin techo', aunque al momento del relevamiento no se encontraban a la intemperie, a quienes "carecen de alojamiento fijo, regular y adecuado para pasar la noche, y encuentran residencia nocturna en alojamientos dirigidos por entidades públicas o privadas que brindan albergue temporario."

Durante el primer año (abril de 1997) de la implementación del "Programa Para Personas Sin Techo", se relevaron 1389 vagabundos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La población se detecta a través de la averiguación en Hogares de tránsito y del conteo por las calles y los lugares que frecuentan dichas personas, en dicha tarea la última fuente de información provino de la Policía Federal.

El segundo conteo se realizó durante el mes de junio de 1998 dando como resultado un total de 629 personas, al cual restaría agregar a quienes pernoctan en hogares de tránsito, como así también a los 'sin techo' que se encuentran en zonas de acceso difícil y peligroso.

Si se comparan ambas cifras surge una diferencia de un 35 % menos de personas detectadas en el segundo conteo. Una interpretación de ésta diferencia exige contemplar, en principio, la diferencia climática como posible fuente de variación.

De la investigación surgen además los siguientes datos:

- El 75% son hombres.
- El 42% corresponde al sector de adultos: entre 36 y 55 años.

- El 90% son argentinos: de los que el 16% es oriundo de la Ciudad de Buenos Aires. La mayoría proviene del interior del país: 51%, y de la Provincia de Buenos Aires un 22%.
- Solo un 29% se encuentra unido o casado, un 19% es viudo, un 10% divorciado o separado, el mayor porcentaje corresponde a quienes aún permanecen solteros: 42%.
- El 81% de los consultados declaró tener familia: un 47% tiene hermanos, un 41% padres y un 15% cónyuge.
- El 46% de los que poseen familia mantiene algún contacto con la misma.
- El 15% señala a los problemas familiares como el origen de la condición en la que se encuentra, las razones se encuentran vinculadas fundamentalmente con la pérdida del trabajo un 46%, en menor medida destacan la pérdida de su vivienda 12%.
- El 60% afirma que no trabaja en la actualidad, un 23% que sólo trabaja a veces, y un 17% que lo hace en forma habitual. La mayoría se encuentra desempleado desde hace más de un año: 62%; el 24% no trabaja desde hace menos de tres meses; y un 14% no lo hace desde tres meses a un año.
- El 45% hace changas para obtener dinero, un 33.8% pide en la calle, y un 23.3% declara no realizar ninguna actividad.
- El 79% asiste a instituciones de caridad para comer.
- El 53.8% lleva más de un año en la calle, el 30.1% hace tres meses o menos y el 16.1% registra una permanencia de hace más de tres meses hasta un año.
- Cerca del 98% cuenta con algún tipo de escolarización: 43% tiene primario completo y 25% sin terminar; 14% concluyó el secundario, 10% lo tiene incompleto y el 6% cuenta con estudios universitarios o terciarios concluidos o no.
- Aparece como necesidad en un 76.1% encontrar un lugar donde dormir, en un 41.8% comer, en tercer lugar aparece el trabajo con un 34.3%, y en cuarto la atención médica con un 32.8%.

- El 43% declara que tuvo o tiene en la actualidad alguna enfermedad o malestar físico. Los traumatismos: 16.2%, las enfermedades del sistema nervioso: 16.2%, las enfermedades circulatorias: 13.5%, y las del aparato digestivo: 13.5%, son los grupos de patologías más frecuentes entre esa población.
- En cuanto a la presencia de patología mental, el porcentaje es de 46.8% entre aquellos que han pasado más de un año en la calle y de un 38.1% entre aquellos que se encuentran en ésta situación hace menos de un año.
- 822 linyeras ingresaron al Programa de los Sin Techo, durante el primer año de actividad.
- El 55% afirmó haber utilizado los servicios del Programa Para Personas Sin Techo.

En relación al egreso del Programa, y tomando como período 1998-1999 el coordinador del Programa manifiesta que surgen los siguientes variables como forma de egreso:

- ❖ Trabajo : 21%
- ❖ Voluntaria: 40%
- ❖ Revinculación familiar: 25 %
- ❖ Problemas convivencia dentro del ámbito de los hogares: 6 %
- ❖ Derivación a otros programas: 11 %
- ❖ Vivienda propia: 3%
- ❖ Trabajo y vivienda: 2 %

El último conteo realizado por los técnicos del Programa fue efectuado el 13 de noviembre de 2000, alcanzando la cantidad de 702 personas que pernoctan en la vía pública en la Ciudad de Buenos Aires. Se imposibilita la realización de un análisis cualitativo debido a la falta de presupuesto para hacer frente a los insumos que demanda tal estudio.

El Programa "Sin Techo" atendió 1487 personas vagabundas, hasta la fecha del último conteo, en junio de 1998, en sus distintas instancias de prestación. No obstante lo elevado de la cifra, debe tenerse en cuenta que el grado de repitencia y reingreso es del orden del 35%, siendo las dos principales razones de abandono del programa el alcoholismo y las adicciones a distintas drogas.

Un último punto a destacar es el que se vincula con aquellas personas que viven en la calle, pero no muestran interés en incorporarse al programa. Se trata en general de personas con un alto nivel de cronicidad, producto de un mayor tiempo como 'sin techo', y que presentan un deterioro físico y psicológico significativo.

Las estrategias de abordaje para estos casos son diferentes, y consisten en relevamiento periódico de su estado, la atención de sus necesidades básicas, y la información permanente sobre las distintas instancias del programa, haciendo hincapié en que, aún fuera del circuito diseñado para la paulatina reinserción social, familiar y laboral del beneficiario, existen distintos cursos de acción que permitirían mejorar su calidad de vida.

Marginación Territorial

Durante todo el siglo XIX y parte del siglo XX, la marginalidad, la pobreza, la transgresión social y la vagancia eran enfrentados con mecanismos estatistas, vinculados a una inclusión disciplinaria. Tanto las fábricas, las prisiones, internaciones incluían a las personas en forma de encierro.

En los últimos años se presenta una tendencia a la exclusión disciplinaria, a la segregación territorial, segmentación social y una deslegitimación de los excluidos, para legitimar a un sistema que los deja fuera.

Hoy no solo se vigila a los habitantes del internado, la fábrica o la prisión; se controla perimetral y territorialmente a los habitantes de la sociedad, excluyendo cotidianamente a aquellos que perteneciendo al mundo ciudadano se distinguen por su poder adquisitivo o por su origen o procedencia. Es así, como en un mismo paisaje urbano conviven barrios residenciales (privados con sistemas de vigilancia propia) con asentamientos de casillas precarias sin la prestación de servicios mínimos. En Mar del Plata, el caso más claro se encuentra en la Av. JJ Paso esquina Sarmiento, donde la avenida es la línea divisoria entre un barrio residencial y uno de los asentamientos más extensos de la ciudad, que se denomina "Villa Paso".

La ciudad encubre a una población que vive, posiblemente, en peores condiciones que la de los asentamientos o villas, y que nunca ha sido objeto de políticas del Estado, por una parte porque sus condiciones de vida no se manifiestan ostensiblemente ante la visión del transeunte y por otra, porque en las oportunidades en que se han constituido como actores sociales reconocibles su organización no ha logrado el suficiente grado de presión social requerida. Dicha estrategia habitacional posee un carácter inestable ya que, mayoritariamente, por desalojos y, en el menor de los casos, por decisión propia, se trasladan hacia otro nuevo

lugar, por lo general en las mismas condiciones de precariedad. La población se evalúa en grave riesgo sanitario propio y ajeno, por el estado de infraestructura en que se encuentran los edificios y casas ocupados: escaleras sin protección, huecos de ascensor sin tapar, estructuras de hormigón sin instalaciones ni cloacales ni sanitarias, riesgo de derrumbe, goteras, falta de servicios, falta de aire y/o de luz natural o artificial, acumulación de residuos, presencia de roedores y focos infecciosos.

Otro hecho que refleja la convivencia de "los contrarios" es la presencia, en las calles de las grandes ciudades, de las personas vagabundas o "homeless" que se encuentran en las estaciones de trenes, terminales de ómnibus y deambulando por esquinas y plazas.

De ésta manera, la pobreza queda confinada en territorios abiertos, aunque rigurosamente vigilados, sometidos a un control indirecto, centralizado, "custodiado" por el estigma social.

Podemos ubicar geográficamente a la población de los "sin techo", que conforma actualmente el estrato más bajo del ámbito urbano, en lo que M. Augé conceptualiza como los "no lugares":

Los "no lugares" son tanto las instalaciones necesarias para la circulación acelerada de personas y bienes (vías rápidas, empalmes de rutas, aeropuertos), como los medios de transporte o los grandes centros comerciales, así como los campos de tránsito prolongado donde se estacionan los refugiados del planeta.

Por "no lugar" se designan dos realidades complementarias pero distintas: los espacios constituidos con relación a ciertos fines (transporte, comercio, ocio) y la relación que los individuos mantienen con esos espacios.

El "no lugar" no puede definirse como espacio de identidad, relacional e histórico, sino que se posiciona como contrario del "espacio antropológico" que se configura como un espacio existencial, lugar de una experiencia de relación con el mundo, de un ser esencialmente situado en relación con un medio.

El lugar contribuye a la construcción de la identidad individual y colectiva, aunque los orígenes de los grupos sean diversos, la identidad del lugar los funde y los reúne como grupo.

El espacio del "no lugar" no crea ni identidad singular ni relación, sino soledad y similitud. Tampoco le da lugar a la historia, ya que reina la actualidad y la urgencia del momento presente.

La posibilidad del "no lugar" no está nunca ausente de cualquier lugar que sea. A su vez, el retorno a un lugar es el recurso de aquel que frecuenta los "no lugares" debido a una necesidad de tránsito, opción vedada a la población de los "sin techo"

El "no lugar" es lo contrario de un domicilio, de una residencia, de un lugar en el sentido corriente del término, aunque es el único espacio que la sociedad determina y reserva para ésta población.

Estos "no lugares" son parte de un mundo prometido a la individualidad solitaria, a la provisionalidad, a lo efímero, al pasaje.

El "no lugar" es lo contrario de la utopía: existe y no postula ninguna sociedad orgánica.

El anonimato relativo que se genera al estar en la calle puede ser interpretado como una liberación de las determinaciones habituales, como un escondite, donde además las palabras casi ya no cuentan. Hecho que tiene un valor diferente para quienes transitan, que para aquellos que viven en la calle, ya que para éstos últimos el anonimato constituye una

cotidianidad. Este fenómeno, que se denomina anomia, es un fenómeno social que se da en las grandes ciudades, pero que no afecta igualmente a todas las personas.

Los "no lugares" nunca se encuentran bajo una forma pura, éstos junto a los lugares reinscriben el juego entrecruzado de la identidad y la relación. De ésta manera existe la posibilidad de reconstituir lugares, así como de recomponer relaciones. Solo cuando los individuos se acercan hacen nacer lo social y disponen los lugares.

Dormir en la calle no permite la vida en familia, ni el retiro necesario para encontrarse con uno mismo, no alivia del calor, no permite escaparse del frío, ni de la lluvia, se carece de los medios indispensables para la propia higiene. Es el modo de vida del animal abandonado, es la forma más baja de la vida humana.

El arraigo habitacional es un elemento de referencia para organizar la identidad, junto con el nombre, el cuerpo, el trabajo y el rol social.

El nomadismo impuesto por la marginación social, a que es sometida la población de los vagabundos junto con otros factores, provoca que no se sientan pertenecientes a la comunidad, sino, fuera de ella.

Según A. Moffat *"la calle es un espacio cuyo dueño es el pueblo, el reo, o el paria, es su desquite respecto del despojo del que se lo hizo víctima al no permitirle el acceso a la propiedad de un pedacito... Es el dueño de la calle, del sentimiento de libertad que esto le da... Todo ese espacio exterior común es fundamentalmente de los de abajo"*.

La propuesta habitacional del sistema para los grupos marginados, a lo largo de nuestra historia, ha constituido prototipos bien definidos: el rancho-tapera, para el gaucho; la pieza de conventillo, para el inmigrante de fines y principio de siglo; para el migrante del interior le fue reservado como única posibilidad la casilla de la villa miseria; y para los vagabundos, ni siquiera esto, sino, la condición de intruso errante en los "no lugares".

La Exclusión Social

La exclusión social³ como producto del sistema de acumulación-legitimación del Sistema Capitalista, genera diferentes formas de marginación, las cuales se dan en los planos: económico, cultural, habitacional, laboral, educativo.

La exclusión no es una ausencia de relaciones sociales, sino un conjunto de relaciones particulares con la sociedad como un todo. No existe nadie que quede fuera de la sociedad totalmente, sino que es un conjunto de posiciones que coexisten. No existen líneas divisorias claras de situaciones de exclusión y otras menos vulnerables.

La marginación determina e incluye diversos modos de interacción social, entre los grupos de una misma sociedad, dichos modos de interacción, materializan las diferencias existentes entre ellos.

La exclusión parte del núcleo de la sociedad hacia su periferia, atravesando toda su estructura social. Dicha periferia mantiene su dependencia con el centro de la sociedad "integrada".

Los denominados "excluidos" o "marginados" son aquellos grupos sociales caracterizados por grados relativamente bajos de integración y participación, cuya presencia no es esencial para la subsistencia del sistema.

Los excluidos además de estar presentes en el mismo espacio social que los denominados integrados, se singularizan por la peculiaridad de su rol de subordinación-no integrada relativamente. Dicha subordinación puede asumir diversas variantes de funcionalidad o disfuncionalidad para el sistema.

³ La construcción de las definiciones presentadas es a partir de lo retomado de: "Sociología de la Dominación" de Alfredo Errandonea Edit. Nordam Comunidad, 1990; y de "La Exclusión Social" de Juan Villarreal. FLACSO. Grupo Editorial Norma.

Dentro de la lógica de éste, actúan como factor de presión en distintos niveles: en el nivel laboral, al constituirse como un grupo caracterizado por el desempleo, se constituyen en un colectivo que virtualmente presiona, con su presencia, a aquellos que se encuentran empleados, quienes deben aceptar las condiciones precarias que se les impone, frente al riesgo de ser despedidos y de ésta manera pasar a formar parte de los excluidos.

La menor participación e integración relativas se reflejan en el menor grado de acceso a las satisfacción de necesidades.

La exclusión social en sus diversas formas y el accionar de las políticas sociales se desenvuelven en el marco cambiante del poder político y civil, pero sobre todo en el marco relacional. Se trata de las sutiles formas de constitución de identidades anormales, excluidos, marginales, en una sociedad que necesita legitimar una participación limitada -una democracia "restringida", en los términos de Habermas- para defender un sistema socioeconómico y cultural excluyente y represivo. Para ello necesita fundamentar en las diferencias la no participación política cotidiana, la exclusión económica y la generación social de distintas formas de marginación a partir de: la nacionalidad, sexo, género, edad, religión, razón, trabajo, residencia, vínculos, que instauran en el universo del predominio del hombre varón occidental, normal, heterosexual, blanco y rico.

Características sociales de la exclusión

El fenómeno del vagabundeo es el eslabón último en el proceso de exclusión social en el ámbito urbano; con el objeto de contextualizarlo se caracteriza, en forma general, por una parte, la problemática provocada a partir del desempleo y la subocupación, y por otra la problemática habitacional que implica no tener vivienda.

Se desarrolla la situación del mercado laboral en Argentina y particularmente en la ciudad de Mar del Plata, así como también las consecuencias a nivel socio- individual

provocadas por la desocupación. Con respecto a la problemática habitacional se presentan los datos mundiales de las personas que no poseen residencia fija, así como también la situación habitacional en la ciudad de Mar del Plata.

Los "sin techo" en el Mundo

En un mundo urbanizado en un 80%, la mayoría de los problemas sociales tienen un marco urbano. Ciertas ciudades, debido a su función económica y social relacionada con la industrialización y su capacidad de absorción de mano de obra, se constituyen en escenarios privilegiados para visualizar situaciones que resultan de la degradación de la condición salarial: tasas elevadas de desempleo, instalación en la precariedad, ruptura de las solidaridades de clase, fracaso de los modos de transmisión familiar y cultural, y falta de perspectivas de proyectos hacia futuro. Los efectos de estas tendencias se reflejan en el número y en los rostros de los "homeless", presentes en las grandes ciudades tanto de Latinoamérica como del llamado "primer mundo". El desempleo es un denominador común para todos ellos, además de la falta de un lugar de alojamiento y la ausencia de una red de apoyo social compensatorio. El fenómeno de los "sin techo" cobra relevancia debido al incesante aumento de su población:

- ❖ La recesión económica que vive Japón ha producido un fenómeno inhabitual en las calles del país más desarrollado de Oriente: la presencia veinte mil vagabundos. El 77% de los "homeless" considera que su situación se debe a que no encuentran empleo. Dicho país presenta una tasa de desempleo del 4,6%, que equivale a tres millones de personas en esta situación.⁴

⁴ El Mundo, Madrid, 9/4/1999. Página: www.el-mundo.es/1999/04/09/ultima/09N0136.html

- ❖ En San Petersburgo (ex Leningrado) más de cincuenta mil personas duermen debajo de los puentes, escalinatas y en las calles.⁵
- ❖ Según el Informe sobre Desarrollo Humano de 1994 más del 3% de la población de la ciudad de Nueva York (aprox. 250.000 personas), han residido en albergues en los últimos cinco años.⁶
- ❖ París acoge a casi diez mil personas “sin techo” del medio millón que viven en Francia.⁷
- ❖ En Londres unas 20.000 personas duermen cada noche en la calle o en albergues⁸
- ❖ En Roma se calculan unos 6000 homeless.⁹
- ❖ La ciudad de Nueva York muestra en forma más dramática la gravedad del problema: cada noche unas 15000 individuos solos, aparte de un conjunto de familias, en similares condiciones, que en invierno llega a sobrepasar las 23000 personas, duermen en asilos municipales, cifra que crece año a año.¹⁰
- ❖ En Venezuela un millón de personas viven bajo formas de tenencia de vivienda que incluyen la figura del “arrimado”. Un 40% de la población del país está calificada como “sin techo” por el Censo de Población y Vivienda de la OCEI.¹¹
- ❖ En Montevideo, según datos extraoficiales, se encuentran 600 personas pernoctando por las calles. Existen siete albergues nocturnos que reciben en conjunto a 250 personas diariamente.¹²

⁵ Human Settlements, Our Planet 8.1, junio 1996. Sitio Internet: www.mikihata.demon.co.uk

⁶ Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD, 1994.

⁷ Id.

⁸ La ciudad y sus desafíos. 1992

⁹ Id.

¹⁰ Id.

¹¹ El Nacional, Caracas, 16/06/1996. Página: www.el-nacional.com/archivedata/1996/06/16/039.htm

¹² El País, Montevideo, 24/07/2000. Pág. 4 y 5.

- ❖ En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, actualmente, 4200 personas reciben asistencia a partir del Programa de los Sin Techo, y se conoce por datos extraoficiales que aprox. 702 personas deambulan por la ciudad.¹³

Situación Habitacional en la ciudad de Mar del Plata

La ciudad de Mar del Plata, centro turístico más importante de la Argentina, presenta una particular conformación en cuanto a su situación habitacional: más de 7700 hogares habitan ranchos, casillas y diversas instalaciones inaptas, es decir cerca del 5% del total; mientras existen 90.000 viviendas desocupadas siendo éstas segundas residencias o residencias de veraneo. Cabe mencionar además que un alto número de estas últimas se encuentran a la venta.

Teniendo en cuenta que Mar del Plata es una ciudad con características; de intenso crecimiento demográfico, de creciente tendencia a una terciarización débil de las actividades y con un alto porcentaje de personas desocupadas, los problemas de demanda habitacional tienden a crecer.

El último período intercensal le asigna un 10 % del crecimiento de las ciudades medias del país, calculando que se recibió a unos 43000 habitantes resultantes de procesos de migración, cantidad que en éstos últimos años se debe haber incrementado.

Existe una vasta población que se suma a las 7700 hogares de carencia extrema, y son los 1300 hogares que habitan inquilinatos y pensiones u hoteles, cantidad que varía según la actividad laboral (en su mayoría informal) que el jefe de familia posea en su momento. Estos hogares suelen ser familias que fueron desalojadas frente a la imposibilidad del pago mensual

¹³ Datos obtenidos del conteo oficial del Programa Para las Personas Sin Techo realizado el día 13 de noviembre de 2000.

de un alquiler o personas solas que provienen del interior en busca de empleo. En ambos casos el pago diario que demanda un hotel o pensión, es afrontado por medio changas en cualquier rubro y/o venta ambulante.

Según el Programa Habitar Mar del Plata, el campo de la vivienda deficitaria alcanza algo más del 14 % de la población, es decir, poco más de 22.700 hogares, cifra que fue presentado en el año 1995 y hoy debe estar en aumento.

Este incremento en la situación de viviendas deficitarias, debe correlacionarse con la crisis productivo-ocupacional de la ciudad, su terciarización débil progresiva, el alto porcentaje de personas desempleadas y su interrelación con las condiciones generales de la crisis nacional regresiva, tanto en el aspecto económico como el social. El salario incide directamente en la capacidad de acceder a una vivienda, ya sea por medio de su compra o su alquiler.

La ciudad alberga a una población que escapa a los datos oficiales anteriores: la conformada por aquellos que desarrollan como alternativa habitacional la ocupación ilegal de casas. Dicha modalidad, en nuestro país, remonta sus orígenes a unos veinte o veinticinco años (M. Desperbasques, 1991).

Situación del Mercado Laboral en la Argentina

Los procesos históricos y sociales han creado una cultura de trabajo que se basa en la definición de éste como valor fundamental del sistema social, dicha cultura en la actualidad se encuentra cuestionada.

La situación actual de la condición salarial está caracterizada por los siguientes puntos: el desempleo masivo y la precarización de la situación de trabajo, la inadecuación de los sistemas clásicos de protección para cubrir estos estados, la multiplicación de los

individuos que ocupan en la sociedad una posición de "supernumerarios", inempleables, desempleados o empleados de manera precaria e intermitente.

Estamos siendo testigos de la disminución gradual del empleo, en una sociedad en la que los puestos de trabajo son la medida y el medio para la realización de la mayor parte de las cosas (reproducción de la vida material, educación, recreación), ya que éste sistema para hacer entrar masivamente al trabajador en la producción capitalista, vinculó los ingresos, los seguros sociales, la mayoría de los derechos sociales, con la existencia y conservación de una relación laboral asalariada estable.

El proceso de reestructuración económica iniciada en la década del '90, tuvo un aspecto significativo en el mercado de trabajo urbano de nuestro país, la dinámica del empleo, y otras manifestaciones como el subempleo y las subocupaciones precarias incrementan la vulnerabilidad de las condiciones de vida de sectores cada vez más amplios de la sociedad. La sociedad en su conjunto ha perdido casi un 40% de sus ingresos, entre 1980 y 1990 (Minujín, 1994). Si bien el programa iniciado ha logrado detener la inflación y ha fijado el tipo de cambio, no se logró reactivar el mercado de trabajo.

Desde el año 1993 el desempleo supera los niveles históricamente conocidos en la Argentina (alcanzando en el año 1995 el 18,6 %). Por otra parte continúa la tendencia creciente hacia el trabajo asalariado clandestino ("en negro") y precario. Así como también se han multiplicado las dificultades para acceder al mercado de trabajo.

Los niveles más elevados de desempleo se registran entre jóvenes y especialmente entre aquellos con edades superiores a los 45-50 años.

Se invalidan a los trabajadores que envejecen, con demasiados años o no lo bastante formados para el reciclamiento, pero aun jóvenes para la jubilación. La mayoría de estos no pasa de la actividad plena al retiro.

Por otra parte, al elevar el nivel de calificaciones exigidas para ingresar al mercado de trabajo se desvaloriza a una fuerza de trabajo incluso antes de que haya entrado en servicio. Los jóvenes que hace 20 años se habrían integrado sin problemas, se encuentran condenados a la desmotivación y al aumento de la movilidad-precariedad en el trabajo. Los jóvenes realmente no calificados no tienen casi ninguna alternativa de empleo, ya que los lugares a los que podrían aspirar son ocupados por otros más calificados que ellos.

Se sancionaron dos leyes de flexibilización laboral (1991 y 2000), tendientes a profundizar el camino de la precarización y la desprotección laboral, como solución a los problemas de la competitividad externa del capital argentino; reduciendo el papel del Estado como regulador de las relaciones laborales. De ésta forma hoy nos encontramos con políticas tales como: prolongación del periodo a prueba, reducción de los aportes patronales, extensión de la jornada laboral, pérdida de la estabilidad en el empleo, deterioro del salario, reducción de la indemnización por despido. Estas políticas actúan como factor de disciplinamiento: quiénes tienen empleo aceptan cualquier condición laboral con tal de preservarlo, de ésta manera la desocupación no afecta sólo a los desempleados.

Al mismo tiempo, el Estado responde ante ésta situación con políticas (Plan Trabajar, Plan Barrios) que no son de empleo, sino, que son de asistencia momentánea, que se enmarcan en la lógica general, es decir, que reproducen las condiciones de precariedad y desprotección laboral, actuando como prevención ante un posible estallido social.

Situación del Mercado Laboral en la ciudad de Mar del Plata

El mercado de trabajo local ha mostrado en ésta década un alto crecimiento de la desocupación. Esta no depende sólo del crecimiento de la población, sino, que tiene estrecha vinculación con la destrucción de empleos (reducción de planta a raíz de la privatización de

empresas públicas), y con la incapacidad de las actividades productivas locales de generar puestos de trabajo. A pesar de ello, Mar del Plata continúa siendo un importante centro de atracción de migrantes (54 % de la población presenta ésta condición) siendo reflejo de la crisis de las economías regionales del interior del país.

Cerca del 60 % de los ocupados se encuentran en la condición de asalariados y un 25% como cuenta propistas. El 25,7 % del mercado pertenecen al sector informal local. La mayor parte de éstos (35 %) son cuenta propistas, en cambio, en el sector formal los asalariados son mayoritarios (81,6 %).

La precariedad laboral se presenta como un continuo de frágiles condiciones de trabajo, que recorre todos los segmentos del mercado de trabajo y que afecta al 37 % de los ocupados. Esta situación es particularmente intensa entre los ocupados en el sector informal.

Las situaciones que se derivan de la estructura del mercado laboral local, así como de las precarias condiciones de ingresos de los pasivos (población porcentualmente importante) dan lugar a un cuadro de vulnerabilidad social que se expresa en una regresiva distribución del ingreso. Esto da lugar a que la capacidad de consumo de los hogares esté fuertemente deteriorado y que cerca de la mitad de los mismos esté por debajo de la línea de pobreza relativa, destacándose que casi el 15 % de las familias se encuentran en situación de indigencia.¹⁴

“La expansión que ha experimentado en las economías latinoamericanas, la precarización del empleo, es una de las tendencias que identifica la evolución reciente del capitalismo subdesarrollado en ésta parte del mundo.”(Bastidos, 1987)

¹⁴ Los datos y porcentajes fueron extraídos de la publicación “Mar del Plata en transición. Mercado de trabajo local y estrategias familiares”. Lacabana, Miguel (Coordinador). UNMDP Mar del Plata, Octubre de 1997

Dicha afirmación resulta aplicable a la Argentina de hoy y, por extensión, a la economía local.

La Precariedad como Destino: desocupación

Nuestra sociedad presenta una contradicción, ubica al trabajo como fuente de dignidad y al mismo tiempo no genera empleo. En éste contexto es imposible que el empleo le adjudique amplia significación a la vida de los hombres. Al suprimirse el empleo se atenta contra la existencia humana, en su aspecto integral.

El resultado del desempleo, equivale a un proceso de ruptura de la lógica de la vida cotidiana; la inversión de los roles familiares; la pérdida de los mecanismos de seguridad social; la ruptura de las redes de integración y contención; el paso de la precariedad a la desafiliación; la caída en la subalternidad; la fragmentación social, y por último, la culpabilización de las futuras víctimas, por medio de la cual se le adjudica el problema de la desocupación a los pocos que aún trabajan. Y éstos, no tienen otra alternativa, que aceptar los más míseros condicionamientos contractuales, como laborales, con tal de no perder sus trabajos y sus magros sueldos.

Según Lira y Weisnstein la problemática de la desocupación estaría reflejada en las siguientes vivencias:

- ❖ Impotencia individual: el sujeto siente que no tiene más control sobre su propia existencia y que no está a su alcance la posibilidad de poder decidir su propio futuro. El desamparo, la vivencia de vulnerabilidad, de parálisis y la percepción de fragilidad personal caracterizan ésta experiencia de impotencia ante la desocupación de larga data.
- ❖ Sensación de carencia de sentido de la vida: la ausencia de perspectivas marca los sentimientos en relación a lo cotidiano, en sus diferentes aspectos (relacional,

ocupacional, personal).

- ❖ Ausencia de puntos de referencia: desde los cuales realizar una programación de actividades. Surge la sensación de que "todo falla", que no existen puntos de apoyo sobre los cuales direccionar el quehacer. Prevalecen los sentimientos de desprotección, desconfianza y frustración.
- ❖ Distanciamiento cultural: en referencia a las diferencias que existen entre la realidad vivida por el sujeto y la descripción oficial de la realidad sucedida, realizada por los medios de comunicación de masas y otros aparatos ideológicos del Estado. Pasa a ser un paria sin espacio ni identidad. No existe vinculación entre su ser individual y su ser social. Desaparece, en definitiva, la sensación de pertenencia comunitaria.
- ❖ Distanciamiento social: la persona toma conciencia de la diferencia entre la imagen ideal que tenía de sí misma y su actual posicionamiento social. Existe una disociación entre su cotidianidad y lo proyectado para ésta. Es cuando surgen sentimientos de inferioridad y despersonalización.
- ❖ Aislamiento social: el individuo se siente solo, abandonado, excluido. Vivencia su desocupación como algo evidente e incombustible. Se ve limitado a lo puramente subjetivo, impedido de exteriorizar su ser interior.

Así se va estructurando una identidad de persona desvalorizada, en un contexto donde se mide a los individuos por su poder adquisitivo y su capacidad de consumo.

Alfredo Moffatt describe claramente esta progresión:

"Cuando una persona pierde el trabajo, si no lo recupera en poco tiempo se ve privada también de la vivienda, porque no puede pagar el alquiler o porque en la pensión han dejado de fiarle. Queda en la calle. Le crece la barba. Se le arruina la ropa al tener que dormir en cualquier lugar y no

tener dónde higienizarse. El ciclo prosigue. Con esa apariencia es casi imposible conseguir trabajo. Camina todo el día. Padece hambre. Se moja cuando llueve. Se le rompen los zapatos y sufre edema de piel. Sucio, barbudo, casi arapiento y con los pies lastimados, ese hombre es una víctima del "brote de la pobreza". Ya en ese momento es también un marginado social y tiene tres grandes enemigos: el primero es el hambre, otro es el frío y el tercero es la angustia. La terapia es una sola para las tres cosas y, para mejor, barata. Lo que nosotros llamamos "el diván de los pobres": el vino. Al principio con el alcohol resuelve el frío, el hambre y la angustia, pero eso termina por dejarlo "pegado" en su nuevo hábitat, porque en general lo inmoviliza"

En el momento en que parecían imponerse definitivamente los valores atribuidos al trabajo, que ubicaban al individuo en la sociedad en detrimento de otros sostenes de la identidad (como la pertenencia familiar o la inscripción en una comunidad concreta), la centralidad del mismo es cuestionada.

La desocupación y la degradación del mundo del trabajo condenan a las personas a diseñar estrategias de vida restringidas a un presente perpetuo y precario. Se actualiza y expande la obsesión de tener que "vivir al día". Todo lo cual propicia la generación de estrategias de posicionamiento individual en pos de la sobrevivencia, no favoreciendo a la construcción de un lazo comunitario.

Los diferentes paradigmas ideológicos desarrollados durante el siglo XIX (tanto el capitalismo como el materialismo histórico), ubican como sujeto central de su lógica a la figura del trabajador, de esta forma, esta construcción histórica se convierte en una condición indispensable para los individuos en el acceso a toda clase de beneficio, derecho y protección.

La percepción social del vagabundo

Los contextos físicos o sociales, la inclusión de nuestras concepciones culturales, nuestra pauta usual de pensamiento y el modo en que normalmente damos significado a las cosas, configurará la forma en que percibimos el mundo que nos rodea.

La percepción de las personas se refiere a aquellos procesos mediante los cuales el individuo llega a conocer a los demás y a concebir sus características, cualidades y estados interiores (Vander Zander, 1990).

En la categorización y atribución de significados sociales que se realizan frente al denominado "vagabundo", se manifiestan dos posicionamientos complementarios:

- ✓ La idealización positiva de los valores oficiales: vestir de acuerdo a pautas de clase media, tener trabajo permanente, racionalizar los gastos y recibir ingresos adecuados, tener una familia y una vivienda propias;
- ✓ La idealización negativa representada en los valores, normas y estilos de vida de los "marginales" del modelo social prevaleciente. (Goffman, 1979).

La construcción de ésta imagen negativa del vagabundo se genera desde el discurso que plantea el poder, constituyéndose en su instrumento de gestión. La condena del vagabundo es el camino más corto entre la imposibilidad de tolerar la situación y la imposibilidad de transformarla profundamente (R. Castel).

El mantenimiento de la vida social requiere como condición necesaria que los participantes compartan un conjunto único de expectativas normativas. El éxito o el fracaso de dicha condición tiene un efecto directo sobre la identidad de las personas implicadas.

El individuo que no puede cumplir con las exigencias sociales se transforma en un individuo "estigmatizado" socialmente, y marginado del resto de la sociedad. Dicho individuo

puede separarse de la comunidad que apoya la norma en cuestión o abstenerse de desarrollar un vínculo con ella. Esta es una solución costosa tanto para la sociedad como para el individuo, aún cuando se produzca en pequeñas cantidades.

El estigma se constituye a partir de: "los signos corporales con los cuales se intenta exhibir algo malo y poco habitual en el estatus moral de quien lo presenta" (Goffman, 1963). Por lo general hace referencia a un atributo profundamente desacreditador. Dicho concepto no es estático, corresponde a un rol que es intercambiable entre los individuos, de acuerdo al contexto histórico y a las fases de la vida. El sujeto "normal" y el sujeto "estigmatizado" no son personas concretas sino perspectivas de análisis.

La atribución de significados a los individuos pertenecientes a un grupo de personas "diferentes" al propio, permite preservar, mantener y ampliar las creencias acerca de la propia situación o identidad social de aquellos individuos concebidos como "integrados" o "normales".

La población vagabunda es el ejemplo más claro del concepto sociológico de "visibilidad social" dicho concepto hace referencia al grado de perceptibilidad de los símbolos de estigma, es decir, a la posibilidad de detectar a un grupo social por su aspecto físico exterior. Los vagabundos crónicos son el estrato social más bajo del ámbito urbano, y por sus características pueden ser identificados a distancia fácilmente sin otro dato que la estética producto del deambular por las calles.

Describir a un vagabundo por sus apariencias ("mal vestido", "sucio"), sus condiciones de vida ("no tiene trabajo", "no tiene familia", "vive en la calle") y sus costumbres ("se gasta la plata que le dan en vino") no importaría tanto si no tuviera implicancias en la comunicación y el comportamiento producidos en la interacción con dichas personas.

El servicio de desayuno que brinda CARITAS Catedral se traslada de sede debido a los reiterados reclamos de los vecinos frente a la presencia del grupo de individuo que acude a éste (dato recogido a partir de lo manifestado por los voluntarios). En la nueva sede (Liga de Madres de Familia) se tiene como norma la llegada puntual al desayuno, con el objetivo de no prolongar la estadía de dichas personas frente a la institución; ya que éste hecho es calificado por los vecinos como un ataque a la estética y como un "escándalo moral". El servicio de cena que se brinda hasta el año 1998 se suspende por la misma razón, y no por la falta de recursos, ya que durante las horas de nocturnidad la presencia de los vagabundos es considerada aún más "peligrosa". La condición sine qua non que permitiría reiniciar dicho servicio es el traslado de éste a otra zona fuera del centro de la ciudad. Tal peligrosidad existe sólo en el imaginario social, ya que los vagabundos, por lo general, no son violentos y en los casos en que cometen algún hecho ilícito (hurto) éste es irrelevante. Si ésta población fuera peligrosa sería tratada en concordancia, y no con la indiferencia de la cual son víctimas.

Los albergues destinados a ésta población, por ejemplo el Albergue Nazareth de nuestra ciudad y el Hogar Escuela Félix Lora de Capital Federal, ambos cuentan con un número reducido de personal en relación a las personas que son albergadas cada noche, no significando problemas.

La persona que se encuentra aislada socialmente, carece de la retroalimentación que ofrece el intercambio cotidiano, lo que favorece la presencia de sentimientos de desconfianza, de presión, apatía, hostilidad. Cuando el individuo tiene conciencia que el resto de la sociedad lo percibe como un "ser inferior", esto le genera un sentimiento crónico de inseguridad al vincularse con otros. En el momento en que un vagabundo y una persona que responde a los cánones sociales se encuentran frente a frente, especialmente cuando intenten mantener un diálogo, deberán enfrentar directamente las causas y los efectos de los estigmas. En la situación de entrevista, el vagabundo puede sentirse en exhibición, más aún cuando el

objetivo de la misma es el relato de su propia vida. Durante dichos encuentros, los entrevistados por ejemplo: apelan a tomar distancia de su situación a través de referirse a hechos de los cuales no son los protagonistas, no reconociéndose como "de la calle" y sí a sus pares; fundamentar su vestimenta descuidada y deteriorada como "ropa de trabajo". De ésta manera se tratarían de diferenciar de la población estigmatizada.

El individuo estigmatizado sostiene las mismas creencias sobre la identidad social que el resto de la comunidad, ya que además de que su situación responde a la dinámica propia de ésta, es un reproductor más de la ideología dominante. Dentro de la población vagabunda se da un proceso de marginación similar al que realiza la sociedad más extensa con ellos en conjunto.

Se diferencia entre: el "borracho" y el "abstemio", aunque éste haya tenido una experiencia alcohólica en el pasado; quien colabora con los voluntarios de los servicios y aquel que sólo asiste; quien se ocupa todavía, y dentro de sus posibilidades, de su higiene personal y quien presenta el aroma característico de la falta prolongada de un baño corporal; y entre quien utiliza correctamente o no los utensilios (cuchara, tenedor) en la ingesta de alimento.

En ciertos casos el ser portador de un estigma, se utiliza para obtener beneficios secundarios, como la limosna callejera o el acceso a determinados servicios.

El no cumplimiento de ciertas normas (trabajo, vivienda, familia) produce que ciertos individuos se encuentren excluidos del sistema socioeconómico y deambulando por las calles de nuestra ciudad.

La soledad y su permanencia en los "no-lugares" profundiza su imposibilidad de acceder a espacios vinculares (como son el trabajo, la vivienda, la familia) agudizando su estigmatización.

El vagabundo aparece en el imaginario social como "culpable" de romper con el pacto social del trabajo, la familia, la moral, más que como el límite de un proceso de exclusión alimentado por la precariedad del trabajo y la fragilidad de las redes de sociabilidad.

Cuando esto no ocurre, se da el fenómeno de la idealización de su forma de vida, en la cual la misma es entendida como una opción deliberada y sistemática rompiendo con toda vinculación al mundo mercantilizado y normatizado. Donde lo que prima es la libertad y el desprendimiento de todo lo material y superfluo. Esta percepción tiene su correlato en los fundamentos de diferentes grupos, con raíces libertarias, que toman como propios éstos ideales de libertad para guiar su andar, éste es el caso de la Agrupación Crotos Libres de la ciudad de Mar del Plata.

Segunda

Parte

Marco Teórico

Consideraciones acerca del concepto de Hombre

Se toma el concepto de hombre según Karl Marx, ya que éste sitúa al individuo como autor de sí mismo y de la historia. La naturaleza del hombre estaría dada por su continua actividad creadora y transformadora del medio. El sujeto es el único ser hacedor de cultura en su lucha por la sobrevivencia.

La filosofía de Marx representa una crítica a la enajenación del hombre, la pérdida de sí mismo y su transformación en una cosa. El hombre se enajena tanto en la vivencia de las relaciones humanas, en la convivencia, como en los contextos del poder (sociedad, política, economía). En éste contexto deshumanizador, podemos situar a la población vagabunda, ya que dentro de la lógica del sistema capitalista, el hombre sólo tiene el valor que le asigna el mercado. En consecuencia, al encontrarse fuera del mercado laboral, éste sector carece de todo tipo de valor social.

Sólo cuando es productivamente activo, puede el hombre encontrar un sentido a su vida.

La independencia y la libertad para Marx, se basan en el acto de autocreación. "Un ser no se considera independiente si no es dueño de sí mismo y sólo es dueño de sí mismo cuando su existencia se debe a sí mismo. Un hombre que vive del favor de otro se considera un ser dependiente. O, como dice Marx, el hombre es independiente sólo "... si afirma su individualidad como hombre total en cada una de sus relaciones con el mundo, al ver, oír, oler, saborear, sentir, pensar, desear, amar; en resumen, si afirma y expresa todos los órganos de su individualidad", sino sólo es libre de y no libre para.

El hombre es un ser libre, es decir, capaz de superar condicionamientos y limitaciones del mundo físico, político y social, y con la posibilidad de elegir entre opciones y comprometerse, es decir, asumir responsabilidades.

El hombre es productivo, el individuo es él, en tanto no es pasivo-receptivo, sino que se relaciona activamente con el mundo; es un individuo sólo en éste proceso de captar al mundo productivamente, haciéndolo suyo.

El hombre se crea así mismo en el proceso de la historia. El factor esencial de éste proceso de autocreación de la raza humana está en relación con la naturaleza y al transformarla, se transforma así mismo.

La existencia humana no está excluida de la historia, y no contiene una dinámica no deducible de la historia. El problema de las formas y de los modos de existencia individual resulta un problema histórico.

Los individuos, en tanto hacen historia, también son producto de la misma, por lo que se conforman en individuos sociales. La problemática del individuo, es por lo tanto, un problema social.

"El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia" (K. Marx). El ser del hombre consiste en sus relaciones con los otros hombres, con las cosas, y con la realidad externa a él mismo.

El hombre es capaz de problematizarse, de trascender su existencia cotidiana.

El hecho de que el hombre participe en una historia que no elige, sino que simplemente encuentra, no lo absuelve de responsabilidad por el sentido histórico de sus propias actividades.

El hombre es una historia que se desarrolla en un tiempo y en un espacio determinados. El individuo debe constituirse en las dos dimensiones de: espacio y tiempo, es decir, por un lado en la dimensión de la cultura, de lo concreto, de la realidad material y, por el otro, en la dimensión simbólica de la información que permite asegurar su continuidad a través de las transformaciones de lo real, que a su vez permitiría el mantenimiento de su identidad.

La identidad es un sentido subjetivo y, a la vez, una cualidad observable relacionada con el hecho de tener una forma particular y una continuidad personal que fluyen entre el ser y el devenir (Erikson). Se trata de un sentimiento de mismidad personal y continuidad histórica que constituye a la persona. Es un sentimiento interno de continuidad y unicidad dado por el sujeto y por quienes lo rodean.

La identidad individual implica una autoimagen, que se va conformando según la percepción e información externa producto de la continua interacción sumado a las experiencias pasadas.

Se considera que la identidad, el sentimiento de existencia singular, tiene matriz grupal, o en otras palabras, como dice Jean Paul Sartre: "la mirada del otro me define". La realidad es una construcción cultural de un grupo, que crea la objetividad a través de una matriz de símbolos, básicamente las palabras. La respuesta del otro me hace existir, me proporciona el sentimiento de continuidad en un universo de continua transformación.

Ante el futuro el sujeto oscila en un movimiento dialéctico entre el hacer efectivo y el no hacer resignado.

El tiempo es una construcción cultural que nos permite, en el proceso de la vida, reconocernos como unicidad, aunque la realidad y el individuo mismo se transformen. Todo lo cual permite la capacidad de anticipar, de imaginar el futuro, de elaborar proyectos, y hasta

de prever la propia desaparición. Con el objeto de mantener una vinculación con lo que sucedió en el pasado, en el presente entra en juego la memoria. El tiempo necesita ser sostenido por secuencias que puedan crear la sensación de continuidad: los hábitos que se generan a través del trabajo y de la convivencia con las otras personas, ambos estructuran lo que se denomina vida cotidiana.

El hombre, dice Goethe, se conoce así mismo sólo en tanto que conoce el mundo; conoce al mundo sólo dentro de sí mismo y tiene conciencia de sí mismo dentro del mundo.

Proyecto de Vida

La historia personal tiene sentido no sólo a partir del pasado (desde una perspectiva psicoanalítica), o desde las circunstancias condicionantes del presente (desde una perspectiva sociológica), sino a partir de la elección del futuro que pueda hacerse, a partir del proyecto, a partir de lo que queremos hacer. **El proyecto** de destino depende de la integración de la historia personal que comienza en el pasado, que se vive en la actualidad y que se prolonga hacia el futuro.

La persona estructura su identidad como un proyecto de vida. El hombre por ser un "ser arrojado hacia adelante" se completa "con", es decir, el proyecto de vida sólo es posible como consecuencia de un vínculo con los otros.

El proyecto del hombre es su "praxis" en su realidad, mediante la cual tiende al despliegue de lo que considera para sí en dicha realidad, es decir, la "praxis" original de una vida.

La posibilidad de proyección sobre la base de la conciencia del presente permite al individuo no sólo el hacer de ahora, sino los haceres posibles (futuros).

El hacer del hombre puede ser inhibido a través de los siguientes vectores: por la situación o por sí mismo.

El individuo conciente de sí es aquel que junto al carácter espontáneo de su hacer en cada momento, tiene conciencia de en qué medida éste hacer se relaciona con el proyecto propio.

El proyecto es cualquier cosa, menos lo imposible para el sujeto en la realidad en la que se encuentra. Lo que diferencia al proyecto del "in-proyecto"¹⁵ es que éste se plantea sobre haceres imposibles. Las formas del pseudo-proyecto, del "proyecto fantástico", no tienen nada que ver con el proyecto de lo real. La suplantación del proyecto de vida originario por otra serie de haceres, que le son ajenos al sujeto, es lo que se denomina "alienación". Una situación aliena al sujeto en su hacer, en cuanto limita su proyecto a coordenadas precisas.

En la alienación del proyecto puede darse o no la conciencia de la alienación.

La instalación del sujeto dentro de una estructura con relaciones de intercambio enajenantes, es el momento primero de toda alienación.

La conciencia de la alienación es un momento ulterior, reflejo de la realidad externa sobre el sujeto de esa misma realidad, que si bien es condición para la superación de dicha alienación no es en sí misma tal superación. Sólo hace factible la conciencia de la alienación como definitoria de su situación real.

La alienación del sujeto respecto de su situación imposibilita toda acción realmente modificadora de esa situación: quien no tiene conciencia de hasta qué punto y en qué medida el empuje le sustrae toda posibilidad de hacer lo que quisiera, vive en total alienación, por cuanto hace, directamente, sin mediación suya alguna, lo que se le exige hacer, y sólo eso.

¹⁵ C, Castillo Del Pino "La Culpa". Alianza Editorial. Madrid, 1973

Por muy alienadora que sea la situación en que la persona se encuentra, siempre puede hacer su proyecto, si adquiere la conciencia de la situación en que está.

La situación alienadora imposibilita de hacer más, pero lo que se trata en el auténtico proyecto no es de hacer lo-que-se-puede-hacer si la situación fuera otra, sino de hacer lo que se puede en esta situación en la que se encuentra, para que deje ser la que es.

El único proyecto con calidad de tal es aquel que es eficaz, no eficaz entendido como útil en términos personalistas, sino en cuanto abre nuevas posibilidades de hacer sobre la realidad. "Haciendo lo útil para la realidad, que son los otros, hago lo útil para mí, que soy de esa misma realidad"¹⁶.

El carácter social del proyecto se declara por su utilidad para todos, como apertura de las posibilidades de todos. Este es el rasgo característico de un proyecto con categoría de auténtico.

"Cualquier cosa que se haga y que en algún sentido coarte las posibilidades de hacer de alguien, debe ser desechado, precisamente en atención al criterio de que con ello se bloquea las posibilidades de hacer de ese alguien para el "otro generalizado" que son los demás". (G H, Mead).

Calidad de Vida

De acuerdo a la concepción de hombre según Moffatt, éste está "sano" no cuando no presenta enfermedades físicas o está adaptado socialmente, sino "cuando sabe quién es, qué sentido tiene su vida, cual es el proceso único que es su historia".

¹⁶ Idcm.

La salud es la integración de una historia personal, vivida como una singularidad que da sentido único a cada existencia, a cada proceso de vida, y fundamentalmente al sentido prospectivo en cada presente.

La salud "es el hecho social, producto de una circunstancia política, económica, cultural y social, que se da en una población en un determinado tiempo-lugar. Es un fenómeno social que refleja el grado de satisfacción colectiva de las necesidades vitales de una población" (OMS).

Desde esta perspectiva *"la salud la caracterizamos como un proceso social dinámico y variable de bienestar físico, psíquico y social, que puede conllevar una cierta proporción de 'mala salud' no objetivada ni percibida; éste proceso es multicausal y se genera en las estructuras económico-sociales y se distribuye socialmente en la población; el mecanismo individual es biológico-ecológico (interacción entre el organismo humano y su ambiente social y ecológico)". (San Martín, 1986).*

El bienestar es *"la satisfacción que experimentan los individuos como resultado de su participación en las actividades sociales que realizan en el medio familiar, en el centro de trabajo y en el ámbito comunal y nacional, en relación con los cuales ejercitan sus capacidades humanas y desarrollan su personalidad"* (Amat). La realización plena de éstas actividades sociales requiere un conjunto de bienes, valores y servicios que constituyen la condición del logro del bienestar.

El bienestar es una experiencia compleja que no se reduce a la dimensión biológica sino que está vinculada al conjunto multidimensional de actividades y relaciones entre los individuos, y para dar cuenta de ella se requiere un conjunto de indicadores multidimensionales.

Una misma calidad de vida puede ser objeto de calificaciones diferentes y, a su vez, distintas calidades de vida pueden tener la misma calificación por parte de los individuos. Esto significa que la calificación de las distintas calidades de vida reflejan los distintos sistemas de creencias evaluativas o valorativas de las personas. Los criterios de valor utilizados se construyen biográficamente en el caso de los individuos, e históricamente en el caso de grupos y sociedades. De éste modo, sólo una perspectiva endógena e histórica puede aproximarse a la comprensión de bienestar.

La determinación social del proceso salud-enfermedad y su distribución, se basan en el reconocimiento de que las características de las formaciones históricas y la diferenciación social en ellas, explican la presencia de niveles de salud y enfermedad diferentes en los grupos sociales: "El perfil patológico cambia para una misma población según las características del momento histórico. Asimismo, las distintas formaciones sociales presentan perfiles patológicos que, a nivel general, se diferencian según el modo particular de combinarse el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. Finalmente, es posible comprobar que el proceso patológico de los grupos sociales de una misma sociedad se presenta distinto en cuanto al tipo de enfermedades y su frecuencia" (Laurel, 1982).

La perspectiva social del proceso salud-enfermedad plantea la necesidad de abordar al sujeto desde un planteo integral de éste y de sus problemáticas.

La salud, como salud comunitaria, supone la conservación de la naturaleza y del ambiente, la disposición de una vivienda digna en un entorno sano y seguro, la participación de los individuos en un trabajo que les permita proveerse de los recursos necesarios para disfrutar de un estado de bienestar integral.

Los principales condicionantes de la salud son:

- Hábitos de vida: mala alimentación, ingesta de sustancias (tabaco, alcohol, drogas); falta de trabajo o condiciones laborales nocivas; estrés; falta de ejercicio; condiciones materiales precarias; inestabilidad familiar; bajo nivel de educación .
- Genéticos: predisposición a desarrollar determinadas enfermedades.
- Ambientales: contaminación del agua, del aire, del suelo, urbanización del medio.
- Políticas de salud: calidad de la asistencia, deficientes medidas preventivas, falta de accesibilidad a los servicios sanitarios.

El cuerpo es la única manera que posee el individuo de "ser-en-el-mundo".

El cuerpo resume la calidad de vida que presentan los individuos, de ésta manera las condiciones objetivas y subjetivas en que desarrollan su vida va a determinar su manifestación corpórea. El cuerpo es un instrumento que se forja socialmente y que prepondera en la realización de las actividades de la vida cotidiana, de lo que se desprende su importancia.

La problemática alimentaria da cuenta, de forma más concreta, el carácter crítico en que se reproduce el sistema a nivel alimentario, en nuestras sociedades, y en consecuencia, de la existencia de la crisis de reproducción alimentaria que afecta a sectores cada vez más amplios de la población. La relación salud-alimentación de una población dada, en un contexto histórico determinado, es resultado de los distintos sistemas alimentarios que se configuran en cada coyuntura, los que tienen que ver con cuántos y cuáles alimentos se producen, y no se producen, cómo se producen y qué parte de lo socialmente generado va a parar a cada individuo, y de qué manera esto se consume.

"Somos obligados a mal adaptarnos a las condiciones patógenas de sociedades organizadas con fines diferentes a los del bienestar humano. El modo de vida del hombre moderno y el tipo de consumo y de interrelaciones sociales en las sociedades actuales, son

creadoras de mala salud, de enfermedad, de envejecimiento y de muerte prematura" (San Martín, 1986).

Existe un alto grado de implicación entre el enfoque integral de la salud, la necesidades básicas, la calidad de vida y la democracia.

La Trama Vincular

"El hombre "rico" es el "hombre pobre necesitado de otros", ya que "el hombre sólo se individualiza en sociedad" (K Marx).

La trama vincular es un recurso de la persona para afrontar las crisis vitales y conflictos de la vida cotidiana.

La ruptura o alejamiento de la propia trama vincular supone frecuentemente una disminución de los recursos del individuo, tanto a nivel material, de la información, como de los vínculos afectivos. De ello no se puede concluir que el individuo llegue sistemáticamente, a partir de su alejamiento familiar, a una situación de precariedad económica, pero sí que se encuentre en una situación de mayor vulnerabilidad social. También se puede dar una situación inversa, en la cual a partir de una degradación en la situación socioeconómica de un individuo (desempleo, endeudamiento), se origine un distanciamiento entre los miembros de una familia.

Existe una relación espiralada entre los diferentes tipos de exposición familiar a los riesgos.

Por otra parte, *"Lo que yo hago con éstos que conmigo están se traducirá luego, en la perpetua dinamicidad de la estructura relacional engendrada, en un determinado hacer de ellos para conmigo, esto es la dialéctica del encuentro"* (Castillo Del Pinar, C).

La familia es parte esencial de la vida cotidiana de los hombres, se constituye en la unidad básica de desarrollo y experiencia.

La familia es el ámbito privilegiado para la compañía, las relaciones afectivas, la solidaridad intergeneracional, la socialización, y la transmisión de la cultura de la comunidad.

Según Ackerman: *"Fundamentalmente la familia hace dos cosas: asegura la supervivencia física y construye lo esencialmente humano del hombre. La satisfacción de las necesidades biológicas es esencial para sobrevivir, pero saciar solamente estas necesidades no garantiza de ninguna manera que se desplieguen las cualidades humanas. La matriz para el desarrollo de éstas cualidades es la experiencia familiar de estar juntos. Esta unión ... se refleja posteriormente en los lazos de identidad del individuo y la familia, de la familia y la comunidad más amplia"*.

La familia imprime una influencia perdurable en las vidas humanas. Junto con la identidad individual, la familia nos aporta una identidad social vinculando a los individuos con una comunidad, con un pueblo, con un territorio, con un paisaje, con la historia de las generaciones que les precedieron, de las cuales les llegan valores, creencias, modos de ser comunes, mitos, que le permiten desarrollar un sentimiento de pertenencia. La memoria colectiva se transmite a través de la familia.

En algunos casos se puede asociar el individualismo y la independencia porque la posición social del individuo está asegurada; y en otros casos, la individualidad significa una carga, porque ésta implica la falta de vínculos y la ausencia de protecciones. El individuo vive más cómodo en su propia individualidad cuando esta está apuntalada por recursos objetivos y protecciones colectivas.

La soledad

El debilitamiento de los vínculos familiares y la fragmentación de los lazos interpersonales terminan por ocasionar un riesgo, ya que menoscaban la capacidad de afrontamiento frente a los problemas y las crisis.

Cassel (1974) acuñó el término "apoyo social" para resaltar la importancia de las relaciones interpersonales solidarias en el afrontamiento de los eventos estresantes.

Cobb (1976) define al "apoyo social" como la ayuda, guía e información que uno recibe de la red social que incluye la familia, amigos, compañeros de trabajo, vecinos.

El fracaso en la obtención de apoyo social genera sentimientos de soledad.

En las situaciones en que surgen problemáticas por causas sociales, tales como el desempleo, se hace indispensable el soporte de la red social extensa que abastece la necesidad de apoyo instrumental (Veiel, 1987), es decir, la obtención de recursos para la satisfacción de necesidades.

Existen riesgos de exclusión cuando el conjunto de relaciones de proximidad que mantiene un individuo sobre la base de su inscripción territorial, que es también su inscripción familiar y social, tiene una falla que le impide reproducir su existencia y asegurar su protección. Se poseen más posibilidades de obtener ayuda cuando se es conocido y reconocido, es decir, cuando entra en las redes de vecindad que expresan una pertenencia mantenida a la comunidad. Encontrarse sin vínculos es el efecto de una primera ruptura con las solidaridades naturales o espontáneas que dispensan la familia, el vecindario, los grupos primarios de pertenencia.

La persona, entra de ésta manera, en una situación de "desconexión social", de retraimiento, de no participación, de indiferencia, de ir a la deriva, de alguien que procura apartarse aún más.

"En la medida que se vive la soledad, y la persona se aparta o la apartan de su concreta realidad la necesidad de un "otro" (un mundo) desrealístico se hace tanto mayor". (Castillo Del Pino, C)

Los seres humanos se "enferman" cuando fracasan en la forma de manejar su soledad ya que la vida humana se organiza y se construye en las relaciones interpersonales. En el hombre, la presencia de un "otro" que nos reconozca contribuye al reconocimiento de uno mismo desde la perspectiva del "otro significativo" (Berger y Luckmann, 1972); funda el sentimiento de identidad saber quién somos, y a la vez nos lleva al conocimiento del "otro", en un proceso dialéctico. Los comportamientos individuales, las emociones, incluso la imagen que de sí misma tiene la persona están configurados, en parte, por la vida de los otros.

Las relaciones permanentes: materno-filiares, la pareja, generan expectativas conocidas crean lazos y vínculos que consolidan certidumbres permiten construir un sentimiento de continuidad, de protección y seguridad a lo largo de la vida. Las relaciones de larga duración no son intercambiables, no se reemplazan, y su ruptura o pérdida crean un sentimiento de soledad.

Los seres humanos viven en complejas redes de interacción social, con diferentes niveles de involucración, que crean el contexto fundante de la identidad humana.

La persona aislada socialmente, con una red social escasa, con pocos vínculos sociales desarrollados, experimenta: aburrimiento, irritabilidad, enojo, vulnerabilidad, y una fuerte nostalgia por el pasado, así como también una autoestima baja, una percepción negativa del propio cuerpo, de la sexualidad, de la salud y la apariencia.

En los hombres la soledad se asocia con un bajo deseo de control: son aquellos que no buscan controlar situaciones, ni creen que pueden hacerlo, hacen atribuciones fundamentalmente externas y transfieren la responsabilidad de su situación y de su soledad a los demás. Esto los lleva a no movilizar recursos para acercarse a otros. También suelen asignarle valor a la libertad. Cuanto más estable es la causa del aislamiento, más se cronifica la situación de indefensión; cuanto más global es la causa, más se generaliza la impotencia a otras situaciones. De este modo, la entrega a la situación negativa es altamente probable porque se renuncia a cualquier situación de cambio activo.

La duración de la soledad depende de la utilización de las estrategias de afrontamiento elegidas. A fuerza de repetir una conducta evasiva, la persona se va quedando cada vez más sola. La situación se vuelve circular: más se aleja de su familia, más sola se queda y con menores posibilidades de encontrar una salida. La evaluación de la respuesta del "otro" afecta al comportamiento y define las pautas de acción: aislamiento, agresión, rechazo y acercamiento. El temor al rechazo social, por falta de habilidades (en el caso de la persona desempleada), lleva a la persona a evitar a los otros, evitación que puede ser interpretada como rechazo a los demás con una atribución por parte de éstos de: "distante", "evitativo", "raro", cuando no de "soberbia" u "orgullosa". De esta manera, el temor al rechazo conduce a un mayor aislamiento y al deseo de arreglarse solo, sin ayuda, encerrándose en sí mismo con una fantasía autoprotectora y omnipresente de no necesitar la compañía del "otro". La persona erige una barrera entre ella y los seres importantes en su vida, al no compartir sus sufrimientos.

La soledad es un fenómeno complejo, multidimensional, y un producto sociocultural que corresponde a una época determinada, a su sistema de valores y al modelo de relaciones interpersonales.

La soledad adquiere significado y se define dentro de un contexto social que enmarca el tipo y las expectativas en las relaciones sociales.

La soledad es un fenómeno descalificante en nuestra cultura. El sujeto solo es estigmatizado como un fracasado, como un perdedor. Aparece así la soledad como estigma social.

El hombre solitario se encuentra en una situación de mayor vulnerabilidad que los otros, que compartiendo su mismo estado, se organizan en grupos; ya que esto conspira contra su propia existencia como ser humano. "La soledad es algo opresivo que gasta lentamente a la víctima solitaria" (Muchinik).

La soledad se configura como un fenómeno en el cual se pueden identificar elementos objetivos y subjetivos provenientes de los siguientes conceptos (Muchinik):

- ✓ El aislamiento emocional, que se define como una deficiencia en la intimidad y los apegos en la red social actual.
- ✓ El aislamiento social, que es una deficiencia en la integración social y en la afirmación de valor en la red social actual.
- ✓ La soledad emocional, que es el sentimiento de privación en las relaciones íntimas y apegos.
- ✓ La soledad social, que es la privación sentida en la integración social y afirmación de valor.

La soledad por aislamiento social requiere como solución de una estrategia comunitaria ya que es en ésta área donde se produce básicamente el déficit. Destacar el valor de la persona en el grupo social le provee una identidad pública, una mejoría en su autoestima y un reaseguramiento de su posición en el presente, con mayor autoafirmación.

La soledad por aislamiento emocional requiere una estrategia dirigida a la capacidad de las personas para establecer vínculos con los demás.

Será necesario recapturar el valor del grupo humano, el sentimiento de la pertenencia grupal, y de la solidaridad social, la profundización de los valores sociales fundamentales y los encuentros significativos con los "otros" que posibiliten una mejor calidad para los hombres.

Resignificación del Trabajo

"Lo que tenemos ante nosotros es la perspectiva de una sociedad de trabajadores sin trabajo, es decir, privados de la única actividad que les queda. Imposible imaginar nada peor". (Hannah Arendt)

Los hombres se manifiestan por medio del trabajo, entendido éste como actividad voluntaria, como producto de inclinaciones personales, como actividad creadora que otorga significación y valor a la vida.

La concepción de la autorrealización del hombre puede entenderse plenamente sólo en relación a un concepto de trabajo que situe a éste como una categoría antropológica, además de económica.

El trabajo es concebido como la autoexpresión del hombre, una expresión de sus facultades físicas y mentales individuales. En éste proceso de actividad genuina, el hombre se desarrolla, se vuelve él mismo. El trabajo no es sólo un medio para lograr un fin: el producto, sino un fin en sí, la expresión significativa de la energía humana, por eso el trabajo es susceptible de ser gozado.

El trabajo como actividad, es una necesidad antropológica del individuo, ya que éste aporta tanto elementos para su educación como medios para su expresión, posibilitando al mismo tiempo el vínculo con otros hombres. El trabajo engendra un comportamiento solidario a partir de una base objetiva.

El trabajo es la relación activa del hombre con la naturaleza, la creación de un mundo nuevo, e incluso la creación del hombre mismo.

El hombre se realiza como hombre al transformar la naturaleza a su medida junto a otros, convirtiéndose así en creador de cultura.

El trabajo es el "Gran Integrador" (Y. Borel). Existe una integración familiar, una integración profesional, una integración social, político-cultural, etc. pero el trabajo es un inductor que atraviesa todos esos campos, "...un principio, un paradigma, algo, que en fin se encuentra en diversas integraciones afectadas y, que por lo tanto, hace posible la integración de las integraciones sin hacer desaparecer las diferencias y los conflictos.

La actividad productiva que permite la reproducción material de las condiciones de vida de los individuos, en el presente, se da a partir de una relación contractual, asalariada (en el mejor de los casos), caracterizada por la precariedad y la negación de las demás dimensiones humanas, más allá de las relacionadas con la tarea requerida.

En oposición ésta visión de trabajo, en la actualidad, se solicita cada vez mayor especialización en una tarea, para acceder o continuar en un empleo. Según éste concepto el hombre debería superar la funcionalización, fraccionamiento, fragmentación instaurado a partir de la división social del trabajo, con el objeto de no desarrollar vidas limitadas a una rama del trabajo y a un género de actividad.

El trabajo alienado es un trabajo obligatorio, es un medio para satisfacer sólo las necesidades de reproducción de la vida material, imposibilitando el desarrollo y el perfeccionamiento de las capacidades del hombre.

El trabajo está enajenado porque deja de ser parte de la naturaleza del trabajador y en consecuencia éste no se realiza en su trabajo sino que se niega, experimenta una sensación de malestar más que de bienestar, no desarrolla libremente sus energías mentales y físicas, sino que se encuentra físicamente exhausto y mentalmente abatido.

En el acto de la producción la relación del trabajador con su propia actividad se experimenta como algo ajeno y que no le pertenece, la actividad como sufrimiento (pasividad), la fuerza como debilidad, la creación como castración.

El hombre alienado se degrada al nivel de un medio para la consecución de un fin.

A partir de la Revolución Industrial y en directa relación con la necesidad de generar masas obreras funcionales, se genera un pensamiento clásico que llega hasta nuestros días, y en el cual el trabajo no aparece ligado a los problemas que él mismo suscita, por el contrario, se le percibe como solución general de todas las formas de miseria.

El poder que se le otorga al trabajo, en cuanto a su función de hacer desaparecer la pobreza, no lo detenta por su capacidad productiva, sino, por cierta "fuerza moral" (M.Foucault).

En el nivel ideológico el trabajo se convirtió en el valor fundamental del sistema social, construyéndose una verdadera moral del trabajo. De esta forma el ocio se convierte en un disvalor.

El ocio

Las concepciones del trabajo y del ocio han evolucionado históricamente, en función de diversos modelos de organización social. En la Grecia clásica, el trabajo y el ocio se excluían el uno al otro, formando parte de dos órdenes distintos que no guardaban relación entre sí. El trabajo era considerado degradante, por ésta razón, era reservado a la casta de los esclavos, quiénes eran considerados como no humanos. La esclavitud en cualquiera de sus formas se oponía a la condición de ciudadano.

Ocio en griego es *scholé* que significa, al mismo tiempo, ocio e instrucción. El *scholé*, por lo tanto era practicado por quiénes sí eran considerados ciudadanos.

Se toma el concepto de ocio de Roger Sue, ya que éste vincula la utilización del tiempo libre con los otros y con espacios dedicados al desarrollo integral de la persona, el cual

se define como: "actividades de esparcimiento como agentes transformadores y susceptibles de generar un modelo de sociedad opuesto al modelo tradicional".

En la actualidad, el ocio no excluye al trabajo, al contrario, el trabajo es una de las condiciones para el ocio. Es imposible aislar, el uno del otro, sobre todo en lo que concierne a la influencia de ambos sobre las actividades sociales de la persona.

La reducción de las horas de trabajo permite la aparición de horas de ocio surgiendo, en la vida del hombre, la posibilidad de escapar de la alienación. Paradójicamente la consecuencia, para la mayoría de las personas, consistió en la alienación de sus horas libres, convirtiéndose el tiempo libre alienado análogo al trabajo alienado.

Es indudable que la conquista de éste derecho posibilita la realización de actividades que proporcionan satisfacciones, imposibles de hallar en el trabajo. El individuo, dentro de ciertos límites (poder adquisitivo, educación, lugar de residencia, etc), puede escoger entre distintas actividades a partir de sus preferencias personales, desarrollar sus aptitudes, disfrutar del cambio de situación (de lo laboral a lo recreativo) y elegir a sus compañeros. Sin embargo gran parte del ocio moderno no se orienta hacia expresiones activas y no aporta una contribución valiosa para el desarrollo de las facultades humanas. Su carácter es predominantemente privado e individual, tiende a aislar a la persona y/o a la familia, perdiendo el contacto con otros hombres y el interés por cuestiones sociales.

Los individuos que se han desempeñado por un largo tiempo en una actividad laboral y luego se encuentran ociosos (por jubilación o desempleo), encuentran dificultades en el empleo de un tiempo libre indeterminado, siendo difícil que éste se convierta en un ocio creador.

El arraigado "culto al trabajo" que en nuestras sociedades impera, y que se refuerza mediante la educación formal, provoca un encasillamiento de la persona en la rama laboral

que desempeñe y una imposibilidad, a la vez que un desconocimiento, para desarrollar otras posibles actividades creativas.

El ocio cuando es masivo desorganiza el sentido del tiempo: el ciclo del día, el transcurso de la semana.

Si éste proviene de una imposición externa y se extiende de manera tal que forma parte de las características que singularizan al individuo, llega a convertirse en una situación que refuerza su estado de alienación.

De ésta manera el ocio, en lugar de ser un tiempo destinado al enriquecimiento y desarrollo personales, se instaura en la persona como un obstáculo que lo degrada no permitiendo alcanzar un estado de bienestar integral. No actúa como un tiempo libre capaz de liberar al individuo de las condiciones propias de su situación marginal, sino que la acentúa, la refuerza.

10/0

Estrategias de Supervivencia

"La pobreza no es una opción sino una imposición que fuerza a una inversión tal de energías humanas para sobrellevarla que, prácticamente, se consume la vida completa en la diaria tarea de mantenerse, al menos, vivos". (Hardy, 1987)

"Las estrategias de supervivencia consisten en un conjunto de prácticas desplegadas por los sectores populares urbanos para la alcanzar la satisfacción de las necesidades referidas a su reproducción material, cotidiana y social orientadas por una racionalidad que busca optimizar los escasos recursos disponibles en sus hogares". (Cecilia Cariola, 1994)

Los rangos en la serie de necesidades dependen estrictamente de la situación del sujeto, es decir, de la índole de la relación que establece con la realidad. Las posibilidades de opción y de decisión del sujeto, en situaciones problemáticas, son limitadas por el rango imperioso de la necesidad que en él aparece. La menor imperiosidad en la satisfacción de la necesidad permite en proporción inversa mayores posibilidades de decisión, en lo que respecta a su superación.

Este concepto analiza el comportamiento no sólo como respuesta adaptativa a la pobreza sino como núcleo de relaciones que dota de concepciones de vida a sus integrantes, de manera de rescatar los elementos valorativos, simbólicos, afectivos, psicológicos y otros referidos a la reproducción no material.

Las prácticas que se desarrollan integran la dimensión espacial y las opciones que tomar: incluyen nexos con el área de residencia: desde nexos informales hasta estrategias colectivas organizadas de subsistencia. Las relaciones que se establecen incluyen a la comunidad del barrio, el estado, las organizaciones no gubernamentales.

La reproducción articula la dimensión individual a la colectiva y la puramente material-económico con las dimensiones no materiales que le dan a éste un contenido valorativo, simbólico y afectivo a la vez que le confiere un anclaje cotidiano.

La estrategia de supervivencia no representa un conjunto planificado de acciones asumido en forma consciente, sino que responde a una lógica subyacente que es la que le da cierta racionalidad a las respuestas intentadas y supone metas para alcanzar la supervivencia. Esta lógica subyacente está permeada por valoraciones que guían la jerarquizaciones que se deben satisfacer, y permite seleccionar opciones entre las restricciones que plantea la urgencia de la supervivencia.

Las estrategias desplegadas se relacionan directamente con la segmentación de cada mercado laboral local, con el nivel de precariedad de sus inserciones laborales y la respectiva capacidad de absorción de oferta de fuerza de trabajo.

La desposesión: El no-tener

La existencia humana requiere que los individuos posean determinados bienes, que conserven, cuiden y utilicen ciertos objetos para sobrevivir.

Esto también puede decirse en relación a la conservación del cuerpo, en cuanto al alimento, a un lugar para vivir y a la vestimenta, y en cuanto a los instrumentos necesarios para satisfacer las necesidades.

A ésta forma de tener E. Fromm la denomina "existencial" porque está enraizada en la existencia humana, ya que es "un impulso racionalmente dirigido a sobrevivir"; y que se encuentra en contraste con el tener característico de la sociedad actual, el cual se denomina comúnmente "consumismo" (Fromm lo denomina "caracterológico"). Este "es un impulso apasionado por conservar y retener, que no es innato, sino, que se ha desarrollado como consecuencia de la repercusión de las condiciones sociales sobre la dotación biológica de la especie humana".

Tener es una función normal de la vida, para vivir debemos y necesitamos tener cosas.

Todo ser humano tiene algo: un cuerpo, vestimenta, vivienda. Es virtualmente imposible vivir sin tener algo.

La propia persona es el objeto más importante entre las pertenencias que se poseen, porque incluye muchas cosas: el cuerpo, el nombre, la posición social, las posesiones (incluso los conocimientos), la imagen que se tiene de sí mismo y la imagen que se desea que los otros tengan de dicho individuo. De ésta manera la persona, con todo lo que ella implica, es la base del sentimiento de identidad.

La persona y su nombre se vuelven equivalentes: el nombre demuestra que la persona existe.

“Si yo soy (en parte) lo que tengo, y si lo que tengo se pierde, entonces ¿quién soy? Nadie, sino un testimonio frustrado, contradictorio, patético, de una falsa manera de vivir”.
(Fromm)

“Sólo estudiando situaciones tan críticas se puede comprobar hasta qué punto nuestra identidad está proyectada en los objetos que poseemos, hasta qué punto somos también lo que poseemos, cómo necesitamos proyectar partes del yo en los objetos que nos rodean y sobre los cuales ejercemos ese ancestral ‘ejercicio de la propiedad’. Por supuesto estamos hablando del derecho de propiedad de los objetos de uso personal, de lo que llamamos ‘nuestras cosas’, y no del derecho a tener la propiedad de los bienes que deben ser de todos, es decir, de los bienes de producción”.(Moffatt, 1988).

El Derecho a la Vivienda

El concepto de espacio incluye la complejidad de las relaciones que se establecen a partir de este, en el lugar de asentamiento y con éste y los ámbitos de producción y trabajo. Este conjunto de relaciones establecidas es lo que se denomina HABITAT: espacio de organización, desarrollo, pertenencia y transformación individual y social.

El habitat, entendido esto como todo entorno habitado, es un campo estructurado del espacio que ordena los vínculos. La vivienda regula las relaciones de los miembros a través de aberturas, pasillos, etc, que hacen que los encuentros estén pautados dentro de rituales domésticos (las comidas, la higiene). Los distintos espacios condicionan las distintas conductas en los miembros de la familia (el baño, el comedor, el dormitorio) y también ayudan a coordinar el ciclo día-noche. Se puede decir que una vivienda dada con la disposición de muebles y objetos es el molde externo del tipo de interacciones que utiliza ese grupo en particular.

El habitat culturalmente está zonificado, es decir, los distintos lugares tienen distintos códigos de uso: lo que se puede hacer "adentro" no se puede hacer "afuera". La coordinación de los roles está definida por el lugar donde cada persona se encuentra. Cada uno de los espacios y de los roles, que se ejercen en relación a ellos, tienen sus pautas de expectativa de comportamiento, cuando se atraviesan sus límites exigen el abandono de una conducta para adoptar otra.

Toda ésta trama de actividades define a la vivienda más que como un hecho individual, como parte integrante de un gran hecho colectivo. Es así como la vivienda proviene de una determinada relación de los hombres entre sí; es una creación histórica que varía según la necesidad social concreta a la que responde.

La vivienda , al eludir al lugar donde se vive, involucra la satisfacción del conjunto de necesidades que requiere la vida humana: protección, refugio, espacio, privacidad, libertad, identidad, intercambio, educación, esparcimiento, salud.

Teniendo en cuenta lo anterior, el derecho a una vivienda es un concepto que nos conduce a otro más totalizador como lo es el derecho a la vida. El mismo requiere, además de la satisfacción de las necesidades antes mencionadas, que la persona obre según una elección consciente y libre, movido e impulsado hacia el alcance de un proyecto común .

Es así que la carencia de vivienda expresa la máxima indigencia material, ya que atenta contra la calidad de vida de las personas.

Los Anillos de la Marginalidad del Lic. Alfredo Moffatt

El Lic. A. Moffatt establece la Teoría de "Los Anillos de la Marginalidad" para dar cuenta del proceso de marginalidad en la sociedad actual.

Se toma dicha Teoría como base teórico-práctica para el análisis y comprensión del proceso de marginación de la población estudiada, ya que la misma permite visualizar en forma clara las interrelaciones entre las dimensiones macro y microsociales. El concepto de exclusión social que plantea el autor coincide con el de la presente Tesis.

La Teoría está representada en un esquema que facilita la visualización de la relación que se establece entre los diversos sectores marginales, y del vínculo que éstos establecen con el resto de la sociedad.

Esta Teoría surge a partir de las prácticas y experiencias transformadoras que el autor realizó en el campo de la salud mental pública, algunas de ellas dirigidas a la población en general: el Centro de Salud Mental "El Bancadero"; y otras para poblaciones marginales en situación de pobreza y degradación social extremas: Peña "Carlos Gardel" y la Cooperativa "Esperanza" dentro del Hospital Borda; y el "Bancapibe" para la niñez abandonada.

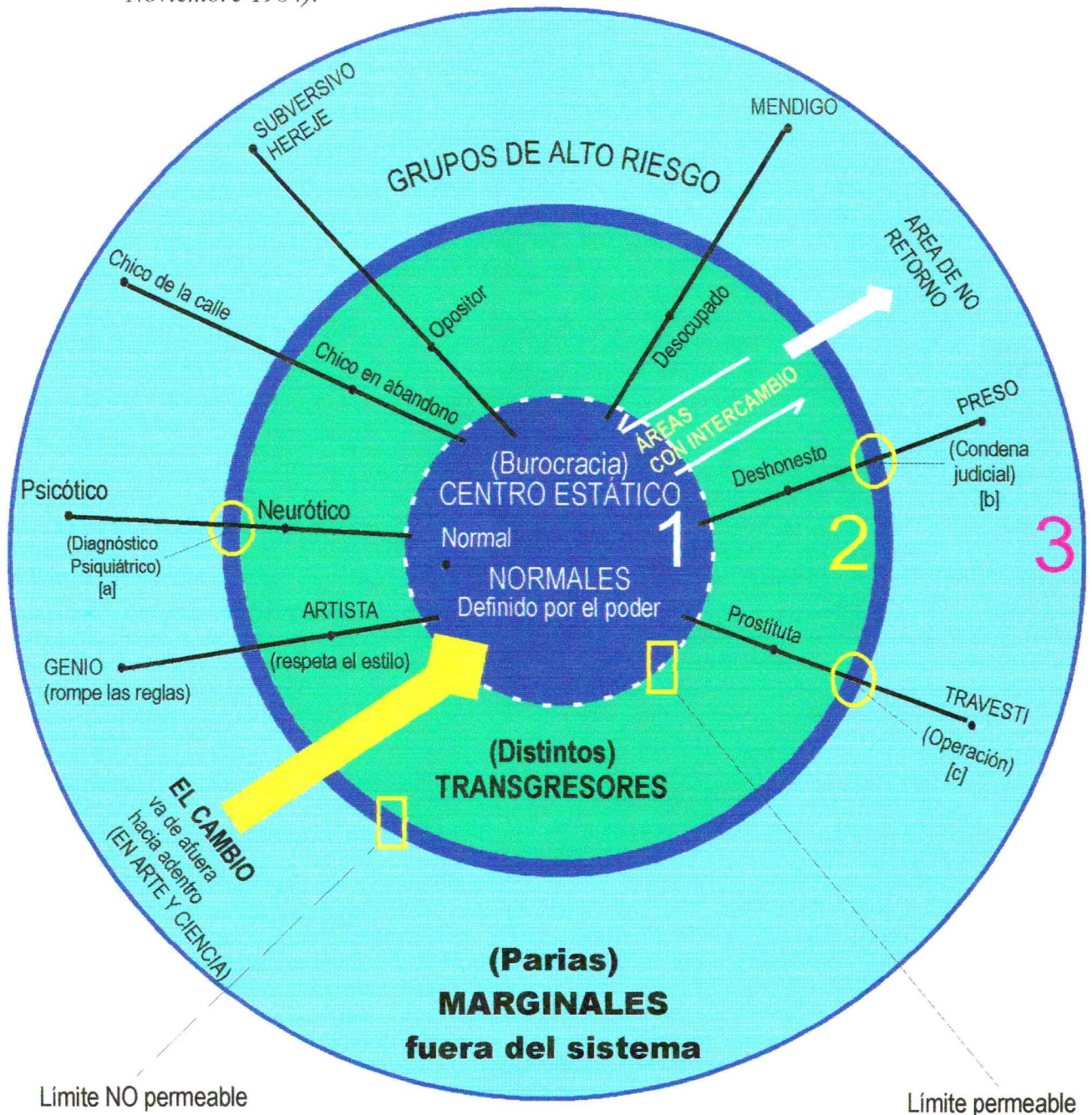
El Lic. A. Moffatt fue Director del Hogar Escuela "Félix Lora", de la ciudad de Buenos Aires, durante los años 1983 y 1984. En base a una psico y socioterapia y a la realización de Asambleas Comunitarias, se asiste a aquellas personas que inician la carrera de vagabundo crónico. De ésta manera, durante su permanencia en la institución, el individuo inicia un "rescate" y elaboración de su pasado, su reconstrucción, para volver a creer en una vida posible más allá de la supervivencia; y construir un nuevo proyecto vital.

La propuesta inicial es transformar el Hogar en una Comunidad Terapéutica, que supone el cumplimiento de dos etapas: en la primera se intenta resolver los vínculos afectivos

de los individuos; en la segunda etapa crear cooperativas de trabajo a través del aprendizaje de oficios que permitan la salida laboral.

De ésta forma, el albergue se convertiría en un espacio de encuentro, que permitiría controlar las recaídas y el alcoholismo.

"Ya que no podemos transformar la realidad, con estas experiencias, al menos, ayudamos a generar el tejido democrático de la sociedad" (Moffatt, Noviembre 1984).



La Teoría se denomina "Anillos de la Marginalidad" debido a su organización a partir de tres anillos concéntricos; donde en el centro se sitúan un anillo que delimita un territorio denominado: "Normales"; en el anillo del medio están ubicados los denominados: "Transgresores"; y en el tercero los denominados: "Marginales" o "Parias" quienes se encuentran fuera del sistema.

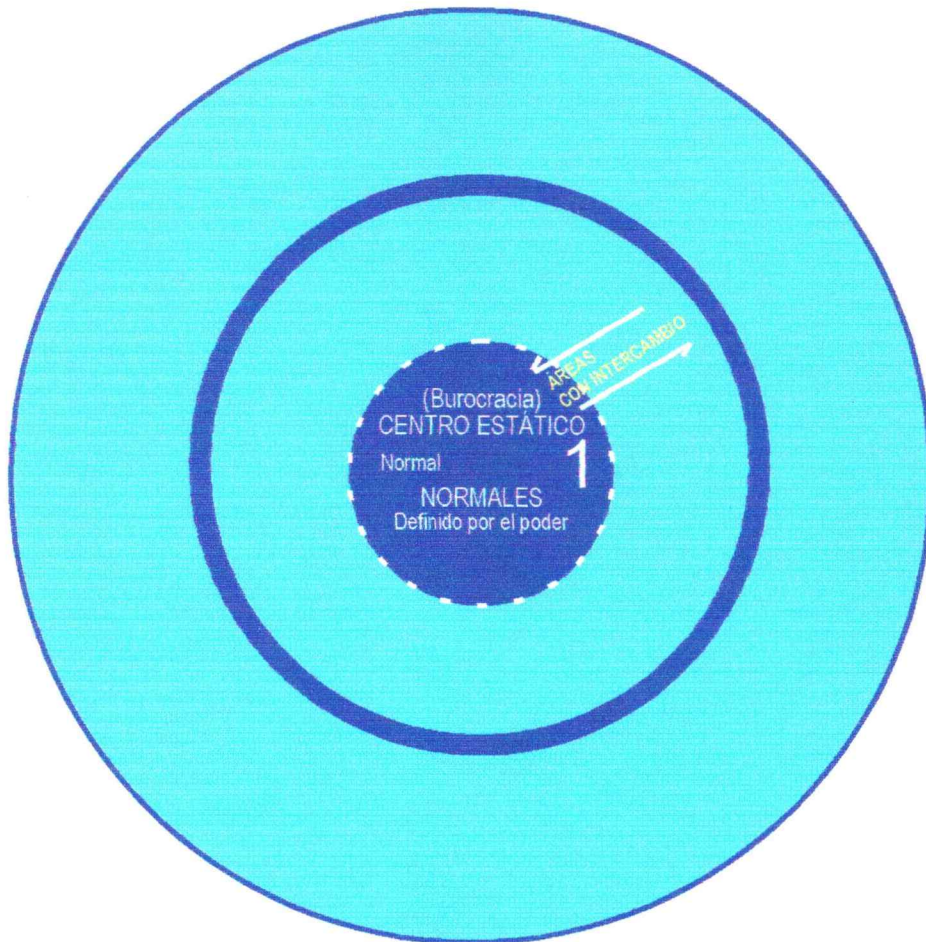
Entre el primer y segundo anillo existe un área de frontera que se denomina "Área de Intercambio"; y entre el segundo y el tercero existe un "Área de No Retorno".

El trazado delimita tres territorios con sus propias leyes y lógicas.

Para el Lic. Moffatt las dinámicas que actúan en la trama social son centrífugas: son más propensas a excluir que a incluir, insertar o reinsertar en la sociedad; incluso: "Normalidad, Transgresión y Marginación son definiciones del poder". Por ello es: *"El poder (el que) dice: es normal todo lo que es igual a mí; lo distinto, en primer término, transgresor; si es muy distinto, y no respeta en absoluto mis reglas, lo pongo fuera del sistema y lo convierto en objeto, en cosa descartable, pasible de eliminación"*. (A. Moffatt)

Anillo Uno

En el anillo UNO, se sitúan los denominados NORMALES, es definido como un "centro estático en el cual se sitúa el estado, con sus estructuras políticas, jurídicas e ideológicas. Es decir, la estructura administrativa oficial. Todo el complejo de actividades prácticas y técnicas con el que la clase dirigente, no sólo justifica y mantiene su dominio, sino que actúa para ganarse la aceptación activa de aquellos a quienes dirige.



Esquema del Anillo Uno

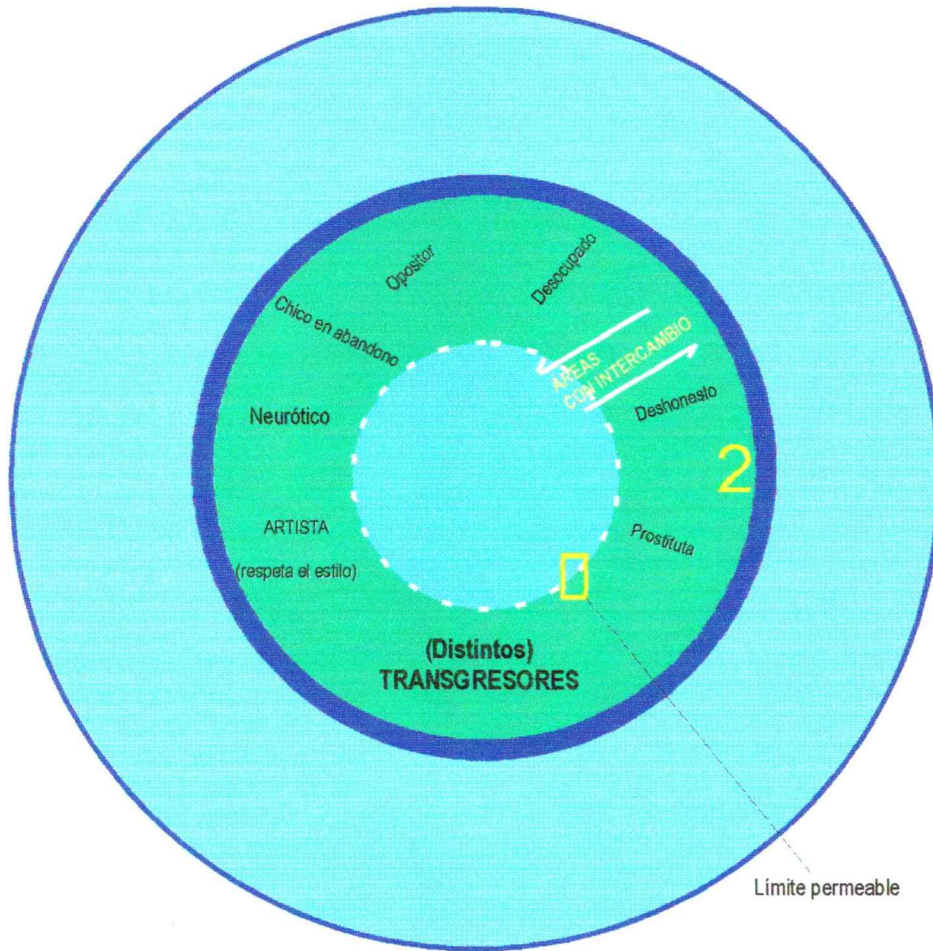
Anillo Dos

En el anillo DOS, se sitúan los denominados TRANSGRESORES, es decir, aquella población "distinta", que no responde totalmente a las expectativas impuestas por quienes integran el anillo UNO.

Dicho anillo está compuesto por los siguientes sujetos sociales: el artista, el neurótico, el chico en abandono, el opositor, el desocupado, el deshonesto y la prostituta. Todos éstos sectores sociales que aún se encuentran dentro del sistema, pero en una situación de vulnerabilidad provocada por su condición.

Ambos anillos (uno y dos) cuentan con un "Área de Intercambio". De ésta manera los sectores que lo conforman pueden pasar de uno a otro, en relación a la modificación de la

situación en la que se encuentran: nunca se recobra la juventud, la razón a veces, casi siempre la salud, siempre, si se desea, la moralidad. Esto es posible ya que existe un “Límite permeable” que posibilita dicho intercambio caracterizado por la inestabilidad de su estado.



Esquema del Anillo Dos

Anillo Tres

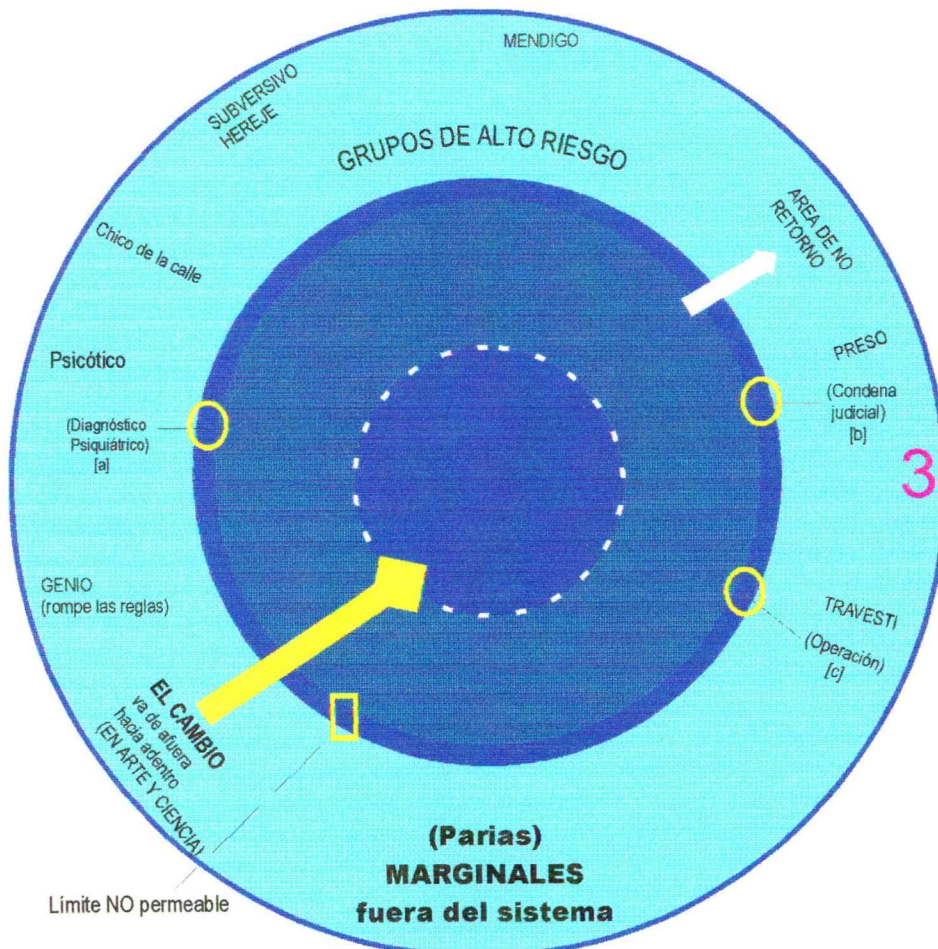
En el **anillo TRES**, se encuentran los denominados MARGINALES o “parias” quienes se encuentran “fuera del sistema”, no integran el interjuego del mismo.

Dicho anillo está compuesto por los siguientes sujetos sociales: el genio que rompe con las reglas, el psicótico, el chico de la calle, el subversivo o hereje, el mendigo, el preso y el travesti.

El paso del anillo DOS al TRES está dado en el caso del psicótico, por el diagnóstico que equivale a su internación, lo que lo lleva a la exclusión de los intercambios sociales; en el caso del preso, la condena judicial es la que determina su encierro y la estigmatización que en el caso de ser liberados lo marcará en su futuro; en el caso del travesti lo imposibilitaría de retomar con su sexualidad biológica y la posterior estigmatización y marginación.

Entre el anillo anterior y éste existe un “Límite No Permeable”, convirtiendo al tercer anillo en un “Area de No Retorno”, ya que el retorno no está previsto por la dinámica del sistema del que fueron expulsados.

El Lic. Moffatt sitúa a los orígenes del CAMBIO SOCIAL fuera del sistema, en la población marginada. La construcción del mismo surge desde las márgenes sociales hacia su centro más estático, modificando la dinámica del sistema total, y ocasionando la reconceptualización de Normalidad-Transgresión-Marginación.



Esquema del Anillo Tres

El Trabajo Social

El Trabajo Social revela, a través de las distintas formas que adoptan sus intervenciones, una visión, una representación del mundo, que parte de una determinada concepción de hombre.

Los supuestos subyacentes que configuren la idea que se tenga de hombre van a determinar el tipo de intervención que se planifique para éste: asistencialista, tecnócrata o liberadora.

El Código de Ética de la profesión de Trabajador Social en su introducción establece que el Trabajo Social:

"...Considera al ser humano en su dimensión integral y en consonancia, asume un compromiso activo acompañando los cambios sociales que permiten dignificar la condición humana.

A través de una lectura crítica de la realidad y de una metodología sistematizada, debe ayudar a impulsar el proceso transformador de las estructuras sociales, pronunciándose ante los hechos que lesionen la dignidad humana."

La investigación realizada desde el Trabajo Social en la problemática de las personas adultas que desarrollan su vida en "la calle", siendo ésta su ámbito de residencia habitual, se relaciona con la confirmación de que toda persona tiene el mismo valor por el solo hecho de su condición humana, el cual no emana del rol que ocupa en el sistema productivo, como lo enuncia uno de los cinco principios declarados en el Código de Ética profesional:

"Todo ser humano posee un valor único, con independencia de origen, sexo, edad, creencia, etnicidad, condición socioeconómica o de su contribución a la sociedad."

El Trabajo Social se hace concretamente en una determinada sociedad; para comprenderlo es necesario ubicarlo en un determinado contexto social.

El trabajo tuvo diversos significados en su desarrollo (esclavitud, feudalismo, trabajo asalariado, trabajo libre) por tal razón una sociedad que aspire a ser más justa no puede restringirse sólo a la figura del trabajador como sujeto de derecho, sino que debe tomar una figura más abarcadora y estable como valor: la condición misma de ser humano. Debido a que en éstos momentos está en pleno cambio, tanto la concepción ideológica del trabajo como su práctica, es que debemos reclamar por nuevos derechos sociales que no estén obligatoriamente asociados a la necesidad de una relación laboral estable.

Según la perspectiva que se propone, el Trabajo Social sólo puede ser llevado adelante en una perspectiva histórica y estructural, para poder realmente definir la relación del sujeto y del objeto.

De ésta manera es importante exponer qué se entiende por sujeto y qué por situación: Se entiende por sujeto "al actor social capaz de modificar la situación en las relaciones que establece"¹⁷. Y por situación, "la circunstancia sobre la cual actúa ese mismo sujeto"¹⁸.

Si se actúa separando al actor de su circunstancia o viceversa; o bien, no se sitúan ambos en una estructura global, se está transformando al hombre en objeto de circunstancias particulares.

Para descubrir la relación sujeto-objeto es necesaria esa perspectiva histórica-estructural de la práctica social.

De ésta manera se ubica históricamente al vagabundo como un sujeto social producto de una situación de crisis socioeconómica generada por el acomodamiento al mercado internacional. El vagabundo actual se ubica en la etapa contemporánea del capitalismo, denominada ideológicamente neoliberal, en la que se privilegia los indicadores macroeconómicos por encima de la dimensión humana.

La práctica se hace en las condiciones objetivas y que son producto de la historia, pudiendo a su vez ser modificadas.

La modificación de las circunstancias y, a su vez, la superación de las problemáticas requieren de algún nivel de organización de la población implicada.

La intervención desde el Trabajo Social se basa en la superación, en un mismo proceso, llevado a cabo conjuntamente con la población, de las condiciones materiales existentes, a la vez que de impulsar el fortalecimiento de algún tipo de organización a partir de la toma de conciencia.

Se considera necesario que es necesario que el Trabajo Social participe en las luchas de los hombres y en la creación de proyectos alternativos de la sociedad. Estos proyectos no preexisten como un momento estático, un ideal, sino que se van haciendo y rehaciendo constantemente.

Es en la práctica y en la reflexión de esa práctica que se van definiendo las estrategias y tácticas de la transformación social y del accionar profesional.

La acción pedagógica del Trabajo Social y la connotación del proceso de reflexión crítica en la praxis, en la lucha cotidiana por los cambios y las transformaciones sociales, se lleva adelante a través de la “**concientización**”.

¹⁷ De Paula Falciros, Vicente: Metodología e ideología del Trabajo Social. Ed. Humanitas, Bs. As. 1983

¹⁸ *Ibid*

P. Freire define y profundiza con la práctica dicho concepto, el cual comprende dos aspectos fundamentales: *la problematización y el diálogo*.

Para *problematizar* la realidad, Freire destaca la necesidad de vincular la reflexión y la acción para evitar las palabras sin acción o el activismo puro.

Ambas, problematización y diálogo, se interpenetran y se sitúan en una concepción más amplia, es decir, de acción liberadora, donde se requiere la colaboración, la unión, la organización, la síntesis del profesional con las comunidades. Para ello, es fundamental el compromiso que se asume.

El punto de partida teórico y práctico para el movimiento de concientización, es la propia realidad, la realidad concreta e histórica como un todo, que se manifiesta en las particularidades de cada situación de la vida cotidiana. Esa situación, sería el punto de partida, que se torna generadora de un proceso de cambio, de transformaciones por la organización y la movilización de las fuerzas comprometidas.

Desde el Trabajo Social, se tiene como punto de partida, teórico práctico, a la realidad de los sujetos implicados, lo que significa analizar los factores intervinientes en el proceso, ubicándolos en un contexto social más amplio.

En el desarrollo de la presente tesis son contextualizados dos factores que definen fundamentalmente a la problemática: el trabajo y la situación habitacional.

La concientización no se reduce a un movimiento y puesta en escena de ideas, sino que se enraíza en situaciones concretas, en las contradicciones, en su superación cotidiana.

El *diálogo* no es una estrategia de convencimiento y manipulación, sino que se trata de una relación de comunicación, de intercambio a partir de las situaciones específicas, de relaciones de poder y de una visión general del proceso social.

El proceso de investigación-acción, se torna un instrumento de cambio y no una finalidad en sí mismo, contribuyendo y retroalimentándose con el desarrollo de los movimientos sociales, tanto en las situaciones particulares como en los cambios más amplios.

En el mismo proceso, y en el plano individual se tiende al rescate de las capacidades y potencialidades que se encuentran adormecidas y paralizadas en los sujetos, como lo son la autodeterminación, la autonomía y la construcción de un proyecto de vida. De ésta manera, el proceso colectivo es posible y se conforma desde una base social sólida.

Teniendo en cuenta lo anteriormente enunciado, se parte de la premisa que "establecer los verdaderos puntos de *interés social*, los cuales no se encuentran ni en la pura 'subjetivación' ni en la pura 'objetividad', sino que por el contrario, se ubican en las áreas en que la objetivación de la subjetividad y la subjetivación de la objetividad de los individuos se entrecruzan en forma ineludible"¹⁹, es el objeto del trabajo conjunto de los trabajadores sociales y las comunidades.

Para determinar en forma científica el interés social, tomando a éste como base de la acción del Trabajo Social, pueden distinguirse según éstos autores cuatro momentos, entre los cuales se dan entrecruzamientos, a la vez que se presentan en diferentes niveles en cada individuo como así también en el conjunto de la comunidad.

- La captación de las formas de expresión de las necesidades, tanto individuales como de su grupo .
- La captación de los niveles de percepción individuales de la problemática de su grupo y/o comunidad.
- El establecimiento de las áreas de coincidencia, o de máximo acercamiento, entre la percepción individual de su problemática y la de su grupo o comunidad.

¹⁹ Barreix, J. y Castillejos Ecdwell, S.: Metodología y método en Trabajo Social. Ed. Espacio. Bs. As. 1997

- El surgimiento de las diferentes tendencias de interés social hacia las cosas, hacia las condiciones y hacia las formas de incrementar los grados de satisfacción de las necesidades humanas. De ahí puede producirse la síntesis básica inicial para una acción social, que en tanto es consciente permite la organización planificada en función de objetivos y fines, que reflejarían el interés social de esa comunidad o grupo.

Cuando los individuos inician la reflexión, tanto de la problemática individual como colectiva, alcanzándose progresivas áreas de acercamiento entre ambas, es donde se inicia el rompimiento de la separación existente entre lo individual y lo colectivo.

Para ello es fundamental destacar la función del profesional del Trabajo Social, que comparte el ámbito y la situación con los individuos y comunidades.

La metodología de Trabajo Social entendida como proceso, por medio del cual se tiende a "problematizar la realidad a través de la acción y la reflexión" (P. Freire), facilita alcanzar los "puntos de interés social" (Barreix) conjuntamente con la población implicada y así lograr una superación de las problemáticas.

La metodología es una serie de distintos procesos, para abordar sistemáticamente la realidad.

"El desarrollo del proceso metodológico del Trabajo Social debe tener por lo tanto un carácter catalizador de tales procesos de síntesis"²⁰

La concepción, de la metodología como proceso, se basa en que la única razón que dota de su justo valor a la acción del Trabajo Social, es la necesidad de movilizar procesos de cambio social, en los diversos núcleos colectivos.

La misma, entendida como proceso integra los siguientes componentes:

- a) Puntos de partida

- b) Lineamientos
- c) Elementos
- d) Métodos
- e) Objetivos

Los *puntos de partida* contienen las bases del enfoque global a partir del cual se trata de analizar para transformar un fenómeno dado, en este caso la realidad.

Los *lineamientos* son el primer producto sistematizado de los puntos de partida, pero enfocados al análisis y abordaje de un sector específico de la realidad. De esta forma se transforman en plataforma inicial para el estudio, comprensión y cambio de algunos aspectos de la misma.

Los *elementos* se entienden como los lineamientos cuando son asumidos como partes integrantes de la realidad que se analiza y aborda, y que determinan las acciones sobre esa realidad. Esto significa que los puntos de partida transformados en elementos han sido comprendidos y asimilados dentro de la realidad.

Los *métodos* son las formas, esquemas y sistemas de los cuales se auxilia el individuo y/o comunidad para actuar sobre esa realidad, y sistematizar el conjunto de los conocimientos obtenidos.

Los *objetivos* representan las políticas globales que un enfoque metodológico se plantea para una comunidad. A partir de su determinación, éstos se transforman en "hilo rector" de todo el proceso metodológico, el cual se reajusta constantemente, así como también en el caso de ser necesario es cambiado.

Todas las acciones de los hombres son conscientes, más allá de su correspondencia con los problemas de la realidad, por ello es posible abordar los problemas de la vida en

²⁰ *Ibid*

comunidad de manera racional por los implicados, y es allí donde se pone en práctica la metodología como proceso.

Es así que "la metodología en Trabajo Comunitario tiene que ser asumida como un proceso continuo que intenta lograr el abordaje del todo, desde una perspectiva científica en la búsqueda por mejorar las condiciones materiales de existencia de los hombres, para que ellos transformando la realidad puedan realizarse cada vez más como seres humanos."²¹

El momento de encuentro entre los individuos de una comunidad y su análisis conjunto, depende del potencial concientizador que contengan las técnicas operativas que se instrumenten.

El Trabajo Comunitario orientado en la perspectiva que se viene desarrollando concibe a las técnicas como instrumentos de eficacia en la lucha cotidiana. Es decir, que éstas pueden ser hechas de manera que sean "instrumentos de mediación que ayuden a conectar el concreto individual inmediato con el concreto total".²²

La acción de los profesionales del Trabajo Social, insertos en un equipo interdisciplinario, debe estar dirigida a impulsar, en la población, mayores grados de conciencia de su situación, y propiciar el fortalecimiento de formas propias de organización, como parte intrínseca de un proceso de transformación real de su cotidianeidad.

²¹ *Ibid*

²² *Ibid*

Tercera

Parte

Metodología de Trabajo

Objetivo general

Comprender el proceso de marginación de las personas adultas que desarrollan su vida en "la calle" siendo ésta su ámbito de residencia habitual, a través de la reconstrucción de sus historias de vida en la ciudad de Mar del Plata.

Objetivos específicos

1. Conocer la realidad social de dicha población en la ciudad de Mar del Plata.
2. Analizar su situación de marginación a partir del grado de inserción relacional y el grado de inserción en una actividad productiva.
3. Proponer alternativas de intervención que posibiliten vías de superación.

Metodología de trabajo

La presente investigación es cualitativa de tipo exploratorio.

Se utiliza como instrumento la Historia de Vida, y como técnica específica, para la construcción de éstas, la Entrevista en Profundidad a integrantes de la población que conforman el objeto de estudio.

La técnica de la Observación se utiliza como técnica auxiliar para la construcción de las Historias de Vida.

No obstante se utiliza la Entrevista Semi-estructurada a informantes clave, tanto los pertenecientes a las instituciones contactadas, como a los vecinos que contribuyen en el conocimiento de dicha población.

Se elabora el Esquema de tres anillos "Proceso de exclusión social", basado en la "Teoría de los Tres Anillos de la Marginalidad" del Lic. A. Moffatt, para la presentación de las conclusiones. El mismo, aunque parezca teórico y estático a simple vista, tiene la capacidad de demostrar claramente la configuración de cada sector-tipo, a la vez que el camino que desarrolla por separado cada eje, en dicho proceso de exclusión.

Historia de Vida

Se toma el concepto de Historia de Vida de Taylor y Bogdan: *"Las historias de vida contienen una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de una persona, o alguna parte principal de ella, en las propias palabras del protagonista. En la construcción de historias de vida, el análisis consiste en un proceso de compaginación y reunión del relato, de modo tal que el resultado capte los sentimientos, modos de ver y perspectivas de la persona."*

Las historias de vida sirven como indicadores de fenómenos sociales, para analizar los factores influyentes en la situación-problema y, de ésta manera, construir el análisis de situación. Permite preguntar al entrevistado sobre ese sentido particular que para él tuvieron los actos en el momento de ocurrir.

Forma parte principalísima de la investigación el conocimiento de lo ocurrido como también el cómo el entrevistado interpreta los datos de su realidad y cómo compromete sus valores en esas interpretaciones.

La entrevista de historia de vida es una específica forma de interacción social y guarda de ésta sus principales características.

A partir de las entrevistas se obtiene un relato relativamente completo de la experiencia de vida, tanto del entrevistado como de los individuos que comparten su misma situación "de calle", siguiendo las áreas que constan en la guía general que se plantea más adelante.

Las historias de vida a lo largo del estudio no desarrollan la totalidad de los ítems comprendidos en dicha guía, en forma exhaustiva, por varias razones:

- respondiendo al carácter de tesis de grado, el tiempo físico pautado para su realización, sólo permite una aproximación al tema, sin dejar por esto de significar un avance en el conocimiento y comprensión de la situación a nivel local;
- el rapport generado con los sujetos entrevistados;
- y por último, es comprensible que los individuos realicen autocensura en ciertos temas, ya que los comprometen en su vida íntima, y en algunos casos plantearlos originaría una situación no deseada por ellos mismos.

Los datos extraídos de las entrevistas se organizan siguiendo la secuencia natural del relato efectuado por el individuo.

A partir de una comprensión se realiza una interpretación parcial del proceso de marginación por el cual dichos individuos se encuentran residiendo habitualmente en la calle.

Entrevista en Profundidad

Las entrevistas, correspondientes a la investigación cualitativa, son no-directivas, no-estructuradas, no-estandarizadas y abiertas (Taylor y Bogdan pág 110).

Con respecto a la cantidad de encuentros realizados con cada informante tomamos la propuesta de realización de tres encuentros que realiza H. Saltamacchia, donde en la:

Primer entrevista:

- se informa al entrevistado sobre los objetivos de la investigación
- se le solicita su colaboración,
- se le pide que recuerde, en lo posible en forma cronológica, lo que le parezca respecto a su vida,
- el entrevistador posee un mínimo de intervención.

Segunda entrevista:

- el entrevistador debe cumplir un papel bien activo,
- cumplir lo más estrictamente posible, con la guía preparada en el análisis de la primer entrevista,
- es el momento más activo de la investigación,

Tercer entrevista: se somete el informe efectuado, con los datos, al entrevistado con el objetivo de:

- a) devolver al entrevistado el fruto obtenido,
- b) estimular nuevas elaboraciones, y

- c) dar al entrevistado elementos que le permitan juzgar si autorizan o no que el investigador incluya sus nombres en el informe de la investigación.

El autor deja en claro que no siempre puede lograrse éste plan, debido a diversas limitaciones, sin embargo lo plantea como útil para llegar a una verdadera co-investigación.

De ésta manera, en la presente investigación existen casos en los que no se pudo cumplir con el plan de los tres encuentros. Esto se debe a las mismas razones, enunciadas anteriormente, por las que no se logra completar la guía de áreas generales planteada para la realización de las entrevistas.

Las entrevistas en profundidad son llevadas a cabo a partir de una lista de áreas generales, a cubrirse con cada informante. En la situación de entrevista se decide cómo enunciar las preguntas y cuándo formularlas. Dicha lista sirve para recordar que se deben realizar preguntas sobre ciertos temas. La misma está sujeta a los cambios necesarios demandados por el proceso de investigación (Taylor y Bogdan pág 119).

Guía de áreas generales

- 1) Datos personales
 - a) Nombre
 - b) Sexo
 - c) Edad
 - d) Estado civil
 - e) Lugar de procedencia
 - f) Estudios - Nivel de instrucción
 - g) Tiempo de permanencia en la calle
 - h) Ocupación laboral

2) Pasado

- a) Familia de origen
- b) Número de integrantes
- c) Ocupación
- d) Familia Propia
- e) Pareja
 - (1) Ocupación
- f) Hijos
 - (1) Cantidad
 - (2) Ocupación
- g) Causa de separación
- h) Vínculo actual

3) Presente

- a) Zona o lugar de permanencia durante la mayor parte de su tiempo
- b) Pertenencias
- c) Estrategias de sobrevivencia
 - i) Alimentación
 - (1) Modo de obtención
 - (2) Lugar de obtención
 - (3) Clase de alimentos
 - ii) Salud
 - (1) Lugar de atención
 - (2) Estado físico
 - (3) Estado psíquico
 - iii) Instituciones con las que se relaciona

- (1) Servicios que prestan
 - iv) Actividades que desarrolla durante su jornada
- d) Relaciones vinculares
 - i) Alcance
 - ii) Continuidad
 - iii) Nivel de organización
- e) Relación con la policía
- f) Peligros – Miedos
 - i) Objetivos
 - ii) Subjetivos
- 4) Proyectos
 - a) Corto plazo
 - b) Largo plazo
- 5) Los “sin techo” y los otros
 - a) Sentimiento de marginación
 - b) Percepción de “los otros”

Entrevista Semi-estructurada

Las entrevistas semi-estructuradas abarcan por un lado, un cuestionario estructurado dirigido a los aspectos institucionales, y por otro, preguntas abiertas en relación a la población que hace uso de los servicios que el ente brinda.

Las mismas son efectuadas a los responsables e informantes clave de las instituciones con las que mantiene contacto la población a la cual está dirigida la investigación, teniendo en cuenta la siguiente guía institucional:

Guía Institucional

1. Aspectos institucionales:

- a) Historia de la institución
- b) Dependencia
- c) Recursos
- d) Requisitos de admisión
- e) Cupo
- f) Tipo de demanda
- g) Cantidad de demandas
- h) Relaciones institucionales

2. En relación a la población:

- a) Edad promedio
- b) Sexo
- c) Procedencia
- d) Salud
- e) Problemáticas (violencia, adicciones, trastornos psíquicos)

Esquema del Proceso de Exclusión Social de las Personas Vagabundas

Con el objeto de sistematizar el proceso de exclusión social se toma el eje transversal: **trabajador-desocupado-mendigo**, de la Teoría de "Los Anillos de la Marginalidad" del Lic. Alfredo Moffatt.

Esta porción es la que reconceptualizaremos a los fines de nuestra investigación.

Se construye un nuevo esquema denominado "El Proceso de Exclusión Social de las Personas Vagabundas", en el cual se organizan las conclusiones generales a las cuales arriamos.

Desde la perspectiva de nuestra investigación se reconceptualizan los anillos del siguiente modo:

En el anillo central se sitúa el **SECTOR INTEGRADO** de la sociedad.

En el siguiente se encuentra el **SECTOR VULNERABLE**, y

En el anillo exterior el **SECTOR EXCLUIDO**.

Estos anillos contienen a los distintos sectores en un orden decreciente de "utilidad" social, la cual está determinada por el valor asignado por el mercado: **Asalariado-Válido**
Invalidado-Vagabundo Crónico.

A partir de la información recogida en la reconstrucción de las Historias de Vida y en las entrevistas a informantes clave pertenecientes a las instituciones relacionadas con la situación problema, surgen indicadores tales como: trabajador golondrina, tomadores de casa, aislamiento social, no-memoria, insuficiencia alimentaria, abandono, desamparo, sobrevivencia, ocio.



Dichos indicadores, con el objeto de esclarecer el análisis, se agrupan en las siguientes variables:

- situación habitacional,
- estrategias de sobrevivencia,
- tiempo libre,
- participación,

- identidad,
- proyecto de vida.

El proceso de exclusión social es analizado tomando como ejes principales:

- ✓ el grado de inserción relacional
- ✓ el grado de inserción en una actividad productiva,

Ya que ambos son los estructurantes de la vida cotidiana, es decir, se conforman como elementos de identidad social, escindibles del ser humano como tal.

Sector Integrado

En éste sector se encuentran los individuos incluídos en el mercado formal de trabajo, que gozan de una situación de seguridad en el empleo y se hallan insertos en redes comunitarias de dependencia fuertes y coherentes (sindicalizados, con cobertura médico asistencial).

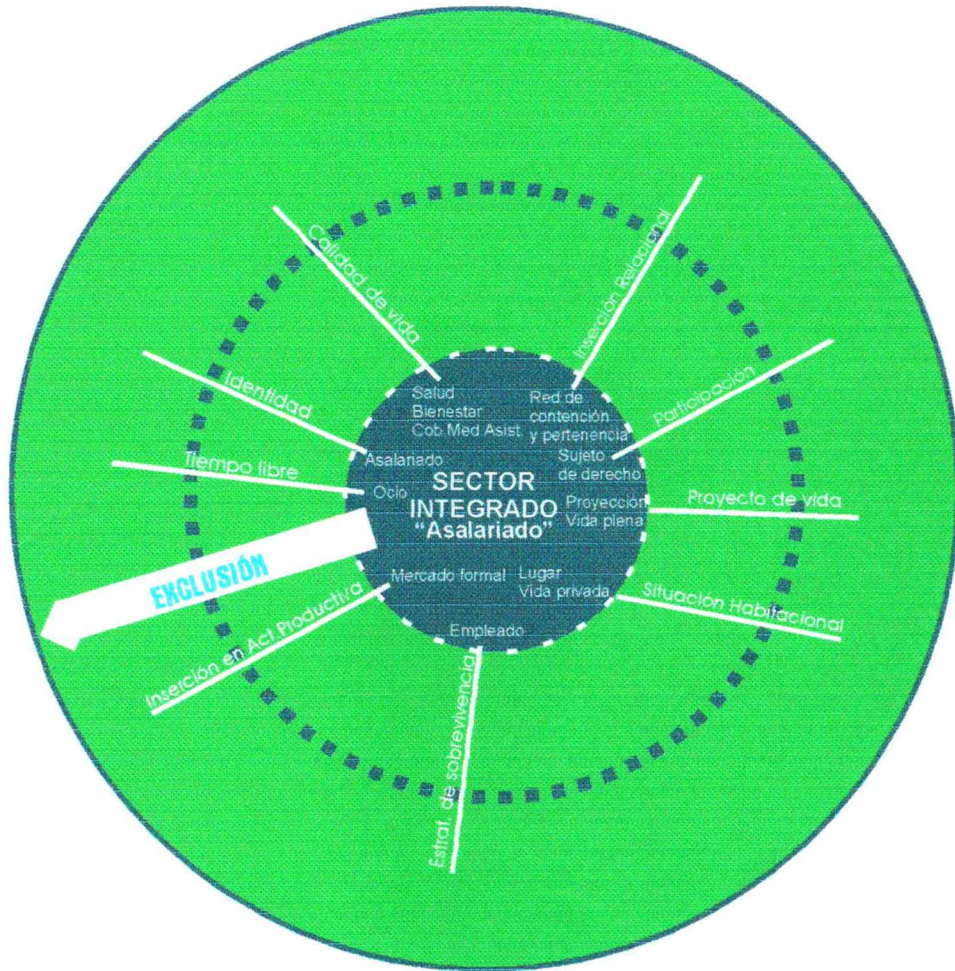
Al ser poseedores de una remuneración estable pueden acceder a los recursos e instancias que les permiten la satisfacción de sus necesidades, la consecuente utilización libre de su tiempo ocioso y el desarrollo de sus capacidades e intereses logrando un estado de bienestar integral.

Dichas personas poseen un lugar de residencia fijo, el cual les permite desarrollar en un ámbito de privacidad, la vida en familia.

De ésta manera su identidad se ve asegurada a partir de:

- poseer una situación laboral estable
- ser parte de una red vincular que los contiene, y
- pertenecer a un territorio determinado

El tipo ideal de dicho sector se conforma a partir de todo lo que es ejemplo de excelencia y pertinencia al sistema productivo: salud, juventud, vigor, eficacia, rendimiento, productividad, bienestar; y a partir de lo pautado por la norma; razón, situación habitacional estable, inserción vincular, participación social, identidad personal congruente a la social, y proyección personal acorde a un proyecto social más amplio.



Sector Vulnerable

Este sector se encuentra integrado por aquellos sujetos que atraviesan una situación - objetiva y subjetiva- de origen material y/o relacional, que los lleva a experimentar una condición de indefensión, dada la fragilización de los "soportes" personales y/o comunitarios.

La vulnerabilidad se instala a partir de la conjunción de la precarización del trabajo y de la fragilización de los soportes relacionales.

El proceso de vulnerabilidad debe enmarcarse en la fragmentación individual y socio-colectiva, y en la desestabilización del mercado laboral de empleo existente en el actual contexto.

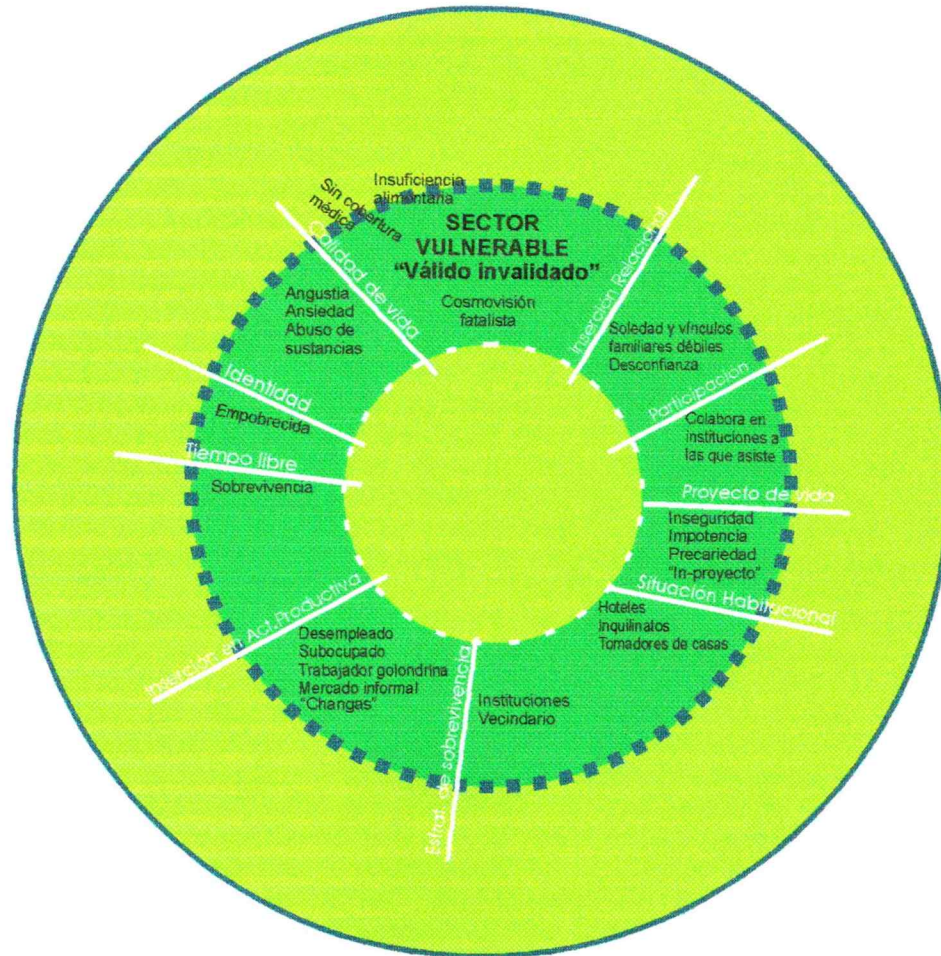
La vulnerabilidad es un concepto relacionado con la violación de los Derechos Humanos, dada la situación de injusticia a la que son sometidas dichas personas.

El Sector Vulnerable comprende a los sujetos incluidos en la tipología denominada: "Válidos Invalidados", que son aquellos:

- trabajadores independientes, sin reservas económicas, que desarrollan oficios, tales como: albañilería, pintura, plomería, electricidad, jardinería, panadería, etc;
- trabajadores que históricamente se desempeñaron en relación de dependencia y que en la actualidad se encuentran desocupados; y
- "trabajadores golondrinas" que se encuentran en un territorio que no es el propio, en busca de la obtención de un trabajo. Generalmente llevan un largo tiempo en ésta vida nómada, lo que en algunos casos, es la causante del alejamiento con su familia; y en otros, es el impedimento para echar raíces y conformar una propia.

Las estrategias de sobrevivencia que elabora éste sector están constituidas por: la obtención de changas en forma esporádica, y la asistencia a instituciones benéficas las cuales brindan un servicio de comedor y, en algunos casos, recursos materiales como la vestimenta.

Las "changas" son la única forma de trabajo a la que se accede esporádicamente; y la remuneración obtenida es baja; dichos factores convergen en una situación de precariedad en la cual el ingreso se reduce a la satisfacción de las necesidades inmediatas.



La inserción relacional comprende vínculos familiares débiles. El individuo se encuentra en una situación de abandono ocasionado por diversos conflictos que se han generado en la interacción familiar y/o por la elección –manifiesta o no- que el individuo efectúa, en relación a suspender los contactos vinculares a consecuencia del estado en que se encuentra. Por una cuestión de “orgullo”, de preservar la imagen que su grupo de pertenencia tiene de él, “sacrifica” el mantenimiento de contactos.

El estado de soledad profundiza la situación de vulnerabilidad del individuo.

El individuo mantiene vínculos interpersonales con sus pares enmarcados por la desconfianza y la toma de distancia con éste colectivo con quien comparte las mismas características.

El tema de la pareja es evitado en las entrevistas como una constante. Al abordarlo, no se aportan datos particulares sobre la experiencia de vida en este sentido, sino que, se minimiza su importancia. De esta manera, se manifiesta que la resistencia está en íntima relación con lo significativo y movilizante que es para los individuos.

Por otra parte, surge la necesidad de formar una familia propia, ya que se constituiría como un "lugar" (entendido en el sentido antropológico), donde poder desarrollar relaciones afectivas, que por un lado contribuyan en su identidad, y por otro, permitan la satisfacción de sus necesidades materiales.

Los contactos que mantiene con los "otros" se caracterizan por mediar en ellos el estigma y estar centrados en la satisfacción de sus necesidades.

La organización del tiempo no se efectúa con los parámetros determinados por la convivencia y el trabajo, está íntimamente relacionado con las estrategias de sobrevivencia desarrolladas. Su día se estructura a partir de los horarios de las diferentes instituciones a las que asisten (8.00 hs asistencia al desayuno de CARITAS Catedral, 12.00 hs asistencia al Comedor Don Orión), y a la búsqueda de "changas" y de desechos reciclables (cirujeo), lo que ocasiona su permanente "vagabundeo" por la ciudad.

Se conoce el caso de un hombre quien permanece durante la noche en la sala del Servicio de Guardia del HIGA, a las 8.00 hs asiste al Servicio de Desayuno de CARITAS Catedral, a las 12.00 hs almuerza en el Comedor de la Obra Don Orión, y durante la tarde cuida autos en el centro de la ciudad. Dicha persona efectúa un extenso recorrido diariamente para desarrollar su circuito de sobrevivencia.

La situación habitacional es inestable, ya que el ingreso no asegura el poder hacer frente al pago de un hotel o pensión en forma continua, lo que determina que dentro de su cotidianidad se instale el hecho de pernoctar en la vía pública y/o en obras en construcción.

La "toma" de viviendas se presenta como alternativa a vivir "en la calle", lo que dificulta la visibilidad social de éstos. Dicho sector de los "sin techo", no forma parte del objeto de estudio de la presente investigación, aunque la ocupación de casas es una estrategia habitacional utilizada por algunos vagabundos, en quienes el hecho de tener una vivienda es todavía una pre-ocupación.

Se infiere que la pérdida del interés en cuanto a ser poseedor de un espacio propio está íntimamente relacionado con el tiempo que se lleva en ésta vida de vagabundeo, al igual que ocurre con los hábitos cotidianos.

Por otra parte, el hecho de ser tomador de casas, es independiente de que pueda satisfacer, de forma óptima, el resto de las necesidades, teniendo que desarrollar las mismas estrategias de sobrevivencia que en momentos de encontrarse en situación "de calle". De ésta manera, la vulnerabilidad estaría dada en el resto de las variables.

La calidad de vida se caracteriza, a nivel físico, por el envejecimiento precoz, deterioro originado a partir del desempeño laboral anterior, propio de cualquier oficio manual; el ocasionado por la vida en la calle; y el producido por el abuso de sustancias (alcohol, drogas).

El cuerpo es el único capital con que cuenta el individuo, ya sea como instrumento de trabajo, como única pertenencia, y como "lugar". El deterioro físico en el que se encuentran dichos sujetos, es una preocupación manifiesta, situación que además origina angustia.

El sufrimiento derivado de su situación y la resignación en la cual se encuentran inmersos van minando el cuerpo y también la voluntad para cuidarlo y valorarlo.

A nivel anímico, el individuo se presenta, ansioso, con respecto a su actual situación de desempleo, de soledad, y en relación a su futuro.

En consecuencia del deterioro que sufre en su calidad de vida, el sujeto experimenta una pérdida en su autoestima.

La vivencia cotidiana de ser empujados hacia el "afuera social", el "no poder porque el otro no me deja", la no claridad o la inexistencia de una explicación de la situación en la cual se encuentran; son constantes y marcan el peso que el otro tiene sobre el sí mismo y en las posibilidades que la vida le permite.

La cosmovisión fatalista que desarrollan se origina en relación a las condiciones degradantes e inseguras en las que se encuentran. La concepción fatalista del mundo constituye una buena defensa contra las pérdidas y el sentimiento de desposesión. Dicha concepción bloquea toda intención de cambio y progreso, tanto individual como colectivo; provocando aquello mismo que postula, es decir, la imposibilidad de alterar el rumbo de la propia existencia o de controlar las circunstancias que determinan la propia vida.

El fatalismo representa un correlato de determinadas estructuras sociales en la esfera individual.

"El fatalismo supone la mitificación de las fuerzas históricas como naturaleza o como Dios" (F. Fanon).

Este sector se caracteriza por una imposibilidad progresiva de elaborar estrategias de acción que apunten a revertir la situación y por la pérdida de la motivación para desarrollar las conductas de afrontamiento de la crisis.

Dicha población desarrolla su vida bajo condiciones materiales y sociales precarias, depende para su sobrevivencia de su capacidad de trabajo, la que se encuentra coartada, y carece de poder social para incidir en un cambio de dichas condiciones.

De ésta manera sus días están signados por tareas que le posibiliten su reproducción material, el 'hoy y ahora', siendoles imposible la construcción de un proyecto, tanto por la cosmovisión fatalista que poseen como por la inseguridad en la que se encuentran. Es decir, están condenados a un hacer en la realidad tan inmediato que no alcanza a conformarse como la base de un futuro mejor, es decir, se reduce a un in-proyecto.

Este sector es un espacio social de inestabilidad, poblado de individuos precarios en cuanto a su relación con el trabajo y frágiles en su inserción relacional. Su situación de vulnerabilidad se presenta como el riesgo constante de "caer" en el tercer sector, que se configura como el fin del recorrido. De ésta manera, éste sector alimentaría al Sector Excluido.

Asimismo, como ya se mencionó, esta esquematización no muestra las particularidades de los procesos individuales de exclusión, de manera tal que, existen momentos en que un sujeto se encuentra más cerca de ingresar al sector excluido, en cuanto a una de las variables, que en otros momentos. Como así también, la situación que presente en en el resto de las variables va a determinar la superación de tal situación límite o no.

Sector Excluido

Este sector integra a aquellas personas desposeídas y sin hogar, que las grandes ciudades cobijan en sus calles, y que yacen acurrucadas en los zaguanes o vagan arrastrando sus harapos, sus alucinaciones, sus dolencias corporales y sus "enfermedades del alma".

Los comúnmente denominados Crónicos, son aquellos que por llevar mucho tiempo en "ésta vida" terminan "*...pasados del mono*" -en la jerga de los crotos-, es decir, que en algunos casos presentan trastornos psíquicos: hablan solos por la calle con sus miradas perdidas, cargados de pequeños objetos que parecen inútiles, con harapos que carecen de

higiene, y en la mayoría de los casos, aislados por su alienación social. Esta es la imagen de aquellos que obtuvieron de la sociedad una única posibilidad: adoptar el modo de vida del "animal abandonado".

La "cronicidad" se define por el alto grado de incidencia física, psíquica y social provocado por la vida en la calle..

Los vagabundos crónicos son aquellos que no tienen más que a sí mismos, se definen por el dominio que ejercen sobre ellos las necesidades vitales elementales y la urgencia por satisfacerlas: comer y beber en primer lugar, dormir y luego, protegerse de la intemperie; sin lo cual no pueden seguir vivos.

Los estragos del tiempo se muestran en su aspecto exterior y en su fisonomía avejentada; el frío, el hambre, la soledad, se hacen sentir más con los años. La calidad de vida que llevan éstas personas ocasionan un deterioro físico tal que desarrollan un proceso de envejecimiento precoz y acelerado, a lo que se suma, por lo general, la ingesta cotidiana de alcohol.

La borrachera tiene la "ventaja" de permitir la evasión de la propia situación y además se consituye en una compañía.

La alimentación a la que acceden es la derivada del cirugeo callejero: las sobras y los restos forman parte de su comida diaria. En ocasiones los vecinos, que se encuentran en las proximidades del refugio elegido por el vagabundo, le proveen a éste otros alimentos.

Existen vagabundos crónicos que asisten a los servicios de comedor (Don Orione, CARITAS Catedral) los cuales brindan comidas más elaboradas, en grandes cantidades, que satisfacen su necesidad alimentaria diaria. Estos servicios no presentan una dieta planificada, a partir de valores nutricionales, ya que están limitados por los recursos financieros y materiales obtenidos, en su mayoría, de donaciones.

Teniendo en cuenta la alimentación deficitaria y los datos obtenidos en el Servicio Social del HIGA, se puede decir que dicha población se encuentra en un estado de mala alimentación, llegando en casos, a cuadros de desnutrición.

El vagabundo crónico no se limita solamente a la definición de no tener domicilio fijo y por lo cual pernoctar en la vía pública es parte de su cotidianeidad, sino que su único "lugar" es su propio cuerpo.

En su vida no existen los espacios privados o cerrados que permitan realizar las actividades exclusivamnete propias del individuo: sus necesidades fisiológicas están expuestas a la mirada de los transeuntes casuales.

La sociedad tiene reservado para ellos sólo los "no-lugares", territorio en el cual conviven los opuestos sin posibilidad de relación, que supere la establecida a partir del acto de mendigar.

La situación de aislamiento social y de soledad en que se encuentran se caracteriza por la ruptura con los vínculos significativos que conforman su identidad; y por la presencia de contactos esporádicos centrados en la satisfacción de necesidades vitales.

La inserción relacional que presentan es insuficiente cualitativamente, la cual atenta contra su calidad de vida.

De esta forma, se constituye una dinámica en la que la situación de aislamiento dificulta la relación con los "otros" que, a la vez, retroalimenta su situación de aislamiento social y soledad, conformando un circuito de difícil salida.

Se encuentran excluidos de toda clase de intercambio y participación comunitaria, desempeñando un rol de depositarios de estigmas, y de bienes materiales desechados por la sociedad. Se constituyen como una "no-fuerza social".

La alienación en la cual se encuentran sumidos les priva de la posibilidad de retomar su historia, construir su presente, y con ellos un futuro, reconstruyendo su identidad. Su vida transcurre de ésta forma, sin cambios, año tras año.

A. Moffatt lo define de ésta manera:

"Por eso, quedar totalmente solo y sin historia equivale a volverse loco, pues se han perdido también los otros que fuimos para quedar fuera de nosotros, es decir, alienados" (A. Moffatt, 1982).

Esta "identidad empobrecida" los situa en un estado de "no-memoria". Tampoco son poseedores de la identificación que brinda tener la propia documentación (DNI), de manera tal que no sólo viven como "NN", sino que, al fallecer en sus certificados de defunción son denominados con éste calificativo.

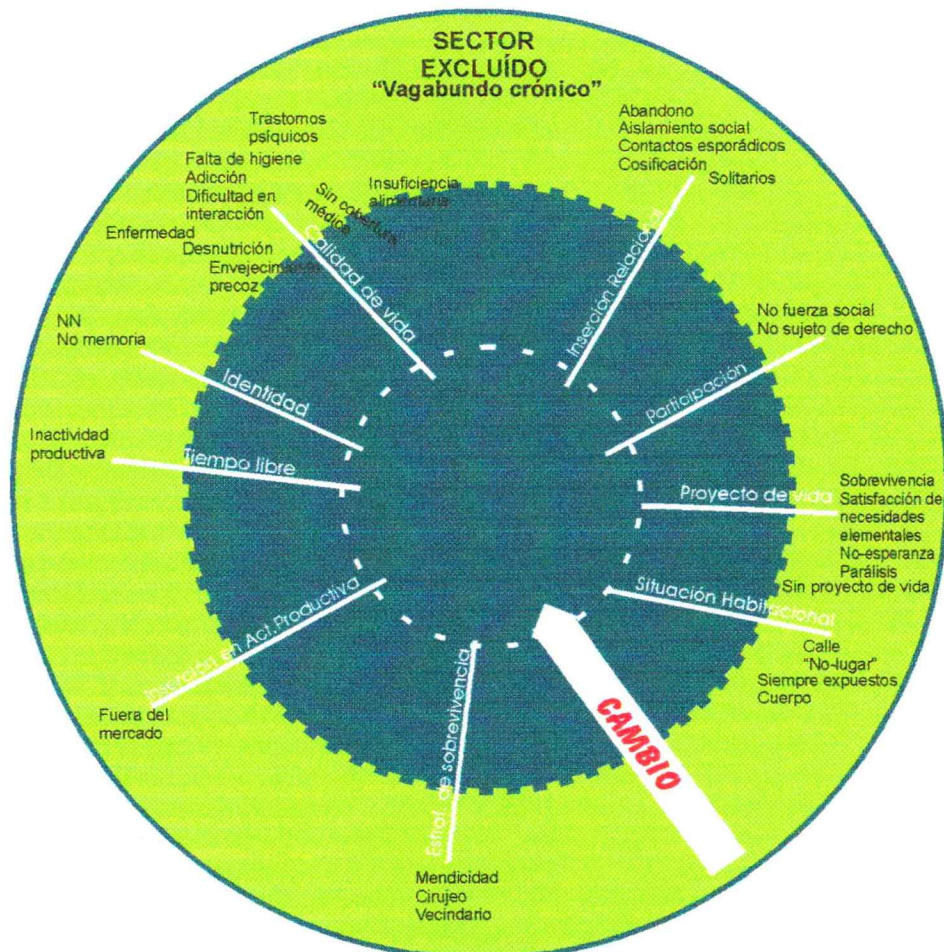
La mendicidad es la única alternativa posible para satisfacer sus necesidades de subsistencia, la cual necesita de una constante repetición, limitando el tiempo a lo inmediato, y alcanzando una vivencia de vacío. Se vive privado de toda posibilidad de futuro, sin un proyecto de vida que exceda el asegurar la sobrevivencia.

Al encontrarse fuera del mercado laboral, su tiempo se ve sigando por la inactividad desde la perspectiva de la productividad (situado en el anillo central), aunque desde la propia vivencia signifique la lucha constante por sobrevivir.

El valor asignado a la vida humana está dado por la posición que ocupa el sujeto en el sistema productivo. En el caso de los Vagabundos Crónicos, su valor productivo nulo origina su marginación del sistema de seguridad social, ya que no existe ninguna política social local que los incluya, como en el caso de otras situaciones problema.

El área de intercambio entre el Sector Vulnerable y el Sector Excluido, se configura como una instancia dinámica y móvil que ofrece puntos de confluencia y de pasaje.

La confluencia estaría dada por la existencia de individuos que presentan categorías de un anillo y de otro en sus distintos ejes. Por ejemplo, Manuel en lo que respecta al eje del grado de "inserción laboral", se encuentra comprendido en la categoría de mercado informal de trabajo, perteneciente al Sector Vulnerable; mientras que en lo que respecta al grado de "inserción relacional", "situación habitacional" y "calidad de vida", se encuentra en las categorías pertenecientes al Sector Excluído. Manuel presenta vínculos familiares suspendidos, permanece en "la calle", y se encuentra con cierta insuficiencia alimentaria, lo que se agrava con la falta de cobertura médica.



Investigación de campo

Historias de vida

Historia de Vida de JP

Cuando yo me separo, no estaba casado, estaba en pareja, me separo cuando mi hijo tenía seis meses... Yo tomaba como todo hijo de vecino: un sábado que iba a bailar, un domingo en un asado, en una comida a la noche. Una cuestión como cualquiera, sin emborracharme...

Cuando yo me separo fue una separación traumática, traumática por la forma en que fue, por ciertas causas, no las voy a contar, no. Y ahí empecé a tomar un poco más de lo que debía, no tanto por saborear el alcohol, sino, tomaba para tapar baches. Yo laburaba todo el día, pero claro, llegaba a la noche, cuando me encontraba conmigo mismo, a solas, ¿cómo tapaba todo eso, viste?: que me había separado, que tenía un hijo de seis meses, que no estaba para nada en mis planes ni separarme, ni nada de eso.

Para tomar la decisión de tener un hijo tardé tres años. Pensé que estaba haciendo bien, pero parece que tener un hijo, lo podes tener de un día para el otro y que te sale todo bien. Y yo lo pensé tres años y te sale todo mal. Ahí se empezó a asentarse el tema del alcohol. Yo llegaba a casa a las seis y media, después de trabajar, y en vez de tomar mate agarraba la jarra de vino y me tomaba medio litro de vino hasta que estaba la comida, y en la comida un litro más. Y cansado de trabajar que estaba, se me acababa el mundo hasta el otro día. Me levantaba, me enchufaba en el laburo. Bueno, el alcohol es progresivo, una enfermedad lenta, progresiva y mortal. Yo sin darme cuenta, pensé que estaba todo bien. Al otro día me levantaba. Yo tenía una pequeña empresa de pintura, tenía cuatro o cinco laburos a la vez. Ganaba muy buena guita, estaba bien económicamente. No estaba bien yo espiritualmente: una separación es una separación, a parte traumática, como yo te digo. Se fue acentuando, después yo tomaba todos los días, pero seguí durante un tiempo, tomaba bastante pero no andaba borracho ni nada. Pero después, cada vez quería tomar más. Y yo después en el trabajo

no tomaba, pero empecé a tomar, no me emborrachaba. Se va agravando y agravando y llegó un momento: y... desayunaba con alcohol, no tomaba mate. Tenía que tomar alcohol porque el cuerpo me lo pedía. Nosotros acá lo llamamos resaca: vos te emborrachas una noche y al otro día te sentís re-mal, mayormente, acá cuentan los muchachos que, te dan temblor de manos. Yo jamás lo tuve, por suerte, yo no he llegado a tanto. Nunca tomé bebidas blancas, excepto en los boliches bailables. No como ahora que vas, viste, te dan una jarra de vino. Antes en los boliches bailables te daban un whisky con Tía María, bebida blanca que tenías que tomar a la fuerza. Yo, por eso: vino o cerveza, no te queman tanto, no destruyen tanto, destruyen a la larga. Bueno, se fue acentuando cada vez más eso. Empecé a tomar a la mañana, empecé a perder cosas, el trabajo. A todo esto yo voy a Alcohólicos Anónimos, antes de perder el trabajo. Andaba muy bien: dejé de tomar un año y medio. Yo era secretario del grupo, delegado, coordinador, laburaba bien, daba clases de karate en Once Unidos, entrenaba yo también. Pero bueno, viene que se enferma mi vieja. Yo vivía con ellos. Estaba viviendo solo pero ¿qué pasaba?. Yo soy un tipo que no sirve para vivir solo. El problema mío ¿cuál era?: Yo dos por tres me despertaba, viste, con alguien acompañándome en la cama, y “¿de dónde la saque?” Y digo: “en cualquier momento, por no vivir solo, me voy a enganchar con cualquiera”, “y bueno, quedate a vivir acá”. Bueno me fui a vivir con mis viejos. Mi vieja se fue a hacer un chequeo y le encontraron un tumor en un pulmón. Bueno la hago cortita: la operan, le dicen que era totalmente operable, que estaba joya, y que le sacaban eso, que se cortaba. Pero cuando la abrieron había cáncer subaórtico, un cáncer mediastino inoperable. Yo le pregunto al médico, porque yo tengo cinco hermanas mayores que yo todas, pero tuve que encarar toda la situación yo, y bueno el médico le daba quince días de vida. Bueno, ahí fue donde yo me entré a ocuparme de mi vieja. Como yo, gracias a Dios, soy de leer mucho, - como verás: un libro en la mano, para todos lados salgo con un libro en la mano -, yo sabía que había una cuestión nueva: una acelerador de rayos lineales para tratar tumores, después

tratamiento Hansen de Buenos Aires. Todos caros pero muy efectivos. Bueno, ocupándome de todo eso, de trámites, bueno, dejé mi vida para ocuparme de eso, lo personal mío: dejé de enseñar karate porque mi cabeza no estaba ya. Es una cuestión, yo tengo veinte años de karate, y mi cabeza no estaba para enseñar lo que estaba enseñando. Tenía clase de chiquitos, no podía ponerle una cuarenta y cinco (en la mano) a una criatura, y cargada y gatillar. Mi cabeza estaba en cualquier lado. A partir de eso, me ocupaba de mi vieja y empecé a tomar de nuevo, regulando siempre, porque no quería que mi vieja me viera tomando, porque estaba enferma. La cuestión que mi vieja, gracias a todo lo que yo me muevo, los tratamientos que hizo, vivió un año y medio, y a los quince días que decía el médico... Durante un año y cuatro meses andaba como una persona normal: lavaba, planchaba, hacía mandados, joya. Cualquiera que la veía pensaba que estaba sana, pero yo sabía que no. Después estuvo dos meses en la Clínica Colón internada. Yo estuve dos meses sin dormir nada, era vivir para ella.

Ella tenía seis hijos: cinco mujeres y un varón. ¿Quién tendría que haber cuidado a una mujer en un clínica? Otra mujer. No, la tuve que cuidar yo. Y un día la encuentro desparramada en el medio del baño, y no se quebró la cadera nomás porque... "¿Cómo no me dijiste que querías venir al baño?". Yo ya era enfermero, a mí lo único que me faltaba era el diploma, porque sabía todo: manejar el suero, esto, aquello, lo otro. La levanto, la llevo a la cama, gracias a Dios no le pasó nada. Con todo lo que ella tenía, imaginate si encima se quiebra la cadera o algo. Iba a ser un espanto. Una vez que la acomodé en la cama, le acomodé el suero y todo, le digo: "Mamá ¿porqué te fuiste sola?" "Y no hijo, me da vergüenza, acá tendría que estar una de mis hermanas cuidándome, no vos". Pero ella estaba enferma pero muy conciente, se mueren re concientes. "¿Vergüenza te da?". Y bueno, a veces uno tiene que utilizar esa psicología de choque, no dejarlo porque si lo dejas... Si te das un poquito vuelta, entonces... Tenés que pegarle así de golpe, no darle mucho tiempo a que la piense. Entonces le abro el camisón así y le saco los pechos afuera -¿viste una mujer de

setenta años?-, te imaginás... de acá... Así como te lo estoy contando. 'Vos lo has comentado mil veces: yo tenía dos años y tomaba la teta, ya era un boludo bastante grandote a los dos años, y tomaba la teta', le digo. "Sí, hasta los dos años tomabas la teta" "Y a vos ¿te da vergüenza que te vea esto?" Entonces se lo acomodé devuelta. Y ahí nomás le levanto el camisón así, la parte de abajo: "Y de acá salí yo, y es lo más natural del mundo, vieja, a parte no soy cualquiera, soy tu hijo ¿por qué te da vergüenza?". Se largó a llorar. Yo digo: ¿qué haciendo? Yo estoy más loco que nunca y después me dijo: "Tenés razón hijo, lo que pasa es que vos tenés treinta y pico de años y yo ya tengo setenta. Yo me crié en otra época, tendrían que estar tus hermanas acá". Me decía : "Che, ¿tus hermanas no son capaces de traerte un sanguche, algo para que comas vos?". Yo no laburaba, yo estaba dentro de la clínica. Y reaccionaba así en algunos momentos: "Y si no son capaces de traerme un agua mineral para mí, que me estoy muriendo acá en la cama..." Les tomé mucha bronca a mis hermanas.

Y bueno una vez que falleció mi vieja estaba tomando, pero no una cosa que me perdía tanto tomando, había veces que sí, que me iba al cuerno. Pero bueno, la casa no estaba, me habían quedado todos los electrodomésticos, todo lo que está adentro de una casa, pero la casa no. Yo tenía una guita guardada, mi viejo tenía otro poco, entonces le digo: "Mirá vamos a retirar la guita del banco, vamos a hacer esto, esto y esto, tenemos que seguir bien". Entonces yo, en una caja de herramientas, le pongo un candado, yo había visto una casa, fui y la señé, toda la historia. Yo quería poner teléfono por razones de laburo mío, quería recomenzar todo de vuelta. Estaba apurado. Y bueno... Yo de ese candado, yo le dí una llave a mi viejo. Y voy a ir a buscar más plata, para ir a la telefónica y poner más plata para la casa, voy a abrir la caja y la encuentro vacía. Lo que había guardado no estaba más. Bueno, ahí terminé internado en psiquiatría porque me tomé todo: me tomé una tableta de pastillas. Terminé del otro lado. Y bueno, ahí empezaron los problemas, osea andaba en la calle mucho, me daban de alta en psiquiatría, pero a parte no tenía una patalogía para estar internado mucho

tiempo tampoco. Yo tomaba, en el momento en que yo llego al hospital con pastillas, bueno... Al otro día estaba joya, les ayudaba. Me llamaban a mí cuando llegaba alguien fuera de sí, como sabía cómo pararlo para no lastimarlo, me llamaban. Yo salía para todos lados, pero cuando me dan de alta yo me encuentro en la calle, sin ninguna contención de ningún lado, porque mis hermanas... Yo me peleé con todos: primero porque en la enfermedad de mi vieja, nadie se hace cargo de nada, no en guita, sino en estar; a parte de eso, a mí me afectó mucho porque lo viví muy de cerca. En un momento la operan a mi vieja de un pulmón, los médicos dijeron delante de todos, lo que pasaba. Mil dólares tuve que poner para hacer cirugía mecánica. A los cuatro días, después de la operación, mi vieja estaba en casa, así que se ve que es bueno hacer la cirugía mecánica esa... Y yo vi a mis hermanas repartirse la ropa de mi vieja... Es como que lo olfatean, pobre mi vieja: "Y no, porque éste corpiño, yo estoy flaquita". Entonces un día les dije: "¿Saben lo que son ustedes?, como los cuervos, -¿nunca viste un cuervo?, un animal se está por morir y el cuervo está parado acá, esperando acá para ir y comérselo-, ustedes con mamá están haciendo lo mismo, como saben que tiene cáncer y todo eso". ¡Los bolsos llenos de cosas se llevaban! Créeme que después, claro, creyeron que la vieja iba a durar un mes, pero no, la vieja duró un año y medio, y cada vez que yo tenía que hacer algo con ella, le tenía que comprar cosas. Le empecé a comprar ropa. Y yo me peleé con todos ¿Y de qué se agarraban ellos? De mi alcoholismo. Entonces cuando salgo de psiquiatría, me encuentro en la calle, empecé a tomar más o menos. Lo vuelvo a encontrar a mi viejo, discutí con él, le dije un montón de cosas, pero me tiró una línea. Me voy a vivir a un lugar, empiezo a trabajar. No fue una cuestión constante ésta, pero fue así. Por ahí se me cortaba el laboro y puff quedaba en pampa y la vía de nuevo, o se me cortaba el laburo o yo dejaba de laburar. Ya me había, yo tenía una enfermedad. Llegó un momento que yo estaba en el hospital, no internado, yo dormía en lo que es la guardia, en la espera. Yo dormía en una silla de plástico, y yo para dormir en una silla de esas... Con el movimiento de gente, la luz

prendida, por eso yo tomaba. Tomaba, más las pastillas que me daba el psiquiatra, y con todo eso a lo último me dormía en el piso. Bueno, viste, yo intenté mil cosas: yo viajé a Bs.As, estuve en pila de lugares, pero no encontré la contención. Yo las ganas de dejar de tomar siempre las tenía, pero no había contención social, por ejemplo: en el mismo hospital tenés un grupo de AA, yo iba esa hora y media, joya, todo fenómeno. Pero salía de ahí y me encontraba con la realidad: que no tenía ni para comer, ni dónde dormir, no tenía una cama para acostarme, no tenía nada absolutamente, lo había perdido todo. Mira, fijate que yo tenía una moto que valía tres mil dólares, nuevita, la vendí en cuatrocientos pesos, porque yo quería para tomar, porque yo sabía que le podía sacar mil quinientos pesos así nueva, pero yo con tal de tener plata ahí enseguida... Pero ahora me quiero matar... A todo eso te lleva el alcohol. Y bueno, yo ya estaba entregado: andaba todo sucio, no me bañaba, con la barba por acá... Me sacaron fotos cuando llegué (a ASAAR).

En el hospital estuve dos años intercalados, no seguidos: Me recomponía un poco, me ponía a trabajar, me ponía las pilas... Mi problema más grave mío era el alcohol, que me llevaba a la calle, porque si yo en la primera oportunidad que tuve que tenía trabajo y dónde vivir, no hubiese llegado hasta dónde llegué... Acá se habla de tocar fondo. Acá hay tres caminos: o terminás internado en un psiquiátrico; o en la cárcel pagando por un crimen que no cometiste, porque muchas veces: "¿Y este curda?, y vamos a llevarlo a éste, éste es el culpable". Y como vos después de una gran borrachera no te acordás de nada de lo que hiciste, como pasó con el Pacha Pérez. No sé si ustedes habrán escuchado: el que vivía en San Juan y la vía, estaba, se murió. Diez años estuvo preso, y hace poco murió. Salió de Batán porque lo liberaron, no era culpable de nada, imposible que hubiera matado a esa chica. Un caso muy sonado en Mar del Plata. Se comió quince años en la cárcel y sin tomar. Era alcohólico, salió a la calle, volvió a tomar, y bueno lo mataron. Murió de un edema pulmonar, bueno, borracho, en la calle, al frío, bueno ¡pobre Pacha!.

Bueno llegó el momento, en que yo no salía del hospital. Yo había llegado a lo último: no podía pensar en buscar trabajo, ni nada, yo estaba en la lona total, andaba sucio, no me bañaba, no me afeitaba, no tenía tampoco posibilidades de hacerlo, estaba todo descartado. A lo último, yo pedía, pero, ¿cómo pedía? Yo siempre tuve, a los catorce, fui independiente. Yo estudié, al estudio me lo pagué yo, estudiaba de noche, de día laburaba. Yo tenía una independencia de muy chico y nunca le pedía nada a nadie. Yo me empilché siempre yo. Y llegar a eso viste... Y yo ahora que estoy sobrio, te tengo que decir a vos que me faltan diez centavos para el colectivo: "¿No me podés prestar diez centavos?" No te lo digo ni loco, aunque ponele tengo setenta centavos y tengo que ir de acá al puerto, diez centavos no te los pido. Pero fijate, a dónde llegó lo mío. Yo cuento esto y el tema central mío es el alcoholismo. La cara no me daba, entonces conseguía unos mangos por ahí: cuando se iban los cuida-coches, que estaba ahí efectivos, me quedaba yo, conseguía unas moneditas y ya con eso compraba el vino. Y bueno, cuando ya estaba bastante borracho, no borracho que me caía, pero no sabía bien lo que estaba haciendo, y sabía que me tomaba una pastilla y con el alcohol que tenía encima: ¡ puff ! me dormía hasta el otro día, pero ¿qué hacía?: me guardaba una caja de vino, no adentro del hospital, obviamente no, a los alrededores, por ahí, que hay árboles, que es grande. Un borracho encuentra escondites en cualquier lado para esconder la caja de vino o lo que tome, y era lo que hacía: guardaba una caja de vino para la mañana, porque claro el cuerpo a la mañana me lo pedía. Me despertaba y a los cinco minutos tenía unas palpitaciones que parecía que el corazón se iba a salir por la boca, el estómago me hacía así... Y muchas veces, vos sabes, que abría la caja de vino a la mañana y hacía arcadas, pero tomaba tenía que tomarlo porque necesitaba el efecto del alcohol. Tomaba un trago y una vez que me tomaba una caja de vino, sabés joya... Y entonces me iba a la puerta del hospital, donde está el quiosco, me paraba ahí. Como yo andaba con un bolsito... Y decía: "Mire me dieron el alta y mi familia no ha venido" y cualquier cosa le decía, pedía de a diez o de a

veinte centavos, y una caja de vino y ya tenía más coraje. Seguía pidiendo. Yo tomaba para seguir pidiendo, para todo: a mí el alcohol me servía para dormir, para pedir. En el hospital, por ejemplo: en psiquiatría me querían mucho, pero yo comprometía al personal, hasta a mi propio médico. Yo iba borracho, y lo menos que tenía que hacerme un psiquiatra era echarme, y él nunca me abandonó. Y es el día de hoy que de catorce pastillas que tomaba por día, estoy tomando dos. Y las tomo porque me dice él, pero no me hace falta. ¿Y el tema de la comida? Y, pidiendo. Vos fijate, que como vivía en el hospital, a veces hay causalidades, como me conocía todo el mundo, había una supervisora de enfermería, que tenía el marido alcohólico entonces charlaba conmigo. Y entonces ¿qué le pedía yo? Le pedía que me haga una orden para bajar a comer algo, de la cocina de abajo del hospital. Pero no podía hacerlo siempre la mujer. Muchas veces zafaba por ahí, sino con las enfermeras de la guardia, porque cada dos por tres, caía en la guardia con una intoxicación alcohólica de esas... Entonces me conocían, y entonces iba a la jefa de la enfermeras de la guardia, que me hagan el favor: "Sé buena", o sino, comía en psiquiatría. Pero siempre tenía que tomar para poder pedir, a cara limpia no lo podía hacer. Yo en la calle, a salir a la calle, nunca salí a pedir a la calle. Yo vivía en el hospital, era mi casa el hospital, en ese medio. En el hospital entran mil personas por día, de mil personas que desfilan por el hospital, cuatro o cinco pesos ¡así los hacía!, porque va variando la gente, van cambiando. A parte yo no pedía de un peso: "¿No tenés diez, veinte centavos?". Y la gente ¿qué sabe?. Y te dan, pero claro, incluso yo quería zafar. Había momentos... Lo agarré bien a mi viejo, le pedí unos mangos, fui y me compré los encendedores esos baratos, encendedores, lapiceras. Todo eso me puse a vender. Pero ahí no me fue tan bien: una malaria terrible. No sé cómo será pedir en la calle... Yo ahí con semejante movimiento cigarrillos no me faltaban. Y después conseguía para el vino, y la comida me la rebuscaba de allá. Es muy aislado lo mío, pero a la vez es para que lo vean, no solo la gente que anda en la calle, sino gente que se refugia en lugares así. No se enteran tanto

porque el que está en la calle abiertamente, es otra cosa, otra manera de manejarse. No se cómo se manejan, viste.

Allá adentro, no era yo solo el que apolillaba, a veces eran catorce o quince que no tenían a dónde dormir. Y por lo menos tenían un techo. Todos nos conocíamos ahí adentro.

Y bueno, esa fue mi historia hasta que un día una señora, que viene acá al grupo, me ve y yo estaba tirado en una silla borracho, no borracho del todo, yo hablaba más o menos normal: "Hola JP, ¿Cómo andas?". Yo me dije: "La puta con la mugre y la barba que tengo, una rubia... ¡qué levante que tengo!", "¿No te acordás de mí? Vos estabas internado allá en Salud Mental, estabas con mi marido, con el Ernesto". Yo me acordaba de él pero de ella no. Son lagunas mentales que nos quedan a nosotros los alcohólicos. Yo no le ocultaba a nadie mi problema. Y me dijo porqué no venía con ella a ASAAR. Yo lo conocía como Grupo Rivadavia a esto y al que lo dirigía, había algunas asperezas, pero no eran entre él y yo. Cuando éste hombre quiso crear ASAAR, que no tiene nada que ver con AA, se opusieron todos: que esto estaba mal, que pin que pan. Y esto está ¡más que bien está!. Bueno prácticamente ésta chica me empieza a insistir, yo le digo que no quiero ir, que a esa gente la conozco, no quiero venir. Yo estaba entregado ya, no me importaba. Me avisaron que me andaban buscando, yo andaba chupando por ahí, o buscando monedas de los autos, bueno para tomar. Me avisan que al otro día entre las nueve y las nueve y cuarto me van a ir a buscar. Estaba tomando, pero más o menos funcionaba: "Voy a ir a ver qué pasa", porque yo no quería esa vida, pero me tocaba vivirla y tenía que vivirlo. Y bueno, la sociedad se te cierra. Lo que pasa es que la gente no te entiende, ve a un alcohólico y dice: "Andá, borracho de mierda", yo también decía lo mismo antes de serlo. Al otro día, ocho y media andaba caminando por los pasillos de la guardia. No quería tomar, porque quería llegar más o menos sobrio acá. Entre nueve y nueve y cuarto me digo, mirá vos hasta donde llega el punto de la borrachera, que nueve y cuarto no llegó y nueve y veinte ya estaba con una caja de vino, y

pidiéndole a Dios y a mi vieja, porque de alguna manera creo yo, es un pensamiento muy personal, que nuestros padres, que ellos allá arriba vos le pedís y ellos te ayudan. "Vieja, vos que estás más cerca de Dios que yo, dame una mano". Yo nunca me olvido de rezar nunca por ella. Llamálo casualidad, dejo de tomar la caja de vino, fui a la guardia y me quedé ahí sentado, pensando cómo hacer para conseguir más plata para tomar más vino. Mi preocupación era esa, y conseguir comida, lo demás no me importaba. Tenía una campera grandota y con eso arreglaba todos mis problemas. Al rato, llega ésta chica, me vienen a buscar y me vine para acá. Cuando veníamos en el auto, Tito me dice: "¿Qué esperabas?", y yo le dije: "Morirme". Pero no fue una cosa que yo dije, un pensamiento que vos antes de decirlo lo evaluás, me salió, me quedó eso, viste. Llegué acá, me cambié, me bañé, conseguí un lugar, me quedé. Y me hizo reflexionar mucho la pregunta que me hizo y la forma de contestarla. Lo único que me quedaba era morirme, para zafar de la vida que yo estaba llevando, por eso yo le agradezco mucho a ASAAR. Si vas a AA y si no tenés dónde comer o dónde vivir, es tu problema, ahí tratan el tema del alcoholismo. Por eso a mí, en lo personal, no me servía, acá trato el alcoholismo y tengo a la vez una contención. Yo tengo una familia acá, mi familia es ésta, yo no quiero volver a la otra, exceptuando mi hijo y mi viejo, que me encontré hoy. Estuvimos charlando algunas cosas: "Yo entiendo que vos te hayas alejado por mi alcoholismo, lo entiendo, pero yo no haría eso, allá vos, no te culpo de lo que hiciste".

Un día me va a buscar mi viejo y me dice así y asá y te vas a recuperar. Vamos allá y yo estaba tomado, entonces la psicóloga, - yo la conocía, porque yo la conocía de otro lugar, porque yo siempre venía buscando para recuperarme, lo que no encontraba era la contención que yo necesitaba -: "Bueno JP, vamos a empezar bien. Vení mañana pero sin tomar, sobrio." Bueno, al otro día fui sin tomar y ahí dejé de tomar, todo. Tenía que ir una vez por semana, durante tres semanas, cada una con una persona diferente. Yo lo hice durante tres semanas: no tomé, me aguantaba, no dormía, terminé... Estaba haciendo un esfuerzo, y dije "vale la pena".

Viste, hice las tres sesiones. Bueno, me dijeron: "Ahora tiene que venir con su familia". Le dije a mi viejo y él me dijo; "Ahh, yo no voy". Yo le dije: "¿Para qué carajo me dijiste que venga y me hiciste perder tiempo?" Automáticamente empecé a tomar de nuevo. Mi viejo se fue, se borró. Yo me quedé tirado. Y mis hermanas, como yo digo, yo no pretendo que me den lugar en su casa, plata, ni nada, pero por lo menos, si yo tengo... Yo ahora tengo una bronca bárbara. Ya sé que si mi hermana o un sobrino –yo tengo sobrinos grandes, prácticamente de la edad mía -, yo sé que si el tipo chupa y yo le doy plata y va seguir chupando, no le doy. Pero por lo menos mis hermanas hubieran ido con una bolsita: "Che, loco, mirá acá tenés unos sanguches de milanesa, para que tengas para comer". Yo estando en el hospital hacía el esfuerzo de no tomar. Pero bueno, iba a la casa de mi hermana: me bañaba, me cambiaba, me afeitaba, lavaba la muda de ropa que tenía puesta, me quedaba con una limpia, venía comido. A veces mi viejo me llevaba termos con facturas a la guardia del hospital. Bueno, es la historia de él, no la voy a entender nunca... Y bueno se le quejó a mi viejo que yo iba a bañarme, bueno eso era soportable. Pero le dijo: "Porque ese hijo de puta fue el que mató a mamá". Y bueno no yo no estaba tomando, y cuando yo no tomo mi cabeza funciona muy bien, viste, y le dije: "Mirá a mamá le dí un año y medio de vida, así que eso me duele, porque es una burrada que está diciendo ésta piba, así que para mí la que se murió es mi hermana, a esa sí la maté yo acá en mi cabeza. Así que haceme un favor, yo tengo un toallón allá con un bolso, guardámelos vos". Y bueno desde ese día que no los veo, no ví más a nadie, y estoy acá...

Así que es importantísimo ASAAR. A los quince días de estar acá –fijate qué importante es dejar de tomar alcohol-, ya acá tengo un proyecto para ayudar a la asociación. Ahora hay que ponerlo en marcha. Tengo la cabeza despejada, un lugar para estar. Y entonces ¿qué me faltaba a mí para dejar la calle y dejar de tomar? Bueno, que me den una cama, un techo, que me acercaran un plato de comida y que me ayudaran a dejar de tomar alcohol. Y

bueno, acá tengo todo: tengo las cama, la comida y la mano para dejar de tomar, y a veces tengo un trabajito, porque yo a veces cuido acá, hago las guardias, tengo múltiples facetas. Y el compañero que ideó ASAAR tiene una carpintería y a veces voy a trabajar allá, voy a hacer repartos, y cuando no limpio, cocino para los muchachos de acá. Siempre estoy haciendo algo. O sea, porque todo lo que me dan: joya, pero necesito pagarlo de alguna manera, yo no soy... Como siempre me la gané... Bueno excepto, yo me retrotraigo cuando tomaba, cualquier cosa, estaba todo bien. O sea si a mí me hubieran dado un lugar dónde dormir, comer, no me hubiera importado un cuerno no pagarle y todo, pero como estoy bien me interesa colaborar. Es muy importante pagar de alguna manera lo que me están dando, devolver en acciones lo que me dan a mí, y es lo que estoy haciendo. Yo estoy también haciendo mis proyectos para que esto funcione más. Se los voy a comentar, una ocurrencia mía: ¿qué puedo hacer yo para acá? Acá lo que se necesita también es dinero, porque acá morfamos, el que no tiene pilchas se le da pilchas, te dan una habitación, acá se paga un alquiler. Hay mucha gente que es de dinero, que por ahí cambió la heladera, pero no la cambió porque se le rompió la heladera, la cambió porque quería otra más nueva. Y no saben qué hacer con la heladera vieja, y entonces capaz la tienen apilada en un galpón, en el quincho, en el garaje. Y como las amistades, en el centro que se mueven, no pueden ir a regalársela, la tienen ahí. Y entonces, con éste papelito, parece que no... Pero ojo porque por ahí te pueden decir que tienen algo en desuso y es fierro viejo, pero vos, el fierro viejo también lo podés cambiar por unos mangos. Fijate ¡qué importante lo que uno va logrando cuando encuentra un lugar así. Te ponés las pilas. Y te decís: "Voy a laburar yo también acá". Ellos nos brindan una ayuda, y yo salgo por otro lado ayudándolos también. Ojalá de resultado. Yo tengo la fe y la buena voluntad de llevarlo a cabo.

Ya llevo un mes mentalmente bien, gracias a Dios físicamente estoy bien, psicológicamente hace un año que estoy de alta. La otra vez fui a la psicóloga –me mandó a

llamar-, me dio tres sesiones. Yo soy muy libre. Me preguntó así asá, y me dijo: "Los dos otros turnos olvidate, eso sí, si ves que te caes venite, yo estoy para atenderte". Psiquiátricamente yo no tengo problemas, tengo problemas con el alcohol, y obviamente te da vuelta la cabeza. Yo estaba tomando catorce pastillas por día, ahora estoy tomando dos, tendría que tomar tres, pero yo solo me bajé una, la de la tarde, hasta que bueno, pueda vivir normalmente. Pero bueno, si no se cuenta con una ayuda social como la que te dan acá, no sirve, y no se encuentra... Mira yo anduve con asistentes sociales para allá para acá, yo creo que ayudan más al adicto -por lo que yo llegué a ver- que para el alcohol. Hay muchos más centros para ellos, y el alcohol es más peligroso porque es de venta libre, porque está metido dentro de la sociedad. A vos te ven tomando una cerveza en la peatonal, en verano, a las nueve de la mañana y no pasa nada. Pero si vos estás sentado en la peatonal y te estás dando, bueno... Ahora uno con tres pesos te compras tres cajitas de vino, que no sé si es vino, pero alcohol tiene. Te agarrás una curda bárbara, terminás dado vuelta: no sabés cómo te llamas. Para mí es más peligroso. Pero bueno, la otra la podés conseguir y terminás peor, te rompe la cabeza. Pero lo que está más a mano es el alcohol. Y hoy los jóvenes cada vez más... A los catorce años yo salía a bailar, me daban como veinte. Era sano, tomaba pero bueno. Estaba de moda el gancia con vodka. Hoy veo a los pibes entrar con el tetra, ya en pedo, y adentro te vendan por dos pesos una jarra de vino. No sé porque no he ido, no me gustan esos boliches (haciendo referencia alas bailantas). Pero con dos pesos se agarran unas curdas macucas. Entre la enfermedad de mi vieja y todo éste deterioro mío en que fui cayendo, hace tres años y medio que ando en la calle y todo eso. Hace seis años atrás, yo salía a bailar, a joder, a parte a mí me encanta. Ibas a un boliche, que te tomabas un whisky con Tía María, porque otras cosas no te vendían, ni vino, y si pedías una cerveza, una latita, lo mismo, cinco pesos te cobraban. Pero ahora los chicos con diez pesos se hacen pelota, lamentablemente.

Más o menos ese fue el testimonio de cómo quedé en la calle: fui arrojado por el alcohol y otras cuestiones familiares como las que te conté, como que mi viejo desapareció con la guita. Pero en ese aspecto, mi viejo es operado de la cabeza, hace muchos años. Tiene sus problemitas psiquiátricos, que incluso él fue jubilado por esto, por incapacidad. No tiene un problema psiquiátrico grave, pero se le pianta el indio. De repente te da todo, y de repente te dejó en pelotas, hablando en criollo. Como yo me quedé en la calle ocupándome de la enfermedad de mi vieja, y después la macana de mi viejo, y el alcohol que me ayudó muchísimo, me dio una mano bárbara.

Y ahora estoy acá, estoy bien. Tengo días. Casualmente ayer estaba loquísimo. ¿Testimonio, qué? Estar mucho tiempo en la guardia te jode, estás continuamente con cosas negativas, entonces es medio bravo. Justamente acá en éstos días hubo un problema, yo estaba en la guardia, E no estaba y yo me tenía que quedar acá porque era el responsable que quedaba. Yo soy el responsable de cuidar cuando no hay nadie, no de esto de las computadoras, porque de esto no sé nada, sólo como se llaman nada más. Estoy por empezar, eso sí. Estaba en la guarda y ¡pa pa pa!. Me rajaba de la guardia para acá, y esto se había convertido en la sucursal de la guardia porque venían acá y te contaban, me preguntaban todo a mí. Estaba loco, loco estaba. Pero hoy como E ya estaba: me levanté temprano, me fui para la guardia, me bañé, me afeité, me quedé un rato, me tomé unos mates y desaparecí hasta cuando ustedes llamaron. Hacia cinco minutos que había llegado. Ahora la estoy pasando bien, estoy tranquilo, aparte contento porque me gusta esto de poder participar y contar lo que me pasó, por si alguno le sirve que te abra los ojos. Pero a veces hasta que no te golpeas solo no reaccionás. A mí me encanta el autor de éste libro: Anthony de Mello. Fijate que es un cura que te habla de budismo, te habla de zen, de khrisna, de todo. Disculpen éste cortito, lo primero que dice acá es: <<Come tu mismo tu fruta. En cierta ocasión se quejaba un discípulo a su maestro: "Siempre nos cuentas historias pero nunca nos revelas su significado". Entonces

el maestro le replicó: "¿Te gustaría que alguien te diera una fruta y la masticara antes de dártela?">> Claro, yo les puedo decir: "Mirá, no tomes, mirá lo que me pasó a mi por tomar". Pero yo no le puedo dar la fruta masticada, hasta que él no la asimile, puede que no caiga. Como puede que muchas veces dicen: "Ohh, a éste le pasó esto". Puede servir, pero mayormente hasta que a vos no te pasa... Pero del alcohol, por lo menos, es difícil recuperarse. Te lleva a la calle y con suerte. Yo tuve suerte, nunca estuve preso. Yo estuve en psiquiatría pero salí ileso también de ahí. También tuve accidentes por causas del alcohol. La cicatriz que tengo acá, éste ojo lo tengo echo pedazos porque me hice pelota, porque venía remamado. No en la moto, nunca me pasó nada, en la bici. Tuve mucho tiempo moto, moto grande. Yo decía que la moto no era moto, era un caballo, me llevaba sola. Lo que pasa que era yo un poquito más conciente: cuando estaba mal, la dejaba. Era borracho pero no era tonto. Pero con la bicicleta sí. Un día venía bajando una loma de piedra, por allá, y me desfiguré toda la cara. A esto te lleva el alcohol, y principalmente al tema de la calle, es muy jodido.

Yo era conocido de gente que no era alcohólica, que ha estado en la calle, gente mayor de edad. Hay un dicho que siempre mi vieja decía, pobre mi vieja: "Una madre puede cuidar diez hijos y cuidarlos, pero un hijo no puede cuidar una madre". Hay mucha gente que yo conozco en la calle, que no por alcohol, sino porque la sociedad, los hijos, ancianos. Ver gente anciana a mí me parte el alma, mujeres de sesenta, setenta y cinco años que están en la calle. "Che, ¿no tenés hijos?", "Sí, pero mis hijos no me dan pelota, no pueden". ¿Cómo no vas a poder? ¡Tenés que poder! A no ser que vos también vivas en la calle. Pero si yo tengo éste lugar, nada más este espacio tengo: mi cama acá, la cocina allá, el ropero allá, el televisor allá, que se yo loco, de alguna manera un espacio se hace. Hace falta buena voluntad. Pero estamos viviendo en una sociedad muy egoísta. Cada vez la gente está más cerrada, cada uno piensa para su lado; si yo tengo guardo y si no tenéis rodete. Es la sociedad así, es un problema

social, de la economía del país. Hay mucha gente en la calle que es alcohólica, pero hay gente que no es alcohólica y termina siendo alcohólico por estar en la calle. Lo que está pasando ya escapa a las manos de uno. Te puedo asegurar que si tenés un galpón de una manzana entera, y lo podés dividir y hacer habitaciones y poner camas, te puedo asegurar que en tres días lo llenás con gente desocupada, familias enteras. Acá en Mar del Plata el problema es que se creen que es la Mar del Plata de veinte años atrás, y siguen llegando familias pensando que acá se van a encontrar con la Ciudad Feliz, pero la ciudad feliz era la Ciudad Feliz. Era Mar del Plata una ciudad a parte del país, porque todo el país se estaba muriendo de hambre y acá en Mar del Plata tirábamos la guita, nos sobraba, teníamos la pesca, la construcción, el tejido y acá se movía laburo, elegías los trabajos. Yo en su momento cobraba lo que yo quería, yo ganaba lo que yo quería. Rechazaba trabajos, sinceramente. Yo llegué a ganar, no por mentirte, pero cinco, seis mil pesos nomás en quince días, en una quincena; ya que ponía gente para trabajar y todo. Yo le pagaba cuarenta cincuenta pesos a un oficial por día. Y ahora, el otro día, me ofrecieron un trabajo para ir a pintar un garaje por diez pesos por día y yo lo acepté. Pero después no sé qué pasó que no se dio. Fijate como ha cambiado todo. Acá en Mar del Plata tenemos ese problema: sigue llegando gente, y hoy día sigue llegando gente que viene a quedarse acá. Y claro agarran terrenos fiscales, ponen chapas, se meten ahí y ese es el gran problema que tenemos en Mar del Plata. Es tremendo: vos salís para aquel lado, para las afuera, para los barrios, es increíble. Justo ahora fijate, aumentaron los cigarrillos hay cigarrillos a dos pesos el paquete. Pero si el cigarrillo sale diez pesos ¿qué importa?, si te hace daño. Después de todo te hacen un favor, fumas menos. Lo importante sería que no aumente la leche, el pan, porque hay mucha gente carenciada. Y sobre eso hay mucha gente abandonada, la gente con HIV, hay muchísima, el que está enfermo, está el portador sano que se la rebusca de otra manera: si no abre la boca la pasa. Pero el que ya está enfermo con HIV... Por eso están las hermanitas de la Caridad, que están por allá, que están trabajando con

los enfermos de HIV. Lo único que reciben son enfermos de HIV, porque a mí mi médico me quería meter ahí, porque llegamos a ser amigos con mi médico, porque él va a atender a los enfermos de HIV. Ricardo Rojas se llama mi médico, por ahí si quieren, les puede interesar hablar con él. Y él atiende psiquiátricamente a todos los chicos con HIV que están allá. Por eso les pidió a las hermanas un lugar para mí: "Y no, nosotros solo enfermos de HIV". Lo mismo que a nosotros nos traigan uno, le tenemos que decir que no.

Análisis de la Historia de vida de JP

JP representa aquel pequeño porcentaje de personas que habiendo vivido en la calle y en una situación de total marginalidad hoy se encuentra en la búsqueda de una nueva forma de vida.

Tomamos contacto con él en la sede de la Asociación de Ayuda al Alcohólico en Recuperación (ASAAR), donde actualmente reside.

JP es marplatense, hoy tiene 35 años. Su familia de origen reside en la ciudad.

JP se presenta como un joven que desde su adolescencia es independiente, tanto de sus padres como de su entorno en general:

"Yo a los catorce años empecé a ser independiente, yo estudié, al estudio me lo pagué yo, estudiaba de noche, de día laburaba, yo tenía una independencia de muy chico y nunca le pedí nada a nadie, yo me empilché siempre yo..."

En relación a su trayectoria laboral se conoce que antes de enfermar su madre, JP tenía una ocupación laboral plena, desempeñándose en su oficio y dictando clases de karate en un club de la ciudad, ambas actividades le posibilitaron tener cierto poder adquisitivo. En éstos días, forma parte del 20 % de desocupados de nuestro país:

"Yo tenía una pequeña empresa de pintura, tenía cuatro, cinco laburos a la vez, ganaba muy buena gaita, estaba bien económicamente..."

"Yo, en su momento cobraba lo que yo quería, yo ganaba lo que yo quería. Rechazaba trabajos sinceramente. Llegué a ganar, no por mentirte, cinco seis mil pesos nomás en quince días, en una quincena, ya que ponía gente para trabajar y todo... y les pagaba cuarenta cincuenta pesos por día a un

oficial por día... Y ahora, el otro día me ofrecieron para ir a pintar un garaje diez pesos por día y yo lo acepté..."

J P define su separación conyugal (1989) como el inicio de su adicción alcohólica, la que sumada a su conflictiva relación familiar conforma una situación de vulnerabilidad tal que lo conduce a la calle:

"Cuando yo me separo, no estaba casado, estaba en pareja, me separo cuando mi hijo tenía seis meses (hoy tiene diez años)...yo tomaba como todo hijo de vecino, un sábado que iba a bailar, un domingo en un asado, en una comida a la noche... una cuestión como cualquiera, sin emborracharme... Cuando yo me separo, fue una separación traumática, traumática por la forma en que fue, por ciertas causas, no las voy a contar no... y ahí empecé a tomar un poco más de lo que debía, no tanto por saborear el alcohol, sino tomaba para tapar baches. Yo laburaba todo el día, pero claro llegaba a la noche cuando me encontraba conmigo mismo, a solas ¿cómo tapaba todo eso? Viste, que me había separado, que tenía un hijo de seis meses, que no estaba para nada en mis planes ni separarme ni nada de eso..."

Su madre fallece a los 70 años de cáncer (1997) luego de un largo tratamiento. El fuerte vínculo que los une hace que sea él quien la acompaña en su enfermedad. Tiene cinco hermanas mayores con quienes no guarda ningún tipo de relación, ya que en la historia familiar se han repetido hechos que los enfrentaron y produjeron paulatinamente su distanciamiento:

"Yo tengo cinco hermanas mayores, pero tuve que encarar toda la situación yo..."

"...Porque mis hermanas, yo me peleé con todas, primero porque en la enfermedad de mi vieja nadie se hace cargo de nada, no en guita sino en estar..."

"Después de la operación de mi vieja, yo ví a mis hermanas repartirse la ropa de mi vieja, es como que lo olfatean, pobre mi vieja... - Y no, porque éste corpiño, yo estoy flaquita -, entonces un día les dije: -¿saben lo que son Uds.? como los cuervos, ¿nunca vieron un cuervo? El animal se está por morir, el cuervo está parado acá esperando para ir y comérselo...- Uds. con mamá están haciendo lo mismo, como saben que tiene cáncer, y todo eso. Las bolsas llenas de cosas se llevaban, créeme, que después claro creyeron que la vieja iba durar un mes, pero no, la vieja duró un año y medio, y cada vez que yo tenía que hacer algo con ella le tenía que comprar cosas, le empecé a comprar ropa, y así yo me peleé con todos: ¿y de qué se agarraban ellos?, de mi alcoholismo..."

"Mis hermanas hubieran ido con una bolsista -Che loco mira, acá tenis unos sándwichs de milanesa para que tengas para comer -. Yo estando en el hospital hacía el esfuerzo de no tomar, pero bueno iba a la casa de mi hermana, me bañaba me cambiaba me afeitaba, lavaba la muda de ropa que tenía puesta, me quedaba con una limpia, venía comido..."

"...Y bueno se le quejó a mi viejo que yo iba a bañarme, bueno eso es soportable, pero le dijo -Ese hijo de uta fue el que mató a mamá- Y bueno yo no estaba tomando, y cuando yo no tomo mi cabeza funciona muy bien viste, y le dije - mira yo a mamá le dí un año y medio de vida, así que eso me duele porque es una burrada que está diciendo ésta piba, así que para mí la que se murió es mi hermana acá en mi cabeza..."

"...Yo terminé en la calle y sin ninguna ayuda por parte de mi familia, por eso les tomé mucha bronca a mis hermanas... Mi vieja en el hospital me decía: -¡Che tus hermanas no son capaces de traerte un sándwich!- Yo no laburaba, yo estaba adentro de la clínica... un sándwich, algo para comer... y reaccionaba así algunas momentos: -Y si no son capaces de traerme un agua mineral para mí, que me estoy muriendo acá en la cama-"

Luego del fallecimiento de su madre, J P decide recomenzar con su vida ya que al ocuparse de su cuidado, abandonó su actividad laboral:

"...ocupándome de todo eso de trámites, bueno dejé mi vida para ocuparme de ella, dejé lo personal mío, de enseñar karate, porque mi cabeza no estaba ya, es un cuestión..., yo tengo 20 años de karate, y mi cabeza no estaba para enseñar lo que estaba enseñando..."

"...estuvo dos meses en la clínica internada, yo estuve dos meses sin dormir, nada más era vivir para ella..."

Con su padre deciden comprar una nueva casa a partir de sus ahorros y del dinero que aún guardaban de la venta de la casa familiar, la cual efectúan para afrontar los gastos médicos. El proyecto no se pudo concretar, ya que su padre lo abandonó llevándose todo el dinero:

"Yo tenía una guita guardada, mi viejo tenía otro poco, entonces le digo - mira vamos a retirar la guita del banco, tenemos que seguir bien -, entonces yo en una caja de herramientas, le pongo un candado... yo había visto una casa, la señé, toda la historia... voy a abrir la caja y la encuentro vacía, lo que había guardado no estaba más... Bueno ahí, terminé internado en psiquiatría porque me tomé todo, me tomé una tableta de pastillas, terminé del otro lado y bueno ahí empezaron los problemas..."

"Ese fue el testimonio de cómo quedé en la calle, fui arrojado por el alcohol y otras cuestiones, que mi viejo desapareció con la guita..."

En otro momento de la charla refiriéndose a su padre comenta:

"Mi viejo es operado de la cabeza hace muchos años, tiene sus problemitas psiquiátricos, que incluso él fue jubilado por eso, por incapacidad. No tiene un problema psiquiátrico grave, pero se le piana el indio. De repente te da todo y de repente te dejó en pelotas, hablando en criollo..."

De la entrevista se desprende que la relación que mantiene con su padre es ambigua: por momentos es afectiva y por otros es abandonica.

La conflictiva relación que une a JP y a su padre no alcanza a convertirse en una razón de peso para ocasionar una ruptura definitiva en el vínculo. La necesidad de pertenecer a una familia y la soledad en que se encuentra contribuyen al mantenimiento de dicha relación

JP pertenece a un porcentaje mínimo, pero existente, de personas que encontrándose en una situación caracterizada por la falta de vivienda, la desvinculación familiar y el desempleo, subsisten a partir de lo que se denomina comúnmente "grietas institucionales". Dichas personas, al encontrarse en situación de alta médica no poseen una red de contención social que les posibilite la externación institucional. En éstos casos se adopta tácitamente, entre el personal institucional y el ex paciente un acuerdo, que aunque no asegura su continuidad en el tiempo, autoriza la permanencia de dicha persona en calidad de internado o el uso de los servicios y las instalaciones. (Ver en Instituciones el apartado correspondiente al HIGA)

En el momento en que JP se queda sin vivienda y sin familia, iniciando un camino en el que el alcohol y el vagabundeo son la constante. Encuentra refugio en el Hospital Interzonal Regional de Agudos de la ciudad, en donde permanecerá durante dos años a

intervalos. Por momentos como paciente del área de Salud Mental y cuando es externado encuentra en la dinámica de la institución una forma de sobrevivencia, al igual que una decena de personas más que pernoctan en los pasillos de la guardia.

"Cuando me dan el alta, yo me encuentro en la calle, sin ninguna contención de nadie..."

"... Llegó un momento que yo estaba en el hospital, no internado, yo dormía en lo que es la guardia, la espera, yo dormía en una silla de plástico, y para dormir en una silla de esas, con el movimiento de la gente, la luz prendida, por eso yo tomaba..."

"...Cuando se iban los cuida-coches, que estaban ahí efectivos, me quedaba yo, conseguía unas moneditas, y ya con eso compraba el vino..."

"...Y entonces me iba a la puerta del hospital donde está el kiosco, me paraba ahí, como yo andaba con un bolsito y decía -me dieron el alta y mi familia no ha venido- y pedía de a diez centavos de a veinte..."

"La supervisora de enfermería tenía al marido alcohólico, entonces charlaba conmigo, entonces ¿qué le pedía yo? Le pedía que me haga una orden para bajar a comer algo de la cocina de abajo del hospital. Pero no podía hacerlo siempre la mujer, muchas veces zafaba por ahí, sino, con las enfermeras de la guardia..."

"...En el hospital entran mil personas por día. De mil personas que desfilan cuatro o cinco pesos así los hacía... Yo no pedía de a un peso -¿no tenés diez o veinte centavos?- y la gente qué sabe..."

"... Con semejante movimiento, cigarrillos no me faltaban, conseguía para el vino y con la comida me la rebuscaba de ahí..."

"...ahí adentro no era yo solo que apolillaba, a veces eran catorce o quince que tenían donde dormir, y por lo menos tenían un techo..., todos nos conocíamos ahí adentro..."

Durante éste período realiza "changas" pero no en forma constante:

"...Lo agarré bien a mi viejo, le pedí unos mangos, fui y me compré los encendedores esos baratos, lapiceras, todo eso, y me puse a vender, pero ahí no me fue tan bien. Una malaria terrible..."

"...Por ahí se me cortaba el laburo y puff, me quedaba en pampa y la vía de nuevo. O se me cortaba el laburo o yo dejaba de laburar..."

Refiriéndose a la desocupación plantea la situación de Mar del Plata según su criterio:

"Acá en Mar del Plata el problema es de los que se creen que es la Mar del Plata de veinte años atrás, y siguen llegando familias pensando que se van a encontrar con la ciudad feliz... Era Mar del Plata una ciudad aparte del país, porque todo el país se estaba muriendo de hambre y acá en MdP tirábamos la guita, nos sobraba, teníamos la pesca, la construcción, el tejido, y acá se movía laburo, elegías los trabajos..."

"Hoy día sigue llegando gente y claro agarran para allá terrenos fiscales, ponen unas chapas, se meten ahí y ese es el gran problema que tenemos..."

La adicción más frecuente en la población vagabunda es el alcohol (vino).

La adicción alcohólica llevó a J P a tener accidentes, a mentir, a mendigar, a perder los pocos bienes que poseía, y en ocasiones hasta llegó a perder todas las esperanzas.

Las estrategias de sobrevivencia que lleva a cabo JP (mendicidad, engaño, cuidado de autos) son destinadas a la obtención de recursos económicos para la compra de alcohol. Su

ingesta le permite continuar desarrollando dichas actividades, ya que de no estar bajo los efectos del alcohol no se atrevería a efectuarlas.

"...Y yo ahora que estoy sobrio, te tengo que decir a vos que me faltan diez centavos para el colectivo: '¿No me podés prestar diez centavos?' No te lo digo ni loco, aunque ponele tengo setenta centavos y tengo que ir de acá al puerto, diez centavos no te los pido. Pero fijate, a dónde llegó lo mío. Yo cuento esto y el tema central mío es el alcoholismo. La cara no me daba, entonces conseguía unos mangos por ahí"

En el caso de JP, al encontrarse en tratamiento psiquiátrico, el efecto de los medicamentos se combina con el propio del alcohol, originando un estado permanente de evasión y pérdida del sentido de la realidad.

"... tomaba más las pastillas que me daba el psiquiatra y con todo esto, a lo último me dormía en el piso..."

La necesidad de pedir ayuda fue una constante en los diferentes estadios de su adicción:

"A todo esto yo voy a Alcohólicos Anónimos, antes de perder el trabajo, andaba muy bien dejé de tomar un año y medio, yo era secretario del grupo, delegado, coordinador, laburaba bien..."

"... El médico lo orientó me fue a buscar al hospital y me cuenta así y así – con esto te vas a recuperar- , entonces fuimos allá, a la psicóloga yo la conocía y cuando me vió entrar me dijo –bueno JP vamos a empezar bien, vení mañana pero sin tomar, sobrio -. Al otro día fui bien y empecé el tratamiento, no tomaba, tenía que ir una vez por semana durante tres semanas, cada semana con una persona diferente, hice las tres semanas, no

tomaba, me la aguantaba, no dormía pero valía la pena. Hasta que me pidieron que vaya con mi familia, entonces fui y le dije a mi viejo y él me dijo -No yo no voy -, para qué carajo me dijo que vaya... Automáticamente empecé a tomar de nuevo, mi viejo se fue, se borró..."

"Yo intenté mil cosas, viajé a Buenos Aires, estuve en pila de lugares, pero no encontré la contención. Yo las ganas de dejar de tomar siempre las tenía, pero no había contención social, por ejemplo en el mismo hospital tenéis un grupo de Alcohólicos Anónimos, yo iba esa hora y media y joya, todo fenómeno, pero yo salía de ahí y me encontraba con la realidad: que no tenía para comer ni donde vivir, no tenía una cama para acostarme, no tenía nada absolutamente, lo había perdido todo..."

Toma contacto con ASAAR por medio de la esposa de otro paciente del área de Salud Mental, quien insiste en acercarlo a la asociación. Allí se encuentra desde mayo de 2000.

Dicha institución parece satisfacer todas sus necesidades e intereses hasta el momento, más allá de los objetivos terapéuticos principales, permitiéndole, de ésta manera reinsertarse en la trama social:

"Si vas a Alcohólicos Anónimos y no tenés donde comer ni donde vivir , es tu problema ahí tratan el problema del alcoholismo. Por eso a mí en lo personal no me servía, acá se trata el alcoholismo y tengo a la vez una contención..."

"...¿Y entonces qué me faltaba a mí para dejar la calle y dejar de tomar? Bueno que me den una cama, un techo, que me acercaran un plato de comida y que me ayudaran a dejar de tomar alcohol. Y bueno acá tengo todo: tengo la cama, la comida y la mano para dejar de tomar y a veces

tengo un trabajito, porque yo a veces cuido acá, hago las guardias, tengo múltiples facetas. Además el compañero que ideó la asociación tiene una carpintería y a veces hago repartos, o sino cocino para los muchachos, siempre estoy haciendo algo..."

"...Yo acá tengo una familia, mi familia es ésta, yo no quiero volver a la otra, exceptuando mi hijo y mi viejo..."

"...Así que es importantísimo ASAAR..."

A pesar de su corta estadía en el lugar, un mes y medio, se percibe que tiene una nueva perspectiva del futuro, en el cual se encuentran presentes el trabajo, la solidaridad y la responsabilidad:

"Yo a los quince días de estar acá, fijate qué importante es dejar de tomar alcohol, ya tenía un proyecto para ayudar a la asociación. Ahora hay que ponerlo en marcha, tengo la cabeza despejada..."

La salud es un hecho social que no se reduce a la dimensión biológica de los individuos, sino que ésta se relaciona con el amplio conjunto de actividades y vínculos entre las personas. En el caso de JP se demuestra la calidad integral que presenta el concepto de salud, ya que en su caso, la contención económica y social que le brinda ASAAR es la base para la progresiva recuperación de su adicción alcohólica.

"...Ya llevo un mes, mentalmente estoy bien, gracias a Dios, físicamente estoy bien. Psicológicamente hace un año que estoy de alta, la otra vez fui a la psicóloga, porque me mandó a llamar, me dio tres sesiones, pero en la primera cuando me iba me dijo –de las otras dos olvidate, eso sí, si ves que te caes venite, yo estoy para atenderte-. Y psiquiátricamente, yo no tengo problemas, tengo problemas con el alcohol, que claro te da vuelta la

cabeza. Yo estaba tomando catorce pastillas por día, ahora estoy tomando dos, tendría que tomar tres pero yo solo me bajé una, hasta que bueno pueda vivir normalmente..."

La percepción que tiene JP de la sociedad en general, se caracteriza por el individualismo y la falta de solidaridad:

"... Pero estamos viviendo en una sociedad muy egoísta, cada vez la gente está más cerrada, cada uno piensa para su lado: - Si yo tengo guardo y si no tenés jodete- Es la sociedad así. Es un problema social, de la economía del país..."

JP no se reconoce como parte de la población excluida socialmente y que tiene como hábitat la calle. El permanecer en el HIGA y la consecuente satisfacción de sus necesidades vitales, por medio de la dinámica institucional, le permite no tomar una conciencia acabada de su situación de "sin techo":

"Yo a la calle no, a la calle nunca salí a la calle a pedir. Yo vivía en el hospital, era mi casa el hospital".

Y con respecto a la gente que compartió con él la calle, JP plantea la importancia de la contención familiar en la prevención en el inicio de la carrera de vagabundo:

"...Hay mucha gente en la calle que yo conozco, que no está por el alcohol, sino por la sociedad, los hijos. Ves gente anciana, a mí me parte el alma, mujeres de sesenta setenta y cinco años que están en la calle -Che, ¿no tenés hijos?- y te dicen -Sí, pero mis hijos no me dan pelota, no pueden -. ¡Cómo no van a poder!..."

Cuando la exclusión y el alcohol se combinan el resultado es siempre la represión, por medio del encierro, o la muerte:

"...Acá hay tres caminos: terminas internado en un psiquiátrico, o en la cárcel pagando un crimen que no cometiste, porque muchas veces dicen - ¿Y éste curda? Y vamos a llevarlo a éste, éste es el culpable- y como vos después de una gran borrachera no te acordás de nada de lo que hiciste... Como pasó con el Pacha Pérez, no sé si escucharon, el que vivía en San Juan y la vía, se murió, estuvo preso, no era culpable de nada, imposible que hubiera matado a esa chica... Se comió quince años en la cárcel, sin tomar, porque era alcohólico, salió a la calle, volvió a tomar y bueno lo mataron, murió de un edema pulmonar. Y claro en la calle, borracho y encima el frío, bueno pobre Pacha..."

A partir de lo manifestado por JP, se evidencia el grado de incidencia, tanto física como psicológica, provocado por la vida que llevaba durante su estadía en el HIGA.

Al encontrarse sin un "lugar", bajo los efectos de su adicción y en una situación de aislamiento social, JP se paraliza alcanzando un alto nivel de alienación. De ésta forma, se imposibilita la capacidad de proyectar un futuro, que trascienda la sobrevivencia. Dentro de su impotencia (no-acción) descarta toda posibilidad de cambio posible que parta de su propia voluntad y pierde todas las esperanzas:

"...Yo no salía del hospital, yo había llegado a lo último, no podía pensar en buscar un trabajo, ni nada yo estaba en la lona total, andaba sucio, no me bañaba, no me afeitaba, no tenía tampoco posibilidades de hacerlo, estaba todo descartado..."

"Lo único que me quedaba era morirme, para zafar de la vida que yo estaba llevando..."

JP es un hombre joven de buen aspecto, con un físico propio de un deportista.

En la entrevista, se entabla un diálogo fluido facilitado por su cordialidad y su actitud abierta, sin restricciones prejuiciosas.

Su experiencia en la participación en grupos de autoayuda le permite desarrollar la historia de su vida en forma clara y ordenada.

Al momento de la entrevista, es difícil imaginarlo en las condiciones en que se encontraba hace sólo un mes atrás, a partir de lo que él mismo describe.

Su adicción se presenta como causa –en parte- y a la vez como consecuencia de su situación de marginación, en una relación circular que se da en su cotidianidad.

Se establece una relación de reciprocidad entre adicción-marginación en la que ambos se retroalimentan mutuamente.

Su situación si bien llegó a un nivel de cronicidad, no se conforma como una situación irreversible, de difícil salida. Sólo se necesita de alguien que se comprometiera efectivamente con su persona, y de una institución que lo acompañara, brindándole contención tanto emocional como material (casa y comida) en su recuperación.

Es de destacar que el tiempo cronológico requerido para superar su situación de crónico no se extendió más allá de un mes.

La existencia tanto de una real intencionalidad como de un espacio de protección son los pilares en los que se apoya el inicio de la transformación de la situación de JP.

La reactivación de su voluntad, a partir del alejamiento del alcohol, y la posibilidad de desarrollar sus potencialidades (brindada por ASAAR), le permiten a JP la recuperación de su capacidad de proyectarse y de comprometerse con los "otros", volviendo a ser el protagonista de su vida.

Historia de Vida de JC

Es muy interesante, ésta propuesta que tienen Uds de conocer a la gente que viene acá...

Bueno, ¿qué les puedo contar?, yo dentro de unos días cumpla años, 45 años, yo nací el 6 de julio del '55 en Maipú, no sé si conocen Maipú. Es una ciudad de la Provincia de Buenos Aires, ahí tengo a toda mi familia. Tengo a una hermana y un hermano en Maipú con familia.

Allá en Maipú, cuando era chico, mi familia no era como las de ahora, que cada uno hace su vida. La comida era sagrada, nos sentábamos todos en una mesa larga, yo cerca de mi madre, porque era uno de los más chicos. Nadie hablaba; sólo los hermanos mayores con mis padres, bueno con mi madre, porque siempre estábamos con ella. Mi padre trabajaba en el campo, era peón, hacía un poco de todo, entonces como trabajaba lejos, en otros campos, venía a casa tres veces por mes... Y cuando venía... todos derechitos sin chistar, no le gustaba los gritos ni los líos. Él gritaba una vez nomás...

En mi casa colaborábamos todos. Los más grandes trabajaban en lo que encontraban, le daban todo a mi madre... Yo me acuerdo que aunque chico iba a juntar leña al monte con ella, y... ¿qué tendría, cinco años?

Pero bueno, les tengo que contar que a los nueve, me tuve que empezar a arreglar solo, mi madre se murió... Pero bueno, yo aunque sea tuve una familia, donde aprendí que hay que trabajar en la vida y tuve una madre que me dio cariño... Por esto y porque tuve que ir a trabajar de peón al campo, hice hasta sexto grado, igual ya había aprendido lo necesario...

Nosotros éramos cinco hermanos; un hermano mío está fallecido hace dieciocho años, se suicidó el pobrecito, bueno no hay que pensar, ya pasó... Y va ser para dos años que

se murió mi hermana, en el '98, le agarró un ataque de presión, era muy joven para morirse: tenía treinta y ocho años y toda una vida por delante con hijos. Yo la quería mucho...

Acá en Mar del Plata está mi cuñado y una sobrina que es como ustedes, una chica, ahora debe tener como dieciocho años más o menos. Yo podría vivir con ellos pero... Mi cuñado es alcohólico y para no andar mal con él hay que mirar para el piso, me tenía que levantar y ni mirarlo a la cara; y bueno... era su casa...

Igual, vivir con ellos, no es tener una familia. Mi sobrina hace lo que quiere, no se da cuenta que si no nos ayudamos entre nosotros que somos la familia... ella no, ella prefiere estar con los amigos y fuera de la casa. No es capaz de darle un peso al padre, y ni hablar de colaborar en la casa. Desde que mi hermana se murió andan cada vez peor. Esa sí que era una mujer...

Mi sobrina, en el verano, estuvo relacionada con la farándula. Y además era amiga de Moría Casán, iba al teatro, se metía en los camarines y vaya saber uno cuántas cosas más... Además mi sobrina anduvo con ese que hace dos años, no se sabe cómo zafó de la droga y terminó internado, ese que hace de rockero con el pelo largo y habla mal...

Yo tengo 45 años, y sigo soltero, me hubiera gustado tener hijos, pero a veces, más vale seguir solo... Ponele, mi hermano siempre dice que quiere matar a su mujer, bueno su concubina, en realidad nunca se casó... Pareja pareja, nunca tuve, para llegar a esos extremos... La sociedad es más difícil que un matrimonio, así que imagínense...

Yo siempre trabajé, pero trabajar para alguien desde los quince que trabajo. En Maipú trabajé en criaderos de pollos, de conejos, en el campo, de todo un poco, de todo lo que fuera necesario... Yo andaba en política, y a los dieciocho años me vine para acá, me parece que era en el '83...

Cuando llegué empecé a trabajar de lo que sea, empecé en la construcción, de albañil, a veces también de electricista. También aprendí algo de pintura, de todo lo que hay que saber... Después trabajé en una panadería y ahí aprendí el oficio, eso sí que me gustaba...

Hasta el '85 viví bien, tenía trabajo, ahora, ya me ven... tengo que venir acá a comer...

No busco más trabajo, sólo por conocidos. Hace un tiempo estuve vendiendo cositas en la esquina de Luro y Salta, pero no duré mucho, me tuve que ir porque aparecieron los dl gremio nos pidieron treinta pesos por semana para poder estar ahí, yo gracias que sacaba eso para mí, no conviene...

En el '98 me fui a capital a vivir a una casa de retiros, porque yo siempre iba a ver a las hermanas, esas que están en Alberti y no sé que otra calle, una esquina muy linda, que hay una Iglesia, sobre Alberti... Bueno la cosa es que ellas me dijeron de ir a ésta casa, y yo entre quedarme acá y viajar y conocer... me fui, estuve ocho meses. Pero hay que convivir con adictos, delincuentes... No estaba mal, pero en eso que estoy allá fallece mi hermana, la que más quería. Así que me volví y me quedé.

Acá en el desayuno me enteré que hacían unos retiros del Cura Brochero, para hombres y me fui... Estuvimos todo un fin de semana, es muy bueno el padre que estuvo con nosotros...

La Iglesia ayuda mucho. Yo espero que uno de mis sobrinos se haga cura. Yo se lo voy a pedir a mi hermana, yo ya no puedo por mi edad Tengo uno que hace poco hizo la Comunión, no pude ir a Maipú a verlo, pero me hubiera gustado... Para ser cura yo ya no puedo, que lo haga uno de ellos, que están a tiempo.

Don Orión, muchos de acá van... de ahí también lo conozco a R, es un buen tipo, por ahí no lo miran bien, pero él se hizo así... Con él puedes hablar de muchas cosas interesantes, no como ese que no sé como se llama, que internaron hoy ¿ustedes estaban acá no...? Y claro

cómo no se va caer, si se lo pasa tomando y fumando, cuando agarra unos pesos en lugar de buscar un hotel y comer mejor y dormir bien... Pero bueno allá ellos, acá hay de todo. La gente prefiere vivir así: desayuna acá, almuerza en Don Orione, sabe que le dan ropa... Hasta gente de afuera viene, en el verano lo cerraron porque sino se llena de gente que no anda en cosas buenas...

Cuando junto algo de plata pago el hotel, cuando vendo alguna cosita me voy a dormir al hotel, pero cuando no hay me la rebusco por ahí... Siempre hay un lugar, aunque la policía cuando estás durmiendo tranquilo, en vez de sacar a la gente mala te saca a vos... Este verano, en la peatonal cerca del mar, estaba lleno de carteristas que iban cincuenta y cincuenta con la cana. Siempre te molestan, te corren de un lado porque es de no sé quién y te corren del otro porque es por seguridad; en la plaza no puedes dormir... Y éste verano va a ser peor con los robos, la única solución es tener mano dura con ésta gente...

Ahora estoy esperando que mi hermano me llame, porque con él estamos construyendo una panadería, ahora paramos porque nos falta la plata para la maquinaria, como tres mil pesos cuestan esas máquinas... Es lo mismo el pan amasado con la máquina que el pan amasado a mano, como se hacía antes. Yo sé trabajar de las dos formas, porque por ahí la máquina se rompe y hay que saber hacerlo. En algunas panaderías piden, de vez en cuando, amasadores a mano, pero yo no voy, porque porque pagan igual que si trabajas con la máquina, y el trabajo no es lo mismo. Si terminamos la obra en la casa de mi hermano, en Maipú, porque ya tenemos todo, levantamos un salón grande, con espacio para atender y para la cuadra atrás... Bueno, si terminamos la obra en la casa de mi hermano en Maipú y si me pagan, voy a comprar ropa y me la voy a ir a vender a la zona, a Castelli, por ahí por la zona y por toda la costa, porque yo conozco a la gente de campo, me entiendo, porque yo soy de campo... Yo podría vivir con ellos, con mi hermano y la familia, estuve un tiempo en su casa, cuando levantamos el local, me trataron bien, pero lo que pasa que no me siento bien viviendo

de arriba y demás ellos son la familia y yo soy de afuera, y más encima con lo difícil que está ahora que te caiga otro y sin trabajo...

Ahora es más fácil tener una casa, a mis hermanos les dieron préstamos para construir sus casas, Duhalde se los dio... Yo con mil pesos me compro un lotecito y de a poco me hago mi casa como yo quiero, porque yo sé hacer de todo de la construcción, pero bueno, ya veremos que pasa con la panadería... Pero igual, hace falta poco, hoy en día un buen lote con mil pesos, y con lo que yo sé eh eh eh, me la hago con nada...

En realidad si yo me voy a Maipú tengo trabajo al otro día, allá con todos los desconocidos que tengo, seguro que en la municipalidad me van a dar algo pero ¿cuánto ganaría? Trescientos pesos... nada... por eso yo no me voy y para colmo tenes que hacerte el compinche de todos...

Acá lo único que tenés es cuidar autos, pero eso no me gusta, eso es como pedir limosna, los autos se cuidan solos... eso no es un trabajo... Trabajo era lo que yo tenía antes...

A mí lo que me gusta, pero ahora ya no lo hago, es ir a ver payadas pero de las improvisadas, de las verdaderas... Allá en Maipú siempre se armaban, eso no es para cualquiera hay que saber y te tiene que gustar... Yo tengo un sobrino que sabe tocar la guitarra, a mí me hubiera gustado aprender...

Análisis de la Historia de Vida de JC

JC es una de las cincuenta personas que comienzan su día cada mañana, con el desayuno que brinda CARITAS Catedral. El mismo nos dice :

"...hace tres años que ando dando vueltas por acá..."

Se presenta como una persona amena, abierta, predispuesta al diálogo. Tomamos contacto con él, debido a que se interesa frente a la propuesta que se le hace a otro compañero, de entrevistarlo y espontáneamente inicia el relato de su vida. Para lograr una idea más acabada se realizaron dos encuentros.

JC tiene 45 años, es oriundo de la ciudad de Maipú Pcia de Buenos Aires, donde reside actualmente la mayor parte de su familia. Cuando recuerda su infancia hace referencia a una mesa grande, compartida por todos sus hermanos (cuatro), en la cual reinaba el silencio, y donde sólo dialogan con sus padres sus hermanos mayores, quiénes además contribuían con la economía del hogar. Cercana a una organización familiar de tipo tradicional, todos los miembros colaboraban en las tareas cotidianas en relación a su edad y capacidades. JC recuerda:

"...iba a juntar leña al monte con mi mamá cuando tenía cinco años..."

Organización familiar que contribuyó, entre otras cosas, a que JC cursara hasta sexto grado.

Su padre trabajaba en el campo, lo cual lo obligaba a estar fuera la mayor parte del tiempo:

"...venía a casa tres veces por mes..."

Su madre fallece cuando JC cuenta con apenas nueve años, a pesar de ello en su discurso demuestra sentirse en una condición de privilegio, en relación a aquellos que no tuvieron la experiencia de una familia.

Actualmente mantiene contacto, en forma esporádica, con dos hermanos, y sus respectivas familias, quiénes residen en Maipú. Con uno de ellos construyó un local destinado a una panadería, obra que en éstos momentos se encuentra paralizada, debido a la falta de recursos.

La posibilidad de convivencia permanente, con alguno de ellos, es desestimada a partir de su situación de desempleo, la cual no le permite contribuir económicamente con los gastos diarios. JC no pretende convertirse en "mantenido" de sus hermanos.

En el año 1998 fallece la única hermana que reside en Mar del Plata, quedando ésta familia constituida por el esposo y una hija adolescente. Al referirse a su cuñado, lo caracteriza como una persona alcohólica, con la cual se hace imposible convivir, y con quien para no entrar en conflicto:

"...me tenía que levantar y ni mirarlo a la cara..."

Con respecto a su sobrina, no entiende a la juventud en general, que prioriza a sus amigos antes que a su familia manteniendo, según él, una posición individualista en cuanto a su proyecto futuro, relacionado con esto nos comenta:

"...mi sobrina anduvo con ese que hace dos años, no se sabe cómo zafó de las drogas, y terminó internado, ese que hace de rockero..."

(El actor que realiza el personaje de Paolo y que en el verano de 1998 trabajó en el programa televisivo "La Movidá del Verano")

"...y además era amiga de Moria Casán, iba al teatro, se metía en los camarines..."

Al indagar en el tema de pareja, habla de otro hermano que

" quiere matar a su concubina..."

De esta manera fundamenta la razón por la cual nunca tuvo una familia propia, ya que no quiere llegar a tales extremos de conflicto y de violencia.

En su ciudad trabajó desde los 15 años en criaderos de conejos y de pollos. La falta de expectativas de progreso en lo laboral, sumada a su militancia en el Partido Justicialista, motivaron su migración a la ciudad de Mar del Plata a la edad de 18 años. Ya en ésta ciudad, comenzó a trabajar en la construcción y a desempeñarse en diferentes oficios (albañil, pintor, electricista).

Hasta el año 1985 mantiene regularmente una actividad laboral. En la actualidad:

"...no busco mas trabajo, sólo por conocidos..."

Se desempeñó como vendedor ambulante *"...vendiendo cositas..."*, hasta que el gremio que nuclea ésta actividad, le solicita una cantidad de dinero (\$30) semanalmente que no puede reunir, de ésta forma abandona su emprendimiento.

JC plantea que tiene posibilidades de empleo en Maipú, en el sector de obras públicas del municipio, al que accedería por medio de sus viejos conocidos. No intenta obtener el empleo debido al magro sueldo que cobraría. Así también comenta que por realizar la actividad de amasar con máquina recibiría el mismo ingreso, que por amasar a mano, debido a ello no acepta esto último, aun cuando es la única oferta que tiene en la ciudad.

Este hecho se plantea, a primera impresión, como inexplicable surgiendo como interrogante: ¿cómo una persona que se encuentra en una situación de marginalidad extrema, llegando a pasar sus noches en la calle, rechaza una oportunidad, aunque sea mínima de mejorar su situación?

Profundizando en el análisis, se comprende que tal actitud está relacionada con la necesidad de no demostrar, ni demostrarse, la realidad en la que se halla inmerso y así poder continuar en el diario sobrevivir.

Relacionado con esto, en el nivel de los hechos, se posterga de manera indefinida y librado a sucesos inmanejables por él, el esperado cambio de alternativas de sobrevivencia. A propósito de esto, JC nos relata:

"...si termino la obra en la casa de mi hermana de Maipú, y si me pagan, voy a comprar ropa y la voy a ir a vender por Castelli y toda la zona de la costa, porque con la gente del campo me entiendo..."

Cuando se refiere a los "cuida-autos", afirma que dicha actividad es "...pedir limosna...", actividad que se niega a realizar.

Manifiesta la necesidad de tener una casa propia y no descarta la posibilidad de construirla él mismo en un futuro:

"...hoy en día comprás un buen lote con mil pesos, y con lo que yo sé eh eh, me la hago con nada..."

JC demuestra haber adquirido una profunda religiosidad, que lejos de ser cuestionada, se infiere que la misma está íntimamente relacionada con sus estrategias de sobrevivencia, ya que además de procurarse el sustento diario, a partir de los servicios que prestan las distintas instituciones (desayuno en Catedral, almuerzo en Don Orione), ha tenido experiencias de contención grupal, que en otros lugares no ha encontrado: participó de un retiro del Padre Brochero y vivió durante ocho meses en una Casa de Retiros Espirituales en capital Federal.

Hoy desea que uno de sus sobrinos se haga sacerdote, quizá como una forma de retribución y agradecimiento por la ayuda recibida:

"...yo, ya no puedo, que lo haga uno de ellos, que están a tiempo..."

JC pertenece a la categoría de aquellos "sin techo", que al conseguir una "changuita" puede afrontar el pago de una pensión por unos días, aunque la calle sea su lugar normalmente. Asimismo, no se reconoce como "de la calle", se observa que más allá que todos se encuentran en una situación relativamente parecida, de marginación, en su sistema de relaciones reproducen la discriminación de la que son víctimas:

"...la gente prefiere vivir así, desayuna acá, almuerza en Don Orione, sabe que le dan ropa..."

De esta manera en el discurso, no se incluye como uno más de ellos. Refiriéndose a X, quien fuera internado en el momento que se desarrolla la entrevista, dice:

"...se la pasa tomando y fumando, cuando agarra unos pesos, en lugar de buscar un hotel..."

A la policía, la ubica del lado de la corrupción, debido a su experiencia cotidiana y a lo observado en la calle:

"...cuando estás durmiendo tranquilo, en vez de sacar a la gente mala, te sacan a vos, éste verano, en la peatonal estaba lleno de carteristas, cerca del mar, que iban cincuenta y cincuenta con la cana..."

En contraposición a la idea que tiene de la policía, habla de "tener mano dura..." con los delincuentes, sin caer en la cuenta que éstos pueden ser personas de "la calle", como él.

En su discurso se manifiesta claramente, una disociación entre el nivel subjetivo y el objetivo. Realiza una crítica de la realidad nacional actual, en la cual no incluye su situación de marginado, al no considerarse como tal. No demuestra poseer una consciencia clara de su situación, en relación al diagnóstico macrosocial que realiza.

Como defensa ante sus bajas expectativas reales de transformación, JC mantiene una esperanza: intenta convencerse, convenciendo a quienes lo escuchan, que tiene a su alcance

una alternativa de trabajo o unos amigos que le van a dar una mano, para no asumir así la situación de estar en los bordes mismos de la sociedad.

De su historia se infiere que con el paso del tiempo, se va a dificultar aun más su inserción en el mercado laboral, lo cual lo va ubicar más claramente en la situación de un "sin techo", teniendo que renunciar a aquellas pequeñas cosas que aun conserva: el no a la limosna y al alcohol.

Historia de Vida de M

¿Cómo empezó la trayectoria?, yo me vine de Chile de tres meses. Mis viejos se vinieron a Neuquén, Cipolletti, Allen, trabajando en el campo. En el campo trabajaba con mis hermanos, en el campo trabajamos dos hermanos. Eramos cuatro hermanos varones: dos mayores que yo, yo y otro hermano más chico. Ese vino de chiquito al campo pero no trabajó nunca. Si anduvo, fue por su cuenta nomás, después de grande. También tengo dos hermanas. Yo tenía un hermanito que se murió a los tres años ahogado en el canal del Río Colorado, ahí íbamos todos a bañarnos, y un día desapareció de casa y lo encontramos a las seis horas debajo de unas ramas en el canal.

Yo trabajaba en un matadero en Buratovich, al sur de Bahía Blanca. Yo entré como ayudante. Ahí aprendí a cuerear, a abrir animales, lo que no aprendí fue a hacer cortes de carnes, para cuando están en la carnicería, que los lomos aparte, que las chuletas, que el asado. Bueno el asado lo sé cortar, porque aprendí en la cocina, lo demás no. Hay gente que sabe cuerear muy bien y ni sabe matar ni sabe hacer los cortes. Estuve dos años trabajando ahí. De ahí ya nos fuimos a Bahía y no fuimos nunca más, ni mi familia, ni mi padre fuimos a trabajar al campo. Se ganaba plata en el campo, suponele en el tiempo de la cebolla, plantar o trasplantar, y después cosechar, ponele sacabas en tres o cuatro meses, te hacía, ponele, mil quinientos pesos de ahora limpios. Es plata porque ahora trabajas todo el año y no los juntas. Para hacer mil quinientos con la familia... Andábamos de un lado a otro, suponele, te hacías la cebolla y después te ibas a otro campo y hacías la época del zapallo, la zanahoria. Ahora la verdura está regalada, qué va ganar el tipo ahora!.

Ya en el año '61 nos vinimos a Bahía Blanca, a un barrio que era de la viuda Parodi. Estaban ahí o era de la municipalidad, al final se la dieron a la viuda Parodi. Entonces fue la viuda Parodi que hicieran casa todos y después empezaran a pagar como quisiera la gente,

unos más otros menos, según la posición de cada persona. Cuando llegamos nosotros eran todas quintas de acelgas, fue la quinta casa que pusimos ahí. De ahí nosotros empezamos vendiendo diarios, lustrando zapatos, y en el año '61, yo tendría, qué se yo, diez doce años, me acuerdo todo, y ahí empezamos a conocer el centro y ahí conocí la vagancia. Yo no tengo estudio, tengo tercer grado.... Yo a los catorce años empecé a trabajar. Yo de los catorce años que ando solo. Porque es como te digo, las juntas, yo, viste a todos saludaba, pero yo andaba siempre solito. Y un hombre de un restorán, donde yo guardaba el cajón de lustrar, en una pizzeria, me dijo: *'vos quedate tranquilo, no jodás, vos sos un pibe bueno, ¿querés aprender el oficio?'*, y ahí aprendí el oficio gastronómico. Empecé a trabajar de lavacopas, quedé atrás del mostrador y después de encargado, de la caja era encargado yo. Y tenía dieciséis años cuando yo era encargado, teniendo gente de treinta, cuarenta sesenta años a cargo mío. Pero ¿porqué?, porque yo siempre tenía una vida buena.

Después me fui a un restorán, me fui a una pizzeria, me pagaron todo. Me fui a un restaron en Bahía Blanca, y después atrás del mostrador y a mozo. Después anduve en dos tres cuatro casas de Bahía Blanca de mozo.

Cuando me fui (de BBca) yo había andado un poco, pero no tanto, era cuando hacía deporte. Había ido a Uruguay. Los boxeadores no están en club, el boxeador tiene un particular, se entrenan en un lugar. Pueden representar a un club, pero el boxeador nada que ver con un club. Tienen un mangar, el mangar, que te va enseñando a boxear. No es como un jugador de fútbol que está jugando para un club, pero el contrato lo tiene otra persona de afuera. Nosotros tenemos un contrato que ejercemos profesional para una sola persona. Podemos estar en un club, allá, enfrenta; pero yo no soy de nadie, sólo del tipo que le firmé el contrato. El es el que me hace las peleas, que tiene estar en actividad, tiene que saber todo eso. El boxeo, seis años que me hice más vago que otra cosa, laburaba poco, entrenaba poco también, porque tenía que trabajar. Cuando estaba cerca la pelea me entrenaba, viste, salía a

correr, me levantaba a la mañana, a las cinco a las seis, que a la tarde al gimnasio. Te cansa mucho, digamos, y si no tenés un sponsor que te vaya bancando, digamos. Por eso es un deporte que el que llega es porque se reventó al mango, o dio algo y empezó a sacar frutos. Se ganaba guita. Ahora el boxeo está muerto, una pelea acá... ¿Hace cuánto que no hay quien pelea? Tres locos que no saben ni pararse, ni un guante, no saben nada, aprenden en las peleas callejeras. Hay que aprender, hay que tener técnica, nacer para eso. Yo nací para ser un crac, y no lo supe aprovechar. Yo he visto mucha gente que nació, llegó ahí, dejó, algunos tuvieron accidentes, no pudieron seguir. Era un deporte más. Yo arriesgué de todo ahí. Ahí te golpeas la vida. No es como un jugador de fútbol, que llega acá se la larga aquél, ¡ehhh corre un rato vos!, y el otro se lo larga a éste. Ahí sos vos que ligas o pegas, quedan locos de la cabeza, la nariz echa bolsa. Yo gracias a Dios me retiré con la cara bastante, bastante bien.

Después de eso empecé a recorrer a andar. En la época de los militares viajé toda la Argentina. Conozco toda la Argentina, todo el sur todo el norte. Yo viajaba y a los tres días ya estaba trabajando y ahora al año no puedo conseguir una changa... Había trabajo a lo loco. Yo estuve por Salta, Jujuy, Formosa, La Rioja, Corrientes, el norte todo. Y en el sur conozco Bahía Blanca, Patagones, Viedma, Villalonga, Patagones; de Viedma agarro para Neuquén, Río Negro, Cipolletti, Allen; y al otro lado Sierra Grande, Puerto Madryn, Rauch, Chubut. Conociendo y trabajando, siempre me gustó andar. Porque vos llegabas a un lugar y aprendías el oficio. Siempre anduve solo, solo. Yo llegaba y si no era en una obra era en otra, si no era pintor era albañil, siempre había trabajo. Pero la gente dice –los militares mataron mucho.–. Ustedes son jovencitas, no vivieron ahí, yo prefiero a los militares, los militares mataron mucho, pero acá habría que matar el doble si vamos al caso. Yo salía a la calle en manga de camisa con un billete de diez en el bolsillo o que se viera y nadie me lo sacaba, capaz que me decían, te avisaban; y ahora salgo con la campera que vale dos pesos y... es terrible la pobreza

que hay ahora. Yo en la época de los militares tenía mi departamento, alquilaba, me sobraba la plata, vivía bien, y ahora que ve, ando sin nada.

Por eso yo digo, la calle es una escuela, muy grande, no la vas alcanzar a estudiar nunca. Porque yo te puedo hablar muy bien, otra persona igual, pero te diste vuelta, te hablé cinco minutos bien y te afano lo que tenes puesto. Acá es muy jodido, acá nomás (se refiere al desayuno de Cáritas Catedral). La calle como les digo, es muy linda, pero si viene un pibito más o menos, lo agarro yo o lo agarra un tráfuga -vení vamo a afanar-, es lo más fácil, porque no le vas a decir de aprender un oficio o -éste camino es bueno, éste es malo -. Hay muchos caminos, uno elige, pero a veces la junta es lo malo que hay.

Acá en Mar del Plata, cuántas veces vine, pero había laburo. Vos llegabas, andabas, estabas dos tres días, un día a veces, hablabas con una persona y te decía - andá a tal lado que te mandé yo -, y ya empezaba ¿cuántas veces iba con la camisa blanca y el pantalón negro? O en la bolsita llevaba la camisa, el saco, y hablaba con alguno y -sí, sí adentro -. Y no conocía la casa, ni cómo era, dónde estaba la cocina, los baños. Entraba ahí de golpe, pero... había laburo. Y ahora pedís por favor. He trabajado de mozo en los restarón que hay acá como en el Hermitage, Provincial, Genaro, La Caracola, El Timón. Pero hoy llego a tener 47 años y no me dan laburo por viejo. Pero no porque no sepa trabajar, soy oficial albañil, oficial pintor, y acá ando buscando changuitas para sobrevivir. He buscado todos esos oficios, mil cosas, porque me he dado cuenta de hacer todo: de electricidad, no soy electricista, pero me doy cuenta, lo hago también. Algo que no aprendí ni me gusta, es el yeso, ni intenté ni le pedí a ninguno que me enseñara cómo se trabaja, es muy difícil. Nunca me gustó eso porque trabajás sucio, si te cae la cal en los ojos te quema la vista. Y que no me pase nada en la vista, porque la vista y las piernas es lo mejor que tengo.

He visto caer mucha que ha tenido buen estudio, buen pasar, de clase media, se ha caído abajo y cuántos se mataron cuando el Banco Marplatense cerró?. Se mataron, por qué?,

grandes mansiones, grandes casas, grandes sumas de capital y lo metieron al Banco por el interés, y un día.... Estaban dando el 85% semanalmente, de un día para el otro cerró el Banco Marplatense, a la semana se mataron como seis, siete. Se encontraron abajo y no sabían qué hacer, sin plata, sin casa. Porque alquilaban, ellos la casa vendieron para meter la guita en el Banco, yo también soy de esos, que cayó, como siete mil pesos en el Banco. Pasó en el '87.

¡Los golpes que me dio la vida! Cuando tuve la caída me hice bolsa la nariz. Gracias a Dios me quebré el brazo, pero caí de ocho metros. Estaba trabajando en pintura, acá en Mar del Plata . Estaba en España y Belgrano en el Colegio SUIM de los judíos, ahí estuve cobrando un año, le hice juicio también. ¿Sabes lo que es contra los judíos ganarle un juicio? Tenéis que moverte, bueno le gané ahí por un año. Me estuvieron pagando por lo menos ocho meses. No podía mover el brazo. Si seguía así con el brazo me tenía que jubilar por discapacidad, porque yo acá tengo cuatro fierros, y gracias a Dios pude empezar a mover. Primero no me tocaba la cabeza, hasta ahí llegaba la mano, no me podía afeitar, me afeitaba con la zurda porque se me daba vuelta y me hacía unos cortes por acá, si me agarro con la gillette me desguello. Gracias a Dios me puedo afeitar, me puedo hacer todo, fuerza. Tampoco pienso que tengo fierros, te lo cuento a vos. Tuve internado casi un mes, me tenían internado ahí (HIGA). Tampoco quería pedir mucho el alta, date cuenta : me llevan la comida, te ve el médico, te atienden bien. Salgo afuera y ¿adónde voy si no tengo para pagar un hotel?. Entonces, yo estaba en juicio y empecé a cobrar. Hicimos un arreglo que me pagaran todos los meses, no al terminar el juicio, todos los meses. Tal vez gané, tal vez perdí, pero me convenía . Yo ganaba cuatrocientos pesos de ahora. Hoy un sueldazo, para el día de hoy cuatrocientos cincuenta pesos es plata . Yo cobraba en el '95 cuatrocientos cincuenta pesos, era guita; y habré cobrado del 8 de mayo al otro año. No había otra, viste, para pagar el hotel. Las dos veces que estuve (en el hospital), ¿sabes que tuve el mismo médico?, el que me operó de la puñalada, y el que me operó del brazo fue el mismo médico. Le debo la vida, al

Señor le debo la vida, la caída del brazo no es la vida, me salvé yo, ahí está Dios, pero en la puñalada, un poco el médico y un poco Dios. Porque en la puñalada me cortaron el hígado, me podía haber ido en sangre, pero los médicos fueron muy buenos. Vos pedís una ambulancia y a la hora, media hora.... Llamaron a la ambulancia y no sé si tardaron menos de cinco minutos, me llevaron al hospital y me operaron enseguida. Porque yo llegué con un tajito acá (muestra el costado inverso al hígado), que no era tanto. Pero me habían cortado el hígado, el cuchillo por dentro. Y al otro día me desperté y cuando me desperté tenía la panza abierta así (de arriba hacia abajo ocupando la totalidad del abdomen), la cabeza así (elevada) y las patas así para arriba. Me dolía la espalda un poco. Me acordaba todo y cuando abrí las sábanas un poco así, me vi el tajo así, estaba abierto acá, no sentía nada. Cuando viene el médico le pregunto, para mí era un tajito nomás, pero el tajito había entrado. Me dijo si quería llamar un pariente. Yo no llamé a nadie, porque a mis hermanos no los quiero molestar. Tuve veintinueve días, y cuando salí, lo primero que hice fueron los trámites para meter en cana al milico. Porque el oficial, claro, porque él lo tiene que agarrar. Cuando yo llamo a la policía, el agresor estaba ahí, si lo había dejado tirado ahí a golpes. Yo estaba parado, pero en cualquier momento me caía también. Pero yo ya lo tenía dominado, con la puñalada y todo seguí peleando, porque sino me mata. Lo dejé tirado por ahí, llamé a la policía y a la ambulancia. Y el lunes lo soltó. El milico tenía que hablar conmigo, yo soy el denunciante. La calle te enseña que el milico está a mi orden, no yo a la del, está muy equivocada a veces la policía. La policía me respeta porque yo le digo -vos estas a mi servicio-, y yo no al de él, yo tengo la frente muy limpita, trabajé toda mi vida. Yo hago la denuncia y él tiene que agarrar la denuncia y ir al hospital, y tiene que ir a verme al hospital. Fui y lo denuncié al milico, fui al juez. Fui a verlo a él lo mandé a leer, lo reputí, a enseñarle leyes, y me dice -no por favor vamos a hablar señor-, entonces fui y le hice la denuncia a la policía, y le gané el juicio, estuvo preso, para eso él tiene que estar. Esto fue en la casa del tipo. Yo fui a cobrar una plata

que me debía, fui a la casa del tipo, cobré de prepo y le pegué al tipo. Y el tipo me salió con un cuchillo y me pelió. Tuve que seguir peliando con el cuchillo puesto. Y entonces el tipo tiene que sentir el relato mío de cómo fue la pelea, ¿a qué vino el tipo a la pelea?, a hacer los papeles y mandárselos al juez. Y él no mandó al juez nada. Y yo no sé si no hubo plata de parte del agresor y él no contó; no hizo ningún papel nada, y el juez no sabe nada. Pero si el juez tiene papeles médicos de que tal día llegó al hospital un hombre con herida de arma blanca y de la policía no tiene nada, eso me favorece más todavía a mí para hacer la denuncia. Fue en el año '94 '95. Quedó preso él por cinco años, yo hice la denuncia y ellos quedaron afuera tres meses, porque ya tenía otras chambonadas el milico, hechos, se le junto todo, tres meses preso. La persona que me dio la puñalada, lo he visto mil veces, estuvo preso, y tuvo que ir preso de vuelta. Salió al año y medio, pagó una fianza, porque vino un hermano que sabía que estaba en la cárcel, nadie sabía, pagaron una fianza y lo sacaron. Pero él me sigue saludando, ahora me dice -perdoname por ésto-. El tipo era amigo mío antes de trabajar, y después el tenía laburo y me dice -vamos a laburar juntos-. Trabajamos juntos, me quería joder en la plata porque me quería dar unos mangos nomás, se quería comprar un coche -a mí me pagás lo mío, porque laburamos a media, después el auto si lo podés comprar, compralo, pero con plata mía no vas a comprar el auto-. Entonces por eso lo fajé, y lo he visto más de una vez -hola, chau-, tomá tu camino yo el mío. Esas son cosas del momento, uno se pone nervioso, yo sé que siempre fue cuchillero o así, se pone loco, no se deja pegar; entonces lo que menos pensé que tenía un cuchillo a mano. Pero gracias a Dios estoy bien, son cosas que pasan, pero yo te digo "yo estoy vivo, él está vivo, ¿para qué voy a tener rencor?" .

Yo le tengo más bronca a una persona que te viene a drogar a vos que te viene a vender coca, que al tipo que te pegó una puñalada, porque fue en un segundo, capaz que nunca pensó en pegarte una puñalada o matar a alguien, o vos le estás pegando a una mujer y agarró un cuchillo y te mató en defensa propia, y te vas a arrepentir toda la vida de haberle

pegado a una mina, porque nunca lo quizo hacer, pero se defendió, en ese momento de golpe... Pero yo cuando te voy a drogar, yo sí se que si a vos te drogo, yo hago lo que quiero con vos. Yo te llevo, suponete, como están las sinvergüenzadas, te doy la coca, te hago pasar tres o cuatro negros, hago una fiesta, saco fotos, todo, vendo las fotos. Cobré tanto por los vagos, que estuvieron vos... Y vos está drogada, y querés más y más, porque llega un momento... Al último tenés que pedirme por favor que te de drogas, porque no podés vivir sin la droga. Ya sos drogadicta.

Drogadicta así no, pero conozco chicas que no andan tan, tan drogadas, pero sí conozco un muchacho que suponele, si le falta esto, que es la coca, y...anda mal. Son capaz de salir a afanar, asesinar por un mango para la coca. Ahí cerca de la iglesia van, no sé, por ahí a ésta hora todavía está, van con la bicicleta y ahí están. Cuando vos los vez con los ojos dados vuelta, es porque han conseguido pastillas, porque él consigue pastillas, porque no son drogas. De 25, 26 años, es de familia bien, la hermana., los hermanos le dan plata, dejó el estudio, dejó todo. Pero ese no tiene más cura, se pasó de droga, está pasado de coca y todo eso. Te digo que para mantenerlo le tenés dar pastillas y todo eso, que es droga, pero es para mantenerlo. No es la droga de antes porque es permitida, pero lo ves así con los ojos dados vuelta, colorados así. Por ahí viene y me dice '*¿qué haces negro?*', todo bien, yo a veces lo reto, antes lo etaba, pero hay veces que no está para hablarle. Porque él me entiende, yo le digo "viste, eso son toda las juntas", y ahora él es grande y está así, pero si deja de tomar, se muere. Pero se drogó tanto , tanto, que si hoy deja de tomar pastillas de esas, se puede morir. Entonces el médico le da, a parte el médico le vende, gana él, porque él tiene plata. Pero si es un loco, lo meten al manicomio y se queda ahí loco como loco, porque va gritando por la calle, hablando pavadas, loco. Pero como tienen plata lo mantienen. ¿Quién tiene plara?, el padre tiene plata, las hermanas tienen plata. Y entonces le van sacando, porque esto es así.

Porque si fuera un obrero, o un pibe de un barrio tiene que cambiar de remedio o anda loquito por la calle, o sino lo dejan en la calle ¿cuántos locos andan por ahí hablando solos?, gritando, putiando a la gente, hablando solas, las mujeres... La policía no les da bolilla, porque acá tendría que haber un asilo a donde llevar a esa gente. Porque a mí que venga a decirme un médico: 'no al asilo no', porque si vos agarrás a éste loco, tiene plata, vos lo llevás al asilo, le estudiaste la cabeza y le estudiaste los pies, porque cada médico tiene su especialidad; ¿qué te va hablar el médico?, éste le va revisar la cabeza, el otro los pies, el otro el estómago, ¡lo usan de conejito de la India!. Pero acá no sé qué es lo que pasa...

Un gran sabio, no quieren hacerlo porque no hay... ¿qué le pasó a Favaloro?, un gran sabio, porque lo dejaron morir, lo dejaron matarse. Porque el presidente de la Nación tuvo la carta, la tuvo el lunes no la abrió, después que se mató la abrió. Entonces yo ¿para qué voy a estudiar medicina y aprender a desarmar una cabeza y armarla devuelta?, lo que nadie hizo, ¿para qué? si no da frutos para mí, porque yo necesito plata, porque yo no tengo plata, y yo soy bocho. Me tengo que ir del país, porque acá en la Argentina no me dejan. ¿Qué es lo que necesitaba?. Plata para salvarse él y las deudas todas. Porque vos ibas y le decías esto lo otro y él te decía "tome". Y cuando él fue a pedirle plata, para pagar las deudas de él, nadie lo ayudó. ¡Esa gente! ¡Esa avaricia que tenían los amigos!. ¿Por qué? Porque yo tenía amigos, porque me sacaban a mí, por interés y un día por no decirle 'vos fuiste esto, vos sos un chanta', yo me llevo esto, el orgullo mío de haber aprendido a no pedir nada. Para nosotros se llevó mucho, porque ¿a cuánta gente pudo salvar?. La vida acá en la Argentina, si te ponés a analizar un poquito –sin ser sabio–, y... acá sabios no pueden haber. Por eso vos capaz que estás estudiando esto y el día de mañana te encontrás, ojalá que no, ojalá que Dios quiera que te vaya bien –¡pucha el negrito Muñoz tenía razón! Hoy estoy trabajando de cajera en un supermercado-. De cajera capaz que ganás más o menos, o capaz que estás planchando por

hora, así pagándote el estudio y capaz que te faltan unas materias y no podés, porque no tenés trabajo, posibilidades de arrancar, de tener una experiencia.

Porque a mí , ponele, yo soy mozo, a un pibe nuevo que es mozo en un café, yo no lo dejo en trar en un restoran y no lo deja entrar aquel, ¿cuándo va a tener experiencia?. Porque si se mete de comise o ayudante de mozo, se va viendo se va aprendiendo. Es lo mismo que vos tenés un estudio y ¿para qué lo queres todo lo que tenés o lo que sabés?. Guardá los libros y vas acá, allá, planchando por hora, pero nada que ver con el acercamiento que vos sabes.

Acá la gente no te ayuda. Ultimamente, en éstos años más cara de perro, nadie te da una mano. Si yo te doy una mano es para sacarte algo o por interés. Yo no soy así yo doy muchísimo, yo doy y ayudo, porque yo viví la vida.

Me vengo a tomar el desayuno acá y por lo menos con eso y algunas changuitas voy tirando, sobreviviendo nada más. A mí me ayuda mucho el desayuno, por las facturas de ahí, por lo menos llenan un poco el estómago. Entonces al medio día se come liviano y a la noche pellizcas algo. Si me falta el mate, me falta todo. Acá sobrevivo, acá no tengo apoyo de nada, de nada. Acá tenemos que ser negros, lo único que falta, que nos pongan el grillete, la cadena, y de ahí no vamos. Justamente estaba hablando en el desayuno, con ese que estaba a la mano derecha, yo estaba a la cabecera, ese hombre es un buen hombre. Pero ya está, tendrá 60, 57 años, y ahí realmente no quiere seguir luchando, porque se queda. Es un señor albañil. Estuvo en el hotel, tuvo taxi.

Hoy me tocaba sentarme en el medio, pero me senté en la cabecera, porque cuando yo llegué ya habían entrado. ¿ Por qué? Porque si me quedo allá, el olor a mugre que tiene, el de barbita, que estaba ahí... no alcanzas a sentarte. Más ustedes que están acostumbradas a vivir... Nosotros, yo al humo, más conociendo lo malo lo bueno, tenemos aguante pero no tanto. A mí no me puede dar asco nada, hoy en día nada. Pero sí, el olor a mugre. El olor a mugre de un tipo es lo peor que hay. Van a Cáritas, piden ropa, tienen para la cajita de vino...

¡ Tomate una cajita menos y andá a una estación de servicio y por un peso y te podes dar un baño!. No, pero a ellos le falta la cajita de vino... Se sienten en la obligación de que todos los días... A veces alguno dice 'ehh las ocho!', y yo los cargo: '¿qué tenés que ir a laburar?' 'no pero son las ocho', 'andá al cheraton a tomar el deayuno, te van a atender a las ocho justita'. Si se demora la gente, no está el hombre perfecto. El hombre perfecto murió por nosotros. Entonces no existe otra persona que sea perfecta. Pero demos gracias a Dios que nos den un desayuno ocho, ocho y cinco, ocho y diéz... ¿Qué, no lo vas a tomar igual?. Allá en el Don Orione igual. Son las doce y no abren, y ¿Qué, tenés que ir a trabajar?. 'No pero son las doce'. Pero ¿Qué problema tenés?. Sabes que tenés que esperar hasta las doce y media, y a vos te piden que ayudes a hacer algo y después a limpiar los baños, y yo te aseguro que vos no venís más. Porque a vos no te gusta que te manden, pero sí te gusta que te sirvan. Si yo me acostumbro a que me sirvan, yo acá no soy príncipe. Príncipe, sí se hacía servir, porque tenía esclavos. Yo esclavos no tengo porque no tengo para pagar esclavos, y no tengo para pagar gente.

A Don Orione voy todos los días, sábados y domingos no. Yo soy el mozo de ahí, yo los atiendo a todos. Por lo menos ayudas, haces. Porque hay gente que va a comer y le decis que se quede a limpiar el baño... Le dicen las chicas que levanten la mano: nadie. Y siempre son los mismos. Y no, ¿Sabes qué hay que hacer? 'Hoy le toca limpiar a usted', "Y no, porque tengo que hacer", 'Mañana no vengas a comer porque yo tengo cosas para hacer, no va haber comida para vos, para los otros sí, para vos no', ¡Sabes cómo va limpiar los baños, enseguida! Porque yo a perro, soy muy perro. Y muuy bueno, pero perro. No perro, soy justo para hablar. Porque escuchame ¿Porqué vamos a comer todos los días y no vamos a ayudar a hacer nada? Que yo me siento... Me siento en mi casa y que mi mujer me dé de comer. Y no está la comida y tiro la bronca, porque te atrasaste en hacer la comida, o porque no pusiste el pan o no pusiste la bebida. Y ni en mi casa yo haría eso, porque yo al contrario. Porque si soy

casado llego a mi casa, pongo la mesa. Porque me quiero llevar bien con mi mujer, no quiero andar a las patadas. Ayudo yo: '¿Falta cocinar algo?' Lo hago yo. Entonces acá también tenemos que ayudar nosotros a hacer algo. ¿Sabés lo que saben decir muchos? 'La gente, el pueblo da para...' Qué se yo. Pero los que estan cocinando no tienen sueldo. Entonces da gracias a Dios que el pueblo te dé. Si yo te pongo un paquete de fideos, y si no tenes cocina donde cocinarlos ¿Dónde vas a cocinar? . Todo tiene su... norma. Si no haces nada por vos... La gente que cocina tampoco tiene sueldo ¿Qué te cuesta ir y limpiar el baño una vez?. El Padre primero había puesto nombres, pero, después él mismo dijo: "No se va ir cambiando" Yo era los viernes. Ya somos tres o cuatro, siempre los mismos. Al comedor, van algunos de otros lados. Menos mal que no van muchos del desayuno, porque van... (se refiere a la falta de higiene). Al que no le falta un jugador, un tornillo, no tienen casa. Te lo encontras y que siga su camino; acá somos cuatro o cinco que laburamos, y después se acabó.

Es muy jodido, muy jodido conocer la gente, como conocer a los politicos. Te dicen: "Nosotros vamos a hacer dos mil puestos de laburo acá, mil puestos allá". Yo le digo: 'Pero si no sos argentino, si vos sos argentino... andate de la Argentina y no hagas más política, porque vos sos la mugre más grande que hay, porque da vergüenza de tantas cosas que decías quer ibas a hacer, nos fundiste, vendiste la Argentina", y todavía sigue haciendo política. El que se llevó los bolsillos llenos, fue él, los que roban, no roban todo lo que roban éstos. Porque María Julia, el secretario de María Julia, y ahora éste del PAMI: doscientos millones de pesos. Si esto sigue así, Sabe lo que va a pasar? Empiezan cinco, porque cinco se van a llenar, una guerrilla, si esto sigue así, o se meten los militares o hay una guerrilla. Nos jodemos nosotros, a sacarnos el sanguuche, la guita, la cocacola; y entonces yo le digo: "No, señor, disculpá, o me llevan a mí, o me llevo yo unos cuantos también". Hay que hacer cuenta qué es mejor, a veces, callarse la boca, capaz que si yo hablo por radio todo ésto y al rato me encuentran muerto. Yo soy contra, no es ser contra, es decir la verdad. En éste mundo ya no

sabes, la política es lo que lo mató. A mí, lo que lo mató a todos es el peronismo, que puso eso de los tres meses, que dice que va a ayudar al obrero ¡Qué va a ayudar!. A los viejos de 35 años ya no pueden trabajar, somos viejos, ¿Qué porvenir tenemos nosotros de jubilarnos el día de mañana? Un pibe de 20 labura hoy, cuando llega a los 35 no trabaja más. Es la política que hizo Menem. Porque el peronismo, muchos que se dicen peronistas, yo le he preguntado, escucheme: "Perón le dio al obrero, hizo los sindicatos, los hizo fuerte para que tengan sus derechos. Ahora los sindicatos se reune todos con Menem, le piden plata a Menem, no le hicieron ninguna huelga, ni una. Nos mató de hambre". Y ¿Qué hizo?: Tres meses de trabajo y a los seis, siete meses agarro otro trabajo. ¿Cuándo me voy a jubilar? Mucha gente, a veces no comprendo, que están muriéndose de hambre, y hoy dicen: "Vamos a hacer huelga a la Municipalidad", y no saben para qué vamos a hacer huelga. Perón fue uno solo, se murió Perón y se murió todo... Los que después vinieron presidentes, conservador terriblemente, no se da cuenta la gente que es un gobierno conservador, que le dio todo a los de arriba.

¿Mi familia? De mis hermanos, la que más quería, se murió, era diez años menor que yo, después la otra está en Neuquén. De caprichoso no le hablo de Navidad. Estuve hablando con una sobrina. Tengo una sobrina de la edad tuya, y le dije que si no escribían no le escribo. Y ahí está. Yo les hablo por teléfono, porque mi hermana tiene teléfono. Ahora hasta perdí el teléfono también. Total hablo y que pague mi hermana, mando cobro revertido. 'Si te vamos a escribir'. Si no me escriben no les voy a escribir. Y ahí está, no me escriben, no les hablo. Hasta perdí el teléfono. No sé cómo anda la familia. Tendría que agarrar una guía de Bahía Blanca y buscar el teléfono. Yo de fiaca. Estuve allá en el '95. En el '96 me vine para acá, después no los vi más. Soy el tío más querido y acá, nadie se acuerda de mí. En Bahía, los cuidaba cuando eran chicos, cuando mi hermana se iba a trabajar le cambiaba los pañales, les daba de comer, los llevaba a la escuela. Todos me quieren, pero ni una carta. Si me voy a Italia ni se van a enterar, como si me muero, tampoco. Estuvo un sobrino acá, estuvo dos días,

hijo de mi hermano mayor, porque él se dedica a la pesca. Cuando andaba mal la pesca venía acá a enganchar un barco. Cobró y se fue a Bahía. El trabajaba mucho para Puerto Deseado, bien al sur. Allá se gana, se ganaba plata, ya la pesca tampoco, está tan mala que ya no se gana en ningún lado. Y con mi hermano mayor, con él nos llevamos bien, con él no nos hemos hablado desde que estuve en B.Bca, ni le escribo, pero sí le mando saludos. El vive en la casa de mis viejos, pero yo no quiero nada, no reclamo nada, no me interesa. Yo ir a agarrar que no me corresponde, no. Yo sé que parte del terreno es mío, pero no. La que más quería de la familia, viste...éramos muy compinches, la ayudaba y aconsejaba, éramos hermanos y amigos. Ella tuvo tres hijos, uno mis sobrinos anda viajando: 'Es como el tío: mujeriego, gauchito, lindo, aventurero'. Cuando tengo un problema no les mandó a decir, cuando me estoy muriendo, que me cuiden. Cuando yo estuve apuñalado, a los dos años recién sabían que me habían apuñalado. Recibió una carta un día viernes y el lunes estaba acá, mi hermano. Entonces, si les hubiera mandado, cuando estaba en el hospital, se venían la misma noche, nomás, pero viste, no los quise molestar. Y ellos se enojaron porque no les conté y les conté a los dos años por una carta que mandé, que justo fue un muchacho a entregarla directamente. Entonces les cuento que había tenido un accidente, una puñalada, 'pero de esto no te hagas problemas, que fue hace dos años, no les quise avisar'. Pero ellos pensaron que no, que eran mentiras mías que hacía dos años, que fue en el momento, entonces se vinieron enseguida. Y yo estaba mejor que ahora. Estaba trabajando bien, estaba más gordo, estaba trabajando de mozo, pesaba 65 kilos.

Ahora peso 58 con ropa. Cualquier momento voy a pasar dos veces para ver si hago sombra. No es que no le meta tanto, sino, es que los mismos problemas... Yo pienso mucho. A veces me guardo cosas, me guardo, me guardo, no te desahogas. Más que nada, te pones más viejo, eso, andas nervioso y no engordas como tenéis que engordar. Y te va haciendo daño todo. Si a veces me miro a un espejo y me veo, ¡Qué mal estoy de cara! Si vos me conociera...

Si yo te muestro una foto de 25, 30 años NADA QUE VER, pero no tenía ni una arruga, nada con treinta años. Aunque vos no lo creas soy el mismo, viste, la fisonomía. No tenía ni una arruga. Ahora estoy viejo, feo, bahhh. Me miro al espejo y me asusto solo. Estos son los golpes, no son los golpes del boxeo, son los golpes de la vida. Ahora justamente, estoy esperando una plata (proveniente de un juicio laboral) para arreglarme los dientes, quiero arreglarme la dentadura. Por los menos morirme con los dientes puestos. Y va, y se me quiebra el diente de acá. Y para laburar de mozo, sabes vos, esos es muy visto. Tenéis que estar cara a cara con la gente. A mí me gusta hacer chiste, bueno, soy muy chistoso. Por eso yo ahora no tengo para comer y yo me estoy muriendo de risa, y el otro: "¿De qué te reís?", y yo le digo: '¿Qué querés que me ponga a llorar? Si tampoco no arreglo nada'. Soy feliz y listo. Si me pongo a llorar tampoco voy a tener para comer. Reite, agarra en joda la vida, vivíla. Si te engranas, peor, más viejo, más canoso. No me caliento en ese sentido tampoco. Trato de agarrarla como vienen las cosas, pero ya no sabes para dónde arrancar.

Cuando viene una mal vienen todas, a mí me hicieron una brujería a veces pienso. Porque a mi vieja, para que se separé de mi papá, yo me acuerdo, éramos chicos nosotros. Yo la acompañé a lo de de una señora, en el campo, porque los de la ciudad son todos chorros quieren currarte nada más. Y yo ví como entre el humo se formó la cara de la que le quería quitar el marido a mi vieja. Los que saben de éstas cosas son los indios, pero del sur bien al sur y del norte. No como las gitanas que andan en la calle, ahí en la San Martín, y mientras una te charla, la otra te manda la mano en el bolsillo, pero a mí ¿qué me van a sacar?. Son todos unos charlatanes. Pero yo sé como sacarmelas de encima, vos le decís : "Querés venir a hacer el amor conmigo", pero no con esa palabra, y salen corriendo y te re putean, pero no te joden más. Los que saben bien de esto, son los carteristas de Chile. Porque en Chile hay escuela de carteristas. Yo no lo ví, pero me lo contaron, de las buenas. A mí me da bronca, porque le sacan la plata a un pobre diablo que anda con la plata del sueldo en el colectivo.

Por eso yo digo, cuando agarre la guita me voy a España. Son quince mil pesos limpios que yo los agarro. Que me salga mil quinientos pesos el pasaje... Hay un lugar, que un pasaje, no sé en dónde, de mil quinientos ida y vuelta. Después tenes que llevar el papel el día que viajas para acá, a los seis meses. Yo no puedo estar más tiempo, por los documentos, trámites. Te vas a Italia, sacas los documentos devuelta, para entrar devuelta, pero no te dejan. Pero vengo de raje a la Argentina, vengo tres días, si la gente que está laburando bien... Me tomo el tren a Bahía, 'Estoy bien', saludo a mi familia: '¿Cómo están, todo bien?', y me rajo de vuelta.

La plata que espero es de un juicio que estoy esperando. Estuve nueve meses trabajando para la construcción. ¿Viste cuando los patrones empiezan a darte de a migajas?. Entonces no sabes si dejar, si dejas no hay nada, y con esto estás pachorreando, pero yo me estoy jugando. Si el tipo es sucio, yo soy más sucio. Por eso te digo, yo soy muy perro en algunas cosas. Este tipo, mañana, si le gano el juicio va llorar sangre, porque me va a tener que pagar hasta la plata que me dio. Hace un año que está en juicio, ponele, dos años después de Navidad, Año Nuevo. Yo para eso soy perro. Hasta al abogado lo tengo así, porque el abogado es empleado mío. Y otra cosa que yo conozco son mis derechos. Si estamos charlando de hombre a hombre, vos esos más que yo, si vos fueras abogado o abogada. Como ser la Dra. fulana de tal. Pero si yo te tomo de empleado, vos sos mi empleada: 'Vení hace éstos papeles así, porque a mí no me gustan'. Te puedo hacer una demanda al Colegio de abogados, y eso es lo que le hincha. Porque yo puedo ser perro cuando yo miro que vos me estás frenando el juicio, yo lo veo. Yo no sé, pero conozco mis derechos, y mis derechos son así, así, así. Y hay gente que no conoce sus derechos. Este tipo, yo esperaba que me echara, me hice echar. Porque él es tráfuga y yo soy más tráfuga que él, sin joder a nadie porque yo conozco mis derechos. Yo no te voy a joder a vos en dos pesos, porque los necesitas más que yo, capaz. Pero yo al que tiene plata, yo le hago pagar lo que tiene que pagar. Es

norteamericano, ingeniero norteamericano. El me pagaba en negro. No tiene nada firmado que me pagó. Yo recibí los nueve meses, pero los nueve meses me van a tener que pagar. También hay un papel firmado, pero supone, vos venís con éste papel, firmado por XX, la firma es mala, no era mía, el documento tampoco es el mío. "No, yo tengo un papel firmado". Pero esto es una cartulina, el papel no es papel sellado, se lo dice el juez: "Deje de joder, porque esto no sirve". Y no sirve para tener un aval, para que yo me haga cargo de que yo firmé. No yo no firmé. Si no sirve, no sirve. Pero yo tengo la trampa. Yo me llamo MXXM, y tiene que figurar el nombre en el papel de cobro. Si no tiene el nombre... Ahí dice XX, la firma no es mía y el número de documento falso. Porque cuando él me lo hizo firmar, ya dice "ja, ja", porque él es el hijo del ingeniero, habla muy bien castellano, le dijo al oficial, para él no era nada, "El chileno ese, me quiere joder", y el otro le dijo: "No, ya te jodió", "¿Qué? si yo tengo un papel. "No el papel ese no te sirve, si el chileno me dijo cómo lo había hecho, y yo averigüé y tiene razón el chileno. Fijate el telegrama que te mandó el chileno" cuando yo ya le había iniciado el juicio. Dice: "¿Qué?", "Mira el nombre: MXXM, número de documento tanto, mira el otro: NADA QUE VER." "Ah! ¡Qué chileno hijo de puta! Lo voy a agarrar y lo voy a matar!" Ya para ahí tiene todo perdido porque no tiene nada firmado. Yo empecé un juicio por novecientos sesenta pesos por mes. Y el abogado para cobrar puso mil trescientos por mes, porque acá todo es trampa, todo es robo. Por eso yo te digo que acá el que vive es el vivo y del sinvergüenza, y el sinvergüenza del laburo, si tiene, y si no lo tiene se jode. Yo no le saco a un obrero, le estoy sacando la guita a un chanta, que de último me deberá, al haberme echado, porque me hice echar, ponele, me deberá trescientos cincuenta pesos. Y va a tener que pagar casi diecisiete millones de pesos. Por eso yo te digo que la calle es una escuela, y yo aprendí de eso, yo aprendí del tráfuga aquel. Porque él vive del tonto, y el tonto vive del trabajo. Por eso yo tonto no fui. Pero yo aprendí rápido, yo tuve buenos consejeros cuando era chico. Antes decían que había gente buena, gente que no estaba pensando: "Ahh,

a éste le hago una sinvergüenzada". ¡Qué hijo de puta!, perdón por la palabra, porque la palabra es así. "Parecía un buen pibe, una persona que si podía ayudaba, como ser a conocer la vida de alguien, cómo es en la mala, la buena". Pero después le hago una sinvergüenzada, y ¡Qué hijo de puta!, es verdad, porque hay gente que... Hay que abrir el paraguas antes que llueva. Uno la calle la conoce, conoce las picardías, ¡la escuela que tenemos nosotros!

Es una linda experiencia, quién vive, porqué vive en la calle. Porque a veces te vas a encontrar gente que capaz que no te quiere decir la verdad, pero hay una mujer por delante, el chupi, se dejó abandonar... Capaz que ha pasdo quince o veinte años con una mujer, se separaron, tuvieron hijos, y se dejó caer en la bebida. El tipo se abandona. Y las malas juntas también, un poquito, porque tengo experiencia, yo también tomaba. En un asado entre tres, doce botellas de vino. Después fue faltando la comida, pero nunca el vino. Los borrachos tenemos suerte: en el bar te aguantan, te dan fiado; al otro día te cobran dos vasos en vez de uno. Por ahí no te acordás, pero yo siempre me acordaba, a mí no me importaba porque la ganancia era que me daba fiado, y me dejaba cagar un vino. Todo eso te hace el vino. Nadie te pregunta si te tenés hambre, si te querés comer un sanguuche. En el bar nadie te pregunta si tenés un lugar donde dormir Y gracias a la Iglesia dejé todo. Y en un encuentro que hicimos dejé de tomar, pero yo siempre dije que yo era un borracho caro, porque no me mamaba con cajitas, yo me iba a mamar a los bares, a tomar buen vino porque se ganaba buena plata. Ahora hoy no ganas ni para el vino, entonces lo tenes que dejar. Acá hubo un encuentro Brochero, dejé de tomar , fue un viernes, sábado y domingo, ya no tomé más el domingo que me quedé solo en la calle, y no tomé más. Por eso me quiere mucho, acá la gente, porque soy uno de los pocos, creo que el único... Un encuentro muy lindo, no te puedo contar, hablamos de todo: cómo se vive en la calle, lo que estamos hablando acá, hablamos de todo un poco. "Dejá la bebida, negro" y te das vuelta y sigue tomando. El encuentro es muy lindo... Le pedí a Dios y a la Virgen para poder dejar de tomar. Yo era un borracho piola, hay otros

pendencieros, peleadores, empiezan a recordar, se creen hombres porque tomaron, cuando están mamados agarran coraje, son de mal tomar. Yo quería ser alguien. Yo que no encontraba una compañera, encontré un compañero: el vino.

Con toda la mala suerte en el amor, todavía no pierdo las esperanzas de encontrar una mujer buena, porque las hay, las hay. Pero falta lo principal: el trabajo. Con el amor no mantenés a nadie, por eso yo no he hablado con nadie. Yo tengo buenas amigas, pero qué hago si falta lo principal. A los 23 años tuve mi primer mujer, tres años y tres meses, yo quería tener un hijo y ella no. ¿Para qué vas a estar juntos si no vas a tener un hijo? Nosotros éramos muchos. Entonces se fue. Después estuve con otra mujer, la misma historia. Pero ésta quedó embarazada, pero no lo quiso tener, se hizo un aborto... Y también se fue. Y yo: más vino. Me volví a juntar acá en Mar del Plata, y se me murió de cáncer, hace cinco años de esto. Una mujer buenísima, debe ser por eso... Justamente ésta tarde iba a ver a mi cuñado por un trabajo. Antes vivíamos todos juntos en el mismo terreno: los padres, nosotros atrás y mi cuñado con los chicos. Ahora tengo una amiga que tiene tres hijos, y de nuevo embarazada... Y ¿Qué le vas a enseñar? Van a terminar en cualquier cosa los pibes. Las chicas de putas y los pibes de chorros. Pero ya cuando tenés un chico, ni de puta servís, porque lo tenés que cuidar. ¿A qué nos avamos a juntar? Si no tenés laburo no se puede. Pedir comida, la ropa. No sólo hay que pensar en que dormimos juntos y punto. ¿Y un futuro para esos chicos? Que tengan un estudio, ¿Vamos a ir a pedir cuadernos? . Yo no quiero andar mendigando, quiero tener un laburo seguro, quiero tener una jubilación. Hoy tengo salud, mañana, no sé... No tengo una mujer que valga la pena, para juntarse conmigo, porque para vaga, estoy harto de vagas, porque vagas, vivían tres o cuatro conmigo. Para vago estoy yo. Para mantenerme estoy yo.

Ya cuando andás durmiendo en cualquier lado... Con todas las casas baldías, acá nomás cerca hay una: Salta y Brown, a donde está el Jockey Club, en la esquina hay un baldío, está cerrado, allado hay una casa con puertas azules, celestes. Esa casa, yo ya sé

porque yo trabajaba en la Jockey, que esos hombres murieron hace diez años. Eso queda para el fisco. Ninguno se va animar: "Andá tocale el timbre a los vecinos, preguntá por el dueño". Nadie sabe nada? Metete vos en la casa. Hablá con ellos: "Mire no tengo adonde meterme". Cuando metes dos o tres, no te sacan más. La policía no te echa. Si esa casa, nadie hace la denuncia y si alguien hace la denuncia: "¿La casa es suya?". No. Que venga el juez. También aprendés a buscar tus derechos un poquito. No es tu derecho entrar a una casa, pero si pedir que no te eche la policía. No hago nada, no tengo adonde vivir, no tengo trabajo. Si han dicho ahora que hay que dejarlos, incluso, el dueño de la casa. "Usted no puede estar más". Pero cuánta gente que anda así, y viene el dueño y dice: "No, quédese, porque usted me cuida la casa". Porque sino, viene el otro, que te rompe la ventana, que te saca la puerta, que te rompe ésto. Habiendo un tipo ahí cuida, limpia. Si vos estás en la casa tratás de cuidar, tratás de limpiar. Por eso yo siempre digo: "Buscate una casita, un techo por lo menos". Porque hoy no teniendo un techo, durmiendo con cartones, yo tengo dos colchonetas. Un muchacho fue y entró ahí a Balcarce. Pero habló con la gente de al lado. Y el de al lado le da la luz y le da el agua. Pero es gente que prefiere que esté un matrimonio porque ahí entraban muchos borrachos, porque pueden ir a robar la casa de enfrente, la casa de atrás. Fue hace poco la policía, porque siempre hay una denuncia, hubo una denuncia que habían visto gente ahí. Los vecinos: "Y sí, sí". Pero los mismos vecinos dijeron: "No, yo conozco al dueño de la casa, yo le hablé por teléfono, y nos dijeron que séi, que los dejen". Le dijo uno que después me contaron los muchachos. N"Nosotros somos testigos que ellos entraron acá, y no queremos borrachos, porque cuando venimos acá y hacemos la denuncia nosotros que hay borrachos, pibes ahciendo lío, ustedes no vienen nunca. Entonces dejen esa gente ahí". Esa pareja estabab en la calle, vino d e Buenos Aires acá, vino y hace la temporada, vino a buscar trabajo porque en Buenos Aires no hay nada, se vinieron acá. Ella y él son de Bs As, pero casi todos los años vienen acá. Ella trabaja en la gastronomía, en cualquier cosa, porque ella trabaja en la

cocina, de ayudante de cocina. Y vienen de tres años. Ellos, gracias a Dios, están, todavía están. Yo viví hace unos años en una obra, era un edificio pero con permiso del ingeniero, hasta que el juicio... Había otro muchacho viviendo ahí. La primera vez había una señora, un matrimonio, el muchacho es el mismo, ahora se separó, se juntó con otra. Ese hacía ocho años que estaba yendo y viniendo. El fue el primero que entró y después le dieron permiso por el ingeniero: "Quédese", dice.

Análisis de la Historia de Vida de M

Tomamos contacto con M en el desayuno de CARITAS Catedral en tres oportunidades. En las mismas fue aportando datos de su vida, profundizando en la última entrevista aquellos aspectos que hacen a su intimidad, a partir del rapport generado. Se logra lo planteado por H. Saltalamacchia en relación a los tres encuentros.

M tiene 47 años, por su aspecto, aparenta mayor edad. Es oriundo de Chile, aunque de muy temprana edad, se trasladó con su grupo familiar a nuestro país. Al preguntarle responde que es oriundo de la ciudad de Bahía Blanca, Pcia de Buenos Aires, debido a que en éste lugar transcurre la mayor parte de su adolescencia, y es en donde reside actualmente su familia. Su vida transcurre como un solitario "trabajador golondrina", y sin una familia propia que lo arraigue a un lugar en particular:

"...yo me vine de Chile de tres meses..."

"...yo de los catorce años que ando solo..."

"...Yo trabajaba en un matadero en Buratovich, al sur de Bahía Blanca..."

"...yo anduve por Salta, Jujuy, Formosa, La Rioja, Corrientes, el norte todo, y en el sur conozco Bahía Blanca, Patagones, Viedma, Villalonga, de Viedma agarro para Neuquén, Río Negro, Cipolletti, Allen y al otro lado, Sierra Grande, Pto Madryn, Rauch, Chubut... Conociendo y trabajando, siempre me gustó andar. Porque vos llegabas a un lugar y aprendías el oficio..."

"...Conociendo y trabajando, siempre me gustó andar..."

Desde muy temprana edad se desempeñó en diferentes oficios. Su actual estado de desempleo es en sí misma una ruptura, ya que el trabajar fue una constante a lo largo de su

vida, produciendo por un lado la imposibilidad de satisfacer sus necesidades básicas y por otro lado, generando una gran inestabilidad personal:

"...Se ganaba plata en el campo..." " Ahora la verdura está regalada, qué va ganar el tipo ahora!."

"...Yo trabajaba en un matadero en Buratovich, al sur de Bahía Blanca..."

"...he trabajado de mozo en los restaurantes que hay acá, como en el Hermitage, Provincial, Genaro, La Caracola, El Tiñón, pero hoy llego a tener 47 años y no me dan laburo por viejo. Pero no porque no sepa trabajar. Soy oficial albañil, oficial pintor, y acá ando buscando changuitas para sobrevivir..."

"... y si no era en una obra, era en otra, si no era pintor, era albañil, siempre había trabajo..."

Este sector está incluido en lo que se denomina la "cultura del trabajo". Dicha situación genera, entre otras cosas, la reproducción del rol atribuido socialmente, en los diferentes campos de su vida. Tal característica se visualiza en el actual comportamiento de M en lo referente a no aceptar encontrarse fuera del mercado laboral indefinidamente.

M forma parte de un vasto sector de la población, que históricamente cumplió con la función social de ingresar al sistema productivo como mano de obra no calificada. Para la misma, la educación no ocupa un lugar prioritario, debido al rol que le fue adjudicado:

"...yo no tengo estudios, tengo hasta tercer grado..."

M plantea a "la calle" como una escuela de vida, en la cual las experiencias que se tengan dependen directamente de las necesidades de sobrevivencia, en la cual no se excluye como medio la violencia:

"...la calle, como les digo, es muy linda pero si viene un pibito más o menos, lo agarro yo o lo agarra un tráfuga y le dice -y vení vamo a afanar-, es lo más fácil, porque no le van a decir de aprender un oficio, o - éste camino es bueno, éste es malo-. Hay muchos caminos, uno elige, pero a veces la junta es lo malo que hay..."

"...la calle es una escuela muy grande, no la vas a alcanzar a estudiar nunca, porque yo te puedo hablar muy bien, otra persona igual, pero te diste vuelta, te habló cinco minutos bien y te afanó todo lo que tenes puesto...Acá es muy jodido, acá nomás..."

"...Yo estaba parado, pero en cualquier momento me caía también. Pero yo ya lo tenía dominado, con la puñalada y todo seguí peleando, porque sino me mata..."

"...Yo fui a cobrar una plata que me debía, fui a la casa del tipo, cobré de prepo y le pegué al tipo. Y el tipo me salió con un cuchillo y me pelió..."

El tema del delito se encuentra revalorizado como rebeldía frente a la opresión que sufre por parte de aquellos que se encuentran en una mejor situación socio-económica:

"...Yo no te voy a joder a vos en dos pesos, porque los necesitas más que yo, capaz. Pero yo al que tiene plata, yo le hago pagar lo que tiene que pagar..."

M, a lo largo de su trayectoria laboral, demuestra haber confrontado y desafiado a "la patronal", ya sea con actitudes propias de la "viveza criolla": capacidad de sentido del humor, la malicia y la picardía, como con instrumentos legales:

"... Si el tipo es sucio, yo soy más sucio. Por eso te digo, yo soy muy perro en algunas cosas. Este tipo, mañana, si le gano el juicio va llorar sangre, porque me va a tener que pagar hasta la plata que me dio..."

"...Por eso yo te digo que la calle es una escuela, y yo aprendí de eso, yo aprendí del tráfuga aquel. Porque él vive del tonto, y el tonto vive del trabajo. Por eso yo tonto no fui. Pero yo aprendí rápido, yo tuve buenos consejeros cuando era chico".

"...Pero yo tengo la trampa. Yo me llamo MXXM, y tiene que figurar el nombre en el papel de cobro. Si no tiene el nombre... Ahí dice XX, la firma no es mía y el número de documento falso. Porque cuando él me lo hizo firmar, ya dice 'ja, ja'..".

En las entrevistas que se mantuvieron, el tema de la situación política actual de la Argentina y la problemática del desempleo fueron temas centrales.

En el análisis que efectúa, se ve claramente el desfase que existe entre democracia y justicia social: mientras que éste sistema político (democracia) avala, desde el discurso, el respeto por los derechos sociales, en la práctica no garantiza a la población las condiciones mínimas de vida, lo cual hace que no se piense en ambas como partes de una misma dialéctica:

"...acá tenemos que ser negros, lo único que falta, que nos pongan el grillete, la cadena y de ahí para adelante nomás vamos..."

"...los militares mataron mucho, pero acá habría que matar el doble.."

'...yo viajaba y a los tres días ya estaba trabajando y ahora al año no puedo conseguir una changa.. había trabajado a lo loco..."

"...yo salía a la calle, en manga de camisa con un billete de \$10 en el bolsillo o que se viera y nadie me lo sacaba, capaz me decían, me avisaban; y ahora salgo con la campera que vale \$2 y...es terrible la pobreza que hay ahora, yo en la época de los militares tenía un departamento, alquilaba, me sobraba plata, vivía bien, y ahora...qué ve... ando sin nada..."

M realiza un recorte tal de una etapa histórica de nuestro país (1976-1983) que en su análisis parece privilegiar "el orden" en desmedro de la libertad. Por otra parte, no se reconoce a él mismo como parte de la población marginada que encuentra en el robo y la violencia una forma de sobrevivencia.

El estado de deterioro físico, en el cual se encuentra, no solo le produce angustia, sino que además lo lleva a autoexcluirse: interrumpe la comunicación con su familia de origen, con el objeto de no reconocer frente a ellos su deterioro tanto material como en lo que respecta a su salud:

"...No sé cómo anda la familia..."

"...Si me voy a Italia ni se van a enterar, como si me muero, tampoco..."

"...Cuando yo estuve apuñalado, a los dos años recién sabían que me habían apuñalado..."

"...yo tendría que estar pesando 67 kilos y estoy en 57...acá sobrevivo..."

"... Cualquier momento voy a pasar dos veces para ver si hago sombra. No es que no le meta tanto, sino, es que los mismos problemas... Yo pienso mucho. A veces me guardo cosas, me guardo, me guardo, no te desahogas. Más que nada, te pones más viejo, eso, andas nervioso y no engordas como tenéis que engordar. Y te va haciendo daño todo. Si a veces me miro a un espejo y me veo, ¡Qué mal estoy de cara! Si vos me conociera... Si yo te -

muestro una foto de 25, 30 años NADA QUE VER, pero no tenía ni una arruga, nada con treinta años. Aunque vos no lo creas soy el mismo, viste, la fisonomía. No tenía ni una arruga. Ahora estoy viejo, feo, bahhh. Me miro al espejo y me asusto solo. Estos son los golpes, no son los golpes del boxeo, son los golpes de la vida."

"...quiero arreglarme la dentadura. Por los menos morirme con los dientes puestos..."

En 1987 y enmarcado en la caótica situación financiera de nuestro país, el Banco Marplatense quiebra, como tantos otros, ocasionando problemas económicos a sus clientes. M es uno de ellos, iniciando así sus dificultades económicas definitivas:

"...estaban dando el 85% semanalmente, de un día para el otro cerró el Banco Marplatense, a la semana se mataron como seis, siete, se encontraron abajo y no sabían qué hacer, sin plata sin casa, por qué, porque alquilaban ellos, la casa vendieron para meter la guita en el banco, yo también soy de esos que cayó, como \$7000 en el banco..."

M, como tantos otros, sólo tiene asegurado su "día a día", a partir de asistir a las instituciones religiosas, que brindan servicios de comedor, y a otras (en éste caso el HIGA), que sin ser parte de sus objetivos, aparecen en el circuito de sobrevivencia de esta población, como figura subsidiaria frente a la ausencia de una respuesta sistemática:

"...yo tengo 47 años, no sé que me va pasar mañana, pero hasta ahora me vengo a tomar el desayuno acá, por lo menos con esto y alguna changuita, voy tirando..."

"...Tuve internado casi un mes, me tenían internado ahí (HIGA). Tampoco quería pedir mucho el alta, date cuenta : me llevan la comida, te ve el

médico, te atienden bien. Salgo afuera y ¿adónde voy si no tengo para pagar un hotel?."

"A mí me ayuda mucho el desayuno, por las facturas de ahí, por lo menos llenan un poco el estómago. Entonces al medio día se come liviano y a la noche pellizcas algo. Si me falta el mate, me falta todo. Acá sobrevivo, acá no tengo apoyo de nada, de nada."

Refiriéndose a sus pares, quizá nos brinda elementos para conocer y comprender su propia historia. Al hacer referencia a la población "de la calle" M toma distancia, diferenciándose. De ésta manera, pretende no incluirse personalmente en éste sector marginado rescatando elementos que lo fundamenten:

"... Pero ¿Qué problema tenés?. Sabes que tenés que esperar hasta las doce y media, y a vos te piden que ayudes a hacer algo y después a limpiar los baños, y yo te aseguro que vos no venís más. Porque a vos no te gusta que te manden, pero sí te gusta que te sirvan..."

"...Al comedor, van algunos de otros lados. Menos mal que no van muchos del desayuno, porque van... Al que no le falta un jugador, un tornillo, no tienen casa. Te lo encontras y que siga su camino; acá somos cuatro o cinco que laburamos, y después se acabó..."

"¡ Tomate una cajita menos y andá a una estación de servicio y por un peso y te podes dar un baño!. No, pero a ellos le falta la cajita de vino... Se sienten en la obligación de que todos los días..."

"...porque a veces te vas a encontrar gente que capaz que no quiere decir la verdad, pero hay una mujer por delante, el chupi, se dejan abandonar, capaz que han pasado quince o veinte años con una mujer, se separaron

tuvieron hijos, y el tipo se abandona, y se deja caer en la bebida y las malas juntas también un poquito..., porque tengo experiencia yo también tomaba..."

"...el olor a mugre que tiene, el de barbita, que estaba ahí... no alcanzas a sentarte..."

La solidaridad grupal entre los vagabundos es casi un mito, generado a partir de la convivencia que mantenían los linyeras de los años '30 cuando compartían el trabajo y las "ranchadas". Actualmente existe una gran desconfianza entre pares, propio de éstos tiempos:

"...Hay muchos caminos, uno elige, pero a veces la junta es lo malo que hay..."

"...Porque yo te puedo hablar muy bien, otra persona igual, pero te diste vuelta, te hablé cinco minutos bien y te afano lo que tenes puesto. Acá es muy jodido, acá nomás..."

"... Hay que abrir el paraguas antes que llueva..."

En su relato no se avizoran esperanzas de cambio a nivel colectivo, a partir de la política nacional, ni a nivel individual:

"...en éste mundo ya no sabes, la política es lo que lo mató..."

"...Perón fue uno solo, se murió Perón y se murió todo..."

"...qué porvenir tenemos nosotros de jubilarnos el día de mañana. Un pibe de 20 labura hoy, cuando llega a los 35 no trabaja más..."

La policía aparece como una figura negativa en la cotidianeidad de la calle:

"...la policía me respeta, porque yo le digo -vos estás a mi servicio- y no yo al de él..."

"...la policia no puede intervenir nunca, o ir a amenazar a un tipo porque está haciendo huelga o unos papeles por sus derechos..."

A lo largo de su discurso, M demuestra reconocer su situación de vulnerabilidad objetiva, pero a la vez, deja vislumbrar una alternativa, aunque hipotética y con pocas posibilidades de concretarse, que se configura como un "in-proyecto":

"...Por eso yo digo, cuando agarre la guita me voy a España. Son quince mil pesos limpios que yo los agarro. Que me salga mil quinientos pesos el pasaje... Hay un lugar, que un pasaje, no sé en dónde, de mil quinientos ida y vuelta. Después tenes que llevar el papel el día que viajas para acá, a los seis meses. Yo no puedo estar más tiempo, por los documentos, trámites. Te vas a Italia, sacas los documentos devuelta, para entrar devuelta, pero no te dejan. Pero vengo de raje a la Argentina, vengo tres días, si la gente que está laburando bien... Me tomo el tren a Bahía, 'Estoy bien', saludo a mi familia: '¿Cómo están, todo bien?', y me rajo de vuelta."

El Lic. Moffatt refiere que la inmensa mayoría de nuestro pueblo recurre a psicoterapias no científicas, es decir, populares, ya que éstas "curan" desde una visión del mundo y con pautas que coinciden con las que organizan la realidad del sector más marginado. De ésta manera todas las explicaciones que se den y la manera de operar quedan dentro de la cultura obrero-rural y, por lo tanto, no se produce un ataque a la identidad cultural del grupo de pertenencia:

"Cuando viene una mal vienen todas, a mí me hicieron una brujería a veces pienso..."

"Los que saben de éstas cosas son los indios, pero del sur bien al sur y del norte."

El tópico referido a las relaciones de pareja pudo ser desarrollado en la tercer entrevista, ya que en los anteriores encuentros el mismo fue evadido. Este momento fue de un alto contenido emotivo. M no sólo deposita en dichas relaciones expectativas de amor y compañía, sino que además pretende formar una familia propia, proyecto que no logra, hasta el momento, debido a distintos motivos:

"...Con toda la mala suerte en el amor, todavía no pierdo las esperanzas de encontrar una mujer buena, porque las hay, las hay... A los 23 años tuve mi primer mujer, tres años y tres meses, yo quería tener un hijo y ella no. ¿Para qué vas a estar juntos si no vas a tener un hijo? Nosotros éramos muchos. Entonces se fue. Después estuve con otra mujer, la misma historia. Pero ésta quedó embarazada, pero no lo quiso tener, se hizo un aborto... Y también se fue. Y yo: más vino..."

La viudez de M le produce soledad, ya que junto con la pérdida de su cónyuge pierde una compañera que además de regular su propia autoestima, se conforma como un apoyo económico y una parte importante de la red social que lo protege. Es de considerar, que junto con la viudez M también se separa de su familia política, quienes hasta ese momento le ofrecen un lugar donde residir:

"...Me volví a juntar acá en Mar del Plata, y se me murió de cáncer, hace cinco años de esto. Una mujer buenísima, debe ser por eso... Justamente ésta tarde iba a ver a mi cuñado por un trabajo. Antes vivíamos todos juntos en el mismo terreno: los padres, nosotros atrás y mi cuñado con los chicos..."

La negación del sufrimiento se condice con una concepción fatalista del mundo y de su situación:

"... Por eso yo ahora no tengo para comer y yo me estoy muriendo de risa, y el otro: "¿De qué te reís?", y yo le digo: '¿Qué querés que me ponga a llorar? Si tampoco no arreglo nada'. Soy feliz y listo. Si me pongo a llorar tampoco voy a tener para comer. Reite, agarra en joda la vida, vivila..."

La permanencia de M "en la calle" se inicia desde muy temprana edad, podemos decir que fue un chico "en la calle" desempeñándose en distintas actividades, como lustrabotas y canillita, para contribuir económicamente, junto con sus hermanos, en el grupo familiar. Debido a las condiciones de trabajo, existe una corta niñez y luego se pasa bruscamente a una vida adulta. Marca la edad de 14 años como el inicio de su propio "rebusque", con ya cierta independencia de su familia. Para luego, con los años, conformarse como un verdadero "trabajador golondrina", manteniendo –en el plano relacional- un hogar, aunque no propio, al cual regresar; en el que encuentra sus afectos y desempeña un rol. En el año 1996, se inicia otra etapa en su carrera callejera, ya que se ve imposibilitado de pagar un hotel regularmente a partir de su situación de desempleado crónico, y comienza a formar parte de su cotidianeidad el pernoctar en la vía pública. Situación que lo lleva a suspender los contactos con aquellos familiares que conformaban su grupo de pertenencia. De ésta forma M se aleja de vínculos afectivos primarios, encontrándose en la actualidad una vida afectiva empobrecida.

Todo lo cual converge generando un proceso de deterioro aún más acelerado tanto a nivel físico como psíquico.

En su historia, el rol de la mujer como compañera aparece desdibujado. En su relato no se explora sobre el tema, como ocurre con los demás, a causa de ser éste vivido como una frustración que lo involucra en su estabilidad en las diferentes áreas de su vida: paternidad, arraigo geográfico, afecto, protección, seguridad.

El tipo de vida que lleva lo conduce al aislamiento social, no causando ésta soledad una búsqueda de compañía en sus pares, quienes podrían constituirse como un grupo de

referencia, sino todo lo contrario: sus compañeros de "la calle" le generan desconfianza. Toma distancia, tanto objetiva como subjetiva, de aquellos que se encuentran en una situación aún más precaria que la suya.

M aun presenta en su aspecto exterior las características de cualquier obrero, no llegando a configurar la estética clásica del "homeless" crónico.

La concepción fatalista se constituye en una "buena defensa" contra las grandes pérdidas materiales y afectivas y el sentimiento de desposesión que ésto le genera.

El proceso de marginación, en el cual se encuentra M, presenta tres ejes: las frustraciones a nivel laboral y amoroso y su pasada adicción alcohólica.

Sus proyectos se manifiestan en el plano de la fantasía y no en la voluntad concreta de modificar su situación, aunque ésta supere las posibilidades individuales de cambio. Por otra parte, la imposibilidad de insertarse nuevamente en el mercado laboral, le genera apatía y desgano lo cual desemboca en una falta de iniciativa.

Teniendo en cuenta su dinámica diaria, y la situación general del país en cuanto al empleo, se puede pronosticar, sin exagerar, un futuro donde sus días solo estén signados por el circuito de sobrevivencia que actualmente está llevando adelante para satisfacer (de forma incompleta) sus necesidades básicas. Y finalmente, adquirir las características de sus pares, alcanzando la cronificación de su actual estado.

Historia de Vida de E

Mi familia es una familia normal, yo tengo madre y padre, no soy hijo de separados... mi familia es una típica familia burguesa, de clase media de un barrio porteño.

Se puede decir que yo desde los 12 años que soy alcohólico, que ando siempre acompañado por el alcohol y las drogas cada tanto. Bueno ahora no, desde que llegué a Mar del Plata en el 94. Bueno les resumo mi vida, se las hago corta, vamos a ordenarnos.

La primera escapada de mi casa fue cuando tenía 16 años, igual volví al poco tiempo. La segunda vez que moví fue más larga, fue a los 18 años. Ahí ya conocía más la calle, bueno, el alcohol y las drogas también.

A los 21 años me fui definitivamente de Buenos Aires. Viajé a Mendoza, ahí permanecí por 10 años, digamos que toda mi vida. También ahí formé mi propia familia, tuve mis hijos.

No siempre mi adicción fue pesada, se daba por ciclos. Pude trabajar, tener una casa, mantener una familia, pero todo esto intercalado con el alcohol. Yo era un tomador social, de los fines de semana, hasta que llegó un momento que no lo pude manejar más...

Cuando se juntaba el alcohol y las drogas: era terrible... Llegué en dos oportunidades a internaciones psiquiátricas. Lo peor fue cuando caí en cana en Chile.

En el 91 vuelvo a Capital, ya estaba pasado, de última, y bueno... empiezo a delinquir, a delinquir para poder comprar... y al tiempo de nuevo caigo en cana.

Cuando salgo, no tengo adonde ir y como a la casa de mis padres no podía ir porque se habían trasladado para acá, se habían venido a vivir a Mar del Plata, me quedé en una plaza, que mirá vos la casualidad, si te agarra un psicólogo te dice otra cosa, quedaba a pocas cuadras de la casa donde yo crecí.

En la plaza, éramos varios viviendo ahí, casi todos del interior y sin laburo. No me acuerdo exactamente lo que hacía durante el día, cuando estás así no tenés mucha conciencia, la vida se te pasa y vos no te das cuenta... Dormía entre unos cartones, cuando me levantaba los doblaba y los metía abajo de un árbol para que no se los llevaran.

¿Comer? No sé si comía, lo único que me acuerdo es de la cajita de vino. Lo único que sí les puedo contar es que me levantaba, conseguía 5 pesos y me iba a la villa a comprar coca, de vuelta en el colectivo ya me venía dando hasta caer... y así a la tarde y a la noche...

Con los otros pedíamos y siempre había con quien salir a hacer una maldad por ahí para conseguir algo.

Como había vivido desde siempre en el barrio, la mayoría de los vecinos me conocía, eran viejos conocidos, amigos de chico con quienes jugaba antes. Imaginense, que me veían así y se acercaban para decirme "che, E, mirá como estás, rescatate", y yo, con una actitud de mierda.

La misma enfermedad (alcoholismo) te lleva a no darte cuenta, todo te resbala, por más que vengan con toda la buena voluntad, no reaccionás. Te molesta lo que te digan. Vos te querés quedar ahí, no pensar, no hacer otra cosa, ya no pensás. Ni te planteás si necesitás otra cosa, te parece que es lo único que hay para vos. Yo tuve que perderlo todo antes de sentir la necesidad de buscar ayuda.

Mis amigos ya no sabían que hacer, porque por más que me decían yo no cambiaba de actitud, y si seguía así seguro que a esta altura ya estaba muerto con la vida que llevaba.

Así que un día, en el 94, me metieron 100 mangos en un bolsillo, y así inconsciente como estaba y con una valija que me rescataron de un hotel, me subieron a un tren que venía para Mar del Plata. Ellos sabían que mis padres estaban acá, y pensaron que era lo único que me quedaba, que si cambiaba de ambiente, me iba a ayudar.

Cuando llegué a Mar del Plata, primero no sabía ni donde estaba, hasta que me di cuenta lo que habían hecho. Lo primero que hice al llegar fue buscar cocaína, pero como no conocía a nadie se hizo difícil y me gasté la plata que tenía recorriendo en taxi la ciudad, buscando algún lugar donde comprar... ahí fue cuando decidí dejarla por un tiempo...

En otras oportunidades, en Mendoza yo la había dejado, pero después de un tiempo, siempre volvía. Pero por períodos, me podía alejar de las drogas. Esta vez, digámoslo así, fue también un poco de suerte, porque no conocía a nadie, más que voluntad.

Cuando me quedé sin un mango, tuve que recurrir a mi vieja, no tenía a nadie más y me fui a vivir con ella después de tanto tiempo. Recién ahí, me entero que mi padre había fallecido el año anterior...

En realidad, en el único lugar donde me di cuenta que podía llevar otra vida, fue cuando conocí a Tito y a la otra gente del grupo de ASAAR. Esto es una familia, para que te des cuenta, acá todos somos servidores, todos trabajamos ad honorem...yo perdí 20 años de mi vida, hoy casi tengo 40 y recién ahora encontré un sentido para mi vida: ayudar a quienes como yo se están recuperando del alcoholismo.

Análisis de la Historia de Vida de E

E se reconoce como alcohólico desde los 12 años. No cuestiona a su familia por su adicción, la caracteriza como "normal" con la presencia de ambos progenitores y perteneciente a la clase media de un barrio porteño. Pertenece a una generación prácticamente desaparecida, la de la década del '70.

No profundiza en detalles en cuanto a su niñez y adolescencia, sino que realiza una cronología de hechos puntuales relacionados con sus reiterados cambios de residencia.

Su primer "escapada" fue a los 16 años, realiza otra a los 18 años, para luego a los 21 viajar a la Provincia de Mendoza y permanecer allí por diez años.

Durante su estadía en Mendoza forma su propia familia con hijos.

El alcohol es la única constante en su vida, al igual que las drogas. Su adicción presenta ciclos, por momentos es compatible con una vida social y por otros se vuelve "pesada" hasta el punto de provocar descompensaciones psíquicas. Es así como es internado, en dos oportunidades, en clínicas psiquiátricas. Durante éste mismo período es detenido en la República de Chile, no contando con otros datos relacionados con el tema.

En 1991 vuelve a Capital, en donde el delinquir se transforma en una estrategia de sobrevivencia y la forma de obtener recursos para mantener su adicción. A consecuencia de dichos actos delictivos "cae en cana".

Sus padres se trasladan a la ciudad de Mar del Plata y la casa de su niñez, ubicada en Capital, es rematada. Curiosamente es en una Plaza, a pocas cuadras de allí, donde E permanece durante seis meses viviendo en una total situación de indigencia.

Su jornada se estructura en función de su adicción:

"me levantaba, conseguía \$ 5 y me iba a la villa a comprar coca, de vuelta en el colectivo ya me venía inyectando hasta caer... y así a la tarde y a la noche."

Acerca de su relación con "los otros", sus pares de la plaza, con quiénes compartía el mismo hábitat y formas de sobrevivencia, cuenta que por lo general eran personas "del interior y sin laburo", con quiénes "salir a hacer una maldad por ahí para conseguir algo."

Los vecinos de la zona, eran viejos conocidos "amigos de chico", quiénes se acercaban a él con el propósito de ayudarlo a partir de hacerle reflexionar acerca de su situación. E recuerda su indiferencia y tomando distancia puede decir que "la misma enfermedad te lleva a no darte cuenta", y agrega además "yo tuve que perderlo todo" antes de sentir la necesidad de buscar ayuda.

En 1994 impotentes frente a su actitud, sus amigos, lo envían en tren hacia la ciudad de Mar del Plata, totalmente inconsciente, con \$ 100 y una valija "rescatada" de una de las pensiones donde había estado alojado con anterioridad.

Debido al desconocimiento del "mercado local", desiste en su búsqueda y se propone alejarse de ésta adicción como lo había hecho en otras oportunidades.

"Lo primero que hice al llegar fue buscar cocaína gastando el dinero que traía en transporte y en alcohol".

Localiza a su madre con quien vuelve a convivir, luego de muchos años, siendo éste su único vínculo en la ciudad. Allí se entera del fallecimiento de su padre en el año 1993.

Su recuperación está relacionada, en mayor medida, a su participación en ASAAR (Asociación de Alcohólicos Anónimos en Recuperación), en donde trabaja su desvinculación con el alcohol, además de ser un actor importante en la organización de ese espacio: realizando gestiones institucionales y coordinación de grupos que realizan su recuperación.

De esto se infiere que E encuentra un espacio donde reconstruir su historia, convivir con su pasado, y con esto elaborar un proyecto de vida con otros. El proyecto comunitario en el área de la salud, que lleva adelante es un factor vital en la planificación de su futuro.

E accedió casi espontáneamente a relatar su vida, lo cual se debe (así lo creemos) a su vasta experiencia en la participación de grupos.

Si bien el objetivo general, apunta a las personas que viven en la calle en la ciudad de Mar del Plata, tomamos ésta entrevista como válida ya que:

- hace a la comprensión de la realidad social de dicha población, debido a que su vida transcurre en una realidad general que abarca también a nuestra ciudad.
- muestra la vinculación de la vida en la calle con el abuso de drogas.

Historia de Vida de R

Mi primer recuerdo es que cuando tenía tres años, y no es porque me acuerdo porque me contaron después, sino que yo me acuerdo. Mi madre a los tres años me dijo que ellos se iban a morir alguna vez y yo me puse a llorar y no me podían parar.

Yo era un chico superdotado, se podría decir, pero tapado, como eran inmigrantes y no entendían mucho... En mi familia paterna son todos inmigrante, mi abuelo es español, él tenía caballerizas en Chauvín, son hermosos los caballos.

Cuando yo nací, en realidad es como que vine a ocupar el lugar de mi hermana que falleció, ¡menos mal!, porque mi padre me daba unas tremendas viabas. Si tuviera una criatura, no lo haría. De chico sufrí mucho, después de las palizas me quedaba acurrucado como una hora en un rincón, como escondido. En las escuela también me pasaba lo mismo, me daba por esconderme, porque no me vieran.

Justamente el otro día andaba por la peatonal y veo a un tipo , que iba con un chico, y se paró y le dio una patada, una tremenda patada. A mí, eso no me gusta porque yo fui criado en forma distinta. Si una familia es amorosa, yo creo, que si se trata con cariño a los hijos les van a salir buenos.

Cuando me hice grande, una tarde mi padre en mi casa me quiso volver a pegar como cuando era chico, no se daba cuenta que yo había crecido y era más grande que él. Entonces, sería mi padre, pero no me iba dejar pegar. Yo ya no era un chico, así que justamente en el patio teníamos unos ladrillos, de una pared que se estaba levantado y agarré un ladrillo y lo enfrenté, y así nunca más me levantó la mano. Lo que pasa es que mi padre tenía una personalidad muy fuerte.

Bueno, no todo en la vida es malo con la familia, por ejemplo yo conocí el fútbol por mi padre, íbamos todos los domingos a la cancha. Hasta una vez viajé a Buenos Aires a ver a Boca. Boca y River, nunca me lo voy a olvidar. Pero yo acá jugué en Kimberley, era bueno, tenía futuro, hubiera querido ser jugador, pero mi padre quería que estudiara. Ellos, desde chicos querían que fuera contador, yo era muy malo para las matemáticas, aunque te digo que sé sumar, restar, multiplicar, dividir y simplificar. A mí no me van a cagar así de fácil. En cambio, lo mío era el dibujo. ¿Vieron esas revistas de historietas? A mí me salen igual, parecen sacadas de la revista. En casa tengo, si vienen la van a ver, el dibujo de un caballo, es igual a uno de verdad.

Recién a los catorce años me dieron la llave de mi casa, para salir, pero más vale que volviera antes de las once porque sino no me dejaban salir el otro sábado, en eso también eran rígidos. Igual la tenía a mi madrina que si quería salir me hacía pata, y ellos aflojaban.

Mi primer trabajo fue a los dieciséis años en una verdulería. Me echaron, no me aguantaron ni cinco minutos: en lugar de pesar medio kilo pesé trescientos cincuenta gramos.

Yo trabajé de chico, a los diecisiete años le daba, al finado de mi padre, le daba dos quincenas. Y tendría que tener, pero por lo menos, por lo menos veinte mil dólares, y no tengo nada. Tengo unos pesitos, metódicamente los tengo, pero... Me ayudan para tener un remedio en un momento de... que necesito ir al médico, los tengo pero...

También trabajé en una mueblería vendiendo, me lo consiguió mi padre por un conocido de él. El tipo era un tráfuga y me terminé yendo. Estuve trabajando un año y medio ahí, fue lo máximo que duré en un trabajo y zafé porque estuve cuatro meses en cama y no me iba a esperar. Lo más importante no es tener trabajo. Porque yo cuando tenía que trabajar, trabajaba, yo le compré un televisor blanco y negro a mi madre, de una marca muy conocida, norteamericana que me dijeron en ese momento que era la mejor, capaz que todavía es

importante, no me acuerdo el nombre. Y le compré el televisor lijando marcos... ahora me doy cuenta de todo lo que hice...

Yo en el '84 aprendí el oficio de cortador de bolsas de consorcio. Aprendí el oficio. El 23 de noviembre de 1983, trabajé en los techos y en Nobleza Picardo de acompañante de camionero. Y en el año '85 '86, en M. Bravo y Bulgnes, de sereno. Y en el módulo de frutería, en la venta, estaba en el día y de noche de sereno. Así que yo cuando me hablan de trabajo, me causa gracia, porque trabajo... Una persona no puede estar sin trabajar, y puede ser muy decente, muy derecha y tener otras metas, otros recursos para vivir. Frente a la posibilidad de progreso, por medio de tener un trabajo mejor, esto es una idea impuesta por los padres, es una cosa de viejos, el futuro se lo hace uno, y a veces sin trabajo una persona puede aprender más de la vida que otra con trabajo.

La mano de obra, el trabajo que yo hacía en la fábrica, en el año '95, me tuve que ir a consecuencia de que la mano de obra no era la ... Tenían que pagar, la explotación paga.

Hay que tener un oficio. Tampoco es bueno encasillarse laboralmente, se cumplen ciclos laboralmente. No es bueno el encasillamiento, hay que buscar otros caminos. Porque hay personas que se jubilan en un trabajo estando treinta años, y hay otros que no aguantan ni un año y medio. Hay otros que se adaptan a los patrones, hay otros que no se adaptan al patrón. Lo que quiero marcar, que es algo importante de la vida, es que no vinimos a éste mundo a sufrir, es decir, vuelvo a repetir: no es color de rosa la vida pero hay que fortalecerse, hay que tener una mentalidad de trabajo-contracción al trabajo, prepararse para el esfuerzo, cuidar la salud son lo elemental.

Ahora, a veces, para tener esos pesitos que te digo, hago podas, porque yo soy jardinero, corto el césped, riego, planto y esas cositas. Vos ahora me ves con ésta pilcha, pero es pilcha de trabajo, no es que esté sucio, porque eso es una cosa y otra es andar sucio, como

algunos del comedor. Pero yo lo que no hago es eso de cuidar autos y estar ahí todo el día, eso es lo mismo que pedir limosna, eso no es para mí.

Cuando agarras un trabajo, hay que tener cuidado, porque a veces te quieren cagar, a mí me pasó que en un barrio bueno, porque era una casa muy linda, yo andaba por ahí y un tipo me dijo: "¿Sabe podar árboles?" Y bueno, me dijo que me iba a pagar una cosa y resulta que después, no me dio lo convenido, y a veces es mejor callarte y no tener problemas con esa gente para estar tranquilo. Más vale no volver a trabajar con ellos, y listo.

Ciertas cosas que hice, cuando era más joven, no las volvería a hacer como las hice, lo único, otras sí. Planteos que me puse para mi vida, planteos rígidos que me hice con respecto a la parte laboral. Como les decía, yo tuve una etapa de transición que no quise saber más nada, porque soy una persona que no nací para que me manejen, ni me manden. Con esto tampoco quiero justificar que me gusta mandar, porque si no me gusta que me manden, no voy a mandar. Puedo dar una orden sin ser agresivo. Y empecé a soportar cosas de jovencito, laboralmente, que digo: "No, éstas cosas no son para mí". Y esto tiene relación con el finado de mi padre, que tenía una personalidad muy fuerte. Mi padre era sastre. La gente de antes estaban criados, que había que aguantar a una persona toda la vida. Entonces hay gente se ha golpeado mucho con respecto a eso y no aguantaba toda la vida a una persona, ni laboralmente ni en relación a un matrimonio. No tiene uno derecho a... No tiene porqué estar aguantando una persona que tiene ¿cómo les podría decir?, bueno, en una palabra: aguantar. Aguantar que se le repitan escenas a uno todos los días, escenas repetidas que lo perjudican a uno.

Yo he pasado etapas muy lindas. No es ni lo mejor ni lo peor la pareja. Es muy difícil, es una pregunta bastante escabrosa. Yo cuando era chico sentía que los mayores decían de que ser feliz hay dos formas: o elegir bien o quedarse solo. Que era como una lotería, que elegís bien o mejor te quedás solo. Mejor solo que mal acompañado. Y bueno, eso, eso me ayudó

mucho y los golpes que me dí en la vida. Yo no me puedo quejar he sido feliz. Pero... el matrimonio, nunca fue mi centro. No quiero profundizar mucho el tema, porque no me cabe. He sido feliz. Trato de comprender a la mujer. Son dos seres totalmente opuestos. El hombre asume una posición opuesta a la de la mujer, laboralmente, con respecto al dinero también. Son distintos, se complementan porque se necesitan, en el amor se necesitan. Pero después... Yo en el caso de tener una mujer, la mujer tiene que cuidar la casa y los hijos, y el hombre tiene que salir a trabajar, no que la mujer se ande metiendo en asuntos de negocios, eso no. Cuando pasa eso empiezan los problemas. Pero las viejas son jodidas, porque esa es la palabra. Las viejas siempre le van aconsejar que se consigan un hombre y que le saquen toda la plata. Les van a querer manejar la vida, cambiar el rumbo al pobre tipo que enganchen, no lo van a dejar vivir... Yo a los diecinueve años conocí de verdad a una mujer, ustedes me entienden... Esto del sexo es difícil tanto para las mujeres como para nosotros. El hombre está preparado para luchar de otra forma frente a la sociedad. Y la mujer, pienso que queda relegada, aunque tiene mucha inteligencia, mucha capacidad para muchas cosas, y para cumplir, para estar en ciertos puestos y destacarse. Pero no veo yo la solución como para, digamos... La felicidad no es la pareja. La felicidad es global, se da todo en conjunto de cosas. Ser feliz es ser amplio, no enfrascarse. Yo hoy estoy solo y estoy feliz, estuve en pareja y estuve feliz. Pero hay etapas, hay etapas. Hay momentos que el hombre necesita estar solo. No lo justifican mucho, ¡cómo le gusta estar solo!. Está la soledad elegida, está la soledad que hay personas que ese tipo de soledad los golpea ¿cuál es? La soledad que no soportan: estar solo (con uno mismo). Cuando el cerebro está bien potenciado, y está bien fortalecido, no va a tener ningún problema con la soledad. Es una debilidad en el cerebro, está el cerebro débil. Se debilitó la persona, se le debilita el cerebro, la máquina, entonces es cuando nos angustia la soledad.

Yo viví siempre acá en Mar del Plata, he conocido por intermedio de Nobleza Picardo. Conocí un poco, no todo el país, conocí un porcentaje de los alrededores de Mar del Plata. Conozco Buenos Aires, un poco, no todo. Pero no es preciso viajar mucho, porque la gente en todos lados es igual. Hay gente mala y gente buena. Yo he conocido gente mala en todos lados en donde anduve, donde anduve, digo bien y gente buena también. Hay personas que se dan cuenta cuando una persona es sinvergüenza, hay otras que no tienen alcance. Hay que observar mucho para conocer las personas, si no se observa no se conocen las personas. No me gusta ni la envidia, ni la mentira, ni la hipocresía. Combato todas esas causas. Me gusta que la gente sea honesta, transparente. Me vienen a pedir algo, como les hablé así en principio a ustedes le hablo a cualquier persona, con espontaneidad. No escondo nada, pero no me gusta que vengan planteando una situación que yo la palpo que va terminar en una discusión, es decir, zorriando en una palabra. La gente es muy hipócrita. Yo si una persona necesita un dinero para un remedio, se lo facilito, en la medida que lo tengo, no se lo niego. Si es un argumento que lo va utilizar para otra cosa... Una vez se lo presto, dos veces no.

Después, el complejo con un sector de la sociedad hizo racismo con la gente. Hacen racismo con la libertad del otro, hacen racismo de muchas formas: con la vestimenta, con la forma de pensar.

A mí me gusta disfrutar de leer un artículo del diario, antes iba a la biblioteca ahí en 25 de Mayo y Catamarca creo al leer el diario y también a veces cuando sabía, me gustaba ver algún espectáculo, de esos gratis, pero después no fui más porque me da vergüenza cuando pasan la gorra y no tenés para ponerle algo. La gente también te mira.

Amigos tuve toda la vida, toda la vida tuve amigos. Antes siempre salía mucho, se usaba ir a la Confitería y a los Clubes... ¿Se acuerdan? No, ustedes no se van a acordar, son muy jóvenes. No sé si los conocen, pero a mí me gustaban los Beech Boys, los Beetles... En esa época salía con muchas chicas. Y pensar que esas chicas se casaron con los que salían en

esa época, pero conmigo no. Soy una persona perseguida, odiada, amada. Soy un tipo, por la personalidad que tengo... Es muy difícil, en la vida es muy difícil convivir con la gente. No me enfrasco en el sistema de vida de otra persona, no entro, trato de vivir mi vida. Comprendo todo, todas las políticas me interesan, pero la que más me interesa es la mía, mi sistema de vida, mi forma de pensar, mis momentos donde yo quiero estar tranquilo: leyendo un libro o escuchando un diálogo de política, lo que sea. Yo quiero estar tranquilo conmigo mismo. Me gusta la paz. Por ser muy tranquilo se me cuestionó de joven.

Yo tengo propiedad, yo tengo... Yo vivo en mi casa, porque es mía. Mucha gente cree que no es mía, pero es de mi familia, yo siempre viví ahí. Hasta una vez estuvo en una inmobiliaria en Juan B. Justo, y yo fui y le dije al tipo: "Mirá, o sacás la casa de ahí, o te rompo todos los vidrios, porque si yo soy el propietario, yo soy el único que la puede vender..." Un día se apareció la mujer de un tipo al que le hice un trabajo, con intenciones de quedarse con mi casa, me decía: "Ay, estoy enamorada de tu casa". Yo le dije bien clarito: "Más vale que se vaya desenamorando de mi casa..." Y bueno con los vecinos siempre hay problemas, si no es por una cosa es por otra, así que tuve que levantar un paredón y poner un buen portón que me dieron por un laburito, le puse un candado así... ¡Que lo vayan a abrir ahora! Siempre llaman a la policía, pero yo no les llevo el apunte. Si no era porque prendía fuego, era porque mojaba la vereda...

Yo voy al desayuno porque a mí lo que me interesa es el calcio de la leche, por lo de la salud, me llegué a tomar cinco tazas, a veces me quieren dar te, pero para eso me quedo en mi casa. Otra cosa que no me gusta, es que manoseen el pan y que corten las facturas por la mitad, ¿para qué las cortan?, yo no lo entiendo a eso. Pero yo igual nunca me quejé... Pero respeto la posición de los que van al desayuno, pero están en una posición cómoda y piensan que no hay futuro. Si uno pone un granito de arena lo logra. Este es un país muy difícil y es el mejor país del mundo. De ahí, de cada persona que va ahí, todas las personas tienen un

enfoque distinto, acostumbrado a otras formas. Los ha golpeado duro la vida. Pero otros no, yo veo que están en una actitud totalmente de inercia. Yo no soy así. Cada persona se va golpeando en la vida de distinta manera. No todos se golpean igual: unos sufren, otros se preparan para no sufrir. Hay que fortalecerse mucho en la vida, porque la vida es muy dura. Todo aquel que piensa de que el otro lo va a ayudar, es una actitud totalmente negativa. La ayuda, la mejor ayuda que puede tener uno, es ser independiente de los demás. Es decir: si hay personas que ayudan, bueno, y otros que aceptan la ayuda, está perfecto, porque el mundo no se hizo con un solo pensamiento, con la personalidad de una sola persona. El mundo se hizo, hay muchas personas, es una comunidad ¿o no?. Entonces se van ayudando algunos, otros se fortalecen. Vuelvo a repetir, de una forma que no precisan...

Yo no obligo a nadie, yo soy una persona muy libre para vivir. A mí me educaron con rigidez y libertad. A mí me enseñaron que no tenía que agarrar lo que no era mío. Ahora la educación... Me educaron para ser independiente no dependiente: trabajar y aprender un oficio. Y lo logré, lo logré porque se me gravó lo que me dijo un día el finado de mi padre, que tenía que aprender un oficio para ser independiente y no depender de nadie. Justificaban con esto que la gente era brava, no tenía que estar aguantando personas jodidas, cabrones, hablando mal y pronto. Y los cabrones los empecé a palpar de pibe, a los diecisiete años. Actitudes violentas. Cuando a mí me hablan de la violencia, la violencia, hay muchas formas de ser violento, infinidad de formas: ser violento con la mirada, se puede ser violento hablando. Y muchos piensan que está en la barra brava del fútbol, no solamente ahí. Después que estuve charlando con ustedes, digo bien, después que les dije que hicieran un espacio, yo discutí con uno que metió los dedos en la taza y yo pedí una cucharita. Yo no quería chocar con el que discutió conmigo en la mesa. Es una pavada, y yo por pavadas no discuto. La vida me golpeó mucho.

La forma de ver la vida y la forma de trabajar, todas las personas no piensan igual. Yo no tengo ambiciones desmedidas, a mí no me interesa el coche, me lleva a un presupuesto que no puedo mantener. Yo tengo límites para vivir, me pongo límites: un manejo metódico del dinero, no malgastarlo. Cuando el gobierno, hace dos años, dijo hace dos años o un poquito más, el otro gobierno dijo que había una crisis de guerra, bueno, yo me adapto a la crisis de guerra. Me se manejar con los códigos de una crisis de guerra. Los lujos a mí no me caben. Yo viví bien toda la vida, pero fuimos gente de trabajo. Pero nosotros no nos apoyábamos en otra gente. Vuelvo a repetir que, si una persona necesita ayuda y pide ayuda, está perfecto. Se puede caer en la calle, necesita un médico, eso lo veo perfecto. Lo que no veo perfecto, es que "Y no hay trabajo", y ¿Qué haces vos, haces algo, te esfuerzas por ir a buscar trabajo?. Eso que no hay trabajo es un argumento. Hay mucha gente que no tiene trabajo y no llora. Hay matrimonios, que yo los veo por la calle, juntando cartones. Yo no digo que eso es un futuro, pero la luchan la vida y son felices. Y hay otros de clase media que no son felices, y no hablemos de clase alta, porque tienen una soberbia... Se llevan el mundo por delante, porque tienen un buen coche. Es como cuando un barco se hunde, hay que sacar lo que sobra del barco, entonces se va hundir en ... No se hunde en media hora, se hunde en cuatro o cinco horas. Entonces se puede salvar la gente. Pero en éste país la gente quiere tener coche cero kilómetro, video casetera, si es joven, bueno, si es un muchacho joven quiere tener una mina, pero que sea despanpanante, para que otros la miren y digan: "¡ Mirá que mina que tiene!". Y tiene que ser todo de primera. Y no puede ser, no puede ser.

Me dice mi prima: "Tenés razón R, hay mucha gente que no se preparó para la crisis". Vuelvo a repetir, hay que hacer un esfuerzo muy grande, hay que privarse de muchas cosas. Las personas están arraigadas por muchas cosas. No soportan bajo ningún punto de vista, como ser la guardia vieja, que en el año '40, se vivía, se hablaba de crisis en el '30. Es decir, no justifican de que hoy puedan comer un plato de fideos bárbaro y disfrutar de ese plato de

fideos, y otro día que no haya un almuerzo succulento, que no esté al alcance de la mano comer otro plato de tallarines como el día anterior. En relación a éstas cosas yo me fui preparando.

Puede ser incierto, depende para cada persona el futuro, para otro puede tener un futuro bárbaro. Es de acuerdo a la persona, la capacidad y el esfuerzo que ponga.

Por eso ustedes vinieron a un lugar que, en cierta forma, la gente salva el momento, viene a desayunar. Y aparte que esto es por intermedio de CARITAS. Hace años que está CARITAS ayudando a la gente.

Yo, la vida me golpeó mucho, estuve al borde de la muerte. Y después de estar al borde de la muerte volví a nacer devuelta, fue en el año '82 : meningitis, cuatro meses internado, tuerto de éste ojo, estrabismo. Y gracias a que tuve una conducta en la vida, porque en la vida hay que tener una conducta para todo, para cuidar la salud. Vuelvo a repetir: la vida es muy difícil sobrellevarla. Quiero que entiendan algo: la vida es muy larga, uno la puede hacer corta. ¿ Y de qué forma? No cuidando la salud. Ahora, ustedes están en una situación muy difícil, porque hay muchas enfermedades. Está bien que la medicina está muy adelantada, pero hay que cuidar la salud. No mirar la vida con mal humor, al mal tiempo buena cara. Si la vida es linda... Soy una persona que no quiere vivir con achaques. No tengo vicios. No soy viejo, soy joven, tengo 55 años, pero voy para abajo. A veces me miro en una vidriera o en un espejo y me veo igualito a mi tío, al que se murió en un accidente, lo pisó un colectivo, estoy igualito y eso que él era mayor que yo ahora. Entonces quiero tener salud. Y me gusta estar tranquilo. No soy partidario de ir al médico, porque a mí el médico no me soluciona nada. En el único momento en que tengo que estar agradecido fue cuando tuve la meningitis, pero después, no soy... Nunca fuimos, la familia de ir al doctor cada dos días. Porque hay muchos que se van a hacer un chequeo y al otro día pasó San Pedro y el tocó el botón y se acabó la historia. Soy partidario de hacer una vida tranquila, metódica, no tengo vicios, soy una persona que le gustan las cosas derechas, soy taurino. Cuando era chico estuve

enfermo de bronconeumonía. Fui con un primo en un bote, a la laguna, estando enfermo y medicado. Porque nosotros siempre, en el verano, íbamos a la casa de éstos tíos y cerca había una laguna. Entonces yo no me aguanté y me tiré al agua y me bañé, y era junio. Yo le decía: "¡Viste que me animé a tirarme!". Estuve cuatro meses en la cama, perdí otro trabajo, pero no, no valía nada, me vino bien porque era un tráfuga el dueño. Yo me lo quería sacar de encima, pero como había trabajado antes con mi padre, eran conocidos.

Al no tener una reflexión frente a la vida, que es hacer un balance de la vida... Dicen que el hombre hace un balance de la vida a los cuarenta años. Yo a la noche, cuando me acuesto, no hago un balance de mi vida, pienso: fue positivo, fue negativo. Yo tengo buenos momentos: de siete días de la semana tengo cinco que son bárbaros. Puedo tener dos días de la semana malos. Yo no le voy a tirar la malaria mía a otra persona, no voy a hacer una descarga de la problemática mía con la otra persona, sino al contrario. No tiene porqué pagar platos rotos míos. Y sin embargo, yo he pagado platos rotos de otra gente. Y no hay que ser muy bueno en la vida, hay que ser una mezcla: un poco sinvergüenza, un poco decente. Es un chiste... La vida es un aprendizaje. No hay que ser demasiado sensible, no sirve, sufrís, te enfrascas. No digo que hay que llegar a ser un animal humano, pero no hay que tratar de sufrir.

Justamente el otro día me encontré unas zapatillas que eran para mí, nuevitas, justo del talle 42, y ...por algo Dios me dio ese talle... y bueno, a caballo regalado no se le miran los dientes, no sé si ustedes se dieron cuenta que los refranes...

Análisis de la Historia de vida de R

Se toma contacto con R en el Desayuno de CARITAS Catedral.

Se realizan dos entrevistas con él, fuera del ámbito del servicio por pedido suyo ya que no deseaba ser escuchado por sus compañeros y prefería mantener la charla en un lugar de mayor privacidad. La misma se desarrolló en la vía pública en cercanías de la institución.

R es oriundo de la ciudad de Mar del Plata, tiene 55 años, vive solo en la casa que fue de su familia.

"Yo viví siempre acá en Mar del Plata..."

"Yo tengo propiedad, yo tengo... Yo vivo en mi casa, porque es mía."

R proviene de una familia inmigrante, de origen español.

Se define como:

"Soy partidario de hacer una vida tranquila, metódica, no tengo vicios, soy una persona que le gustan las cosas derechas, soy taurino."

El nacimiento de R significa para su familia un consuelo ante el fallecimiento de su hermana mayor.

En una entrevista realizada a otro asistente al comedor, y refiriéndose a R, se pone en evidencia que éste manifiesta el episodio referido al fallecimiento de su hermana como parte de su identidad.

"Cuando yo nací, en realidad es como que vine a ocupar el lugar de mi hermana que falleció, ¡menos mal!, porque mi padre me daba unas tremendas biabas."

Este hecho es recordado y reconocido por él como un factor importante en su historia,

lo que podría originar un sentimiento de inseguridad, el cual se ve reforzado por las palizas paternas recibidas en su infancia.

Al referirse a su infancia, la caracteriza por formas de vinculación signadas por la violencia física, como parte de la educación impartida por su padre;

"De chico sufrí mucho, después de las palizas me quedaba acurrucado como una hora en un rincón, como escondido".

Su padre se presenta como una figura violenta, de carácter fuerte, autoritaria y rígida.

Dichas características no conforman la identidad de R, quien las analiza como formas negativas de vinculación, a las cuales desestima para su propia vida.

"Si una familia es amorosa, yo creo, que si se trata con cariño a los hijos les van a salir buenos."

"Actitudes violentas. Cuando a mí me hablan de la violencia, la violencia, hay muchas formas de ser violento, infinidad de formas: ser violento con la mirada, se puede ser violento hablando. Y muchos piensan que está en la barra brava del fútbol, no solamente ahí."

El sentimiento de inseguridad de su infancia, provocado por la estructura familiar rígida, se vivencia también en el ámbito escolar

"En las escuela también me pasaba lo mismo, me daba por esconderme, porque no me vieran."

En la juventud la confrontación con la figura paterna se da por medio de un enfrentamiento físico, y no sólo en la opción de una forma de vida diferente a la planteada por su familia de origen, aunque el incidente reproduce lo "enseñado", las mismas pautas de relación basadas en la violencia.

"Cuando me hice grande, una tarde mi padre en mi casa me quiso volver a pegar como cuando era chico, no se daba cuenta que yo había crecido y era más grande que él. Entonces, sería mi padre, pero no me iba dejar pegar. Yo ya no era un chico, así que justamente en el patio teníamos unos ladrillos, de una pared que se estaba levantado y agarré un ladrillo y lo enfrenté, y así nunca más me levantó la mano."

Los padres de R desean que obtenga un título universitario, lo que sumado al valor que le asignan al empleo, choca con sus actitudes y elecciones.

"Pero yo acá jugué en Kimberley, era bueno, tenía futuro, hubiera querido ser jugador, pero mi padre quería que estudiara. Ellos, desde chicos querían que fuera contador, yo era muy malo para las matemáticas..."

"En cambio, lo mío era el dibujo. ¿Vieron esas revistas de historietas? A mí me salen igual, parecen sacadas de la revista."

R trabaja desde la adolescencia, contribuyendo en la economía del hogar.

"Mi primer trabajo fue a los dieciséis años en una verdulería."

"Yo trabajé de chico, a los diecisiete años le daba, al finado de mi padre, le daba dos quincenas."

"Porque yo cuando tenía que trabajar, trabajaba, yo le compré un televisor blanco y negro a mi madre..."

R cambia de empleo cada vez que surge un inconveniente, como una forma de enfrentar a lo pautado desde afuera, a lo que lo limita en su espontaneidad y todo lo ajeno a sus intereses. En su discurso se nota claramente la contradicción que se establece entre el culto al trabajo propio de la clase inmigrante y su propia concepción acerca de éste. El trabajo no es el valor fundante de su vida, sino sólo una necesidad para asegurar el propio sustento.

La experiencia le demostró que el trabajo no es sinónimo de honestidad.

"Hay que tener un oficio. Tampoco es bueno encasillarse laboralmente, se cumplen ciclos laboralmente. No es bueno el encasillamiento, hay que buscar otros caminos. Porque hay personas que se jubilan en un trabajo estando treinta años, y hay otros que no aguantan ni un año y medio. Hay otros que se adaptan a los patrones, hay otros que no se adaptan al patrón."

"Una persona no puede estar sin trabajar, y puede ser muy decente, muy derecha y tener otras metas, otros recursos para vivir. Frente a la posibilidad de progreso, por medio de tener un trabajo mejor, esto es una idea impuesta por los padres, es una cosa de viejos, el futuro se lo hace uno, y a veces sin trabajo una persona puede aprender más de la vida que otra con trabajo."

La imposición de pautas de convivencia, tanto en el ámbito familiar como en el ámbito laboral originan en R actitudes de rebeldía, que se traducen en un alejamiento de todo tipo de relaciones de dependencia (marital-familiar y laborales).

"...soy una persona que no nací para que me manejen, ni me manden..."

"Y empecé a soportar cosas de jovencito, laboralmente, que digo: 'No, éstas cosas no son para mí'. Y esto tiene relación con el finado de mi padre, que tenía una personalidad muy fuerte."

"La gente de antes estaban criados, que había que aguantar a una persona toda la vida. Entonces hay gente se ha golpeado mucho con respecto a eso y no aguantaba toda la vida a una persona, ni laboralmente ni en relación a un matrimonio... No tiene porqué estar aguantando una persona que tiene

¿cómo les podría decir?, bueno, en una palabra: aguantar. Aguantar que se le repitan escenas a uno todos los días, escenas repetidas que lo perjudican a uno."

Al desarrollar el tema de la pareja no aporta datos precisos en base a su propia experiencia, sino a su concepción general acerca de la mujer y el matrimonio. La vida en pareja no es planteada como una prioridad personal.

"No es ni lo mejor ni lo peor la pareja..."

"... el matrimonio, nunca fue mi centro."

"Es muy difícil, es una pregunta bastante escabrosa. Yo cuando era chico sentía que los mayores decían de que ser feliz hay dos formas: o elegir bien o quedarse solo. Que era como una lotería, que elegís bien o mejor te quedás solo. Mejor solo que mal acompañado."

R plantea la complementariedad entre el hombre y la mujer, sobre todo a nivel sexual.

"Son distintos, se complementan porque se necesitan, en el amor se necesitan."

La mujer se presenta como otro factor que se contrapone a su idea de libertad.

"Les van a querer manejar la vida, cambiar el rumbo al pobre tipo que enganchen, no lo van a dejar vivir..."

Para R la mujer debe desempeñar el rol tradicional que se le asigna culturalmente.

"Yo en el caso de tener una mujer, la mujer tiene que cuidar la casa y los hijos, y el hombre tiene que salir a trabajar, no que la mujer se ande metiendo en asuntos de negocios, eso no. Cuando pasa eso empiezan los problemas."

Se cree que nuestra presencia incidió en el desarrollo del tema, ya que intentó mejorar su idea sobre la mujer.

"Y la mujer, pienso que queda relegada, aunque tiene mucha inteligencia, mucha capacidad para muchas cosas, y para cumplir, para estar en ciertos puestos y destacarse."

La felicidad es un concepto integral, que no está determinado por la convivencia con otras personas, por la presencia de un empleo, por la satisfacción de las necesidades, sino por una actitud abierta y flexible frente a la vida.

"La felicidad no es la pareja. La felicidad es global, se da todo en conjunto de cosas. Ser feliz es ser amplio, no enfrascarse. Yo hoy estoy solo y estoy feliz, estuve en pareja y estuve feliz."

R presenta una actitud positiva frente a la vida y a su situación particular. No busca movilizar la compasión durante la entrevista ni solicita ayuda de ningún tipo. Manifiesta no creer necesario compartir con los otros sus problemas, para no transformarse en una carga.

"Yo tengo buenos momentos: de siete días de la semana tengo cinco que son bárbaros. Puedo tener dos días de la semana malos. Yo no le voy a tirar la malaria mía a otra persona, no voy a hacer una descarga de la problemática mía con la otra persona, sino al contrario."

"La vida es un aprendizaje..."

"No mirar la vida con mal humor, al mal tiempo buena cara. Si la vida es linda..."

"No hay que ser demasiado sensible, no sirve, sufrís, te enfrascas. No digo que hay que llegar a ser un animal humano, pero no hay que tratar de sufrir."

El valor de su libre albedrío, la libertad prima por encima de la satisfacción de sus necesidades vitales.

La filosofía de vida que se manifiesta a través de su discurso es cercana a una ideología libertaria, como la adoptada por Crotos Libres.

"Lo que quiero marcar, que es algo importante de la vida, es que no vinimos a éste mundo a sufrir, es decir, vuelvo a repetir: no es color de rosa la vida pero hay que fortalecerse, hay que tener una mentalidad de trabajo-contracción al trabajo, prepararse para el esfuerzo, cuidar la salud son lo elemental."

R posee una capacidad de ahorro casi nula, derivada de sus posibilidades de empleo. A pesar de dichas condiciones objetivas, en las que se encuentra a nivel económico, R le asigna un rol importante al ahorro. Este hábito fue adquirido en su familia de origen y es conservado en la actualidad como una forma de enfrentar una posible situación de urgencia que puede presentarse en el futuro.

"Tengo unos pesitos, metódicamente los tengo, pero... Me ayudan para tener un remedio en un momento de... que necesito ir al médico, los tengo pero..."

"Yo tengo límites para vivir, me pongo límites: un manejo metódico del dinero, no malgastarlo."

En la actualidad, las estrategias de sobrevivencia que desarrolla se basan en la asistencia diaria tanto al Desayuno de CARITAS Catedral como al Comedor Don Orione, y en la obtención de changas de jardinería y limpieza de patios.

"Ahora, a veces, para tener esos pesitos que te digo, hago podas, porque yo soy jardinero, corto el césped, riego, planto y esas cositas."

"Yo voy al desayuno porque a mí lo que me interesa es el calcio de la leche, por lo de la salud, me llegué a tomar cinco tazas, a veces me quieren dar te, pero para eso me quedo en mi casa."

"Otra cosa que no me gusta, es que manoseen el pan y que corten las facturas por la mitad, ¿para qué las cortan?, yo no lo entiendo a eso. Pero yo igual nunca me quejé..."

La ayuda derivada de la caridad o la beneficencia es considerada como necesaria en algunos casos, pero como sinónimo de debilidad si el sujeto que la recibe se limita a ésta. R plantea al individuo y sus potencialidades como la fuente principal para la resolución de sus propios problemas y necesidades.

" Todo aquel que piensa de que el otro lo va a ayudar, es una actitud totalmente negativa. La ayuda, la mejor ayuda que puede tener uno, es ser independiente de los demás."

"Me educaron para ser independiente no dependiente: trabajar y aprender un oficio. Y lo logré, lo logré porque se me grabó lo que me dijo un día el finado de mi padre, que tenía que aprender un oficio para ser independiente y no depender de nadie."

"...depende para cada persona el futuro, para otro puede tener un futuro bárbaro. Es de acuerdo a la persona, la capacidad y el esfuerzo que ponga."

R interpreta que el cuidar autos es una forma encubierta de mendicidad, y por esto se niega a realizar dicha actividad.

"Pero yo lo que no hago es eso de cuidar autos y estar ahí todo el día, eso es lo mismo que pedir limosna, eso no es para mí."

La soledad se considera una elección personal para la cual es necesario estar preparado, aunque también reconoce la existencia de la soledad como un obstáculo para determinadas personas. Para R el sentimiento de soledad que provoca angustia es derivado de un trastorno a nivel psicológico, en aquellas personas que no la toman como una opción de vida, ni saben manejarla.

"Hay momentos que el hombre necesita estar solo. No lo justifican mucho, ¿cómo le gusta estar solo!. Está la soledad elegida, está la soledad que hay personas que ese tipo de soledad los golpea ¿cuál es? La soledad que no soportan: estar solo (con uno mismo). Cuando el cerebro está bien potenciado, y está bien fortalecido, no va a tener ningún problema con la soledad. Es una debilidad en el cerebro, está el cerebro débil. Se debilitó la persona, se le debilita el cerebro, la máquina, entonces es cuando nos angustia la soledad."

La relación que establece R con los "otros" parte de una desconfianza inicial.

A partir de su vasta experiencia en la calle, R toma a la observación como la técnica principal para el análisis de las personas.

"Hay personas que se dan cuenta cuando una persona es sinvergüenza, hay otras que no tienen alcance. Hay que observar mucho para conocer las personas, si no se observa no se conocen las personas."

La educación recibida en la niñez hace que R sea rígido en cuanto a los valores que norman su vida y a descartar la especulación como forma de relación.

"No me gusta ni la envidia, ni la mentira, ni la hipocresía. Combato todas esas causas. Me gusta que la gente sea honesta, transparente."

"La gente es muy hipócrita."

Su desconfianza para con los "otros" y sus ansias de libertad le dificultan la convivencia con los demás.

"Es muy difícil, en la vida es muy difícil convivir con la gente. No me enfresco en el sistema de vida de otra persona, no entro, trato de vivir mi vida. Comprendo todo, todas las políticas me interesan, pero la que más me interesa es la mía, mi sistema de vida, mi forma de pensar, mis momentos donde yo quiero estar tranquilo: leyendo un libro o escuchando un diálogo de política, lo que sea. Yo quiero estar tranquilo conmigo mismo. Me gusta la paz. Por ser muy tranquilo se me cuestionó de joven."

R es una persona solitaria desde su juventud, que parece disfruta de actividades que no requieren de la interacción con los "otros".

R hace referencia a una prima como la única vinculación familiar actual, con la cual se relaciona esporádicamente.

Los contactos que mantiene con las demás personas son derivados de sus estrategias de sobrevivencia.

A partir de la percepción que R tiene de sus pares, los caracteriza como personas pasivas, en cuanto a la superación de su situación, aunque los justifica a partir del sufrimiento de cada uno.

"De ahí, de cada persona que va ahí, todas las personas tienen un enfoque distinto, acostumbrado a otras formas. Los ha golpeado duro la vida. Pero otros no, yo veo que están en una actitud totalmente de inercia. Yo no soy así. Cada persona se va golpeando en la vida de distinta manera. No todos se golpean igual: unos sufren, otros se preparan para no sufrir."

"Lo que no veo perfecto, es que 'Y no hay trabajo', y ¿Qué haces vos, haces algo, te esfuerzas por ir a buscar trabajo?. Eso que no hay trabajo es un argumento. Hay mucha gente que no tiene trabajo y no llora. Hay matrimonios, que yo los veo por la calle, juntando cartones. Yo no digo que eso es un futuro, pero la luchan la vida y son felices."

"Por eso ustedes vinieron a un lugar que, en cierta forma, la gente salva el momento, viene a desayunar."

Durante nuestra permanencia en el desayuno, ocurrió un incidente insignificante que casi provoca el enfrentamiento físico entre R y otro compañero, mostrando así el bajo nivel de tolerancia que existe entre ellos, en la convivencia.

"...yo discutí con uno que metió los dedos en la taza y yo pedí una cucharita. Yo no quería chocar con el que discutió conmigo en la mesa."

La percepción que los "otros" poseen de él y la experiencia de marginación vivida, refuerzan el aislamiento social en el que se encuentra.

"Después, el complejo con un sector de la sociedad hizo racismo con la gente. Hacen racismo con la libertad del otro, hacen racismo de muchas formas: con la vestimenta, con la forma de pensar."

"A mí me gusta disfrutar de leer un artículo del diario, antes iba a la biblioteca ahí en 25 de Mayo y Catamarca creo al leer el diario y también a veces cuando sabía, me gustaba ver algún espectáculo, de esos gratis, pero después no fui más porque me da vergüenza cuando pasan la gorra y no tenés para ponerle algo. La gente también te mira."

La relación con sus vecinos es conflictiva, debido a que los hábitos de comportamiento que R posee son diferentes a los del resto del vecindario.

"Y bueno con los vecinos siempre hay problemas, si no es por una cosa es por otra, así que tuve que levantar un paredón y poner un buen portón que me dieron por un laburito, le puse un candado así... ¡Que lo vayan a abrir ahora! Siempre llaman a la policía, pero yo no les llevo el apunte. Si no era porque prendía fuego, era porque mojaba la vereda..."

La salud es un valor fundamental. El cuidado del propio cuerpo se equipara a la defensa de su libertad individual.

"...en la vida hay que tener una conducta para todo, para cuidar la salud... la vida es muy larga, uno la puede hacer corta. ¿Y de qué forma? No cuidando la salud."

"Soy una persona que no quiere vivir con achaques. No tengo vicios. No soy viejo, soy joven, tengo 55 años, pero voy para abajo. A veces me miro en una vidriera o en un espejo y me veo igualito a mi tío, al que se murió en un accidente, lo pisó un colectivo, estoy igualito y eso que él era mayor que yo ahora."

"Entonces quiero tener salud."

R presenta un aspecto físico avejentado, de una persona mayor a la de su edad cronológica y desaliñado: canoso, encorvado, delgado, con arrugas, barbudo.

La vestimenta que utiliza no es la adecuada para su talle, posiblemente es obtenida a partir de algún ropero de los servicios a los cuales asiste: pantalón ancho sujeto por una soga, zapatillas destrozadas por el uso y recicladas de la basura, sin medias, y con dos camperas de abrigo. R defiende su estética manifestando que es la adecuada para desarrollar sus actividades laborales.

La higiene personal es descuidada, presenta olor a humo, aunque R manifiesta ocuparse de ésta a diferencia de sus pares del Desayuno.

"Vos ahora me ves con ésta pilcha, pero es pilcha de trabajo, no es que esté sucio, porque eso es una cosa y otra es andar sucio, como algunos del comedor."

R critica el consumismo actual que tiene como principales objetos los automóviles, la tv, y el sexo; y se reconoce ajeno a todo tipo de ambiciones materiales y superfluas.

"Yo no tengo ambiciones desmedidas, a mí no me interesa el coche, me lleva a un presupuesto que no puedo mantener."

"Pero en éste país la gente quiere tener coche cero kilómetro, video casetera, si es joven, bueno, si es un muchacho joven quiere tener una mina, pero que sea despampanante, para que otros la miren y digan: "¡ Mirá que mina que tiene!". Y tiene que ser todo de primera. Y no puede ser, no puede ser."

Por otra parte, la austeridad es asumida como un valor, además de ser una cualidad que actualmente signa sus días.

"...hay que hacer un esfuerzo muy grande, hay que privarse de muchas cosas."

La vivienda de R se sitúa en la zona del Complejo Universitario, es un típico chalet marplatense que en la actualidad se encuentra en condiciones deterioradas. Se identifica fácilmente ya que se diferencia del resto de las viviendas vecinas por su aspecto exterior: un portón reciclado, atado con cadenas y un paredón construido con distintas clases de ladrillos; ambos impiden la visión desde la acera hacia el interior de la propiedad.

R ofrece sus servicios de jardinería y poda con carteles ubicados en el frente de su casa.

Durante la época invernal, es común observar humo que proviene del interior de la propiedad, el cual emana de las improvisadas formas de calefacción que utiliza R.

Se infiere que por falta de pago, los servicios de electricidad, agua corriente, y gas natural podrían encontrarse suspendidos.

R recibe ofertas de compra en varias oportunidades, hasta casi ser víctima de una estafa.

Debido a su aspecto y comportamiento, las personas que no lo conocen, creen que ocupa ilegalmente la vivienda, y otras, que padece trastornos psicológicos por los cuales sería más fácil desalojarlo y apropiarse de su casa.

"Mucha gente cree que no es mía, pero es de mi familia, yo siempre viví ahí. Hasta una vez estuvo en una inmobiliaria en Juan B. Justo, y yo fui y le dije al tipo: 'Mirá, o sacás la casa de ahí, o te rompo todos los vidrios, porque si yo soy el propietario, yo soy el único que la puede vender...' Un día se apareció la mujer de un tipo al que le hice un trabajo, con intenciones de quedarse con mi casa, me decía: 'Ay, estoy enamorada de tu casa'. Yo le dije bien clarito: 'Más vale que se vaya desenamorando de mi casa...'"

Se evalúa como pertinente la incorporación de la presente historia de vida, debido a que las estrategias de sobrevivencia, su constante deambular, su aspecto exterior, su déficit vincular, son características que comparte con la población estudiada.

La propiedad de su vivienda es lo único que diferencia a R del resto de la población vagabunda.

La historia de vida de R muestra la heterogeneidad que presenta la población vagabunda que deambula por la ciudad de Mar del Plata.

En el ámbito del Desayuno R se muestra como una persona distante en la relación con los otros, concentrado en el desayuno, no interactuando con los demás. Toda su actitud es de expectativa, de defensa ante posibles "ataques". Observa de tal forma que parece estar midiendo el movimiento de los demás. Dado por su aspecto aparece como una persona hosca al trato.

En cambio, durante el desarrollo de la entrevista, R se muestra como una persona amable, con un vocabulario adecuado y agradable en la interacción. Realiza chistes y comentarios divertidos, los cuales amenizan los encuentros.

Se demuestra halagado por la propuesta de conocer su historia personal, y cómodo durante la conversación.

Solicita las grabaciones de las entrevistas, las que le fueron entregadas con posterioridad.

R nos invita a visitarlo en su domicilio y a encontrarnos en otro momento con el objeto de mantener el vínculo.

Los crónicos

Durante la investigación se toma contacto con típicos casos de crónicos, que a pesar de ser representativos del universo de estudio, no se encuentran en condiciones de suministrar la información requerida. Asimismo no se descarta que la comunicación con dichos sujetos se beneficie con el establecimiento de un verdadero vínculo con el transcurso del tiempo.

La dificultad que presentan en la interacción con los demás, retroalimenta el circuito de su aislamiento social.

En el caso de RR y G no se logra realizar una comprensión de su proceso de marginación, ya que se imposibilita la reconstrucción de sus Historias de Vida. En cambio se realiza un análisis de su situación actual como vagabundos.

Sus historias se reconstruyen a partir de lo narrado por quiénes comparten su mismo medio y mantienen un trato cotidiano, aunque restringido. Dichos sujetos se han conformado en informantes secundarios, los cuales surgen espontáneamente en el mismo proceso de la investigación, como ocurre en el caso de RR que facilitan la toma de contacto; en el caso de G proporcionan datos que completan la información.

Historia de RR

La historia de RR es un misterio, ni siquiera se conoce su verdadero nombre. RR es el nombre con el que lo bautizaron sus vecinos, frente a la imposibilidad de lograr que él mismo lo expresara. En el proceso de marginación fue despojado de todo, hasta de su nombre, parte indispensable de su identidad. De esta manera RR fue alejado de sus raíces, sus vínculos primarios. El nombre se remonta a la familia de origen de cada uno, ya que son los padres quiénes lo otorgan. Existe una ruptura con su historia, con su ser.

RR es un hombre de entre 45 y 50 años, quien parece por su aspecto llevar muchos años en la calle. Su fisonomía es la de una persona avejentada, a lo que se le suma el deterioro provocado por la vida a la intemperie y la falta de higiene.

Su estética es la característica de los vagabundos crónicos: el pelo semi-largo; la barba crecida; la piel bajo una capa de suciedad acumulada lo que provoca un tono más oscuro en su tez; vestimenta compuesta por un pantalón, un sweater y zapatillas deshechas.

Al momento del contacto llevaba sobre sus hombros, a modo de poncho, la única frazada deshilachada que compone su abrigo nocturno.

RR, al igual que un centenar de veraneantes en la época estival, utiliza la Playa Popular como único lugar donde cobijar su cuerpo y magras pertenencias.

Desde 1996, aproximadamente, se encuentra donde desemboca la peatonal San Martín.

Anteriormente solía dormir en un contenedor de la empresa de ingeniería ambiental, ya que los mismos poseen tapa y lugar suficiente para introducirse. El espectáculo asombraba a los transeúntes, cuando cada mañana se asomaba al levantarse.

RR comienza su mañana frotando su cuerpo con sus manos como una forma de reactivar la circulación y así entrar en calor; quienes lo observan refieren que es su ritual cotidiano de higiene: "... él todos los días se baña así."

Las estrategias de sobrevivencia de RR se desarrollan en el ámbito cercano a lugar que eligió para permanecer durante la noche.

Recorre los locales de la calle Buenos Aires y la primera cuadra de la peatonal en busca de alimento. Su primer parada la realiza en un local, ubicado sobre la calle Buenos Aires, donde RR obtiene \$1 y adonde recurre en reiteradas ocasiones durante el día en busca

de agua. RR es uno de los pocos que sobrevive a los contratiempos de la calle sin ingerir alcohol, sólo bebe agua.

Es de destacar, que los dueños de dicho comercio son las personas con las cuales RR mantiene mayor contacto, no obstante esto, ellos refieren no conocer datos sobre su vida, ya que la comunicación se restringe a frases cortas sin hilación y a acotadas respuestas afirmativas o negativas frente a algún ofrecimiento (de comida, agua, etc.).

Las pertenencias que posee provienen de la solidaridad de otra vecina del lugar, quien además comparte con él, casi cotidianamente, una porción de la comida que elabora para ella y su familia.

A causa de estar expuesto, debido al lugar donde se encuentra, en ciertas oportunidades sufre del saqueo de sus bienes. Se infiere que tales hechos no son ocasionados por sus pares, sino por otros grupos más violentos que comparten esos "no-lugares", durante la noche.

Cuando se realiza la observación, RR se encontraba sin su carro, el cual le fuera quemado días antes, situación a la que sólo hace referencia diciendo "...se lo echó". El carro era utilizado por RR para pernoctar debajo de éste y así hacer frente al frío y los vientos de la costa, no para el cirujeo, como ocurre en otros casos.

El diálogo mantenido con RR es a base de frases repetitivas, relacionadas con la fecha y el clima: "*¿Hoy es sábado? ¿De dónde es este viento? ¿Qué hora es?*"; no responde a interrogantes que lo involucren directamente.

Asimismo, el estado de alienación, en el que se encuentra, hace más crítico su futuro y la posibilidad de desarrollar alternativas de transformación, ya que a RR se le dificulta la comunicación a través de la palabra.

RR comparte con el resto de la población vagabunda la falta de un lugar seguro, una alimentación insuficiente, la falta de relaciones afectivas significativas y el aislamiento social.

La realidad de RR se conforma como una situación de riesgo constante para su persona y su existencia.

La medida de su internación se presenta como la respuesta más lógica, desde lo instituido, pero se contrapone totalmente a la vida que actualmente desarrolla RR.

Se determina que una intervención válida sería aquella destinada a, por un lado, asegurar la satisfacción de sus necesidades vitales, y por el otro lado, recuperar la capacidad de interacción con los demás. Siendo éste el inicio del reencuentro con sus demás capacidades, potencialidades y derechos.

El cambio de espacio (de la playa a una institución) por sí solo no sería un cambio verdadero, si éste no está acompañado de un abordaje integral, en el cual la voluntad y su capacidad de establecimiento de vínculos sean los pilares.

Historia de G

A G se la puede encontrar en una esquina céntrica de nuestra ciudad, desde febrero de 2000 aproximadamente, bajo un grafiti que habla de su abandono: "*Sandro y G tienen un hijo...*".

Es una de las pocas mujeres que se pueden encontrar deambulando por las calles de Mar del Plata. Esta es la razón por la que su presencia fue tomada por los medios de comunicación masiva como un tema "preocupante".

La edad estimada de G es de treinta y cinco años, su apariencia no es de alguien que ha vivido mucho tiempo en la calle, aunque sus pertenencias: frazadas, bolso, varias camperas, nos confirma su situación de llevar a cuestas su casa.

De su historia sólo contamos con algunos datos aislados: es de la Provincia de Corrientes, ciudad en la cual reside actualmente su madre en una vivienda cedida por algún político a quien no va a olvidar nunca, aunque a ella no le guste la política, según sus propias palabras.

Movida por el deseo de conocer la capital "*ganas de conocer, recrear la vista, viajar...*" se traslada a Buenos Aires. Refiere haber estado "*...un poco por todos lados: Liniers, Banfield...*" y que luego vende toda su ropa a cambio de un pasaje que la traerá a nuestra ciudad. Al comentar éste recorrido piensa en voz alta "*...¡qué pérdida de tiempo...*"; pero a la vez dice "*...uno no puede volver atrás, uno no se puede arrepentir de las cosas que hace...*", aunque también afirma "*...no pienso volver a Buenos Aires ni acá..., porque cuando lo conocés...ya fue...*"

G no desarrolla ninguna de las estrategias de sobrevivencia comunes a la población vagabunda: no asiste a ninguno de los servicios de comedor existentes en la ciudad, no mendiga, no realiza changas; sus necesidades vitales son satisfechas a partir de la solidaridad de sus vecinos.

Comenta haber tenido otras experiencias de acercamiento, las cuales tienen como único fin darle consejos acerca de las instituciones a las cuales puede concurrir. En una oportunidad se dirige a Caritas (25 de Mayo entre Av. Independencia y Salta), donde le dan ropa y pan; hecho que refuerza su decepción y desconfianza, ya que G lo que espera es "*...un plato de comida caliente...*".

El descreimiento que demuestra hacia los otros, está relacionado con el hecho que plantea como causa principal de su estadía en la calle:

*"...estaba con unos amigos, hoy ex amigos, me dieron la espalda y bueno...
lo que conocés, cuando no te sirve, lo desechas..."*

Desde su discurso, su proyecto futuro se resume a la espera de "...un dinero..." que viene de Corrientes, y que le permitirá regresar a su casa en forma definitiva, ya que es su deseo, aunque sabe bien que "...es difícil empezar todo de nuevo...".

Su permanencia en el mismo lugar movilizó a algunos de sus vecinos quiénes se contactaron con Calidad de Vida de la Municipalidad, a fin de gestionar el regreso de G a su provincia de origen.

Al momento de emprender el viaje, G se negó a realizarlo.

La gestión de dicho recurso no fue parte de una intervención integral de la problemática de G, ni se basó en el conocimiento acabado de su historia, por lo cual quedó sin efecto.

Las verdaderas razones de su comportamiento se desconocen, aunque es claro que viajar a Corrientes no es una necesidad.

Su condición de mujer la ubica en una situación de mayor riesgo y exposición al encontrarse en la calle, ya que la permanencia en la vía pública involucra en su cotidianeidad distintas formas de violencia y la supremacía del más fuerte.

G mantiene un diálogo fluido y coherente, utilizando un vocabulario que no transmite una idea de aislamiento, sino que demuestra haber llevado una vida en familia, con otras personas.

Se pudo conversar con ella en una sola oportunidad, ya que al descreer de la ayuda que le pueden brindar los demás, no demuestra interés ni confianza frente a nuestra propuesta,

sino que la divierte. El origen de dicho comportamiento no es posible de esclarecer claramente, ya que éste puede provenir, en parte del incidente con sus amigos ya mencionado, como un medio de defensa frente a los extraños para preservar su identidad; o como parte de un padecimiento psicológico.

Los datos recabados no son parte de un contrato mutuamente acordado, sino, que surge espontáneamente de la charla.

G demuestra, o quiere demostrar, que la situación en la que se encuentra actualmente es sólo un intervalo y que pronto se va encontrar en otro lugar, su casa, en Corrientes quizá. De ésta forma desestima la posibilidad de vernos nuevamente, descartando todo tipo de contacto futuro.

El día 27 de agosto de 2000, se publica en el periódico local "El Atlántico", un artículo titulado "Una mujer vive dignamente a la intemperie...". (Ver Anexo I, pág. 298)

El desarrollo de dicho artículo se restringe a la descripción superflua de la situación de G, se individualiza su problemática no enmarcándola en un contexto social más amplio.

El fenómeno de la exclusión al cual se refiere es analizado desde una perspectiva deshumanizadora, donde el individuo, en éste caso particular G, es cosificado, no se le atribuyen sentimientos, intereses, necesidades o sufrimiento de ningún tipo.

Con respecto al concepto de dignidad que se plantea, éste se liga a una moral de statu quo, en la cual los valores están dados por no entorpecer el tránsito de los peatones, no mendigar, mantener una actitud pasiva, no ser consciente de sus derechos y, por lo tanto, no apelar a su reivindicación.

La dignidad, lejos de éste planteo, significa "darle al otro el derecho de tener derechos. Es la aceptación del poder de decisión del otro y por lo tanto, de su capacidad de elección".

La venganza de G, ante la manipulación de que fue objeto, aunque sin saberlo, se tradujo en burlarse del periodista, de cierta forma, al negarse a entablar un diálogo con él y reírsele en la cara, ya que otras formas de preservar y de defenderse, le son socialmente negadas.

Instituciones

Albergue Nazareth

El Albergue Nazareth se inició en el año 1995 por iniciativa del director de CARITAS Diocesana el señor Ignacio Correa.

En un principio funcionaba en las instalaciones de la calle 25 de Mayo e Independencia con la colaboración de cuatro voluntarios. El 4 de enero de 1997 se traslada al actual domicilio de Balcarce 5036.

El mismo cuenta actualmente con 35 voluntarios, entre ellos un cocinero y el coordinador (Sr. Rubén) con quien se mantiene la entrevista, a través de la cual se obtienen dichos datos. Ambos se encuentran en el lugar todos los días de la semana; Ruben acude a partir de las 17 hs, quedándose a cargo del albergue durante toda la noche hasta la mañana siguiente; y el cocinero asiste cada noche a partir de las 19 hs.

Ruben toma contacto con dicha organización a partir de su propia situación de vagabundo, la cual supera a través de la permanencia en dicho lugar, hasta llegar a ser parte importante en la coordinación del mismo. Este dato se recoge a partir de la verbalización espontánea de uno de los voluntarios (que se encuentra en el momento de la entrevista), pero al mismo tiempo no sólo no es retomado por Ruben, sino que además, el tema es evadido y en varias oportunidades toma distancia, de la situación de la población que llega al albergue, con manifestaciones como:

"... a ellos no les gusta hablar de su vida".

"... son duros para hablar"

"... la calle endurece a la gente..."

Es así que no se logró conocer una experiencia de transformación de la situación problema, como podría ser calificada la vida de Ruben.

Los recursos financieros con los que cuenta provienen en su totalidad de donaciones, entre ellas de supermercados (Toledo, Disco, Aragone), así como de distribuidoras de alimentos (Rico). La institución afronta el pago de los diferentes servicios a través de su presupuesto, así como también ocurre con el mantenimiento de las instalaciones, que le son propias.

El albergue proporciona la cena, un lugar donde pasar la noche y el desayuno, ofreciendo lugar para 22 hombres y 16 mujeres. La permanencia se puede extender de 10 a 15 días atendiendo a situaciones puntuales y, según el caso, siendo flexible en su cumplimiento.

La edad de las personas que acuden al albergue oscila entre 25 y 60 años, teniendo como prioridad la atención a personas mayores de 45 años.

Existen dos requisitos fundamentales para la admisión:

1. que la persona no se encuentre bajo los efectos de ninguna sustancia adictiva (alcohol, drogas), y
2. que no llegue al lugar luego de las 22hs.

El profesional del Trabajo Social se encuentra a cargo del servicio social de la institución hace aproximadamente dos años; acude al albergue los días lunes y martes ocupándose el resto de la semana de la realización de gestiones con otras instituciones.

El 60 % de la población es derivada por otras instituciones (Secretaría Municipal del Menor y la Familia, Tribunales, Cáritas parroquiales) ya que es la única institución, en la ciudad de Mar del Plata, con dichas características. Es así que el albergue recibe una diversificada gama de problemáticas a saber:

- trabajadores "golondrinas" que llegan a la ciudad en busca de trabajo sin un lugar donde quedarse,

- trabajadores del sector informal que se ven imposibilitados de afrontar el pago de una residencia (hotel, pensión),
- familias que frente a la situación de desocupación no pueden afrontar el pago de un alquiler,
- y por último aquellas personas vagabundas, que se encuentran deambulando por las calles y plazas de la ciudad.

Este último grupo aparece en una pequeña proporción , un 1 % en el año 1999, ya que de un total de 300 personas ingresadas se pudo determinar que 3 procedían de la calle.

Para cada persona que ingresa al albergue, es elaborada una planilla de admisión, la misma cuenta con los datos mínimos, ya que no se profundiza en la historia a menos que surja de la intención personal, dicha tarea está a cargo de Ruben.

El profesional del servicio social no entrevista a la totalidad de las personas que llegan, sólo aquellas derivadas por el coordinador de la institución debido a el escaso tiempo con el que cuenta y , además debido a la fugaz estadía de algunas personas. De ésta manera, la intervención es acotada, y en la mayoría de los casos tiene que ver con ampliar el horizonte relacional de las personas, y brindar información en cuanto a los recursos existentes en la ciudad relacionados con su situación. Es decir, que tomando las intervenciones directas enunciadas por Cristina De Robertis, el asistente social del lugar, puntualiza su accionar en las intervenciones denominadas Informar-educar y Poner en relación-crear nuevas oportunidades. Cabe señalar que el seguimiento, de los casos de las personas que fueron derivadas por otras instituciones, es efectuado por las mismas.

Caritas cuenta también con dos Hogares Permanentes, el Hogar de Belén donde conviven siete personas del sexo masculino y el Hogar María Madre donde se encuentran seis mujeres. Los mismos surgen de la necesidad de dar apoyo a personas mayores que carecen de un lugar donde vivir, pero que además se encuentren en condiciones físicas de valerse por sí

solas, y tengan la intención de compartir con otros que se encuentren en similar situación. El objetivo general, es lograr que se reinseren en la sociedad a partir del encuentro con algún familiar o a través de una actividad laboral. Tanto la organización cotidiana, como el cuidado de las viviendas, lo realizan las mismas personas.

Las personas que se encuentran en éstos hogares, fueron previamente albergados por el Albergue Nazareth, donde junto con el A S deciden emprender el proyecto de mudarse junto a otras personas.

En cuanto a los recursos financieros, éstos también provienen de la entidad a donde pertenecen.

Existe un caso que ejemplifica la dificultad de las instituciones para integrar, a su población asistida, a aquellas personas vagabundas de larga data, quienes para ser admitidos deben abandonar sus humildes pertenencias: el libre goce de su tiempo y los hábitos y objetos que le posibilitaron vivir en la calle hasta ese momento.

La institución impone un determinado empleo del tiempo; el deber de seguir las órdenes de los responsables, quiénes anuncian los horarios para levantarse, acostarse, comer, retirarse del lugar; que obligan a lavarse y pasar la noche en una cama alejados de sus pertenencias y además, dejar el único compañero, en ocasiones infaltable: el vino. Todo lo cual implica una renuncia a la poca autonomía que poseen y a lo que sólo se conciente renunciando a lo que subsiste de la libertad, a cambio de un lugar de refugio y un plato de comida.

Se puede señalar que la institución no prevee en sus objetivos de intervención una superación de las problemáticas que presenta la población, que se encuentra en la calle, en relación a las adicciones y a las dificultades en la convivencia, sino que éstas son impedimentos para su ingreso, lo cual se evalúa como la imposibilidad, para acceder a dicho

beneficio, por parte de la población que se encuentra en mayor situación de riesgo en las calles de la ciudad.

De esta forma queda un vasto número de personas sin poder acceder al único servicio de albergue con el que cuenta la ciudad de Mar del Plata.

Servicio de desayuno CARITAS Catedral

Los datos recabados surgen a partir de la entrevista realizada a la coordinadora del servicio, quien se encuentra al frente del mismo desde sus inicios.

El Desayuno funciona desde hace diez años, a partir de la iniciativa del Párroco Hernán David y un grupo de voluntarias.

El desayuno se ofrece de lunes a sábado, entre las 8 hs y las 9.30 hs, aunque el mismo es flexible ante la llegada fuera del horario.

En una primera instancia su sede se encontraba en el Pasaje Catedral, desde marzo de 2000 se traslada a la calle Belgrano, en las instalaciones pertenecientes a la Liga de Madres de Familia. El traslado se origina a raíz de los reiterados reclamos de los vecinos frente a la presencia, en la vía pública, del grupo de personas que acude al servicio. Estas quejas ocasionan además el cierre del servicio de cena, que se ofrecía, durante el invierno de 1997, ya que el vecindario, considera riesgosa, su presencia durante la noche.

Inicialmente la población infantil, comúnmente denominada "de la calle", era la destinataria de dicho servicio. En la puesta en práctica del Desayuno, la realidad muestra que quiénes verdaderamente necesitan y hacen uso del servicio, es la población adulta "de la calle", la cual deambula por la zona del centro de la ciudad.

El recurso humano con el que se cuenta se conforma, en su totalidad, por un voluntariado compuesto por 40 personas aproximadamente; quienes se organizan por turno, contando con un coordinador.

Los voluntarios se reúnen mensualmente con el sacerdote del lugar, además de realizar retiros espirituales grupales.

Los recursos alimenticios (leche, te, mate cocido, facturas y pan), en su mayoría son obtenidos a través de donaciones efectuadas por los comerciantes de la zona. En éste momento, caracterizado por la crisis económica, cada vez son más las ocasiones en las que es necesario la compra de algunos alimentos.

El recurso económico destinado a tal efecto, proviene de CARITAS. En el caso de existir mercadería sobrante se colabora con otros servicios similares de la ciudad.

La asistencia fluctúa de acuerdo a las condiciones climáticas. Durante el invierno, la población que asiste es estable, pudiéndose estimar una media de 50 personas aproximadamente. En la época estival, relacionado con la migración derivada de la búsqueda de empleo el número aumenta a 100 personas aproximadamente.

Este hecho originó que el servicio se suspenda durante el verano, ya que se imposibilita mantenerlo debido a; por un lado, que las relaciones que se cuenta no son suficientes en relación a la demanda, y por otra parte, los conflictos que suelen generarse entre la población local y la foránea.

Las dificultades en la interacción suelen darse entre la población joven y la adulta. La coordinadora comenta un incidente reciente, en el cual el factor que provocó una pelea fue la presencia de drogas entre la población joven.

Un grupo de adultos, quiénes regularmente asisten al servicio, y motivada por la preocupación de que tales conflictos puedan causar el cierre del mismo, se dirige al sacerdote de la Iglesia Catedral con el objetivo de manifestarles su postura frente al hecho.

Los voluntarios planifican la continuidad del servicio, durante las vacaciones, ya que consideran que para muchos quizá es lo único con lo que cuentan como alimento diario. Para lo cual se toma el mes de diciembre de 2000, como período de prueba, en el cual se evaluará

lo relativo a la dinámica interna del servicio, la presencia de voluntarios y la relación recurso-demanda.

"...hay gente que ya lo tiene como hábito, saben que vienen y tiene el desayuno..."

"...ésto es como su casa, hay muchos que lo necesitan al desayuno..."

Así también manifiesta que el circuito de sobrevivencia, que establece dicha población, comprende: el Servicio de Desayuno, el Comedor Obra Don Orione y la Obra de las Hermanas de La caridad, quiénes ante pedidos puntuales ofrecen un plato de comida, aunque no de manera sistemática.

El "Encuentro Brochero" es considerado como un hecho importante en la vida de la población que asiste al desayuno, ya que existen casos que a raíz de asistir a éstos retiros han cambiado sus hábitos adictivos, especialmente en los casos de alcoholismo: *"...muchos van al Brochero, dejan de tomar y se componen bastante..."*

Haciendo referencia al proceso de envejecimiento provocado por la vida en la calle, la coordinadora afirma:

"...Hay gente que viene hace diez años, desde que empezamos, otros se han muerto... X, cuando empezó a venir, venía prolijo, limpito, pero ahora ya lo ven... La calle los desgasta, los consume..."

Se proyecta la compra de una propiedad, la que se destinaría al desayuno ampliando sus servicios. Se reanudaría el servicio de cena diaria, se realizaría atención psicológica y asesoramiento jurídico gratuitos, destinados a la misma población que actualmente asiste al desayuno.

A tal efecto se realizaron distintas actividades para recaudar fondos. Es de destacar que una condición para la compra de dicha propiedad, se relaciona con la ubicación de la

misma, la cual debería estar ubicada en una zona alejada del centro, debido a lo anteriormente enunciado en relación a las quejas de los vecinos. De todas formas, que el proyecto se encuentra sin mayores avances.

La coordinadora comenta, que la próxima Navidad (año 2000), el servicio de desayuno ofrecerá una cenas con la presencia de sacerdotes de la Iglesia catedral en el lugar de los voluntarios.

Comedor Obra Don Orione

Los datos pertenecientes al Comedor Obra Don Orione, son recabados a partir de una entrevista realizada con el Padre Gustavo, referente de dicha institución. La cual se encuentra ubicada en la calle Quintana 3350 de la ciudad de Mar del Plata.

El servicio de comedor que se brinda en las instalaciones de la Obra Don Orione, desde hace un año y medio aproximadamente, surgió como una propuesta dirigida a las personas de la tercera edad del barrio, que se encuentran sin familia, ya que se conocía de la existencia de un grupo en tales condiciones.

El perfil de la población se fue transformando a partir de la puesta en marcha del servicio. Actualmente, concurren alumnos de la Escuela Provincial N° 18 (ubicada en Av. Independencia y Formosa) y personas, en su mayoría de sexo masculino, de entre 35 y 55 años de edad.

El comedor funciona de lunes a viernes a partir de las 12 hs.

Los recursos con que cuenta son en su totalidad provenientes de donaciones efectuadas a la Parroquia...y lo destinado del propio presupuesto para dicha tarea.

El menú está estipulado por día, a partir de la donaciones regulares que se reciben (fideos, guiso de lentejas, polenta). Teniendo en cuenta que dicho comedor no funciona durante el fin de semana, los días lunes aumenta el número de porciones requeridas por persona; normalmente cada persona consume dos o tres platos abundante de comida.

El servicio está organizado a través de un voluntariado laico, conformado por quince personas, quienes asisten por turnos (tres por día), realizando todas las tareas necesarias: cocina, servicio de mesas, limpieza.

Al abordar el tema del voluntariado, el Padre Gustavo con quien nos entrevistamos explica que las personas que lo integran deben ser "seleccionadas cuidadosamente" teniendo en cuenta las particulares de la población, ya que ésta es: *"difícil para hablar"*, *"se dejan abordar hasta lo que ellos quieren"*, y sus hábitos cotidianos no son aceptados fácilmente en lo que respecta a su higiene personal. Al referirse a ésta manifiesta que *"es necesario tener una caridad exquisita"*.

Durante los primeros meses del comedor el número de asistentes era de tres o cuatro personas, manteniéndose durante un lapso de tiempo prolongado (un año) en unas veinte personas. En los últimos cuatro meses la demanda creció vertiginosamente, ascendiendo a cincuenta personas. El número se mantiene aunque las personas varían, lo que significaría que la demanda es mayor: *"de los que venían hace tres meses, cinco o seis serán los mismos, son muy golondrinas"*. La difusión de la existencia de dicho servicio se efectúa por medio de lo que se denomina cotidianamente "de boca en boca": *"Esto es contagioso, se dicen entre ellos - allá dan comida -, y son cada vez más..."*.

Hasta el momento no existen requisitos de admisión así como tampoco un cupo determinado, lo cual en éste momento se está replanteando con el objetivo del mantenimiento de la calidad del servicio.

Se realizan intervenciones en casos puntuales: gestión de una pensión a través del abogado de la institución; gestión de medicamentos; changas realizadas dentro de la Obra y en domicilios particulares (tareas de albañilería, cuidado de autos durante los fines de semana, etc.); no siendo parte de un abordaje sistemático más amplio. Esto se debe, en parte, a que : *"el número es muy grande para poder hacer un seguimiento mayor con ésta gente, sería necesario poner a alguien más, de lleno en el comedor"*.

Las relaciones interinstitucionales existentes, con otros organismos que trabajan con dicha población (Albergue Nazareth, Desayuno de Caritas Catedral), son a partir de

pertenecer a una misma dependencia: Iglesia Católica, y no debido a una coordinación de actividades referentes a la problemática.

El Padre Gustavo, referente de la institución, caracteriza a dichas personas como: *"gente marginal" "con dificilísimas posibilidades de reinsertarse en el mercado laboral"*, sin vivienda, que pasan sus noches en el Hospital Regional (HIGA), Hospital Materno Infantil, Estación Ferrocarril, En las playas y otros lugares adoptados como refugio (un grupo provenía de un galpón de atrás de la cantera del Club Aldosivi). En relación a su situación familiar refiere, que en su mayoría son separados, con conflictos en su pareja.

Dentro del ámbito del Comedor no se detectan conflictos en su interacción, a lo que el Padre Gustavo enuncia: *"no, si hacemos lío acá no hay más morfi"*.

Hospital Interzonal Regional de Agudos "Dr. Oscar Eduardo Alende"

La población que deambula en "la calle" encuentra en su circuito de sobrevivencia instituciones, que sin ocuparse directamente de la problemática, atienden a sus necesidad más urgente: un lugar de permanencia durante la noche. De ser aceptados en dichas condiciones, también obtienen alimento y otros beneficios (cigarrillos, dinero).

El Hospital Interzonal Regional de Agudos (HIGA), así como el Hospital Materno Infantil cobijan en sus pasillos, a un número elevado de personas, que oscila entre 10 y 15, en las noches de bajas temperaturas. El mismo también varía a partir de la dinámica del mercado local de trabajo, por ejemplo la problemática del sector pesquero de nuestra ciudad ocasionó la presencia, en el HIGA, de obreros desocupados de éste sector.

Se realizó la observación de la dinámica que se establece en la sala de espera del Servicio de Guardia, durante la noche.

En la misma se detecta la presencia de cuatro personas en situación de calle: tres hombre y una mujer. Las mismas llevan consigo unas pocas pertenencias y se encuentran en algún rincón para yacer durante las horas nocturnas.

Los hombres pertenecen al sector etéreo adultos; dos mayores de 45 años aproximadamente y uno de ellos de alrededor de 65 años. Los mismos se encuentran durmiendo en las sillas de la guardia; dos de ellos sentados y uno acostado sobre un banco de madera, quien demuestra la incomodidad del lugar y la dificultad para conciliar el sueño a raíz de la luz eléctrica.

Se determina, por medio de la observación que dichos individuos asisten regularmente al servicio de desayuno de CARITAS Catedral. Situación que es de destacar, debido a la distancia física que existe entre dichas instituciones.

Con respecto a la mujer, se encuentra durmiendo sobre unas frazadas, lo hace ubicada en un lugar relativamente más apartado del ámbito de la guardia, en un pasillo de entrada a un consultorio, lo que además de permitirle mayor privacidad, la resguarda del movimiento propio del servicio y de la luminosidad. Uno de los informantes clave, estima que la edad de dicha mujer oscila entre los 35 y 40 años. De la misma, no se puede determinar si hace uso regularmente del servicio de comedor o algún otro.

Se entrevista a un agente de Policía, quien está a cargo de la seguridad del lugar y a un vendedor ambulante quien se encuentra en el interior de la Sala de Guardia y desarrolla la actividad hace ocho años.

Ambos coinciden en afirmar que existe una presencia regular de individuos que pernoctan en el Hospital y en su aumento durante el invierno y/o en aquellas noches de bajas temperaturas.

La Dirección anterior del HIGA prohibía dicha situación ocasionándose el desalojo por parte del personal de seguridad. En cambio la actual gestión de la institución lo permite.

Asimismo, existen factores que inciden en la prohibición de la permanencia de personas en el lugar:

- ❖ la falta de higiene de dichas personas, lo que origina quejas por parte de quienes asisten al Hospital por razones médicas;
- ❖ encontrarse bajo los efectos del alcohol.

"...Si el personal de adentro de la guardia es agradable, los dejan entrar a bañarse, pero se vuelven a poner la misma ropa... A veces al otro día le avisan a las Damas Rosadas y ellas le traen ropa limpia..."

El vendedor ambulante refiere, que desde que él se encuentra en el lugar, se da un crecimiento paulatino a través de los años, en cuanto a la cantidad de personas que duermen en el Hospital:

"...no sé, debe ser por cuestiones sociales, está todo tan mal..."

Por otra parte comenta la historia de un hombre anciano que *"vivió prácticamente en el hospital"* y quien se encontraba en condiciones de salud deterioradas a tal punto que *"una tarde, serían las seis de la tarde se quedó sentado en el banco, ahí se murió, fue una pena, pobre hombre..."*

Las bajas temperaturas y una alimentación deficitaria serían las causas principales del fallecimiento del anciano. También refiere acerca de la presencia de una mujer anciana, de 75 años aproximadamente, quien *"un día no se vio más"* desconociéndose otros datos.

En otra oportunidad, *"...una familia se quedó acá a dormir, pero por un par de noches nada más, parece que habían venido a buscar trabajo, no me acuerdo de dónde..."*

La población que hace uso de las instalaciones durante la noche, se caracteriza por una interacción sin conflictos: *"...hasta a veces comparten entre ellos lo poco que tienen..."*

El horario de permanencia de los mismos, se extiende entre las 22 hs y el amanecer.

El servicio de guardia del turno noche del Hospital no cuenta con profesionales del Servicio Social, de manera que dicha población no mantiene contactos con los profesionales del área.

Se evalúa pertinente realizar una entrevista al Servicio Social del HIGA (el cual se encuentra en el lugar desde las 8 hs hasta las 15 hs), con el objetivo de conocer el accionar del mismo en cuanto a dicha población. En la misma, se establece que dicho servicio no interviene directamente con éstos casos, asimismo se conoce el abordaje que se realiza con aquellas personas internadas, que presentan características de vagabundo y/o pernoctan en la vía pública.

En el Area de Internación de Clínica Médica (cuidados mínimos), se encuentra como encargada la Lic. María José Ullua, a quien se entrevista, en el mes Setiembre de 2000, con el objeto de conocer el tratamiento que se brinda a las personas que son recogidas en la vía pública.

De la entrevista surge que las formas de ingreso pueden ser de tres tipos:

- por los propios medios del sujeto;
- a partir de la denuncia que realizan los vecinos;
- por medio de los oficios derivados por la fiscalía de turno.

Las personas vagabundas, en su mayoría, ingresan:

- en estado de desnutrición,
- con mala alimentación,
- con cuadros de deshidratación,
- en algunos casos presentan, además, trastornos psíquicos,
- en la mayoría existen antecedentes marcados de alcoholismo.

La calidad de vida que llevan les origina un proceso de envejecimiento precoz y acelerado, por lo cual presentan patologías propias de la tercera edad.

Al realizarse el tratamiento médico pertinente, y habiendo compensado su situación física, existen pacientes que permanecen internados a pesar de contar con el alta médica. Esto

se debe a problemáticas familiares y socioeconómicas, o por no hallarse una institución capaz de recibirlos, ya sea por:

- la edad: tanto los geriátricos como el Programa de Adulto Mayores pertenecientes a la Secretaría de Calidad de Vida de la Municipalidad de General Pueyrredon, asisten a los mayores de 60 años;
- por su condición física: ya que por ejemplo el Geriátrico Municipal, ubicado en la zona del puerto, y el Hospital de Día poseen un ingreso restringido destinado a personas autoválidas;
- por no poseer un grupo familiar que se haga cargo del seguimiento del tratamiento de rehabilitación pertinente: INAREPS (Instituto Nacional de Rehabilitación Psicofísica) no recibe aquellas personas que se encuentran solas;
- por no poseer vivienda: no pueden beneficiarse con el Programa de Cuidadores a Domicilio.

Frente a la imposibilidad de responder efectivamente a la problemática, en el ámbito local, se han derivado casos a Hogares de Ancianos pertenecientes a la Congregación de las Hermanas de la Caridad de las Provincias de Córdoba y Santa Fe. En tal oportunidad, la mayoría de los pacientes retornaron a la ciudad de Mar del Plata (de nueve derivados, regresaron siete).

El traslado de residencia implica a su propia identidad, el sentimiento de pertenencia a un lugar es lo que prevalece por sobre la propia seguridad física. La aceptación de dicha propuesta se relacionaría más con la falta de otra alternativa, que con una verdadera decisión de trasladarse de residencia.

La estadía de los denominados "casos sociales", ocasiona una problemática institucional al ocupar camas sin una necesidad implícita de internación. Por otra parte, el ámbito hospitalario si bien satisface, mínimamente, las necesidades básicas (de alimento,

abrigo y cuidados), no es apto para la permanencia de personas que no requieren cuidados médicos, ya que se encuentran expuestos a contraer enfermedades intrahospitalarias, infecciones, y a deprimirse anímicamente por el contacto con situaciones límites (de enfermedad y de muerte).

En aquellos casos, en los cuales es posible tomar contacto con el grupo familiar, el Servicio Social interviene sobre la reorganización de la dinámica familiar para la contención del paciente y su posterior externación.

En los casos, que se pueden encuadrar bajo la figura jurídica de "abandono de persona"²³; la Licenciada manifiesta que se dificulta el proceso judicial ya que al encontrarse internada una persona en un hospital, y siendo éste un lugar "seguro", no se podría demostrar objetivamente tal abandono y por ende tampoco obligar a su familia a responder por dicho individuo.

En la actualidad (Septiembre de 2000) se encuentran internados, en calidad de "casos sociales", (es decir que la causa principal de su internación no es por una razón física, sino del orden social) nueve personas, de las cuales tres pertenecen a la población denominada vagabunda.

La Licenciada aporta las siguientes características de dichos casos:

- ✓ RM: de sexo masculino, de 59 años de edad, sin documentación personal. Es un paciente que ingresa llevado por sus vecinos. Se encontraba viviendo en un lavadero abandonado en la zona del puerto, en condiciones de suma precariedad y situación de riesgo. El Servicio Social evalúa: problemática económico-ambiental y desintegración del grupo familiar. Se conoce de la existencia de una hermana, con residencia en la ciudad de

²³ El que pusiere en peligro la vida o la salud de otro, sea colocándolo en situación de desamparo, sea abandonando a su suerte a una persona incapaz de valerse y a la que deba mantener o cuidado o a la que el mismo autor haya incapacitado, será reprimido con prisión de seis meses a tres años. (art. 106 Código Penal)

Tandil, que no responde a las sucesivas citaciones de parte del servicio. No tiene alta médica a la fecha, ya que el cuadro de artrosis que presenta le impide moverse por sus propios medios.

- ✓ AB: de sexo masculino, de 50 años de edad, sin documentación personal. Es un paciente ingresado por el servicio médico de ambulancia a partir de una denuncia del personal de la Terminal de Omnibus, lugar donde reside en los últimos tiempos. A su entrada presenta un cuadro de neumonía grave, además de dificultades motrices; padece trastornos psíquicos relacionados con reiterados escándalos demenciales. El paciente se encuentra internado con alta médica, debido a que el Neuropsiquiatra de la ciudad de Miramar, donde estuvo internado anteriormente hasta trasladarse a nuestra ciudad, sin autorización médica, no cuenta con camas disponibles.
- ✓ CE: de sexo masculino, de aproximadamente 60 años de edad. Es un paciente ingresado a través de Calidad de Vida de la Municipalidad a raíz de haber sido encontrado en la vía pública en situación de calle. El paciente se encuentra en condiciones de alta médica a la fecha, asimismo permanece en el hospital. Esto se debe a la deficitaria condición socioeconómica en la que se encuentra tanto él como su red social de referencia. Se está gestionando ante el Programa de Adultos mayores la admisión del paciente en Hogar Municipal de Ancianos, donde aún no puede ingresar a causa de la inmensa demanda que existe.

La falta de documentación y la permanencia en el nosocomio en calidad de NN dificulta el avance en la superación de la situación-problema, tanto en la toma de contacto con algún familiar como en la derivación a otra institución y en gestiones de beneficios jubilatorios no contributivos. El tiempo que demanda la concreción de dicha gestión excede al necesario para la recuperación médica del paciente.

Asociación Ayuda al Alcohólico en Recuperación (ASAAR)

El contacto con la Asociación Ayuda al Alcohólico en Recuperación, se realiza en el mes de julio de 2000, debido a conocer su trabajo con las personas vagabundas que además de estar en la calle, se encuentran afectadas por dicha adicción. De esta manera se entrevista a los coordinadores, Diego Alejandro Freidim y Esteban Juan Mora, y al fundador Alberto Acosta "Tito", de dicha asociación quienes además de brindar la siguiente información permiten que se efectúen entrevistas a personas que se encuentran albergadas en la asociación, ya que no cuentan con un lugar donde vivir, además de necesitar recuperarse de su adicción.

A partir del año 1994 un grupo de personas alcohólicas recuperados, algunos de ellos con más de 20 años de abstinencia alcohólica, se reúnen con el fin de fundar las bases de una asociación destinada a la promoción del alcoholismo. Durante dicho año se realiza la presentación ante la Dirección de Personas Jurídicas de la Provincia solicitando la inscripción, para luego en el año 1995 obtener la resolución con el número de Personería Jurídica.

La misma es una respuesta al desconocimiento de la población en general de ésta problemática: la pobre y errónea información sobre el tema, la prevención nula, la carencia de planes sistemáticos de lucha contra ésta enfermedad, la discriminación por la que pasan las personas enfermas, entre otras causas.

Todos los integrantes de la institución, los fundadores y los que se han ido sumando a lo largo de los años, son personas que se encuentran en proceso de recuperación, por lo tanto conocen las necesidades de los alcohólicos y saben cómo ayudarlos. Además algunos han transitado, en alguna parte de su vida. El abuso de drogas, situación que los ayuda a entender a aquellos que también han caído en dicha adicción.

Las autoridades de la asociación son denominadas "servidores", los mismos son elegidos democráticamente, existiendo la posibilidad de cada componente ser elegido para los distintos servicios. Cuentan con un presidente, un vicepresidente abocados a las tareas ejecutivas, un tesorero, cinco vocales titulares y tres suplentes, un secretario encargado de la administración de la organización.

Para participar en cualquier servicio se sugiere por lo menos tres meses de abstinencia alcohólica, siendo todos los trabajos voluntarios y ad-honorem.

La organización está articulada con un grupo de autoayuda, donde todos los integrantes tienen voz y voto. Hay un coordinador que dirige la misma y puede cualquier integrante realizar ésta función de forma eventual. Se realizan reuniones cerradas diarias (de 18:30 a 20:00) todos los días del año. Funciona además una guardia personal y telefónica durante las 24 horas del día, que va rotando a voluntad y de acuerdo a las disponibilidades de tiempo de las personas que se ofrezcan.

Objetivos institucionales:

1. Apoyar: toda iniciativa tendiente a la difusión o promoción de nuestra enfermedad.
2. Ampliar: el servicio de guardia personal y telefónica a través de la creación de un centro de información de salud (C.I.S).
3. Contener: poniendo todos los medios necesarios al paciente durante el síndrome de abstinencia como así también en la etapa de post-abstinencia.
4. Convocar: a profesionales de la salud para trabajar en forma mancomunada en la resolución de nuestra enfermedad.
5. Realizar: nuestro sueño de crear un centro de asistencia comunitaria para tratar adictos con la modalidad de hospital de día.

6. Promover: acciones mediante charlas, curso, conferencias de profesionales de la salud y/o enfermos alcohólicos con el objetivo de prevenir y/o informar sobre nuestra enfermedad para de esta manera contribuir con la mejora de la calidad de vida de nuestra población.
7. Brindar: el espacio físico necesario para lograr todos los objetivos propuestos de recuperación y reinserción en la sociedad.
8. Mantener: permeable nuestra entidad a todo grupo, fundación, asociación, etc, ya formado o en formación que pretenda colaborar con el único requisito de ayudar al prójimo.
9. Colaborar: especialmente con las instituciones no gubernamentales y/o gubernamentales que requieran de nuestros servicios.
10. Crear: programa de prevención integral del alcoholismo.

Los recursos financieros con los que cuenta la institución son, en su mayoría, provenientes de del fundador, otros generados a partir de los trabajos realizados en la carpintería de su propiedad como así también, se reciben donaciones de toda índole. En el momento de efectuarse la entrevista, se estaban realizando gestiones con el fin de conseguir apoyo financiero del exterior, por medio de la presentación de dicha experiencia a entidades que se ocupan de brindar dicho apoyo.

Para dar cumplimiento a los objetivos, antes mencionados, la asociación cuenta con lo siguiente:

a) Sede: Rivadavia N° 4517

En dicha sede se realizan las siguientes tareas:

- Guardia personal de 8:00 a 22:00 horas los 365 días del año.
- Guardia telefónica las 24 horas, los 365 días del año.
- Reunión cerrada para alcohólicos de 18,30 a 20:00 horas.

b) Sede: Bordabhere N° 985

- Dormitorio albergue para enfermos alcohólicos.
- Taller de carpintería para realizar terapia ocupacional
- Huerta comunitaria.

c) Sede: Avellaneda N° 4422

- Dormitorio albergue
- Comedor.

d) Sede: Rivadavia N° 4545

- Funcionamiento de C.T.C (Centro Tecnológico Comunitario).

Centro provisto por cinco equipos de computadoras, con acceso a Internet para consultas de la comunidad educativa, organizaciones intermedias, organizaciones barriales, etc, donde se brindan cursos de capacitación, en diseños de páginas WEB, Windows 98, Servicios de e-mail, etc.

En cuanto a las relaciones interinstitucionales, la asociación realiza diferentes acciones con los siguientes organismos: Narcóticos Anónimos, Grupo Faro (Fóbicos Anónimos), Grupo Gaba (trastornos en la alimentación), Grupo de Drogadependencia de la Unidad Penal N° 15 Batán; así como también :

-Es miembro desde el año 1998 de la Red de Enlace de Organizaciones No Gubernamentales de la ciudad de Mar del Plata, red que cuenta con la participación de 150 organizaciones con las cuales se interactúa en la resolución de problemas comunes, además de prestar servicios a aquellas que lo soliciten.

-Al ser reconocida como una Entidad de Bien Público del Municipio del Partido de Gral Puyrredón, son innumerables los pedidos efectuados desde el ente municipal para abordar enfermos alcohólicos que pernoctan en las calles, con el fin de ayudarlos en su enfermedad.

-Se reciben a diario pedidos desde los diferentes juzgados, con el fin de colaborar en la rehabilitación de las personas que han incurrido en delito y se encuentran en proceso judicial.

-Trabajo en conjunto con el CENOC (Centro Nacional de Organizaciones Comunitarias) realizando cursos de capacitación e interactuando con las instituciones allí nucleadas.

La tarea que realizan, desde hace años, de proveer albergue, vestimenta y comida a alcohólicos carenciados (comúnmente denominados "linyeras"), se encuentra enmarcado en el objetivo N° 3. De ésta manera se da comienzo a la recuperación alcohólica en dicha institución. En relación a esto remarcan que la base del éxito en la rehabilitación, se debe a que dicha asociación es una organización comunitaria: *"es como un bar sin vino, es familiar..."*.

Son innumerables los casos que se han atendido y los abordajes en dicho aspecto, asimismo, las tareas de sistematización, se iniciaron éste año lo que significa que es probable que la misma quede incompleta, teniendo en cuenta que alguno puede no ser recordado en su totalidad. Hasta el momento, tienen contabilizados 55 casos de personas que pasaron por la institución y se recuperaron.

Durante la entrevista, Tito recuerda algunas historias –aunque acotadas- de personas que pasaron por la asociación y con quienes compartió un extenso lapso de tiempo:

"Un día apareció un linyera que decía ser abogado, pero que como no tenía la plata para la matrícula, no podía ejercer. Entonces, le buscamos la plata (\$ 60) y se la dimos. Nos arriesgamos, pero era la única forma de saber la verdad. Así que al otro día pareció con la matrícula. Entonces, ¿qué hicimos?, le compramos un traje, un maletín y salió a buscar trabajo.

Al poco tiempo, tenía trabajo en tribunales. Sólo necesitaba una ayudita, y con eso andivo..."

"...Otro, era un Oficial de Justicia, andaba solo por las calles, sucio, borracho y lo trajeron. Cuando me pongo a hablar con él me dice que sabe escribir a máquina, bueno, ¿qué hicimos?, le dimos una máquina, y que nos muestre cómo escribía. Así fue, sabía escribir a máquina. Pasaron los días, y había acá también una mujer que por alcohólica, le habían sacado al hijo, y bueno, éste empezó a explicarle cómo tenía que hacer los trámites, las presentaciones para poder tener a su hijo. Así fue cómo éste terminó escribiendo con la mujer las notas para el juzgado..."

"...Diego, cuando llegó a la asociación dijo que era locutor, a los quince días de estar tenía un programa de radio. Sí, le buscamos una radio conocida, pagamos el espacio y empezó a conducir...Se re-enganchó, era lo que le gustaba y le estábamos dando la oportunidad de hacerlo... Hoy hace un año y medio que está y encima, está en la organización, es uno de los que coordina..."

"...Hay gente que andando solo por Mar del Plata, borracho y todo, terminó acá, pero que después se fue, por ejemplo, a uno que era de Entre Ríos, lo veía siempre por ahí, hasta que un día lo agarré y me lo llevé a mi casa, lo senté a la mesa y me confesó que hacía más de un año que no se sentaba en una mesa con mantel, plato, vaso... se terminó quedando en el albergue como tres años, encontró laburo de albañil y todo. Después de muchas vueltas pudimos contactar a su familia, el padre era de obras sanitarias de allá, lo vinieron a buscar... Se volvió a su provincia..." Tito se emociona hasta las lágrimas al recordar esta historia.

Con respecto a la situación de "estar en la calle" Tito afirma:

"El linyera es un mal ejemplo porque parece, demuestra, que no tuviera problemas... Uno piensa: 'Ése es libre, nadie lo manda, no tiene que pagar impuestos, no tiene horarios, no labura y entre todos lo mantienen.'"

"Hace falta muy poco para sacar a un tipo de la calle; en tres meses... Es necesario tener cerca de uno que pasó la misma que vos, porque a veces te tiran una soga que no es la que vos necesitás, o es muy gruesa o no te sirve, tiene que se la justa... Los de la calle son duros para hablar, pero si uno insiste, a la larga hablan..."

"Hay tipos que toman mucho, los bohemios, pero cuando llegan a su casa llegan tranquilos, no molestan, y se acuestan a dormir. Esos es muy difícil que lleguen a linyeras. En cambio están los agresivos, que es más fácil que lleguen a la calle, porque llegan a la casa, se pelean con su mujer, le pegan a los chicos y cuando los chicos crecen, se cansan del padre y lo ecchan de la casa..."

"La llegada a ser linyera, es por cobardía o por orgullo..."

"Dentro de un curda, siempre hay un linyera"

En relación a su propia historia Tito cuenta:

"Un día cuando dejé de tomar -abril de 1982- y me di cuenta de todo lo que había hecho, me quería matar; me encontré con un botellero, que vos lo ves y no das nada por é, y me dio una Biblia y me dijo: 'Hacete amigo del tiempo'... Pero alcanza con dejar de tomar, hay cosas que hay que seguir cambiando, hay que seguir creciendo... Yo necesito que me digan las cosas, porque yo sé que cuando uno está bien y todo anda bien, por ahí uno quiere volar; pero hay que volver los pies a la tierra..."

Agrupación Crotos Libres

"Un hombre no es inteligente o estúpido, es libre o no lo es" (Grafiti, Mayo Francés 1968).

La Agrupación Crotos Libres subtitulada como "Grupo Ecológico por y para la Recuperación del Hombre hacia un Ser Totalmente Libre", y adherida a la "Fundación de Alergia al Trabajo" surgió en el año 1993, por iniciativa de Pedro Ribeiro y Ana María Ordóñez. Su sede se encuentra en Luis Agote 283 de la ciudad de Mar del Plata.

"Croteadas" es el nombre que le dan a las periódicas caminatas que siguen las vías del ferrocarril y a otras realizadas con trayectos dentro y fuera de la ciudad. Estas caminatas sirven para reivindicar a los crotos históricos y para reflexionar sobre la libertad, la ecología y el derecho al ocio, entre otros temas. Las mismas se realizan, como mínimo, el último domingo de cada mes, es un encuentro espontáneo sin presidente, secretario o tesorero, es decir, sin ningún tipo de autoridad. También se realizan jornadas de concientización crota.

"Trabajar, gastar y consumir menos es la propuesta", dice el Boletín "Libres", órgano oficial de la agrupación, que se distribuye gratuitamente y cuya salida es esporádica. "No obstante estar insertos en la sociedad, con ocupaciones tradicionales, compromiso sociales y condicionados por horarios, aspiramos a ser libres y disfrutar de una vida simple, sin frivolidades".

La "Cumbre de los Crotos", bajo el lema: "Libertad derecho supremo del hombre", se realizó en Mar del Plata entre el 23 y 29 de setiembre de 1996, asistieron algunos linyeras históricos como Bepo y Finamori. El encuentro consistió, básicamente, en discusiones y charlas abiertas que se realizaron en parte en la Biblioteca Juventud Moderna y en parte en la Sociedad de Fomento El Martillo (el actual Presidente de dicha institución es nieto de Juan Crusao, linyera y autor de "La Carta Gaucha").

La misma fue transmitida por cuatro agencias de noticias internacionales, un canal de televisión chileno, más de setenta radios nacionales de AM y FM, y un indeterminado número de enviados de diarios de todo el país. Asistieron más de treientos veinticuatro participantes.

Se trataron los temas : Filosofía Crota, Fisiología del Caminante, Derecho al Ocio Creador, Anticonsumismo, Equilibrada alimentación, Comportamiento Ecológico, Cooperación Educativa, Trueque, Bibliotecología Crota y Redistribución de los Sueños de Vida.

Paralelamente, se realizó una muestra artística donde se exhibieron obras de pintura y escultura de artistas argentinos, sobre el tema "Libertad".

Para defenderse o adecuarse a la sociedad, los Crotos poseen diferentes herramientas, entre ellas diez mandamientos Crotos, un Manifiesto con finalidades, conciencia y planteos. Las conclusiones de la Cumbre delinear un potencial proyecto de vida, éstas son:

- Ser caminantes felices, aún en lugares donde los hábitos de vida intentan lo contrario
- Creer en utopías
- Amar el tiempo propio y el de los demás, respetar todas las filosofías de vida, prácticas religiosas o políticas
- Llevar en el bagaje otras "Tres Marías": sueños, alegrías y solidaridad
- Promover el deporte no rentado
- Tomar de la naturaleza lo necesario, sin depredar
- No pedir ni mendigar. Apoyar todas las formas de trueque
- No provocar la cadena de hábitos del chupete, goma de mascar, gaseosa, tabaco, alcohol, drogas
- Fomentar la alimentación equilibrada

- Respetar el ocio creador
- Comprender a los que no pueden llegar a ser austeros o son adictos al trabajo compulsivo
- Consumir, gastar y trabajar menos, para disfrutar de una vida placentera
- Recurrir a los libros, igual que los primeros Crotos, para ser cada día más libres.

Manifiesto Croto o Fundamentos del Croto

Ser croto es una filosofía de vida.

No es una utopía. No es una vulgar ironía o capricho. No es el sinónimo de roto o el estar "en la lona". Hasta el roto o el que está "tirado" puede llegar a ser un correcto Croto.

Es una toma de conciencia, ya que el trabajo fecundo y producción son tomados históricamente por los que están mejor y no trabajan (o preconizan que lo hacen), para oprimir a los que están peor económicamente.

Ser Croto significa en la actualidad estar informado y no ser un sometido, al menos intelectualmente.

Las caminatas anti-estrés fomentan el mejorar física y psíquicamente, tener una austera pero adecuada alimentación, el tomar de la naturales lo necesario sin depredar.

La adhesión a la Fundación de Alergia al Trabajo, en el orden nacional e internacional nos llega como consecuencia de elaborados y fundamentados razonamientos.

El Croto es totalmente solidario, comparte sus alimentos, instrucción, educación, bienes, dona desinteresadamente sangre u órganos, pasivamente rechaza la mendicidad y caridad en todas sus formas, armas, violencia, drogas, tabaco, juegos de azar, deportes

rentados, corrupción. Recupera al hombre a través de la libertad y puede demostrar que menos horas de obligadas tareas, rescatan la salud y mejoran la comunicación familiar.

El Croto no roba, no toma ni pide prestado, no conquista tierras, no hostiga animales ni al medio ambiente.

Si volvemos a la motricidad natural del caminante, afirmamos que las ciencias económicas pueden comprobar el equilibrado aumento del consumo y si trabajar menos sirve para consumir más. Los Crotos en éste sistema seremos "burgueses".

Si consideramos que la sociedad no satisfecha de lucrar con los mayores tortura hasta los niños haciéndolos trabajar, nos negamos a esa sociedad y nos sentimos Crotos.

Si para muchos sometidos el Croto es un linyera libre, el Croto es un Linyera.

Si para otros el Croto es un vagabundo que vive con ideales, el Croto es un Vagabundo.

Si para algunos ser croto es ser anarquista o estar comprometido con ideas sociales o políticas, el croto se cree con derecho de ser o tenerlas y sentirse vivo.

En resumen el Croto es mucho más del adjetivo que lo encasilla, determina ser un enfermo, el paciente que la sociedad se empecina en hacer trabajar, ignorando que es un Alérgico al Trabajo Compulsivo y un adicto al ocio creador.

El Croto sabe que hay gente pobre, pero tan pobre, que sólo tiene trabajo. Sabe que debe ser considerado por sus sanos principios en el orden barrial, municipal, provincial, nacional, continental y hata universal.

Que el que lea o escuche este Manifiesto piense que la humanidad es humildemente recuperable y para llegar a lo que es hoy, transitó por la esclavitud y las más refinadas normas

de explotación. Aún se puede estar a tiempo de seguir otros senderos, el del Croto u otro que le permita al hombre llegar a ser totalmente Libre. Justicia será.

Se toma contacto con dicha agrupación a partir de la búsqueda bibliográfica sobre los Linyeras. La Biblioteca Popular Juventud Moderna brindó la información sobre la existencia de la misma, así como también material bibliográfico.

Se realiza una entrevista con las personas que inician dicho emprendimiento quienes aportan su experiencia en su práctica cotidiana de la filosofía crota, además de facilitar todo tipo de información sobre el tema por medio de videos, el Boletín "Libres", artículos periodísticos, grabaciones de notas televisivas efectuadas a Linyeras históricos, información sobre ciclos de audiovisuales en la Biblioteca Popular Juventud Moderna, a los cuales se asiste. Cabe señalar que el film "Que vivan los Crotos" de Ana Poliak así como el cortometraje "A nous la liberté", proyectados en octubre de 1999, son ilustrativos de esta opción de vida.

Encuentros de evangelización popular Cura Brochero

A partir de las entrevistas realizadas a la población vagabunda que asiste al desayuno de CARITAS Catedral, se conoce la existencia de los Encuentros del Cura Brochero y su incidencia en alejamiento de la adicción alcohólica de dicha población.

De ésta manera se entrevista al Padre Hernán david de la Parroquia Medalla Milagrosa, con el objeto de profundizar el conocimiento sobre dichos retiros espirituales.

En la ciudad de Mar del Plata los Encuentros de Evangelización Popular se realizan desde hace siete años, realizándose ocho encuentros anuales; cuatro destinados a hombres y cuatro a mujeres. A cada uno de ellos asisten un promedio de entre 50 y 60 personas.

Por primera vez durante el presente año se realizaron encuentros destinados a jóvenes.

La organización está a cargo de un equipo conformado por entre 16 y 18 personas aproximadamente.

Los retiros se llevan a cabo durante un fin de semana completo, desde el viernes por la noche hasta el domingo por la tarde. Al inicio del encuentro se efectúa una bienvenida con guitarreada y mate, donde pueden participar los familiares y amigos que acompañan al asistente, al finalizar el encuentro se realiza una celebración con las mismas características.

El objetivo principal es lograr el cambio de vida de las personas que asisten desde una perspectiva de fe, es decir, una reconversión. Esto se puede traducir en mejorar las relaciones familiares, abandonar hábitos adictivos, etc.

La estructura de los mismos se adecúa al grupo que se conforma. No se requiere una inscripción previa, sino que en el mismo momento de inicio del Encuentro se efectúan las inscripciones y el armado de los grupos. Al respecto el Padre Hernan David nos dice:

"...la organización depende de la gente que vaya, la gente de los barrios no planifican mucho sus vidas. Están acostumbrados a vivir al día, por ahí depende si le sale una changa o no..."

Estos retiros están abiertos a toda la comunidad pero sobre todo a aquellas personas que siendo católicos no llevan adelante una actividad comunitaria.

La convocatoria es efectuada en las capillas de los barrios; en el Albergue Nazareth; en el Desayuno Catedral y en el Comedor de la Obra Don Orione, además de la que se da espontáneamente boca en boca.

El encuentro no tiene como objetivo realizar una continuidad en los grupos que se forman, en caso de existir, es una elección personal y se trata que ésta sea en la comunidad a la que pertenece. Asimismo se realiza una reunión posterior con el mismo grupo, pasada una semana de la experiencia.

La característica novedosa de éstos encuentros está en lo popular de su armado, según el Padre Hernan:

"...los Encuentros utilizan un lenguaje popular, y no sólo desde la palabra, sino que la casa donde se llevan a cabo, es una casa sencilla, un lugar cómodo, si se quiere pobre, austero, es un ámbito que facilita que las personas se sientan identificadas..."

"El encuentro tiene la estructura que tiene la gente, cuando encuentran que tienen el mismo lenguaje se abren a los demás y comparten su vida. Hay que pensar que ésta gente no tiene ámbitos donde hablar".

La metodología que utiliza se basa en una serie de charlas acompañadas por trabajos en grupo.

Las charlas son realizadas en relación al tema, si éste es religiosos, por el sacerdote que acompaña el Encuentro; y si se trata de experiencias de vida son realizadas por personas que integran el equipo y que con su testimonio personal permiten la identificación del resto de los participantes: *"...se busca un testimonio con final esperanzador, de 'estar saliendo', a veces suelen ser personas analfabetas, que se comen las eses y que hablan como los que están escuchando, entonces, esto permite pensar 'yo también pudo estar un día ahí adelante'"*.

Los temas que se desarrollan son: Ser Humano, Ideal, Iglesia, Sacramento, Acción, Militancia, Adicciones, Virgen, Cura Brochero, Gracia, todos desde una perspectiva religiosa. *"Evangelizar es humanizar, es levantar a la persona en su dignidad."*

El trabajo en grupos es efectuado a través del diálogo espontáneo motivado por lo escuchado entre mates. Cada grupo tiene un coordinador quien se encarga sólo de motivar el diálogo de todos.

"Programa Para Personas Sin Techo" de la Ciudad de Buenos Aires

A partir de la exploración bibliográfica se toma conocimiento de la existencia del Programa Municipal Para Personas Sin Techo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el mismo funciona desde el año 1997.

El día 27 de noviembre de 2000, se entrevista al Coordinador del programa Favio Pirone quien realiza una descripción general de las actividades que se efectúan en el mismo.

Los requisitos generales para el ingreso al Programa Para Personas Sin Techo son:

- Ser personas adultas entre 21 y 60 años
- Encontrarse solas o que conformen grupo familiar
- Estar en situación de desamparo
- Aprobar el examen psicofísico a ser realizado por profesionales
- No convalecencia de enfermedad alguna que imponga indicaciones de reposo absoluto y cuidados higiénicos y profilácticos
- Presentar documento de identidad o constancia de trámite correspondiente
- Conocer y aceptar las pautas de convivencia.

El programa Sin Techo se pensó como un circuito que consta de tres momentos específicos:

En una primera etapa, se le brinda al beneficiario no sólo un lugar para que se higienice, coma y pueda pasar la noche, sino que además, a través de un grupo interdisciplinario de médicos, psicólogos y asistentes sociales, se trabaja específicamente en la atención primaria de su salud, se intenta reestablecer algunas pautas de convivencia elementales, y se comienzan a resolver sus problemas de documentación, en el caso que los tuviera.

El objetivo del segundo momento, que se desarrolla en el Hogar Félix Lora, es que el adherente al programa vaya recuperando la mayor cantidad de hábitos perdidos posibles, de manera tal que se encuentre en las mejores condiciones para iniciar su rehabilitación laboral.

Si se tiene en cuenta que la encuesta, enmarcada en el estudio realizado por el Lic. Calcagno (abril 1997), reveló que casi la mitad de los consultados señalaban a la pérdida del trabajo como la razón por la cual se encuentran viviendo en la calle, la capacitación laboral se presenta como el objetivo prioritario de esta etapa. En consecuencia, se trabaja con todo lo relativo a la memoria laboral, reflexionándose en torno al primer oficio que desempeñó, su trayectoria ocupacional, los motivos por los que perdió el empleo, intentándose, simultáneamente, despertar la motivación por el trabajo. Asimismo, se los introduce a rutinas de búsqueda, ayudándolos en la lectura y selección de avisos clasificados, la confección de un curriculum y la preparación necesaria para una entrevista de trabajo.

Finalmente, la última etapa se corresponde con una estrategia de pregreso del Programa "Sin Techo", en la cual se facilita a los beneficiarios que hubieran conseguido un empleo alojamiento gratuito por un cierto período, acompañado de un seguimiento psicosocial. Se trataría, en este caso, de un paso intermedio antes de que la persona llegue a independizarse totalmente del programa.

No es posible, ni tampoco se lo consideró conveniente, plantear límites con respecto a la duración de cada uno de los tres momentos. Del análisis y el tratamiento personal de los casos fue surgiendo que los tiempos varían según las características de las problemáticas de los adherentes. De tal forma, se estableció una cierta plasticidad temporal, a partir de los avances, estancamientos o retrocesos que se presenten dentro de las distintas etapas del proceso.

No existe un circuito similar para las beneficiarias mujeres, que ingresan directamente al Hogar 26 de julio, donde se pueden alojar mujeres solas o con hijos. Si bien este hogar

cuenta también con un equipo de psicólogos y asistentes sociales, la política de resocialización tiene otro perfil, y se focaliza básicamente en la escolarización de los menores cuando los hubiera, la revinculación familiar, y la asistencia en la búsqueda de trabajo.

De acuerdo a los objetivos fijados para el Programa, a la secuencia de atención y a la diversidad de prestaciones que desarrolla, podrían sintetizarse las acciones en los siguientes ejes básicos:

- Abordaje y Contención Inicial con el Equipo Móvil.

Las formas de ingreso a la red de asistencia suelen ser tres: denuncias de vecinos a través de llamados (al Programa Buenos Aires Presente), solicitudes de ONGs y presentación espontánea.

Se detecta, se informa y se deriva a personas o familias que pernoctan en la vía pública a las distintas instancias del Programa. También se realiza esta tarea con aquellos que no ingresan al circuito de alojamiento del Programa, brindando seguimiento y asistencia básica en el mismo lugar de pernocte.

- Servicio de tratamiento, rehabilitación y reinserción psicosocial, en los distintos Hogares.

Se proporciona alojamiento, alimentación y otras prestaciones básicas, además del tratamiento psicosocial a cargo de equipos interdisciplinarios.

- Unidades de alojamiento que conforman la Red de Ayuda, en los Hogares conveniados con ONG.

Se proporciona alojamiento a familias y personas solas, con seguimiento de equipos profesionales interdisciplinarios.

- Refuerzo alimentario a comedores de la Red SIPAM
- Estadía transitoria en sistemas de hoteles

- Acuerdos interinstitucionales
- Conteos y administración de encuestas psicológicas y sociales

ABORDAJE Y CONTENCIÓN INICIAL:

Aplicación de nueva Metodología:

- a. Se incorporó la salida con un móvil integrado por profesionales del Programa, que periódicamente recorre las calles de la ciudad a fin de detectar a las personas que pernoctan en la vía pública.
- b. Se traslada a las distintas instancias de alojamiento del Programa a las personas que acceden a ello.
- c. Con las personas que no ingresan al circuito de alojamiento del Programa, se brinda seguimiento, derivaciones pertinentes y asistencia básica en el mismo lugar de pernocte.

SERVICIO DE TRATAMIENTO, REHABILITACION Y REINSERCIÓN PSICOSOCIAL:

Ampliación de lugares existentes.

- a. Ampliación de las vacantes del Hogar Félix Lora, de las 70 iniciales a 100 plazas en la actualidad.
- b. Reequipamiento del Hogar Félix Lora (áreas cocina, administración, dormitorios, baños y sala de estar)
- c. Ampliación, refacción, habilitación del 2º piso y reequipamiento del Hogar 26 de Julio, lo cual implica una capacidad actual de 100 plazas. Dicho hogar está destinado a mujeres solas o con sus hijos.

Actualmente 4200 personas reciben los servicios del Programa, lo que demuestra la magnitud de la problemática habitacional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Creación de nuevos lugares.

- a. Creación del DORMIES del Hogar Rawson, realizándose previamente la refacción, acondicionamiento y equipamiento de un pabellón existente. Capacidad actual: 100 plazas.

Incorporación del tratamiento Psicosocial.

- a. Se conformaron equipos interdisciplinarios compuestos por: Asistentes Sociales, Psicólogos, Médicos, Psicólogos Sociales, y Enfermeros, con alta capacitación específica.

UNIDADES DE ALOJAMIENTO QUE CONFORMEN LA RED DE AYUDA.

- a. Se realizaron convenios para el alojamiento de personas y familias en los siguientes Hogares de Organizaciones no Gubernamentales: Ejército de Salvación, Hogar Copahue, Hogar O'Brien, Hogar Saenz, Hogar Cardenal Ferrari, Hogar San José, Hogar Costanera Norte y el Dormitorio-Refugio Monteagudo, todos estos pertenecientes al SIPAM. SIPAM es un Servicio Interparroquial de Ayuda Mutua, una asociación ecuménica constituida por treinta iglesias católicas, metodistas y anglicanas. Dicha organización hace trece años que se ocupa de la atención integral psicofísica de las personas adultas que deambulan en la Capital Federal. Actualmente brinda ayuda a 2000 personas (aprox.). Desde mayo de 1997 funciona en coordinación con el Programa.

Cada Hogar posee diferentes objetivos de acuerdo a las características que posee.

- b. Se realiza el seguimiento psicosocial tendiente a desarrollar estrategias para viabilizar la reinserción y resolución de problemáticas.

REFUERZO ALIMENTARIO A COMEDORES DE LA RED SIPAM

- a. Se proporcionan alimentos de refuerzo a los comedores parroquiales que atienden personas solas y a las familias.

ESTADIA TRANSITORIA EN SISTEMA DE HOTELES

- a. Alojamiento por períodos cortos y seguimiento psicosocial, como estrategia de preegreso del Programa.

COORDINACION CON OTROS PROGRAMAS Y AREAS DE LA SECRETARÍA DE PROMOCIÓN SOCIAL

- a. Se realiza en forma permanente la coordinación de recursos con diversas áreas y programas de la Secretaría, tal como: Programas de Empleo, Microemprendimientos, Otorgamiento de Recursos para Problemáticas de Vivienda.

ACUERDOS INTERINSTITUCIONALES

- a. Creación de redes de con diversas áreas del Gobierno de la Ciudad: Secretaría de Salud, Dirección General de Programas Especiales, Dirección de Salud Mental; Instituciones y Organizaciones No Gubernamentales.

CONTEOS Y ADMINISTRACION DE ENCUESTA PSICOLÓGICA Y SOCIAL

- a. Diseño de planillas para la implementación de conteos y evaluación psicosocial de personas que pernoctan en la vía pública, en todo el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, conjuntamente con la Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario.
- b. Realización de dos conteos y aplicación de encuestas en un muestreo predeterminado, con la participación de 22 equipos profesionales y personal administrativo, totalizando 47 personas afectadas a la tarea.
- c. Análisis Cuali-cuantitativo de los datos relevados (en etapa de procesamiento)

ELABORACION DE BASE ESTADISTICA Y ANALISIS DE DATOS

Diseño de matrices de datos para la sistematización de la información existente, teniendo en cuenta las diversas variables que constituyen el Programa.

Hogar Escuela Félix Lora

El Hogar Escuela Félix Lora funciona como uno de los albergues para dicha población. Se evaluó pertinente para la investigación tomar contacto con el equipo profesional a cargo.

El día 27 de junio se entrevista a la Lic. en Psicología Sandra Chicco, Coordinadora del trabajo operativo del Hogar, así como también a la Lic. Mónica Martínez el día 27 de noviembre de 2000.

El Hogar Escuela Félix Lora está situado en la intersección de la Avda. Independencia y Paseo Colón. La sede del mismo consta de planta baja y primer piso, con pabellones dormitorios, con una capacidad máxima para 107 personas (las habitaciones son comunes con catorce camas cada una), un comedor general y dos patios.

Se alberga a personas que se encuentran en la calle, mendigos y linyeras crónicos, a los que hoy se suman los obreros desocupados.

Se realiza el ingreso de personas solas, de sexo masculino de entre 21 y 60 años, ya que aquellos que superan la edad límite son derivados a los geriátricos municipales.

Este Hogar funciona en coordinación con los restantes hogares pertenecientes al Programa Para Personas Sin Techo. Dentro del mismo éste se ubica como la última instancia, es decir, está destinado a aquellas personas que se encuentran en una situación de pre-egreso de su condición de "sin techo". En relación a esto, la población que hace uso de las

instalaciones es aquella que presenta pautas de convivencia e higiene que facilitan la interacción entre los albergados. Al respecto F. Pirone comenta: *"...con la gente que recién cayó en la calle es más fácil trabajar. Los Hogares están más preparados para este tipo de gente, el Félix Lora es para los que está a un paso de salir de la calle ..."*

Con respecto a los vagabundos crónicos dice: *"...la gente crónica tiene otras estrategias que no coinciden con los Hogares. Con ellos se realiza Trabajo de Calle, éste se centra en potenciar sus estrategias de sobrevivencia."*

El trabajo con los crónicos, consiste en mejorar y consolidar con la persona los vínculos que se establecen con sus vecinos en pos de su subsistencia.

El tiempo de estadía estipulada es de tres meses, aunque existe flexibilidad en el cumplimiento de dicha regla. El horario de permanencia es de 19 hs a las 8 hs de la mañana siguiente.

El hogar brinda la cena y el desayuno a todas las personas albergadas. El almuerzo, en los casos en que las personas se encuentran imposibilitadas de abandonar la institución por enfermedad o que realicen actividades laborales durante la noche.

En cuanto al recurso humano cuenta con dos psicólogos, uno de los cuales es el coordinador del trabajo operativo del lugar, y dos trabajadores sociales, quienes atienden hasta las 20 hs, las puertas del hogar permanecen abiertas las 24 horas. Anteriormente se contaba con el servicio de un médico, el cual ya no se desempeña en el lugar.

La Lic. Martínez considera que "los recursos están bien para la cantidad de personas". Se da una relación aproximada de 50 personas por cada dupla (TS-Psico).

El trabajo en equipo se restringe a las entrevistas co-coordinadas entre los profesionales del área social y psicológica.

La coordinadora del trabajo operativo del Hogar se centra en marcar los lineamientos generales de las técnicas de trabajo.

La sistematización de casos sólo se efectúa en aquellas oportunidades en que es requerida por otra institución.

Las actividades que se realizan , como entrevistas y gestiones, se notifican en un libro de actas de uso interno.

Las intervenciones que realiza el equipo interdisciplinario son efectuadas a través de:

- ◆ Ingreso: se realiza una entrevista conjunta entre un Trabajador Social y un Psicólogo. En dicha entrevista se acuerda con la persona el respeto de las Condiciones de Permanencia en el Hogar, (más adelante enunciados) su compromiso se efectúa por medio de la firma de un "contrato" y la entrega de una tarjeta de identificación del sujeto como albergado.

En la primera instancia la permanencia es de 10 días.

Se comienza a perfilar la Historia de vida de la persona teniendo como ejes: los vínculos y el trabajo.

- ◆ Tratamiento: se gestiona la documentación, ya que la mayoría de los albergados no la posee.

Se realiza un seguimiento psicológico.

Se informa acerca de las diferentes bolsas de trabajo para una posterior ubicación laboral. Se estima que en la actualidad un 5 % de las personas que egresan obtiene una actividad laboral.

Durante su permanencia se realiza una segunda entrevista en la cual se profundiza en el conocimiento de la Historia de vida y se controla el cumplimiento de las condiciones de convivencia para de ésta manera renovar la estadía en el lugar y por ende, la tarjeta identificatoria.

El abordaje en éste Hogar se centra en las pautas de convivencia y las de higiene, así como también en la autoestima de los individuos.

De acuerdo a las posibilidades de cada caso, se arbitran los medios para reanudar los vínculos familiares del individuo.

La reinserción familiar, en general, no se realiza ya que no forma parte de las prioridades de la mayoría. En caso de existir se trabaja sobre el fortalecimiento del vínculo, al igual que en aquellos casos en que las personas desean volver a su lugar de origen.

La Lic. Chicco, durante la entrevista mantenida, plantea como desencadenante de la problemática las dificultades laborales, aunque afirma, que existe una desvinculación anterior con el grupo familiar debido, generalmente, a conflictos relacionados con episodios de violencia y/o adicciones, que dificultan la reanudación del vínculo. A la crisis provocada por el desempleo se le suman "psicologías con capacidad de quiebre importante".

La Lic. Martínez señala, al igual que la Lic. Chico, que la población que hace uso de la institución ha variado con el correr de los años: "...antes era para la gente que venía a hacer trámites a la Capital. Hoy hay más alcohol, más drogas, más violencia...". A respecto el Coordinador del Programa F. Pirone afirma que : "en un punto de aumento de la desocupación, se nota, por mínimo que sea, en la cantidad de personas que asisten. Esto ocurre por el fenómeno de las migraciones y subsiste hasta que se van instalando".

El coordinador del Programa considera que las personas que tienen como hábitat la calle no cambian de estrategia habitacional, por ejemplo instalándose en una villa, ya que éstas poseen pautas culturales distintas: "*...si está solo es difícil que vaya a la villa. Tratan de no mimetizarse con la villa*". El estigma que significa vivir en una villa también contribuye a que no se trasladen a éstos asentamientos: "*La búsqueda laboral se facilita si dicen que*

andan por acá y no que tienen como domicilio una zona de asentamiento como Retiro o Quilmes, estando en la calle te puedes ocultar más..."

Condiciones de permanencia en el Hogar Felix Lora

- 1) Al ingresar al Hogar deberá mantener entrevistas de admisión en los Servicios Social, Médico y Psicológico.
- 2) La persona que ingresa deberá procurar ubicación laboral si no la tuviera
- 3) Por motivo especificado anteriormente, la persona deberá retirarse del Hogar después del desayuno.
- 4) Deberá colaborar con el mantenimiento de la higiene del Hogar.
- 5) El ingreso al Hogar deberá hacerse hasta las 22 horas, salvo que por razones laborales tenga que hacerlo fuera del horario, para lo cual deberá solicitar autorización en el Servicio Social.
- 6) A partir de las 22 horas deberá desalojarse la sala de estar y apagar las luces, incluyendo las de los dormitorios.
- 7) Las comidas deberán ser ingeridas en el salón comedor, debiendo abstenerse de hacerlo en las salas de estar o dormitorios.
- 8) Se deberá respetar tanto al personal como a las personas que se alojan en el Hogar.
- 9) El ingreso de bebidas alcohólicas está prohibido.
- 10) No se permitirá el ingreso ni la permanencia en el Hogar de personas de estado de ebriedad o drogadicción.
- 11) El incumplimiento de los puntos 8, 9 y 10 motivará el egreso en forma inmediata.
- 12) Cada persona deberá cuidar de su aseo personal y de sus pertenencias.

- 13) A su egreso las personas deberán retirar todas sus pertenencias. El Hogar no se responsabiliza por las pertenencias que no sean retiradas, ni se hará responsable por su depósito.
- 14) No está permitido fumar en los dormitorios, el ingreso a los mismos está permitido sólo a aquellas personas que se encuentren alojadas allí.

Programa "Buenos Aires Presente"

A partir del mes de mayo de 1999 funciona el Programa "Buenos Aires Presente" para asistir a personas en emergencia social.

Se trata de una línea telefónica gratuita (0-800-777-6242) en la que se ofrece atención las 24 hs a personas en riesgo social o con derechos vulnerados, como vagabundos, chicos de la calle y/o víctimas de violencia familiar, y su derivación a servicios especializados.

El servicio pertenece al gobierno de la ciudad de Buenos Aires con el auspicio de Naciones Unidas. El objetivo es dar una respuesta inmediata a las personas y familias, que lo soliciten, a través de dos unidades móviles equipadas con profesionales y operadores sociales, provistos de elementos de primera necesidad.

Según el Coordinador del Programa Para Personas Sin Techo, las demandas de los vecinos se originan, en parte motivadas por solidaridad con aquellos que permanecen en la vía pública; y en otras ocasiones por la molestia que éstos le ocasionan al utilizar un espacio público o la vereda de su propia vivienda afectando la estética.

Existen emprendimientos privados por fuera de la red que nuclea el Programa de los Sin Techo para dar respuesta a la problemática, como lo es la Asociación Civil "El Refugio de los Pobres" que funciona en San Cristóbal (Capital) desde 1994. La misma alberga a 300 personas entre hombres y mujeres. El recurso financiero es la mayor dificultad que se plantea

a éste tipo de organizaciones, que sólo cuentan con donaciones y lo obtenido a través de actividades autogestionadas.

Una alternativa laboral: las publicaciones de los "sin techo"

El fenómeno internacional de las publicaciones de la calle comenzó en el año 1989, en Nueva York, con el lanzamiento de "Street News", un diario vendido por los "sin techo" (homeless) de la ciudad, que a través de la venta lograban un ingreso.

El segundo proyecto fue "The Big Issue" de Londres, que desde 1991 brinda una oportunidad laboral a "sin techo". Su éxito expandió la publicación a cinco ciudades del Reino Unido, Los Angeles, Melbourne y Ciudad del Cabo. "The Big Issue es un negocio social establecido con el propósito de dinamizar el cambio social a través de mecanismos comerciales", señala María Clancy, perteneciente a la edición inglesa.

En la actualidad, existen más de cincuenta proyectos similares en el mundo.

Con una circulación de entre tres mil y trescientos mil ejemplares mensuales, y algunas diferencias en los contenidos, crece un movimiento que le da una oportunidad a aquellos que la han perdido junto con su empleo y familia.

Los resultados de las diversas propuestas en el mundo y su enfoque concreto y dinámico, originaron la creación de la Red Internacional de Publicaciones de la Calle (INSP, por sus siglas en inglés).

Algunas publicaciones cuentan con una edición digital en internet, además de la gráfica, éstas son: "La Farola" de España, "Terre di Mezzo" de Italia, "Casi" de Portugal, "L'itinérant" de Francia, entre otros.

Dichas publicaciones son impulsadas por organismos no gubernamentales, éstos medios gráficos pluriculturales y alternativos pugnan por un mismo objetivo: ofrecer un espacio donde aquellos que por motivos emocionales o económicos se vieron obligados a permanecer en las calles y hacer de ellas su refugio, se expresen, se reinserten en el campo laboral y sean incluidos socialmente.

En Argentina varias organizaciones sin fines de lucro lanzaron su propuesta editorial.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires están circulando "Hecho en Buenos Aires" y "Diagonal". En la Ciudad de Córdoba "La Luciérnaga", en Rosario "Angel de Lata" y en Santiago del Estero "Changuito".

Basada en el modelo de la revista inglesa "The Big Issue" (El Asunto Importante), el 13 de junio de 2000 se editó por primera vez "Hecho en Buenos Aires", un mensuario dirigido por Patricia Merkin.

En el tercer número de dicha publicación, al cual se accede (ver Anexos II y III, págs. 299 y 300), se incluyen artículos referidos a personas de la calle: una mujer de sesenta años, que desde hace doce vive en la calle, cuenta como se comunica con sus amigos a través de internet; y un reportaje a un "sin techo" escrito por otro "sin techo".

"Nuestra propuesta no pretende generar un discurso moral del tipo: 'Si se integran van a ser mejores'. No van a ser mejores. Van a tener una vida más digna, un lugar independiente que no les impone moral alguna, salvo la propia", afirma Merkin.

En la edición de cinco mil copias mensuales de "Hecho en Buenos Aires" trabaja ad honorem un grupo de doce colaboradores y setenta "sin techo" que venden la revista, previa firma de un código de conducta.

Los vendedores reciben la revista por \$ 0,30 y la venden a \$ 1. Por lo tanto, ganan \$ 0,70 por cada ejemplar. Los mismos no pueden pedir dinero en las calle como resultado de su condición de vendedor. Todos poseen una identificación con un número correspondiente, el que reciben luego de la capacitación.

El financiamiento de los primeros números estuvo a cargo del Consejo Británico de Buenos Aires. El futuro del emprendimiento depende de los fondos que se obtengan de organismos nacionales o internacionales y de la publicidad que se pueda conseguir.

"Hecho en Buenos Aires" fue declarado de interés Nacional por la Secretaría de

Desarrollo Social perteneciente al Ministerio de Acción Social de la Nación.

"Diagonal", la otra publicación porteña, fue creada por su actual director, un seminarista anglicano estadounidense, Drew Henry, y fue lanzado en abril de 1999, contando con una tirada de seis mil ejemplares.

La misma depende de la asociación civil sin fines de lucro: "Servicio Interparroquial de Ayuda Mutua" (SIPAM), en cuyas bases estatutarias plantea "la asistencia integral psicofísica de marginales adultos que deambulan dentro de la capital".

Henry sostiene que "las políticas asistencialistas son necesarias, porque a veces hay que darle de comer a la gente, pero los programas tienen que mirar hacia dónde ir. De lo contrario se transforman en una curita".

Las publicaciones de los "sin techo" se conforman como una alternativa laboral frente a la exclusión y al desempleo actual, además de constituirse como un medio de expresión para éste sector.

Conclusiones

En el análisis del proceso de marginación que origina la aparición del vagabundo en nuestra ciudad, deben articularse los procesos globales surgidos de la reestructuración económica y social: los cambios en el rol del Estado, con la pérdida progresiva de su carácter "benefactor" y la implementación del modelo neoliberal que pone su acento en el mercado como regulador económico y social; las transformaciones en el mercado laboral como producto de la nueva organización económica y su incidencia directa en la precarización del empleo y del ingreso; los procesos de segregación urbana que muestran la indetenible tendencia a la territorialización y concentración de la pobreza.

Los cambios en la organización social urbana expresan las formas bajo las cuales se actúa individual y colectivamente en nuestras ciudades como producto de la crisis.

El desempleo y la subocupación son fenómenos presentes en toda la trama social, a los cuales no se les puede dar una solución a nivel individual.

En la presente coyuntura de precarización laboral, los sectores menos protegidos como son los trabajadores menos calificados, los trabajadores golondrinas, los pertenecientes al mercado informal y los desocupados, se ven expuestos en mayor medida a conformarse como vagabundos en aquellos casos en los cuales su trama vincular también se encuentra vulnerada.

El fenómeno del vagabundeo, en tanto realidad, expresa una profunda desigualdad social, una distribución injusta de las oportunidades de desarrollo y un bloqueo objetivo de las posibilidades de satisfacción de las necesidades humanas, lo cual desnaturaliza el sentido de la democracia y se convierte en su más radical negación.

"Nosotros no estamos mal de la cabeza, somos locos del bolsillo", le dijo un vagabundo que estaba en el Albergue Félix Lora al Lic. A. Moffatt. Los vagabundos son

víctimas no de un brote de locura sino de un "brote de pobreza": una situación límite situada en la frontera entre trabajo y ocio, familia y nomadismo, normalidad y transgresión, y de pronto "todos podemos ser vagabundos".

Al asociar conceptos como son : el trabajo y la vida, se establece una relación de subordinación en la cual la reproducción material de la vida individual depende de estar inserto o no en el mercado laboral.

La subsistencia cotidiana de los vagabundos depende exclusivamente de la colocación de su fuerza de trabajo en el mercado informal (changas). Frente a la imposibilidad de concretarlo, recurren a "instituciones de beneficencia" y en ocasiones a la mendicidad callejera.

Los vagabundos que no tienen empleo y que viven de la mendicidad como un "oficio", constituyen, en realidad, una pequeña minoría. El mayor número de vagabundos se encuentra entre las personas que pertenecen al estrato inferior de la sociedad cuando las circunstancias sociales e individuales los conducen a la calle.

Del presente trabajo surge que, dicha población se encuentra conformada, en su mayoría, por personas adultas de sexo masculino. Los programas de asistencia, han excluido históricamente a los varones adultos, ya que socialmente han sido ubicados en el rol de proveedores del grupo familiar convivente.²⁴

La asistencia que el Estado brinda está determinada por la existencia de ciertas categorías de poblaciones carecientes y por la necesidad de hacerse cargo de ellos. La población de los vagabundos está, en su mayoría, compuesta por personas que "están de más" dentro de un sistema que no los necesita ni los reconoce como producto propio.

²⁴ Grassi, E.: "Políticas Sociales, Crisis y Ajuste Estructural", Editorial Espacio, Buenos Aires, 1994, pág. 23.

Asimismo no representan un factor de presión frente a la reivindicación de sus derechos, ya que no integran el engranaje del sistema productivo, situación que ha sido utilizada por los asalariados como instrumento de lucha.

Por otro lado, al no constituirse como individuos "peligrosos socialmente", como ocurre con otros colectivos urbanos –chicos de la calle, patotas, adictos, etc.- no configuran un foco de atención para el mantenimiento del orden social.

Se puede decir que dichos individuos ya no son "actores" –en el sentido propio del término- porque ya no hacen nada útil para la sociedad, al no tener pericias –habilidades, conocimientos, oficio- convertibles en valores sociales.

Se considera que por su condición de vagabundos no existen socialmente, ya que no ocupan ningún lugar en la comunidad.

Debido a esto, la población vagabunda se conforma como una población dependiente de las instituciones benéficas y de la caridad individual, ya que se la incapacita para desarrollar sus habilidades a través de un empleo que les permita mantenerse.

De ésta manera, al tomar contacto con organizaciones colectivas en su circuito cotidiano de subsistencia, encuentra en las denominadas "grietas del sistema" una forma más de sobrevivencia.

Las instituciones se conforman como figuras subsidiarias frente a la ausencia de una respuesta sistemática frente a la problemática.

La percepción social comúnmente culpa al vagabundo de desarrollar sólo actividades "ociosas"; aunque la realidad demuestra que dicha población centra todo su tiempo y energías en la realización de actividades que desemboquen en la satisfacción de las necesidades vitales, hecho que le imposibilita un desarrollo integral de su persona. Sus motivaciones e intereses, en éste momento, se encuentran abocados a la reproducción deficitaria de su vida material.

De esta manera, la constante reiteración de actividades destinadas a su subsistencia profundizan el estado de alienación.

En el caso de la población vagabunda, no se instaura un verdadero tiempo ocioso, ya que aunque se visualice –a simple vista– como un tiempo improductivo, caracterizado por la inactividad, en realidad, durante la jornada no se logra cortar con la fatiga que genera la continua lucha por la subsistencia.

El constante planteamiento que dichos individuos deben realizar desde un “aquí y ahora”, los condena a la paralización de la elaboración de un real proyecto de vida y a su suplantación por un in-proyecto.

El sujeto no logra resolver positivamente la situación problemática en la cual está inmerso, debido a ello se fragmenta, pierde el hilo conductor de su historia y la posibilidad de proyectarse, llegando en casos extremos a profundos estados de alienación.

La población de los vagabundos forma parte del sector popular urbano, pero no realiza la organización de sus estrategias de sobrevivencia en forma colectiva (como ocurre en el caso de los habitantes de una villa) sino que las efectúa individualmente.

No carecen de relaciones, sino, de relaciones satisfactorias que les permitan niveles de reciprocidad esperados. La soledad es un fenómeno asociado a la calidad de dichas relaciones.

La interacción que se establece entre la población en situación “de calle” se caracteriza por la desconfianza y el prejuicio entre pares, de ésta manera se reproducen, a nivel microsociedad, los fenómenos de exclusión que se dan en la sociedad en general.

Los vagabundos son personas solitarias que se encuentran en situación de “soledad por aislamiento social” (Muchnik, 1998), la cual se caracteriza por: contactos esporádicos centrados en la satisfacción de las necesidades, el distanciamiento entre ellos y el sentimiento

de soledad. Esto último no facilita el encuentro con el otro, como sería de preveer en tal caso, sino que a la vez que se ve determinado por el aislamiento social, lo retroalimenta.

Se evalúa que ocurre dicha situación a partir de la deficiencia en los lazos existentes en su trama vincular; integrada por su familia, amigos, pareja, es decir que proviene de la ausencia de comunidad.

Llegar a ser parte de la población vagabunda por causas sociales individuales es la consecuencia extrema de la pobreza, pero también de la disocialización. El vagabundo vive como si hubiera deshabitado el mundo.

En el desarrollo de la Investigación, y al efectuar las Entrevistas en Profundidad, se pudo comprobar, que en los casos en que aún no se alcanzó un alto nivel de cronicidad, las personas individualmente, frente a la propuesta presentan una óptima predisposición para el diálogo, lo que a su vez, demuestra una necesidad de expresarse y ser escuchado y valorado por otro.

Se puede visualizar claramente, en su condición de "sin techo", la imposibilidad de ejercer el derecho a la propiedad de los objetos necesarios para sobrevivir.

Las personas que se encuentran en la calle sólo llevan consigo: una muda de ropa y pequeños objetos reciclados de indecifrable uso. Dichos objetos se encuentran en un estado de deterioro similar al del propio cuerpo y a la imagen social que los "otros" poseen de la persona.

El proceso de marginación de la población vagabunda se da a partir de la combinación de deficitarios grados de inserción, tanto a nivel relacional como de una actividad productiva.

En dicho proceso, y en forma progresiva, la persona se ve vulnerada en sus derechos inalienables como son: su identidad, su autodeterminación, la pertenencia a una comunidad, la satisfacción de sus necesidades, su libertad.

En el mismo proceso se desdibujan y confunden los factores que originan y a la vez que afianzan y retroalimentan la marginación.

Se plantea a la exclusión como un proceso espiralado y progresivo, en el cual las variables: Situación Habitacional, Calidad de Vida, Tiempo Libre, Identidad, Proyecto de Vida, Participación y Estrategias de Supervivencia, se entrecruzan con los ejes: Inserción Relacional e Inserción en una Actividad Productiva; entrecruzamiento que determina la situación particular de cada individuo, en cada momento.

Si bien se caracteriza al proceso como el pasaje por los tres anillos: Integrado-Vulnerable-Excluido, cada individuo los recorre de manera particular, en relación al tiempo de estadía en la calle, a los factores propiciadores (desempleo, alcohol, conflictos familiares), y al factor detonante para su llegada a la calle (pérdida de vivienda, separación conyugal, imposibilidad de hacer frente a un alquiler).

El hecho de "estar en la calle" no se constituye en un estado permanente, en la mayoría de los casos, sino que dichos individuos pertenecen a una zona de vulnerabilidad social, es decir, su vida está signada por la precariedad y la incertidumbre del mañana.

No existe una ruptura entre exclusión e integración, sino una relación continua entre un polo de mayor exclusión y menor integración, por un lado, y otro polo de máxima integración y mínima exclusión, por otro. Ambos polos existen en forma relativa, sin que uno extinga al otro por completo.

Esto se manifiesta claramente en el caso en que en la situación del individuo se detecta mayor exclusión-menor integración en una variable, mientras que en otra presenta máxima integración-mínima exclusión.

Esto se ejemplifica en el la Historia de Vida de R, en la cual la variable Situación Habitacional se evalúa en una situación de máxima integración-mínima exclusión, ya que

posee una vivienda; y en en la variable Inserción Vincular se evalúa una situación de mayor exclusión-menor integración, debido al aislamiento social en el cual se encuentro²⁴ inmerso.

La percepción social no distingue el proceso de exclusión que se desarrolla en cada caso en particular, sino que el individuo que se presenta en algún aspecto como "diferente", es marginado y estigmatizado por ésta razón.

La comprensión del proceso de marginación de las personas adultas que desarrollan su vida en la calle, fue realizada por medio de la reconstrucción de siete historias de vida. Dicha técnica permitió visualizar de forma clara los acontecimientos que son producto de una exclusión social, en la particularidad de una experiencia de vida, relatada por el protagonista mismo. Así como también los sentimientos, los valores, los temores, las esperanzas de dicha persona, lo que permite obtener una visión más amplia y enriquecida del proceso de exclusión social.

De esta manera el proceso de marginación fue comprendido como un proceso:

- ❖ Gradual, porque la situación de vulnerabilidad de las personas en situación "de calle" abarca paulatinamente los diferentes aspectos de su vida.
- ❖ Progresivo, porque el paso del tiempo en dicha situación afianza y profundiza las características típicas del vagabundo crónico.
- ❖ Heterogéneo, debido a las particularidades que adquiere en los diferentes sujetos en los distintos momentos.
- ❖ Dinámico, ya que al ser un fenómeno social responde a las características de la realidad, la cual se encuentra en constante transformación.

El proceso de exclusión está enmarcado en la lógica del sistema imperante, de manera tal que la ruptura con sus formas de reproducción, son casi inviables desde los recursos que posee la población vagabunda.

Las intervenciones desde el Trabajo Social darían la posibilidad del encuentro con la propia historia a partir de la memoria, y el encuentro con el Otro, lo que permite retomar la identidad y de ésta manera reconocerse como sujeto de derecho, capaz de transformar su realidad.

De ésta manera se constituye el paso fundamental para el inicio del reconocimiento de su persona en el proceso de marginación.

Cuarta

Parte

*Propuesta de
Intervención*

Fundamento

La investigación llevada adelante en el estudio de la presente Tesis de Grado se conforma como una primera instancia en la comprensión del proceso de marginación de las personas adultas sin domicilio fijo que desarrollan su vida en "la calle", siendo ésta su ámbito de residencia habitual; con una trama vincular deficitaria; y que se encuentran sin empleo, por ende sin posibilidades de satisfacer sus necesidades básicas de alimento, vestimenta e higiene.

La condición de "sin techo" de las personas vagabundas, demuestra claramente, la imposibilidad de ejercer el derecho a la propiedad de los objetos necesarios para sobrevivir. Así como también, se ven privados de gozar de un espacio propio que les permita la satisfacción de las necesidades que requiere la vida humana como por ejemplo, la privacidad, la identidad, la protección y el intercambio.

Las personas que se encuentran en la calle sólo poseen una muda de ropa y pequeños objetos reciclados de indecifrible uso, dichos objetos se encuentran en un estado de deterioro similar al del propio cuerpo y a la imagen social que los "otros" poseen de la persona.

Dicha población presenta una trama vincular afectiva deficitaria en relación a su familia. Esta situación, en algunos casos, llega a niveles de ruptura en el vínculo; lo que supone una disminución en los recursos del individuo para afrontar las crisis vitales y los conflictos cotidianos.

La población vagabunda se conforma como una población fragmentada, hacia el interior del colectivo; constituida por personas solitarias y en estado de aislamiento social; caracterizada por no desarrollar vínculos significativos entre pares y por la desconfianza existente entre ellos. Esta frágil interrelación influye en la implementación de estrategias de sobrevivencia, las cuales no superan la instancia individual ni la inmediatez.

La población vagabunda no se conforma como un actor social dentro de la comunidad marplatense, ya que no ocupa un lugar dentro del sistema productivo; no posee un empleo fijo que le otorgue valor social.

Debido a las características enunciadas, la población vagabunda de nuestra ciudad no se constituye como un actor social que sólo por sí mismo sea capaz de modificar su situación en las relaciones establecidas. Esta imposibilidad de constituirse como sujeto de derecho se basa en sus precarias condiciones materiales de subsistencia; entendiendo a éstas no sólo desde la satisfacción de sus necesidades sino teniendo en cuenta su trama vincular, su identidad empobrecida y su proyecto de vida paralizado.

Se parte de una concepción de hombre en la cual éste se presenta fundamentalmente como un ser social necesitado de otros, ya sea en la conformación de su identidad humana como para su propia sobrevivencia.

De ésta manera, la presente Propuesta de Intervención se centra en la construcción de vínculos y en la reflexión continua de la situación; donde se adopte la estructura comunitaria como ámbito que facilite la participación de todos.

En éste sentido, la intervención desde el Trabajo Social se basa en la superación, en un mismo proceso, llevado a cabo conjuntamente con la población, de las condiciones materiales existentes, a la vez que de impulsar el fortalecimiento de algún tipo de organización a partir de la toma de conciencia.

El proyecto no se plantea desde una institución en particular, ya que las que mantienen contacto con la población, como lo son el "Hogar Nazareth", el Comedor "Obra Don Orione", el Desayuno de CARITAS y el HIGA, no agrupan a dicha población en su totalidad; los servicios que prestan están abocados a la satisfacción inmediata de las necesidades; y no se

plantean como objetivos la superación de la situación problema ni a los sujetos como parte del proceso de transformación.

De ésta manera, la propuesta se conforma como un segundo momento en el proceso de conocimiento, donde se comprometa a la población en el proceso de investigación-acción.

Se considera que sólo la realidad concreta, la praxis, determina la validez de un propuesta en su desarrollo.

Se parte de la premisa que plantea que *"la satisfacción de las necesidades humanas puede, por sí misma, generar movilizaciones y formas de organización social que, con la participación consciente de los grupos humanos o comunidades, puedan producir transformaciones sustanciales que posibiliten la obtención de los satisfactores necesarios para la vida humana"* (Barreix, 1997), a la vez que mayores niveles de autodeterminación y autonomía.

La propuesta toma como modelo teórico al Desarrollo de Base, ya que éste, por una parte, permite respetar las particularidades de la población y, por otra, permite desde las mismas, realizar un salto cualitativo en la superación de la problemática.

En condiciones ideales, los miembros de un grupo de desarrollo de base participan plenamente, no sólo en la definición de los problemas comunes, el establecimiento de prioridades y la formulación de estrategias generales y programas específicos, sino también en la ejecución de actividades, de proyectos y en la distribución de los beneficios.

El Desarrollo de Base no plantea objetivos predeterminados, sino que su esencia está en el proceso mismo que la comunidad realiza, siendo ella misma quien delimita sus propios fines; aunque la iniciativa, en un primer momento, surja desde las profesionales de Trabajo Social.

La propuesta parte de un concepto amplio de necesidades y calidad de vida.

Las necesidades se conforman como *"...un continuum gradual entre polos de mayor grado de insatisfacción (mínima satisfacción), los que cada uno por su lado pueden tener mayor o menor grado de estabilidad en el tiempo y mayor o menor ritmo de cambio. Aunque las necesidades individuales y colectivas son las mismas, el grado de subjetivación que los individuos tienen de ambas a la vez, explica que el grado de objetivación de unas y otras en los diferentes grupos humanos sea diferente."* (Barreix)

La Propuesta tiende al fortalecimiento del individuo en lo referente a reconocerse como sujeto de derecho, sin que ésto emane de su participación en el mercado laboral sino que provenga de su valor como persona.

A través del encuentro con el otro y la reflexión conjunta, se tenderá por un lado a la toma de conciencia de las necesidades objetivas individuales a través de un proceso problematizador colectivo, y por otro, a la optimización de las estrategias de vida existentes, a la construcción de nuevas alternativas y a la prevención de situaciones de riesgo.

La permanencia en la calle significa una exposición continua a accidentes callejeros, situaciones de hipotermia, mala alimentación, desnutrición, deshidratación, lo que se ve agravado por la ingesta de alcohol. La calidad de vida de los vagabundos provoca que éstos desarrollen patologías propias de la tercera edad y en ocasiones fallecimientos prematuros.

La presencia en la vía pública de personas, en estado de deterioro físico y psíquico, provoca su internación, la cual se prolonga luego de su alta médica ocasionando una problemática institucional. Su externación se ve imposibilitada a partir de la ausencia de una red vincular que los contenga, de ésta manera se constituyen en los denominados "casos sociales".

A partir de la revalorización de la persona y de generar nuevas formas de vinculación se tenderá, en parte, a prevenir algunas de las causas que ocasionan el deterioro psicofísico que conduce a la internación hospitalaria.

El proyecto es ambicioso ya que no se limita a la consecución de metas materiales sino a alcanzar una combinación de objetivos económicos, sociales y culturales.

Se considera que todos los cambios sociales que se propicien deben tener una base sociocultural sólida, por ésta causa los resultados que se alcancen pueden ser o no tangibles.

La transformación de la problemática a partir de la misma población implicada es el objetivo último del presente proyecto.

En éste sentido, la utilización de Técnicas Participativas²⁵ se evalúa como las más acordes para propiciar la formación de motivos en la población.

Las Técnicas Participativas permiten:

- Desarrollar un proceso colectivo de discusión y reflexión.
- Permiten colectivizar el conocimiento individual, enriquecer éste y potenciar nuevamente el conocimiento colectivo.

La utilización de dichas técnicas significa partir siempre desde la práctica, es decir, de lo que la gente sabe, vive, y siente en las diferentes situaciones y problemas que enfrentan en su vida.

De ésta manera se desarrolla un proceso de teorización de la práctica cotidiana, no como un salto a lo "teórico" sino como un proceso sistemático, ordenado, progresivo y al ritmo de los participantes, que permita ir descubriendo los elementos teóricos e ir profundizando de acuerdo al nivel de avance del grupo. El proceso de teorización así

²⁵ CEDEPO: "Técnicas participativas para la educación popular". Ed Humanitas, Bs. As. 1991

planteado permite ir ubicando lo cotidiano, lo inmediato, lo individual y parcial, dentro de lo social, lo colectivo, lo histórico, lo estructural.

El proceso de teorización o abstracción, llevado adelante por medio de éstas técnicas, debe permitir regresar a la práctica para poder transformarla, mejorarla y resolverla. Se trata de regresar con nuevos elementos que permitan que el conocimiento de la situación inicial se pueda explicar y entender. De ésta manera se podrá fundamentar y asumir conscientemente compromisos o tareas, es decir que la teoría se convierta en guía para una práctica transformadora.

Objetivo General

Impulsar, en la población vagabunda, el alcance de mayores niveles de autodeterminación y autonomía en pos de la superación de la problemática; a partir de la construcción conjunta de espacios comunitarios de encuentro.

Objetivos específicos

1. Propiciar el establecimiento de vínculos entre los individuos, en un ambiente de solidaridad y respeto mutuo, a fin de superar la desconfianza y el aislamiento en que se encuentra sumida dicha población.
2. Promover la revalorización de la persona a partir del rescate de la identidad individual que posibilite retomar con su proyecto de vida.
3. Estimular el desarrollo de sus potencialidades a partir de generar actividades grupales que surgan de sus propios intereses y necesidades.
4. Impulsar la optimización y la búsqueda de alternativas para la superación de la problemática, en pos de una proyección que supere la sobrevivencia.

Actividades

Convocatoria

La convocatoria será efectuada por los profesionales a cargo del proyecto. La misma tendrá lugar en las diferentes instituciones a donde asisten las personas vagabundas en su circuito de sobrevivencia: Albergue Nazareth, Desayuno CARITAS Catedral, Comedor Obra Don Orión y el HIGA.

Asimismo se recorrerán aquellos lugares públicos donde generalmente las personas vagabundas pernoctan: Estación Terminal de Omnibus, Estación de Ferrocarril, etc.. Se tendrá en cuenta aquellos lugares que durante la puesta en marcha del proyecto surjan como dato de la realidad.

La forma más acorde de convocatoria será la llevada a cabo por los mismos sujetos, a través del denominado "boca en boca".

Los Encuentros

Los encuentros se realizarán en forma semanal y se conformarán como espacios de diálogo informales, los cuales adoptarán una dinámica propia, aunque se planifica la presencia de tres momentos:

- Presentación de los asistentes a dicho encuentro
- Desarrollo de la temática con la correspondiente técnica
- Síntesis y evaluación

Los profesionales estarán a cargo de la coordinación y animación de los encuentros, facilitando la participación de todos de los presentes en lo relacionado con el intercambio de experiencias a partir de la temática planteada.

Recursos

Recursos Humanos

En una primera instancia se iniciará el proyecto con dos Licenciadas en Servicio Social, teniendo en cuenta que durante la ejecución del proyecto se evaluará la incorporación de otros profesionales tanto del Servicio Social como de otras disciplinas.

Se gestionará la colaboración de instituciones y profesionales para desarrollar los temas demandados en los encuentros.

Recursos Materiales:

Espacio físico: los encuentros puede ser realizados en lugares abiertos (plazas, playa, Estación de Ferrocarril), como en las instalaciones de una institución; el mismo será convenido con los asistentes y gestionado conjuntamente.

Computadora Personal: destinada a facilitar la sistematización del proceso de intervención.

Equipo de mate: como elemento necesario y convocante para facilitar la interacción.

Material Didáctico: de acuerdo a las técnicas que se implementen se requerirá determinado soporte escrito y visual.

Recursos Financieros:

Con respecto a la financiación del proyecto éste será presentado a la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social de la UNMdP, así como también se arbitrarán otros medios para su financiación.

Evaluación

La metodología utilizada plantea una evaluación continua del proceso de intervención, de ésta manera, la misma es efectuada conjuntamente por los sujetos intervinientes a través de las siguientes variables y sus respectivos indicadores.

▪ Participación

Asistencia, teniendo en cuenta que con sólo dos personas se puede iniciar un trabajo conjunto.

Interés, se evalúa la receptividad evidenciada y/o verbalizada, a través de la propuesta expresa de iniciar conjuntamente un proyecto de encuentro con las demás personas en situación "de calle"; y luego durante la ejecución del proyecto, en la realización de actividades conjuntas.

Toma de decisiones, entendida como capacidad propia, y como práctica intrínseca en el desarrollo del proyecto.

▪ Vínculos

Contacto entre pares, relación que parte del respeto y la solidaridad, tomando a éstos como valores primordiales del espacio.

▪ Tiempo

Se plantea un período de doce meses para evaluar el impacto del proyecto conjuntamente con la población. Teniendo en cuenta la situación de parálisis en la que se encuentran las personas vagabundas en cuanto a su proyecto de vida y capacidad de iniciativa, los tiempos de evaluación serán extensos.

La consecución de los objetivos requerirá de un tiempo prolongado, que estara relacionado con el proceso comunitario que se conforme.

Se propone realizar la primer evaluación del proyecto, a los seis meses desde la puesta en práctica del mismo.

Al finalizar cada encuentro se efectuará una evaluación con los participantes en relación a la temática abordada, a la metodología utilizada, y a lo vivenciado; lo que servirá para la redefinición de futuros encuentros.

Anexo I

computadora o internet.

UNA MUJER VIVE DIGNAMENTE A LA INTEMPERIE...

MAR DEL PLATA.— Ya cumplió 5 meses en la calle y se ha incorporado a la vida cotidiana de los marplatenses que transitan a diario la concurrida esquina de 25 de Mayo y Salta de esta ciudad.

Allí una joven mujer ha encontrado su refugio, como muchos desamparados que pululan por la ciudad, pero sin molestar ni entorpecer la ajetreada actividad de los transeúntes, ni siquiera de quienes componen (o rep-

resentan) a la comunidad organizada y desempeñan sus actividades o residen en ese lugar.

A pesar de la indigencia, eligió vivir dignamente porque no mendiga para subsistir. Sólo pareciera que estuviese esperando, que esa comunidad organizada la rescate de la calle para así poder reintegrarse nuevamente al "sistema" que la excluyó de la sociedad hacia la pobreza, como consecuencia de la crisis de

los últimos años.

Perdió todo y no tiene dinero. Sólo se hace entender a través de señas y una sonrisa permanente que muestra tener dibujada en su consentido rostro, a pesar de entender que cada noche su cama es la vereda bajo las estrellas, junto a un viejo colchón y algunos cartones para poder mitigar el frío.

Lejos de su casa y su familia, en la provin-

cia de Corrientes, acomoda los cartones en el piso, se acurruca bajo su manta deshilachada e intenta dormir a pesar del frío polar.

Ya ha permanecido más de cinco meses junto al crudo invierno que la tiene como compañera en las noches heladas.

Cinco meses viviendo a la intemperie y de la caridad de los vecinos del barrio, así como de la amistad de sus "amigos" de la calle.

Anexo III



Bibliografía

- Augé, M. **Los no-lugares. Espacios de anonimato.** Gedisa Editorial, Barcelona 1992
- Baigorria, Osvaldo **En pampa y la vía: Crotos linyeras y otros transhumantes.** Editorial Libros Perfil, 1998
- Barreix, J. y Castillejos Bedwell, S. **Metodología y método en Trabajo Social.** Ed. Espacio, Bs. As. 1997
- Beccaria, Luis y Lopez. Nestor **Notas sobre el comportamiento del mercado de trabajo urbano.**
- Cariola, Cecilia **La ciudad: de la planificación a la privatización. Un marco teórico-metodológico para analizar la pobreza urbana.** Universidad Central de Venezuela, Caracas 1994
- Castel, Robert **La dinámica de los procesos de marginación (de la vulnerabilidad a la exclusión).** Revista Topia, Año I, N°2, 1995
- Castel, Robert **La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado.** Ed. Paidós 1995
- CEDEPO **Técnicas participativas para la educación popular.** Ed. Humanitas, Bs. As. 1991
- Central de los Trabajadores Argentinos **Documento abierto. Trabajo para todos.** Bs. As. 1999
- Chirico, Magdalena **Los relatos de vida. El retorno a lo biográfico.** Centro Editor de América Latina, 1992
- De Paula Faleiros, Vicente **Metodología e ideología del Trabajo Social.** Ed. Humanitas, Bs. As. 1983
- Errandonea, Alfredo (h) **Sociología de la dominación.** Editorial Nordam Comunidad, 1990
- Fromm, Erich **¿Tener o ser?.** Fondo de Cultura Económica, México, 1978
- Fromm, Erich **Marx y su concepto de hombre. Brevarios.** Fondo de Cultura Económica, 1991
- Fromm, Erich **Humanismo socialista.** Ed. Paidós, Barcelona 1984
- Gobello, José **Lunfardía. Introducción al estudio del lenguaje porteño.** Ed. Argos, Bs. As., 1953

- Goffman, Erving **Estigma. La identidad deteriorada.** Amorrortu Editores, Bs. As. 1963
- Gutierrez, Leandro **Mendigos y Vagabundos.** En *La vida de nuestro pueblo*, Vol.I, Centro Editor de América Latina, Bs. As., 1982
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos **Educación y derechos humanos.** 1997
- Lacabana, Miguel (coord.) **Mar del Plata en transición. Mercado de trabajo local y estrategias familiares.** UNMDP, Mar del Plata, 1997
- Llano, M. y otros **¿Fin del trabajo o crisis capitalista?.** *La Marea*, La Plata 1997
- Magrassi, G. y Rocca, M. **La historia de vida.** Centro Editor de América Latina, 1986
- Mendicoa, Gloria (comp) **Manual Teórico-práctico de investigación social.** Ed. Espacio, Bs. As., 1998
- Moffat, A. en Barberis, D. (comp) **"Locura y comunidades alternativas"** en *Política social en tiempos de cambio.* Ed. Eudeba, Bs. As. 1990
- Moffat, Alfredo **Los desaparecidos sociales.** En *Primer seminario de análisis crítico de la realidad argentina (1984-1999).* Diario Página/12 y Asociación Madres de Plaza de Mayo, Bs. As., 1999
- Moffatt, A. **Psicoterapia del oprimido. Ideología y técnica de la psiquiatría popular.** Ed. Humanitas, Bs. As. 1988
- Moffatt, A. **Terapia de crisis. Teoría temporal del psiquismo.** Ed. Búsqueda, Bs. As. 1982
- Muchnik, Eva y Seidmann, Susana **Aislamiento y soledad.** Eudeba, Bs. As. 1998
- Nario, Hugo **"El mundo de los crotos". La marginalidad.** En *Cuadernos de Historia Popular Argentina*, Centro Editor de América Latina, 1982
- Ontonion, Marcela y Perez Lora, Carlos **Desempleo, exclusión y fatalismo.** *Seminario permanente de Derechos Humanos.* Fac. de Psicología, UNMDP, Mar del Plata 2000
- Orwell, George **Los desplazados.** Ed. Guillermo Kraff Ltda.,Bs. As., 1975
- Parisi, Alberto (coord.) **Nuevos sujetos sociales. Identidad y cultura.** Se.A.P. Espacio Editorial, Bs. As., 1996
- Programa de Estudio **La crisis del trabajo en el fin de siglo.** Clase N° 4 Cátedra Libre

- sobre la Población y el Trabajo. Facultad de Humanidades UNMDP
- Rojas Marcos, Luis **La ciudad y sus desafíos.** Editorial Espasa Calpe, 1992
- Saltalamachia, Homero **La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación.** Ed. CIJUP, Santiago de Chile 1989
- Sartre, Jean P. **El ser y la nada.** Ed. Altaya, Barcelona, 1996
- Sue, Roger **El ocio. Brevarios.** Fondo de Cultura Económica, 1982
- Taylor, S.J. y Bogdan R. **Intrducción a los métodos cualitativos de investigación.** Ed. Paidós, Bs. As, 1984
- Vázquez Vialard, Antonio **El trabajo humano.** Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1979
- Villareal, Juan **La exclusión social.** FLACSO. Grupo Editorial Norma, 1998

Artículos periodísticos

- Diario El Atlántico "Una mujer vive dignamente a la interperie". Mar del Plata, 27 de agosto de dos mil, pág. 10
- Diario La Capital "Unos pocos 'sin techo' en las calles de la ciudad". Mar del Plata, 13 de agosto de dos mil, págs. 14 y 15

Medios Audiovisuales

- Clair, René "A nous la liberté". Francia, 1931.
- Yanci, Ignacio "Sin fronteras". Mar del Plata, 1995
- Poliak, Ana "Que vivan los crotos". Viada Producc.. Bs. As., 1990